

CARTALES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

100% PURE MARIJUANA
SUPER QUALITY
MAYO 1936

TIEMPO DE
RESERVA

R. RADILLO

VOL. XXVI NÚM. 18
LA HABANA, CUBA,
MAYO 3, 1936





—Lo siento... pero para
ese cargo es preciso
saber inglés.

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL *y abrirá a sus actividades infinitos horizontes*

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

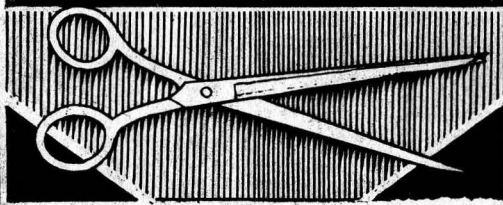
De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba



—¡Ten cuidado, Pedrito! Cuando se camina hay que ver dónde se ponen los pies.
(De "Il 420".—Florencia).

GOMA Y



CUENTOS

El célebre Pasteur tuvo una cuestión enojosa con Paul Cassagnac, duelista veterano, quien envió al sabio sus padrinos. Estos lo encontraron en su laboratorio, dedicado a efectuar un experimento con triquinas.

—¡Ah! ¿Ustedes me traen un desafío del señor Cassagnac?—preguntó Pasteur, sonriendo.

—Precisamente.

—Muy bien. Como yo soy el desafiado, tengo el derecho de elegir las armas, y elijo éstas.

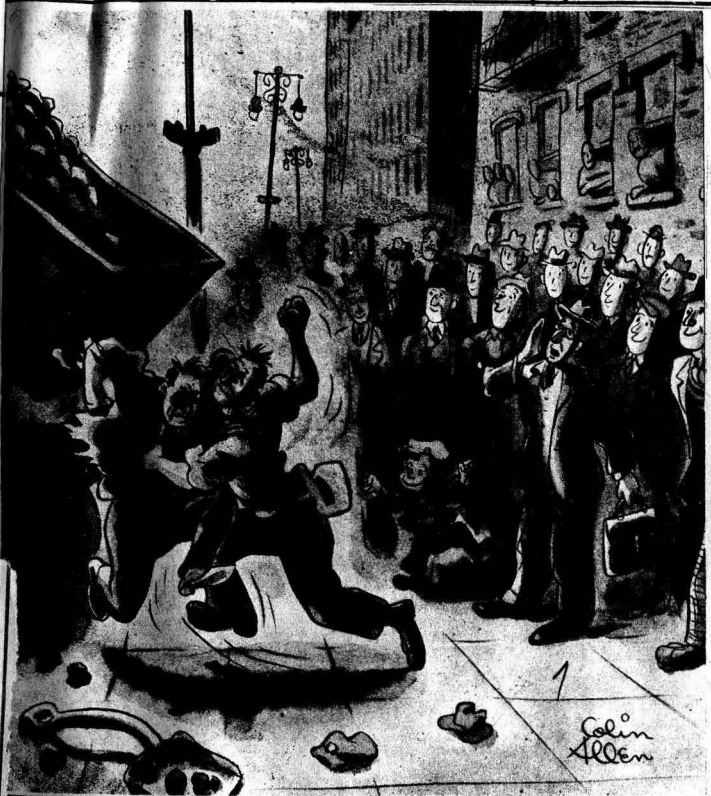
Así diciendo, mostró a los padrinos dos trozos de salchicha perfectamente iguales.

—Uno de estos dos trozos contiene gran cantidad de triquina; el otro no. Como ven, son iguales de aspecto y no se puede distinguir uno de otro. El señor Cassagnac elegirá uno y se lo comerá. Yo comeré el otro.

Cuando Cassagnac recibió la respuesta, su ira se apaciguó. Renunció al singular duelo y se reconcilió con Pasteur.



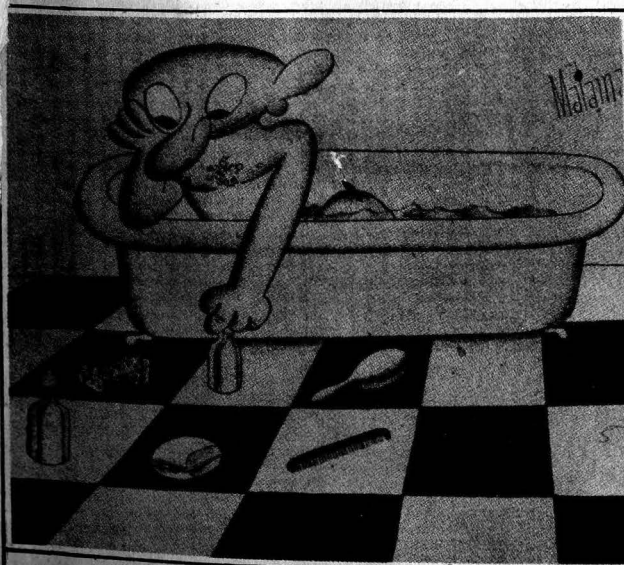
—Una vez tuve una muchacha así, dando vueltas alrededor mío, ¡y tardé años en quitármela de encima!
(De "London Opinion".—Londres).



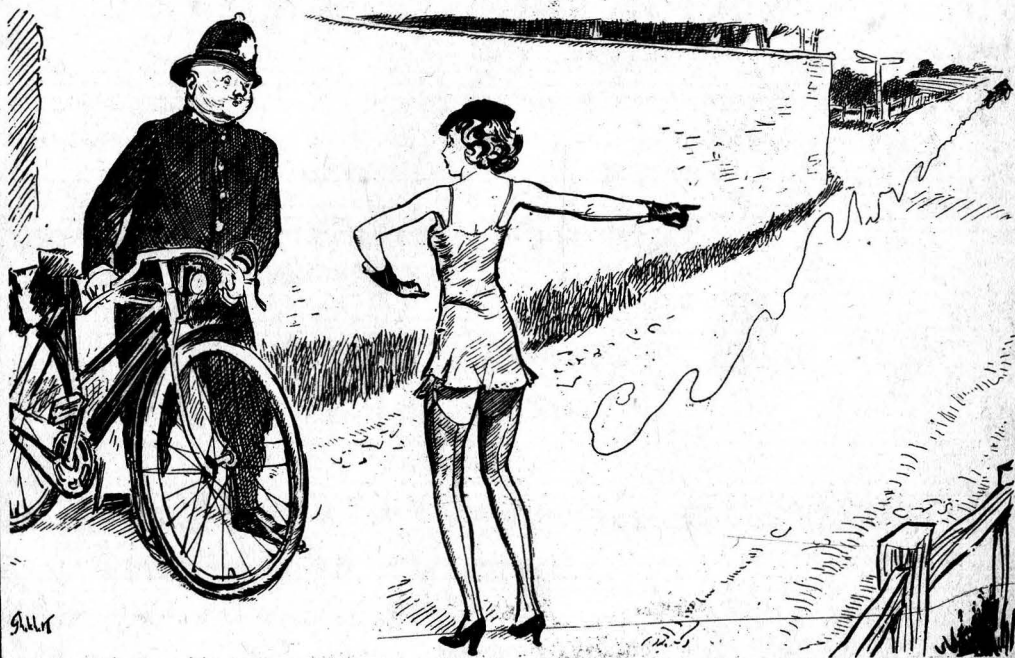
—¡Pala! ¡Pala!
(De "Judge".—New York).



—No, querida, no dije nada de sus piernas. Dije que las peras estaban tiernas.
(De "London Opinion".—Londres).



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE
El jugador de ajedrez toma el baño
(De "Estampa".—Madrid).



—¡Vigilante, detenga esa motocicleta! ¡Me enganchó un hilo de mi traje de "crochet" y se lo ha llevado todo!
(De "London Opinion".—Londres).



Mariquilla

CANCIÓN · ESPAÑOLA ·

Letra de LUCILA DeCASTRO ∞ Música de LUZ RUB

First system of piano introduction musical notation, featuring treble and bass staves with various notes and rests.

Second system of piano introduction musical notation, featuring treble and bass staves with various notes and rests.

First system of the vocal line and piano accompaniment. The vocal line includes the lyrics: *- fue ras cru-zan-do va las pra-de-ras — Ma-ri-li-lla — Ma-ri-li-lla —*

Second system of the vocal line and piano accompaniment. The vocal line includes the lyrics: *y es co-mu-na ma-ra-vi-lla — de ro-sas en bo-rra-che ras Ro-sas lle-va Ma-ri-*

Third system of the vocal line and piano accompaniment. The vocal line includes the lyrics: *- li-lla en las car-tes re-tre-che-ras — ro-sas fres-cas tem-pa-ne-ras*

LAS COSAS EXTRAÑAS QUE NOS HACE VER LA LUNA

VERSION DE A. A. RUZ

ES IDEA vieja que la luz de la luna vuelve a la gente loca o por lo menos la excita hasta hacerla bailar a su luz, como las ninfas míticas. Ahora la ciencia ha descubierto que la luna no solamente hace bailar a las personas, sino también a los continentes.

Esa danza de los continentes, producida por la luna, fué probada por el observatorio de Zi-Ka-Wei, cerca de Shanghai, ayudado con señales radiadas desde las estaciones europeas de Nauen, Alemania, y Burdeos, Francia. Una cuidadosa anotación de esas señales durante un período de muchos meses, probó que la hora local en Zi-Ka-Wei se adelanta o atrasa una fracción de segundo de acuerdo con las fases de la luna.

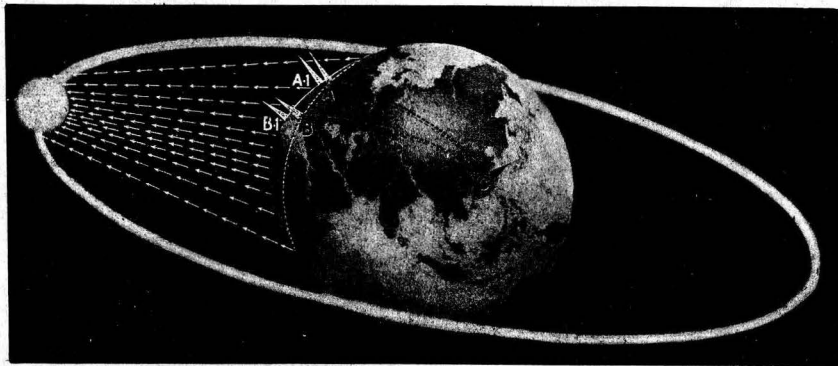
La única teoría que se puede aplicar al fenómeno, consiste en que la luna alarga un poco los continentes cuando se halla en cierta situación, y los reduce de nuevo, como si se tratara de un pedazo de goma, cuando se encuentra en otra.

El alargamiento del continente por la atracción de la luna es realmente pequeño, y los profesores del citado observatorio de Zi-Ka-Wei no lo hacen pasar de sesenta pies. Quiere ello decir que cada mes, cuando la fuerza de atracción de la luna llega a su máximo, China y Europa se encuentran sesenta pies más distantes que cuando la atracción de la luna trabaja "del otro lado".

Acaso fuera posible que la situación del continente cambiara, flotando como un barco, pero ello no explicaría que China y Europa se distanciaran y acercaran periódicamente. El alargamiento y subsiguiente encogida del continente hacen falta para explicar el fenómeno. Por lo demás, los hombres de ciencia no dudan que ello ocurra, ya que sesenta pies es una

to modo. Tomando la altura de las estrellas a determinadas horas, se pueden conocer con exactitud la latitud y la longitud de cualquier lugar de la tierra. Tan exactos son esos cálculos astronómicos que la latitud y longitud de un gran telescopio, por ejemplo, se conocen con error, si acaso, de unos cuantos pies.

La mayoría de los principales



Los astrónomos chinos de Shanghai (c), en combinación con un observatorio alemán (a) y otro francés (b), han descubierto que la luna aleja los continentes 60 pies cada mes lunar.

distancia que no admite errores al determinar la hora local en Zi-Ka-Wei, de acuerdo con las estrellas y la hora europea.

El balanceo del eje, de la tierra, motivado también por la luna, fué asimismo descubierto por los astrónomos, aunque de distin-

observatorios cambian su información con otros astrónomos, de manera que cuando uno de ellos ve cualquier objeto en el cielo, en una dirección, hace posible para los otros el cómputo exacto de su trayectoria. Uno de esos observatorios es el Observatorio Naval de

los Estados Unidos, que se encuentra en Washington. Hace varios años el profesor Stetson, de Harvard, recogió muchos de esos datos desde el observatorio y los sometió a comparación. Y con la sorpresa de todo el mundo, encontró que la latitud variaba aparentemente unos cuantos pies cada cuantos días, como si el eje de la tierra se balanceara.

Eso es lo que ahora cree todo el mundo que sucede, siendo la luna la causa de ello. Los astrónomos saben desde hace tiempo que el eje no está fijo, sino que se mueve en el espacio con el balanceo de un trompo cuando gira. El balanceo de la luna es distinto. Los cambios usuales, más grandes y lentos, son predichos con exactitud considerable por medio de la teoría del giróscopo, pero el balanceo periódico de la luna, unos días hacia un lado y otros hacia el lado contrario, no puede ser anticipado por medio de esa teoría. Parece, por el contrario, un balance en el eje, obligado por una fuerza extraña.

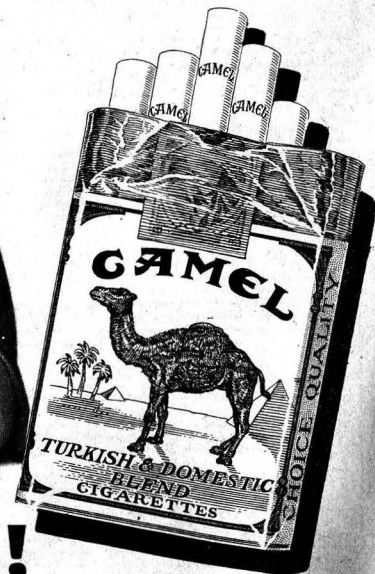
Pero la atracción de la luna es siempre la causa. La tierra no es una esfera perfecta, sino que tiene gran cantidad de chichones y verrugas que constituyen los continentes y una considerable comba en el ecuador, semejante a la comba ecuatorial de un hombre gordo. Por ello, la atracción de la luna hacia la tierra no es igual.

Probablemente la posición de los polos norte y sur es afectada (Continúa en la Pág. 14)

PARA LA DIGESTIÓN — FUME CAMELS



PRECIO 20 POR 25c



¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

en ca-che-tes y bar-bi-llas — dos ro-sas ca-se-men-te-ras en la po-ma ro-sa-di-lla de su

8^{va} *ten* *f* *ten*

UN POCO MENOS:

bus-to — Las — cim-breantes ca-de-ras — rue-dan

Loco *8va* *rall:* *mp.* *ten*

— ro-sas ma-rru-lle-ras — que be-say la a-zul o-ri-lla — de sus pal-

— das piy-tu-re-ras — y la her-mo-sa pay-to-rri-lla — es vi-bran-te cam-pa-ñi-lla —

Pod.

— de can-cio-nes vo-cin-gle-ras — al cho-car ro-sas truba-ne-ras so-bre la piel tos-ta-di-lla — de sus car-nes re-tre-

destacado

-che-ras — che-ras ro-sas lle-va Ma-ri-li-lla — en las car-nes re-tre-che-ras.

D.C.

EL CAMINO DE CUBA

...por el doctor

J. I. JIMENES-GRULLÓN

ODA la inquietud cubana tiene su origen remoto en la fatalidad geográfica. La posición de esta hermosa isla—llave del golfo de México y del istmo de Panamá—tenía que ejercer forzosas influencias en sus destinos nacionales. España trató de conservar hasta el último momento el dominio total sobre el territorio, reducto postrero de su antiguo poderío. Las primeras rebeliones fueron sofocadas. Tuvo que surgir la guerra hispano-yanqui para que la Madre Patria, dirigida por políticos ciegos, cediera ante la evidencia de su derrota.

Los Estados Unidos ya habían decidido la construcción del canal de Panamá, y no podían permitir, por razones económicas y de política internacional, la continuación del régimen español en Cuba. De ahí su maniobra intervencionista a favor de las falanges emancipadoras. Quisieron los hados que desde la época de Céspedes, un grupo de cubanos beneméritos unieran sus afanes y prodigarán sangre y sacrificios en pro de la independencia definitiva. Las extraordinarias luchas de todos esos forjadores de la patria, estimularon el nacimiento y el desarrollo del espíritu nacional dentro de la masa cubana. El pueblo fué adquiriendo conciencia de sus derechos y sus posibilidades para la creación de una patria autónoma. El sentimiento patriótico brotó de la entraña colectiva, donde—como dijo Martí:—“se hizo fiesta el hambre, común lo extraordinario”. No podía la política norteamericana ignorar o menospreciar esos hechos sustantivos.

“Quisieron los hados” dije al comenzar una frase anterior. Estimo, en efecto, que la creación de esa conciencia nacional en el pueblo cubano sirvió de valladar robusto a la realización de un intento expresado en varias ocasiones por distinguidos políticos norteamericanos: el sometimiento total de la isla a la poderosa y admirada nación del Norte.

Me disgusta establecer hipótesis sobre bases inseguras. Empero, la presencia de un sinnúmero de circunstancias similares a las de otros pueblos hermanos, nos autoriza a arriesgar la exposición de acontecimientos que pudieron suceder. Soy de los que piensan que sin la tenacidad y el albo afán de los mambises, la suerte actual de Cuba sería más o menos idéntica a la de Puerto Rico. Estarían los cubanos sufriendo las mismas angustias. Los Estados Unidos no iban a cejar en sus empeños expansivos por el simple hecho de que la isla gozase de tranquilidad bajo el dominio español. Se trataba de algo decidido, inaplazable, de un imperativo previo a la construcción del canal de Panamá en el istmo. No había fuerza de pequeña monta capaz de hacerle torcer el rumbo a la política

norteamericana de la época. La existencia del movimiento independentista impidió—repetámoslo—la colonización integral de Cuba por los Estados Unidos.

La constancia y el heroísmo de los mambises permitieron el afianzamiento del espíritu nacional, y pusieron en manos de las generaciones venideras los destinos de la patria.

Nunca será suficientemente exaltado el esfuerzo de aquellos hombres singulares.

No podemos olvidar que durante la última centuria fueron muchos los hispanoamericanos destacados que pensaban, con absoluta sinceridad, que la conveniencia y el interés de Cuba estaban en su sometimiento a los Estados Unidos. Carecía esta isla para esos hombres de personalidad propia. El romanticismo, tan extendido en la época, influyó notablemente en esa manera de pensar. Nuestros estadistas veían a los Estados Unidos como los campeones de la libertad en el continente, y estimaban que bajo su dominio, los pueblos tenían que gozar de paz y de dicha constantes. Aquellas figuras, que entregaron, sin saberlo, su propia ideología en manos de sus opositores naturales, no captaban las diferencias de orden biológico y cultural que separaban a Cuba de los Estados Unidos. España seguía siendo para ellos la nación tiránica y opresora, la enemiga de los principios proclamados por la Revolución Francesa y la emancipación americana. En verdad, los políticos peninsulares cometían yerros irreparables que demostraban su absoluta ausencia del momento histórico. Su proceder desorientado arraigaba más y más en el espíritu del iberoamericano el concepto de la nación opresora. Y lo empujaba a derretirse en panegíricos de la democracia yanqui. Los hechos probaron que tan equivocados estaban los arcaicos políticos españoles como nuestros románticos estadistas. Estos últimos pasaron—sin brindarle atención—frente al panorama de los factores económicos, de tan trascendental importancia. No pararon mientes en el maravilloso desarrollo industrial y agrícola de los Estados Unidos, con sus fatales consecuencias imperialistas. Su miopía y su buen deseo les hicieron errar el camino...

Bolívar—no hay duda alguna—fué uno de los pocos que tuvo atisbos del problema. Atisbos solamente... Pues no se dió cuenta cabal del papel histórico que estaba desempeñando Inglaterra en aquellos instantes decisivos, y vislumbró una alianza de su soñada confederación con el Imperio Británico. El comprendía, sin embargo, que la América hispana y la América sajona eran dos cosas distintas. No quiso nunca prestarse a las combinaciones de la diplomacia yanqui. Por eso se opu-

(Continúa en la Pág. 14)

Labios Encendidos—Ya NO están de moda



Lo “chic”, este año, es que los labios se vean de un color grana natural. Los tonos exagerados son de mal gusto, como el recargo de “pintura”. Tangee, el lápiz mágico, no pinta porque *no es* pintura. Al contacto con sus labios, cambia al matiz más en armonía con el color del rostro. ¡Este es el secreto de su encanto! Para aquellas que requieren un tono más vivo, especialmente para uso nocturno, recomendamos el Tangee Theatrical.



La Crema Colorete Tangee es permanente. No se corre. El más natural de todos los colores.

El Lápiz de más Fama

TANGEE
Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS

The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/, en moneda de mi

país (o en giro postal).

Nombre

Dirección

Ciudad..... País.....

ÚNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARINO, APARTADO 1096, LA HABANA

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENING
En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.

En todas las buenas librerías.

Cantidades, a Cultural S. A., Obispo, 135, La Habana.

NUEVO CURSO DE INGLÉS

Por ADA KAPAN

LESSON XLIII

WAITING FOR THE RIGHT CAR
(*uétting for di rátt car*)
ESPERANDO NUESTRO TRANVIA

VOCABULARIO

| Inglés | Pronunciación | Español |
|--------------------|---------------------------|--|
| 1 Car-barn | <i>car-barn</i> | estación de tranvías |
| 2 A window-cleaner | <i>uindou-clíiner</i> (1) | un limpiador de ventanillas |
| 3 A new shift | <i>niú shift</i> | el turno saliente cambiando con el turno entrante o relevo |

(1) La doble *ii* se pronuncia larga.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, si terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

| | | |
|----------------|-----------------------------|--|
| argument (an) | <i>an arg-iúment</i> | una disputa |
| * clean (to) | <i>tu cliín</i> (1) | limpiar |
| * connect (to) | <i>tu conékt</i> | conectar |
| connecting | <i>conéktting</i> | que conecta, conectando |
| * cross (to) | <i>tu cross</i> (2) | atravesar (cruzar) |
| crossing | <i>cróssing</i> (2) | crucero (cruce) |
| curve (a) | <i>e kerv</i> | una curva |
| * derail (to) | <i>tu diréil</i> | descarrilar |
| direction | <i>dirékshon</i> | rumbo |
| discussion | <i>diskóshon</i> | discusión |
| date | <i>déit</i> | fecha |
| direct | <i>dirékt</i> | directo-a |
| halting place | <i>jólting pléiss</i> (2) | paradéro |
| terminus | <i>términos</i> | |
| * issue (to) | <i>tu ishú</i> | expedir |
| jaycrossing | <i>yéi-cróssing</i> (2) (3) | acción de cruzar la calle descuidadamente |
| jaywalker | <i>yéi-uóker</i> (3) | persona que cruza una calle descuidadamente |
| junction | <i>yónkshon</i> (3) | empalme |
| line | <i>láin</i> | línea |
| main line | <i>méin láin</i> | línea principal |
| branch line | <i>bránch láin</i> (4) | ramal |
| market | <i>márket</i> | mercado |
| * miss (to) | <i>tu miss</i> (2) | perder (el tranvía) |
| * pass (to) | <i>tu pass</i> (2) | pasar, pasar por |
| * pass (to) by | <i>tu pass báit</i> (2) | |
| punch | <i>ponch</i> (4) | ponchador |
| pedestrian | <i>pedéstrian</i> | peatón, transeúnte |
| * race (to) | <i>tu réiss</i> (2) | regatear (corriendo) |
| sign | <i>sáin</i> | letrero |
| transfer | <i>tránsfer</i> | transferencia |
| tunnel | <i>tónel</i> | túnel |
| vehicle | <i>víjikel</i> | vehículo |
| win (to) | <i>tu uín</i> | ganar (vencer, triunfar) |
| won | <i>uón</i> | ganó, ganado (venció, vencido; triunfó, triunfado) |

(1) La doble *ii* se pronuncia larga.

(2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

(3) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(4) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 3 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto,

según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Continuación de la lista de los verbos que no cambian al pasar del infinitivo al presente, al pretérito indefinido y al participio pasado.

| Infinitivo | Presente | Pretérito indefinido | Participio pasado |
|--|----------|----------------------|-------------------|
| To shut (<i>tu shot</i>) cerrar | shut | shut | shut |
| To cast (<i>tu cast</i>) lanzar, moldear, hacer el reparto de una obra teatral | cast | cast | cast |
| To cut (<i>tu cot</i>) cortar | cut | cut | cut |
| To cost (<i>tu cost</i>) costar | cost | cost | cost |
| To rid (<i>tu rid</i>) librarse | rid | rid | rid |
| To thrust (<i>tu zrost</i>) empujar, introducir (un cuchillo, etc.) | thrust | thrust | thrust |

Hay algunos verbos en inglés que cuando se emplean seguidos de preposición tienen una significación distinta a cuando se usan sin dicha partícula.

To keep (*tu kíip*) guardar, conservar. Kept (*kept*) guardó, guardado, conservó, conservado. Keep this book as a remembrance (*ri-mémbrans*) of your pupil. Guarde este libro como recuerdo de su alumno. Keep this secret. Mantenga o guarde este secreto.

To keep in, retener. I retain in my mind all the lectures (*lékchurs*) (1) that my teachers give. Retengo en la mente todas las conferencias que me dan mis profesores.

To keep to, limitarse a. I keep to what I have said, absolutely. Me limito a lo que le he dicho, absolutamente.

To keep up, sostener, mantener. I wish to keep up a correspondence (*córespóndens*) with you from today on. Deseo sostener correspondencia con usted desde hoy en adelante. Although I receive less salary, I keep up my home. Aunque disfrute de menos sueldo, sigo manteniendo mi casa.

To keep off, mantenerse a distancia. Keep off the lawn. Manténgase a distancia del césped.

To keep out, mantenerse fuera, no dejar entrar. He was kept out of the room during the operation. No lo dejaron entrar en el cuarto durante la operación. Keep out of the office. Manténgase fuera de la oficina.

To keep away, alejarse, no molestar. Keep away from my house; I don't want you to visit me any more. Aléjese de mi casa; no quiero que me visite.

To keep bad hours, acostarse tarde. I am becoming (or getting) slim because I keep bad hours. Me estoy poniendo delgado porque me acuesto tarde.

To keep good hours, acostarse temprano. I am becoming (or getting) stout because I keep good hours. Me estoy poniendo grueso porque me acuesto temprano.

To keep back, detener. Keep back the crowd while I call a doctor. Detenga la multitud mientras yo llamo a un médico.

To keep house, manejar casa. I keep house for my sister because she is working. Yo manejo la casa de mi hermana, porque ella está trabajando.

To keep on, continuar. I keep on with my work the same as always. Continúo con mi trabajo lo mismo que siempre.

To keep company, llevar relaciones. They keep company a long time. Ellos llevan relaciones hace mucho tiempo.

To keep one's word. Tener palabra. He keeps his word and will come as he promised. El tiene palabra y vendrá a la hora como prometió.

To keep from, abstenerse de. I keep from meddling in things that don't interest me. Me abstengo de entrometerme en los asuntos que no me importan.

To keep at it, perseverar, persistir. If you keep at it, I shall have to act. Si usted persiste tendré que proceder.

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz, Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. The transfer is a ticket giving the right of transportation on a connecting line (1) without paying an extra fare. 2. The conductor marks (or punches) the time and date that the transfer is issued. 3. We find it amusing (2) when we hear a discussion between the passenger and conductor regarding the time limit of the transfer and it depends on the mood of the conductor if the passenger wins the argument or if he has to pay another fare.

II 1. "Is this the car to (or for) the ball grounds?" "Yes, this is the one". "Does it go direct to the field or is it necessary to change?" "This car will take you direct to the grounds". "Which car must I take to go to the pier?" "Take the one with the blue and green light, it's the best one to take. Ride as far as (3) Bell St. and there you will have to change for another car; one that has a yellow and red sign". "What car do I have to take to go to your home?" "Any car that goes through the business section. Tell the conductor to let you know when you get to the corner of Bell Street".

III 1. "Conductor, please tell me when I get to Bell St. Please tell me where I have to change cars. A transfer, please". "Which is the car for (or to) the market?" "There is no car that goes direct to the market? You have to take this one and change at the corner of Fifth Avenue". "What street is this?" "It's Park Street"

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Of what use is a street-car transfer? 2. Who punches the time and date that the transfer is issued and with what instrument does he do so? 3. When does the conductor refuse to accept a transfer?

II 1. Do you live near a car-line? 2. What is the fare to the market? 3. Do you ride in

a car? 4. Where do you stand when waiting for a car? 5. If you don't know what car to take, whom do you ask? 6. Which car must you take to go to your home?

III 1. Does the conductor tell you when you get to any certain corner? 2. How does he know whether to let you know or not? 3. Is there a car that goes direct to the market?

C

Traducción de las frases de la Lección XLII:

I 1. Aquellos de nosotros que no somos lo bastante afortunados para tener nuestro propio automóvil, empleamos el tranvía u otro vehículo público cualquiera en nuestros viajes diarios. 2. Un tranvía es un carro eléctrico que por medio de un trole conectado con los alambres del circuito, toma la corriente eléctrica que le impulsa. 3. Corre sobre una línea construida con railes de acero a lo largo de la calle de una ciudad o pueblo. 4. Comparando los tranvías modernos con los antiguos encontramos una evolución en esta rama lo mismo que en los otros medios de transporte.

II 1. El motorista, que está situado en la plataforma, maneja el tranvía, y el conductor cobra el pasaje y da las señales al motorista. 2. Cuando el conductor toca la campana o alguno de los pasajeros oprime el timbre de chicharra, es la señal para que el motorista quite la corriente eléctrica del motor para detener el tranvía y nosotros poder apearnos en la esquina.

III 1. Tomamos el tranvía en una esquina. 2. Nosotros subimos o nos apeamos del tranvía por la plataforma delantera o por la de atrás, según el sistema empleado. 3. Levantar la mano es la señal para que el motorista pare el tranvía. 4. En algunas ciudades no se permite fumar en los tranvías; en otras, se ruega a los fumadores que ocupen los asientos traseros.

IV 1. Si el tranvía está lleno, tenemos que permanecer de pie, aunque casi siempre algún caballero galante que está sentado, ofrece su asiento a la dama que está de pie. Si no, nosotras lo miramos airadamente, pero él se oculta detrás de su periódico o mira hacia afuera de la ventanilla, aparentando no habernos visto.

Respuestas a las preguntas de la Lección XLII:

I 1. I always ride in the street-car because I have no automobile. 2. By means of a trolley connection with the circuit wires. 3. It is a road or way along a street, that is laid with steel rails on which the cars run. 4. Yes, on several occasions (okéishons, ocasiones).

II 1. The motorman, who is stationed on the platform, operates the car. 2. The conductor collects the fare. 3. He stops the car by turning off the electric current of the motor.

III 1. At a corner. 2. According to the system employed. 3. When he sees you standing on the street, signalling to him, he knows you wish to ride in the car and when he hears the signal of the conductor or the buzzer, he knows you wish to get off. 4. I think it is.

IV 1. When all the seats are occupied and no one offers me a seat. 2. If I ride a long distance, I read a newspaper.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

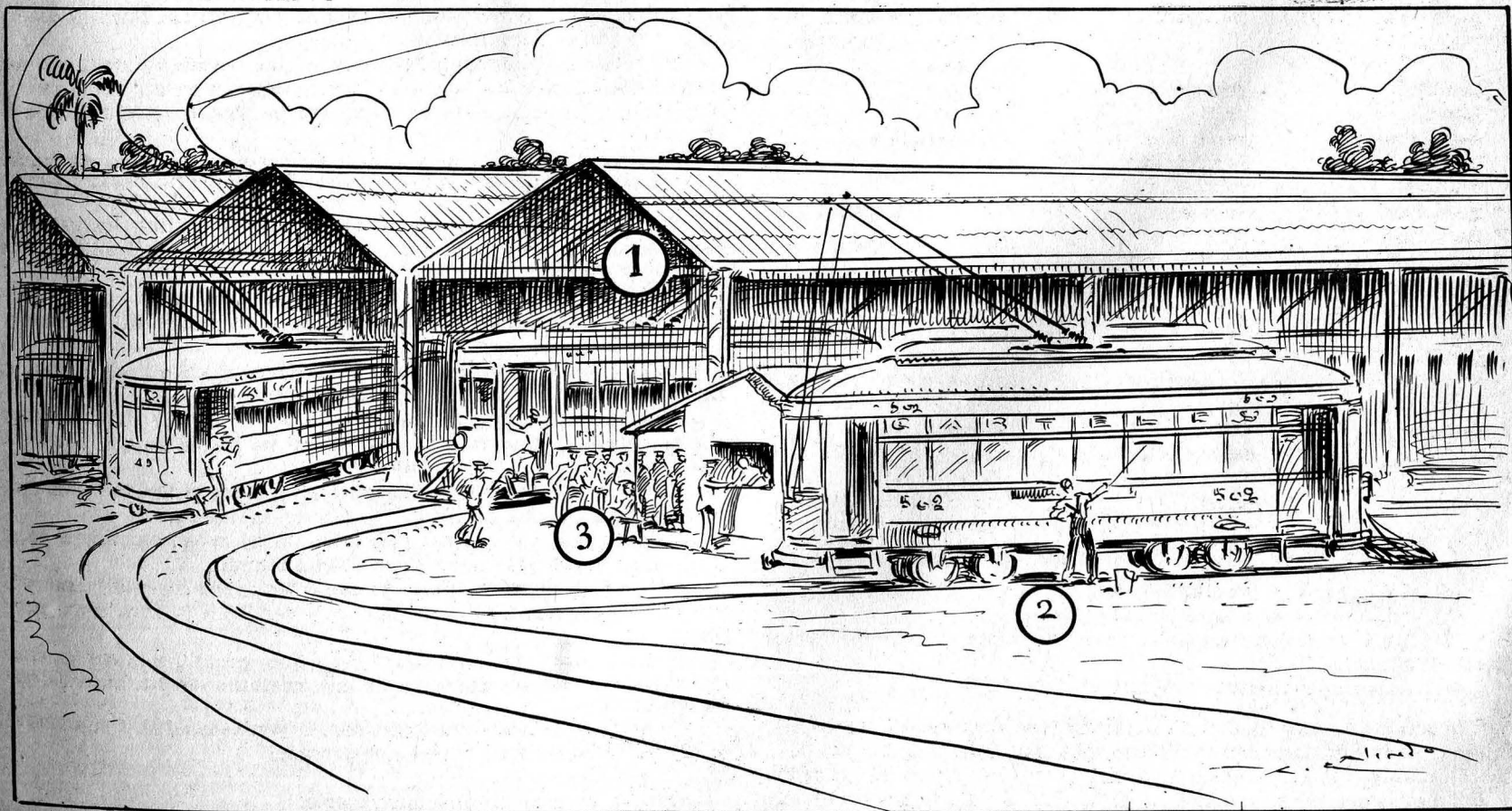
1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XLIII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Right of transportation on a connecting line (*ráit ov tránsportéishon on e conéktíng láin*), derecho a transportarse por líneas conectadas, por una línea que conecta.
- 2 We find it amusing (*uí fáind it amiúsing*), encontramos divertido. It is amusing (*it is amiúsing*) es divertido, literalmente: ello es divertido.
- 3 As far as (*as far as*), hasta (refiriéndose a distancia).



Felicidad para el Niño

DIVULGACIONES

por
Hortensia
Lamar

Cartas ÍNTIMAS de CONSTANCIO VIGIL

A UNA MADRE

AYER te vi que golpeabas el cuerpo de tu hijito. Fué un mal momento tuyo; lo comprendo. En seguida te arrepentiste. Pasaron horas y no podías olvidar aquella tierna carne estrujada por tus manos. ¿Y no es verdad que al dormirte, te pareció que el niño te miraba: te miraba y te preguntaba con sus ojos cómo, habiéndole dado la vida se la robabas así? Me has dicho que tu hijo es malo y que si no lo corriges será peor.

Oyeme, madrecita: ¿de dónde has sacado que tu hijo es malo? Miralo. El no hace nada que no aprenda de ti, de tu marido o de otras personas. Obsérvalo. Tú lo castigas porque él copia lo malo y lo bueno... ¡No es posible que un niño sea tan sabio y tan santo para discernir siempre entre lo bueno y lo malo, y no hacer lo malo jamás!

Si es violento, ¿de quién imita la violencia? Si miente, ¿a quién oyó mentir? Si es nervioso, ¿cómo podremos exigirle que resta-

blezca por sí mismo el equilibrio de su organismo?

¿No has visto cómo los caballos tratados con rigor enflaquecen y mueren antes de tiempo? ¿No sabes que el niño que es golpeado junta odio y que cuando sea hombre ese odio renacerá en su corazón como un cáncer devorador de sus alegrías y su bondad?

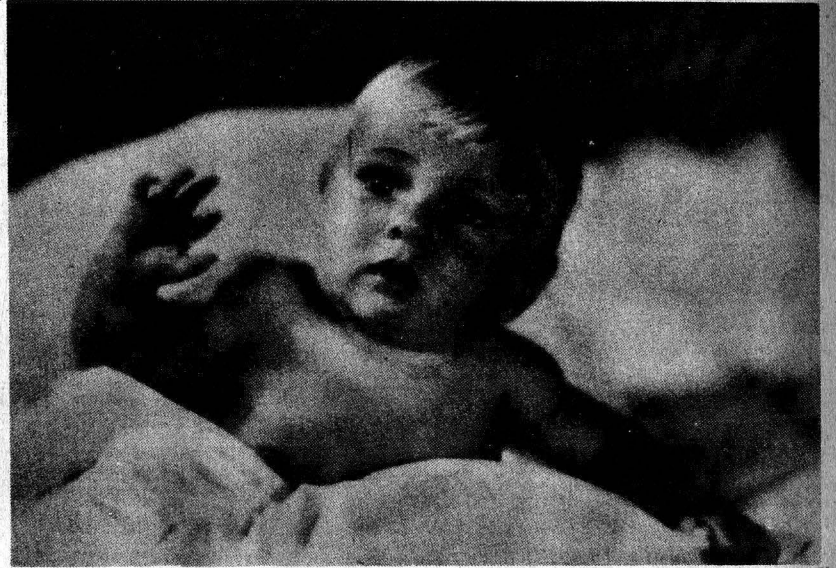
Sé dulce con tu hijo, madrecita. Sonríele, bésalo, ponlo sobre tu falda para hacer entrar en su cabecita la idea del bien y para comunicarle tu aversión al mal.

Cuando más malo te parezca, más necesita ver en ti un ejemplo de serenidad, de ternura y de recitud.

Al principio, como lo has acostumbreado a la violencia, ponlo en la cama si se te rebela; y dile: "Estás enfermo. Tú eres bueno y haces eso porque estás enfermo".

Y tu hijito querido, de verdad está enfermo. La vista de las acciones incorrectas, los gritos y los golpes han trastornado su naturaleza.

Pero se curará con tu ternura. Quedará convencido de que ya es bueno, y poco a poco, con tus caricias y tus palabras tiernas, ayúdalo, madrecita, para que com-



Este es aquel a quien recibiste como un ángel; a quien pusiste la corona de tus besos para que fuese tu rey.



Ayer te vi que golpeabas el cuerpo de tu hijito. ¿No sabes que el niño que es golpeado junta odio y que cuando sea hombre ese odio renacerá en su corazón, como un cáncer devorador de sus alegrías y su bondad?

prenda el bien, para que su corazón se dulcifique y su mirada sea franca y luminosa.

A OTRA MADRE

¡Te equivocas, oh, madre! Tu hijo es bueno.

Es extraño que yo lo sepa y tú lo ignores. Este es aquel a quien recibiste como un ángel; a quien pusiste la corona de tus besos para que fuese tu rey.

¡Tu voz era tan dulce!... ¡Tus manos eran tan suaves!

Ahora sus ojos preguntan por todo eso.

¿No comprendes que es chiquito todavía, que lo será toda la vida para ti?

¿Por qué dices que es malo? Nadie te lo creará sin creer primero que tú misma eres mala.

—Hijito, tú que eres tan bueno...

—Nuestro hijo, que es muy bueno...

Así se habla en las casas de donde salen los hombres de bien.

Nada te quite tu convencimiento en la bondad de tu hijo. No lo despojes de la confianza maternal, porque esto es arrebatarle la vida que le diste.

Yo sé que ansia ser feliz. Ayúdalo con tu amor para que lo consiga. Muéstrale que sufres con sus extravíos. Bésalo a cada error, para que perciba casi materialmente tu pesar. Pero no le anticipes las crueldades del mundo. Si tu voz y tus manos lo degradan prematuramente, ¿quién lo podrá redimir?

Yo sé que sufrirá mucho, que andará penosamente la senda de su vida y que, al cabo, morirá en padecimiento. ¡Dulcificate y brindale tu ternura mientras vivas!

¿Quién será bueno con alguien, si tú no lo eres con él?

¿Quién tendrá fe, si las madres la pierden?

¿Cómo afirmar mi esperanza en el futuro, si tú, ¡oh, madre!, me desmientes con tu hijo?

PLEGARIA POR EL NIÑO

He aquí, Dios mío, que voy sintiendo caer todas mis hojas, y que se agrieta mi piel, y que mi tronco se inclina como para abatirse al primer vendaval y no brindé a los que llegan a la vida el dulce fruto anhelado.

Ahonden más mis raíces en tu misericordia. Pon en mi savia el fuego de tu amor y hará un millagro en cada vieja rama.

Para el niño sea todo, y para él te pido en la vejez lo que te pedía en la mocedad. Yo sé que tú me lo has dado; pero mis ojos viejos no lo encuentran; mi boca entorpecida no sabe repetirlo.

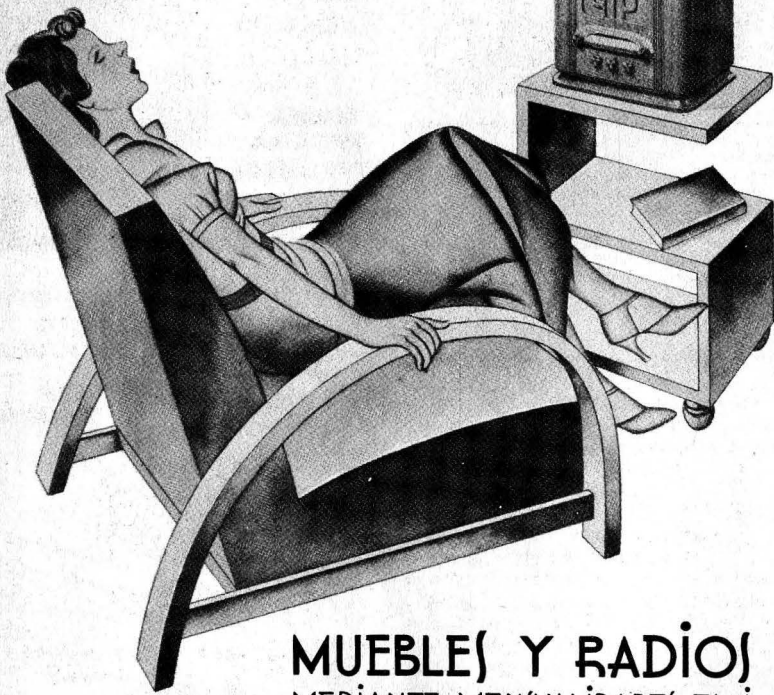
(Continúa en la Pág. 58)



Oyeme, madrecita: ¿de dónde has sacado que tu hijo es malo? ¡Miralo!

GENERAL  ELÉCTRIC

TUBOS DE METAL. MODELOS 1936



MUEBLES Y RADIOS
 MEDIANTE MENSAJERÍA FACIL
 LE. HAGA CONFORTABLE Y ALEGRE SU HOGAR. EXHIBICION EN
LA CASA LARIN
 ANGELES 10. TEL. M-2661

ALQUILAMOS
 SILLAS DE
 TIJERA

U. P. S. 2433



LA
CASA HARRIS

Le ofrece este
 año el surtido
 más completo en
 artículos de pla-
 ya, a precios de
 fábrica.

JANTZEN

AJUSTA Y MODELA

De venta en la

CASA HARRIS

O'REILLY No. 104

HABANA

SIGUIENDO AL MUNDO

* La Biblia nos da, en el capítulo V del "Génesis", la serie de los patriarcas anteriores al diluvio, descendientes de Set, con el número de años que vivieron. Atendámonos al texto hebreo y al de los "Setenta", todos los patriarcas vivieron más de setecientos años, y muchos más de novecientos. Adán vivió novecientos treinta años; Set, novecientos doce; Enoc, novecientos cinco; Caimán, novecientos diez; Malalees, ochocientos noventa y cinco; Jased, novecientos setenta y dos; Matusalén, novecientos sesenta y nueve; Lamech, setecientos setenta y siete, y Noé, novecientos cincuenta.

* El abolengo de la pluma de fuente se remonta a dos centurias cumplidas.

Es lo cierto que esta clase de plumas existía ya en 1709, época en que se conocía con el nombre de "pluma sin fin".

Así la llama Nicolás Bion, ingeniero italiano, en su "Tratado de la construcción y principales usos de los instrumentos de matemáticas".

Del resultado práctico de esta pluma, nada se puede asegurar. Lo que sí debe tenerse por indudable es que la "pluma sin fin" constituye un precedente de las actuales de depósito, que el mundo considera como una novedad de nuestros tiempos.

* Profesan los indios una gran veneración a los ancianos. Este sentimiento se traduce de una manera caritativa y, mucho antes que los pueblos europeos, han tenido los chinos su ley de beneficencia para los viejos.

Un código penal impone las penas más severas contra los que rehusan su auxilio a los pobres que tienen una edad avanzada, y es muy raro que la justicia tenga que intervenir en asuntos de esta índole. La ancianidad es también una circunstancia atenuante de los delitos.

* En el templo de los Quinientos Genios, en Cantón, se venera y admira por los fieles budistas chinos la imagen del célebre viajero veneciano Marco Polo, que en pleno siglo XIII, cuando el Extremo Oriente estaba completamente cerrado para el resto del mundo, no sólo recorrió toda China y la Tartaria, sino que llegó a ocupar el cargo de consejero íntimo de Kubial Kan. Es una estatua muy curiosa por el esfuerzo que revela en el artista para representar una fisonomía europea. En el zócalo lleva una inscripción china que dice: "en giu son shiis", esto es: "Hombre respetable por su bondad y su doctrina".

* Cuando la señorita Scudery y su hermano estaban escribiendo la novela "Artámenes o el gran Ciro", hicieron un viaje a Proven-

za. Estaban una noche en la posada, antes de acostarse, discutiendo su plan, y dudaban qué hacer de uno de los personajes, el príncipe Manzano.

—Lo más lógico y más conveniente es que muera asesinado—dijo el hermano.

—Pues así morirá—dijo la señorita Scudery.

Unos comerciantes que dormían pared por medio oyeron la conversación, y tomándolo en serio, se apresuraron a dar parte a la justicia y los novelistas fueron presos, costándoles no poco trabajo salir con bien de tal percance.

* La muerte de Kitchener, que se hundió con el buque de guerra "Hampshire", durante la conflagración europea, fué puesta en duda por algún tiempo. Más tarde, se aceptó que el buque había sido torpedeado por un submarino alemán, debido a un acto de espionaje. Dos días antes fué transmitido de Inglaterra a Holanda el siguiente despacho: "¿Es así que Herber entrará en la Facultad de Derecho en diciembre próximo?" Y esto era un aviso.

* Como sucede en el Japón, antes de entrar en un teatro malayo los espectadores tienen que quitarse los zapatos. No hay asientos, y por consiguiente han de sentarse en el suelo.

Merece la pena el asistir a una representación malaya, no por lo que ella valga en sí, sino por la deliciosa melodía del lenguaje. Es dulce y agradable y ha sido con justicia apellidado "el italiano del Oriente".

* En China no existe la institución que nosotros conocemos bajo el nombre de Policía, excepto en las ciudades que se encuentran bajo el control europeo o aquellas en que existe población extranjera.

El jefe de la familia es el encargado del orden, por lo que respecta a las personas que están bajo su autoridad, y cada habitante de una población es, conjuntamente con los demás, responsable de la tranquilidad pública.

* Hay sitios donde la plomada no cae verticalmente. Tan extraordinario fenómeno es consecuencia de ciertas irregularidades en la densidad de la corteza terrestre.

Uno de los puntos del globo en que esto ocurre, es la isla de Puerto Rico, donde la desviación de la plomada es tan grande, que en los mapas modernos hay que poner las costas septentrional y meridional un kilómetro más adentro de lo que estaban en los mapas antiguos. Es decir, que la isla no sólo tiene distinta figura de la que se suponía, sino que resulta algo más pequeña de lo que creíamos que era.

VENZA
 con

ese resfriado frotándose el pecho y garganta

PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos





¡Su espejo le confirmará esta VERDAD!

Si su espejo le sugiere que su cutis no es lo que debiera ser, sospeche del estreñimiento. Mas no desespere ni recurra a los purgantes nocivos. Límitese a comer diariamente dos cucharadas de Kellogg's ALL-BRAN—o dos en cada comida, en casos crónicos.

ALL-BRAN contiene la "fibra" que barre suavemente las impurezas de los intestinos que afean su piel.

ALL-BRAN posee también dos poderosos reconstituyentes—la Vitamina B y el hierro asimilable para la sangre. ¡Pronto su espejo le revelará otra cosa! ¡Un cutis fresco y puro, y unos ojos radiantes!

Kellogg's ALL-BRAN es un alimento cereal delicioso. Sirvalo con leche fría. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

BIJOL
MEJOR QUE AZAFRÁN
RECHACE IMITACIONES

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARÍS"

LA CASA DE LAS NOVIAS

AGUILA Y SAN RAFAEL
TELEF. M-6780. HABANA.

OPINION AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAIGAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

SINDICATO DE TORCEDORES DE SANTA CLARA

Santa Clara, 20 de abril de 1936.
Sr. Director de CARTELES.

El Ejecutivo del Sindicato de Torcedores de Santa Clara tiene el gusto de dirigirse a usted para ocupar la cívica tribuna levantada por CARTELES en su sección "Opinión Ajena". No es necesario que nuestra clase le manifieste la inmensa simpatía que siente por la más cubana de nuestras revistas; puede probarse nuestra sincera afirmación visitando los talleres de tabaco torcido de esta ciudad, donde semanalmente se le da lectura a CARTELES. Las puras y patrióticas orientaciones que emanan de sus artículos—hay que pregonarlo bien alto,—han despertado en la conciencia ciudadana la responsabilidad cívica, de lo cual nos ofrece pruebas constantes la atinada sección "Opinión Ajena".

El Sindicato de Torcedores de Santa Clara quiere lamentarse públicamente de la débil actuación que en todo el proceso de reivindicación nacional ha tenido la Secretaría del Trabajo. Leyes contradictorias, antijurídicas, fallos absurdos, legislación festinada, que evidencian, en fin, lo poco que se ha beneficiado la clase obrera con los pomposos decretos. En uno le dan un derecho, y al día siguiente, tras dos "Por cuanto", se pierde totalmente el derecho conquistado. La vida de la Secretaría del Trabajo ha respondido más al ataque del presupuesto nacional que a los fines esenciales por los cuales surgió a la vida. Las oficinas provinciales,—organismos inmediatos de la Secretaría del Trabajo,—por lo regular sólo sirven para entorpecer los problemas, dilatándolos de tal manera que se convierten en "asuntos de orden público". Venimos a esta tribuna precisamente a demostrar lo inútil de estas oficinas provinciales. Véase nuestro problema, y no se asombren nuestros lectores. El 30 de octubre de 1935 se presentó por el Sindicato de Torcedores a la oficina provincial del Trabajo la tarifa elaborada en asamblea general, dándole cuenta que los señores patronos se negaban a firmarla; tras múltiples gestiones — no sin pocos incidentes—CUATRO MESES DESPUES, es cuando el señor jefe de la oficina, por resolución del señor secretario, tuvo a bien citar a la Junta de Cooperación Local. El fallo de esa Junta fue apelado por los patronos ante la Junta de Cooperación Nacional. Citada oficialmente la representación obrera, cuyos gastos es necesario advertir son sufragados por el Sindicato, se le comunica

ción, que con sacrificios acude a una llamada "oficial", que se suspendía la reunión de Cooperación Nacional, PORQUE EL SR. SECRETARIO ESTABA INDISPUESTO. Cinco días después tuvimos que acudir a la llamada "oficial", bajo apercibimiento de multas, y es en esa reunión donde palpamos la ineptitud y ¿por qué no decirlo?, la incapacidad manifiesta del organismo. Se actúa en los problemas con una asombrosa irresponsabilidad, sin conocimientos de la materia que les toca enjuiciar y fallar. Es hora ya de que la Secretaría del Trabajo responda a las necesidades a que obedeció su creación; es hora ya de que LOS TECNICOS DE DEDO confiesen su fracaso y que declaren que para el estudio y solución de los problemas hace falta la intervención directa de los factores que luchan en el engranaje de la producción.

No seríamos justos si no proclamáramos desde este lugar nuestra gratitud al teniente coronel Abelardo Gómez Gómez, jefe del tercer distrito militar, quien, consciente de la responsabilidad que sobre él pesa, ha tenido para nosotros la justa deferencia que es necesario dispensarle en esta hora al proletariado responsable y ordenado. Tenga la seguridad, señor director, que hemos tenido en todo momento la atención necesaria de parte del señor jefe del distrito, quien con visión exacta enfoca y resuelve los problemas sin contemporización. Su enérgica actitud fué necesaria, repetimos, para ponerle punto final a nuestra justa demanda, convertida por la Secretaría del Trabajo en un problema de "orden público".

Gracias, señor director, en nombre de nuestro Sindicato. De usted atentamente, por el Ejecutivo,
(Fdo.) RAUL PEREZ, secretario general; JOSE TORRIJOS, secretario financiero; PASCUAL LOPEZ, secretario de correspondencia.

COMENTARIO: Nuestros comunicantes dicen una gran verdad cuando afirman que para el estudio y solución de los problemas del trabajo "hace falta la intervención directa de los factores que luchan en el engranaje de la producción". Esta ha sido siempre la tesis de CARTELES, expuesta en diversos editoriales. El desconocimiento de esa gran verdad por parte de los Gobiernos Provisionales y el estar éstos sólo atentos a las demandas de la demagogia vociferante, a las fantasías de los teorizantes y, sobre todo, a las presiones de conveniencias políticas, constituyen las causas determinantes del fracaso de nuestra le-

(Continúa en la Pág. 45)

CUIDE SU BICICLETA

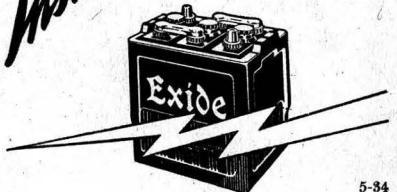
—acétela a menudo con este lubricante especial

LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO



Potencia Instantánea
Siempre pronto
Siempre seguro



EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA
Ave. de la República 93, Habana.
Telf. M-1524



Aprenda
RADIO
Y TELEVISIÓN

Gane
de
\$50
a
\$75
por Semana



Un Potente Radio de 6 Bujos para C. A. con su Enseñanza

Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio—

GRATIS
Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente
Instituto de Radio 937-F
1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.
Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de como puedo obtener un trabajo Bien Pagado

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____



74-B

UN ENCAJE PRECIOSO

hecho a mano vale mucho más que uno hecho a máquina.

Un arrebol hecho a mano vale infinitamente más que uno hecho a máquina, y su consistencia es siempre igual desde el principio hasta el fin. Se adhiere perfectamente a la mota, tomando solamente la cantidad que usted desee.

ROUGE MANDARINE
ROUGE GROSSEILLE

ROSE
NACARAT

ROUGE INCARNAT
ROSE CORAIL



BOURJOIS

Paris

Las cosas...

(Continuación de la Pág. 5)

al mismo tiempo que la luna hace al eje balancearse en el espacio. Por desgracia, nadie ha podido vivir en los polos el tiempo suficiente para observar tal fenómeno.

Hasta ahora nadie ha sabido que el balance del eje de la tierra cuando la luna lo hace moverse, o la danza de los continentes al son lunar produce efectos en los seres humanos, pero ello no es lo mismo respecto a otros extraños hechos de la luna. Uno de ellos es el efecto que produce a los peces, para ventaja o desgracia de los pescadores.

Los hombres de ciencia siempre han ridiculizado la idea del agricultor de que la luna afecta a sus cosechas y que por ello se deben determinar el día y la hora en que se deben plantar las semillas. La ciencia no cree en ello. Pero esa vieja superstición puede haber tenido un germen de verdad, del mismo modo que puede ocurrir con la creencia de que los "lunáticos" deben su locura a la luna.

El efecto de la luna en los peces fué probado el año pasado nada menos que por el Ministerio Británico de Agricultura y Pesca, que ha estado tratando durante

varios años de averiguar por qué la cantidad de arenques cogidos cada año varía de tan enorme modo.

Los expertos del Ministerio aseguran que la época mejor para coger los arenques es la segunda semana de octubre, cuando aparece la luna llena. Los hombres de ciencia no pueden explicar la relación entre la luna y los peces, pero existen dos factores obvios. Uno es que la luna produce las mareas y la naturaleza y altura de ellas varía de día a día y de mes a mes, dependiendo de la posición de la luna respecto a la tierra.

No es probable que las mareas afecten directamente a los arenques, pero sí a las pequeñas criaturas, plantas o animales, que son como nubes microscópicas en las aguas del océano, y que sirven de comida a los arenques y otros peces. Se sabe que las mareas afectan el oxígeno y disuelven las materias químicas comestibles que existen en determinados lugares, en las aguas del mar, y esos cambios químicos tienen probablemente que ver con la vida y la muerte de esas criaturas microscópicas que se comen los peces.

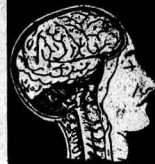
Otro probable efecto de la luna en el océano, es debido a la variación de la intensidad de su luz. Aunque la luz de la luna viene a ser solamente como una pequeña fracción de la del sol, puede ser suficiente para influenciar a las criaturas del mar, grandes o pequeñas, y hacer que floten más o menos próximas a la superficie. Por lo demás, hace muchas centurias, en la época de Aristóteles, se sabía que la luz de la luna afectaba al tamaño y hábitos de muchas criaturas del mar.

La sequía es otra calamidad terrestre que se achaca a la luna. Mr. Herbert Janvrin Browne, de Washington, quien murió hace unas semanas, había logrado reputación internacional como anunciador del tiempo, algunas veces con anticipación de meses. Las teorías en que se fundaba se referían a la aglomeración de masas de agua caliente o fría en diferentes partes de los mares, debidas principalmente a las corrientes causadas por la luna.

De mes en mes y hasta de año en año, la luna no sigue la misma ruta en el cielo, sino que cambia un poco de año en año, parcialmente, a causa de sus propias irregularidades, y parcialmente debido a la atracción de otros cuerpos del sistema solar. Esas ligeras variaciones del lugar de la luna en el cielo creía Mr. Browne que cambiaban sus acciones sobre las aguas de los océanos, contribuyendo a que los años fueran húmedos o secos, calurosos o fríos.

Mr. Browne confiaba en que habría de llegar el día en que se aprendiera lo suficiente para determinar con anticipación de me-

NERVO-FORZA



Para personas
DELGADAS
que deseen
ENGORDAR

ses y de años los cambios en el tiempo.

La luna influencia también la buena o mala recepción de los aparatos de radio, al decir del doctor Stetson, mencionado antes. El año pasado, durante el eclipse de luna que tuvo lugar en el verano, pudo ser comprobado ese extremo. Incluso cuando no hay eclipse, la influencia de la luna en el radio persiste, ya que hay pruebas de que la atracción de la luna crea una especie de marea en las capas más altas del aire terrestre, que tiene mucho que ver con la influencia controladora que conduce las ondas del radio a larga distancia.

Un efecto de la luna sobre los humanos, del que se conoce muy poco, se refiere a la pretensión de algún hombre de ciencia de que la luna influye la hora de los nacimientos. En una investigación realizada hace varios años por un doctor parisiense, se aseveró que el número de nacimientos decrece cuando la luna está en lo alto del cielo, y aumenta cuando se halla a la mitad del camino, en su avance hacia el horizonte. Nadie más, sin embargo, ha confirmado tales datos, ni el propio autor de la mencionada investigación pudo explicar los fundamentos de su extraña teoría.

Júbilo...

(Continuación de la Pág. 7)

so a que los Estados Unidos fueran invitados al Congreso de Panamá. Oposición que Santander violó, adulterando el pensamiento original del Libertador. Este quiso varias veces libertar a Cuba y Puerto Rico ayudado por México. Santovenia, con su admirable espíritu analítico, estudia en su interesantísimo libro "Bolívar y las Antillas Hispánicas" los diversos factores que impidieron la realización de esos proyectos.

Para dicha nuestra, las intenciones de los políticos hispanoamericanos que colaboraron, inoportunamente, con la táctica sojuzgadora del Norte, no se cumplieron. Cuba gracias a sus heroísmos conquistó presea y rango nacional; gracias a Martí: ¡rumbo trascendente!

Sintetizar en pocas palabras el pensamiento del Apóstol es empresa vana. Demasiada es la riqueza ideológica y el afán de superación. Paradigma para jóvenes y viejos, su vida de probidad es estímulo contra la ignavia y arrebato contra todo intento corruptor. Cuba tiene en él a su padre espiritual y América a uno de sus hijos más preclaros. Creador por excelencia, no fué solamente revolucionario en la acción, sino sobre todo en el pensamiento. Mártir abnegado de la libertad cubana, nunca olvidó que la patria que iba surgiendo al calor de sus impulsos, era un anillo de

la cadena antillana, y un trozo en vías de redención—de su América amada y nueva. Liquidó errores, señaló rumbos... Insulta su memoria quien comete desacatos contra la dignidad y la pureza. El es guía. En su vida y en las páginas de sus libros se encuentra el tesoro de salvación en cuya búsqueda se debate la inquietud cubana. Allí está el venero de luz. Martí se sigue ofreciendo, con el corazón henchido de amor y el pensamiento firme, al hijo de su tierra...

¡Urge que sus obras se difundan; que sus ideas más empinadas se graben en los muros; que las paredes de nuestras chozas y palacios hablen con la voz de sus máximas! ¡De ese modo el Apóstol irá penetrando cada día más en el alma de sus conciudadanos para extraer de ella la simiente de superación y de nobleza!

Yo sé que en el curso de los últimos ocho lustros el panorama del mundo se nos ofrece con matices nuevos. Multitud de problemas ignorados ayer han surgido. La generación presente se ve obligada a vivir a tono con su siglo. Pero ello no nos impide exclamar, a pulmón lleno, que hay que volver a Martí. Sí, volver al Apóstol, para imitar su vida, y renovar y enriquecer su prédica.

Cuba no puede encontrar mejor camino...

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos.

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
Dr. Lorié, Prado y Virtudes

SU MEJOR NEGOCIO

Agencia de Mariano

CARVAJAL E HIJOS

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

Postales de mi tierra

YO toda del paisaje, y anhelante de hallar bellezas de todo orden, se va la curiosidad, que aquí mejor cabría llamar amor, tras todo lo que enseña el panorama.

Esclava en la ciudad, era deseo imperioso pasearme por el campo de mi tierra para apreciar su evolución después de 17 años que no iba a él. Es hondo el desconsuelo que me invade, y si quiero volcarlo aquí, no pensemos que es por rutinario hábito de crítica. Me mueve un algo más sentimental, el que sepan mis compatriotas campesinos que los he comprendido, que con ellos estoy en el vacío que se les hace, que más son, como cubana, sus miserias y sus dolores. Nada ha cambiado del ayer a hoy, y cuando se me clavan en la pupila y vienen a lastimar el corazón los cuadros de penuria y atraso en que yacen nuestros agricultores, me pregunto compasiva: ¿son enemigos o hermanos, ramas de un mismo tronco o intrusos parásitos? Es interrogación que hace la conciencia ante tanto pecado impune, ante la culpa de todo un pueblo que no quiere considerarse tal más que en el corazón mundano de sus ciudades. Cuando me alejo de ellas quiero encontrar lo que soñé y sólo me responde el vacío del monte y el desamparo de sus aislados moradores. ¿Dónde está, voy repitiendo sin hallar eco, la vivienda higiénica, pródica mentirosa del gobernante que sólo da promesas, dónde el apoyo y el premio a los infinitos cultivos de esta tierra prodigiosa, dónde las enseñanzas que se deben a la ignorancia, dónde la multiplicación de escuelas rurales que son senda de redención. Las chozas tenebrosas que hemos dado en llamar bohíos, la fealdad del matorral, las suciedades y abandonos más repugnantes y la ausencia total de refugios para el saber, es lo sólo que alcanzo a vislumbrar. Allí, en el cuadro real y cierto, porque no cabría mentir para más herirnos, está escrito lo que hicimos y también lo que poseemos. Si el campo es nuestra fuente y está seca y contaminada su corriente ¿cómo quejarnos de tanta crisis, cómo pedir fortuna si le estamos volviendo las espaldas? Fuera de nuestros mares de caña hoy esclavos de restricciones que ciñen los beneficios a un margen bien estrecho ¿qué enseña el campo, qué se le pide a la tierra, qué cultivo importante nos ocupa? En las zonas que voy cruzando no me llega más que la hoy reducida promesa del azúcar, y cuando no siento la canción del cañaveral, se duerme la esperanza, porque aún nuestros típicos cultivos se esconden o muertos están. ¿De qué vive esta gente de tierra adentro, —se me escapa del corazón a los labios— con qué se gana aquí el pan que los sustente, qué los alienta y con qué se subsisten? Mi alma de madre se enlaza desde lejos a los cuadros que voy captando y penetra fraternal, en la mujer desterrada en la inmensidad del llano, para llevarle mi mensaje de compenetración. Ella, como todas, tendrá sus sueños, sentirá deseos, rimará ilusiones que trán a perderse en la nada que le hace cerco. Sabe que hay un mundo mejor que aquél, pero ella no puede ir a él, y los que debieran recordarla la olvidan en total, la indiferencia cruza ante ella alojada en cada viajero que apenas si la distingue. No tiene más coro que aquél de sus chiquillos que acoso cuando hombres miren aún el mismo cuadro y esperen también inútilmente. Y las estrellas se asoman para todos y el sol es el mismo para unos y para otros y los derechos de bondad a nadie se ciñeron, porque si hicimos o creímos hacer una Cuba, se convino para todos, se conquistó para todos. Quimeras, me digo, quimeras idealistas que hemos olvidado para que la tierra sea patrimonio único de privilegiados, de quien la explota y reserva sólo en provecho propio y jamás en común beneficio. No se me diga que es la indolencia o el atraso quien sustenta todo esto, el hombre más que la tierra necesita abono, regadíos, cuidados, y éstos no vienen a estas lejanías, se quedan relegados porque todos y cada uno vamos a la conquista de personales ambiciones que nos dejen vivir holgados aunque mueran otros sin el múltiple pan de todas las necesidades. Nuestro libro de hacer en relación al campesino está sin comenzar, no hemos escrito en él ni una página de provecho que es como decir de amor.

Yo no quiero en estas mis "Feminidades" de hoy clamar sólo para la mujer y el niño de nuestros campos, habría de sentirme inhumana si los aislara del compañero que les sirve de tronco. Es el cuadro, sin quitar personajes, lo que se ha robado mis piedades y lo que me mueve a compasión. Tenemos que acercarnos más, tenemos que hacer una cadena que nos una a través de toda la isla y que cada eslabón reciba su parte de atención y devoción. No considerar extraños en su propio suelo a núcleos de cubanos que nada pueden si no vamos a ellos. Tome cada uno una antorcha que alumbré y salga en busca del hermano olvidado, del campesino aislado. Cuando la opinión esté interesada comprenderán los que gobiernan que el ciclo de bien hacer no se cierra en La Habana, porque urgen de auxilio más, mucho más, los que viven en el retiro que los que se mueven entre recursos. Llegue el amor a todos, cruce espacios, abra caminos, riegue semillas, siembre esperanzas, redima penas, reparta enseñanzas, y digamos entonces que tenemos patria.

Leonor Barraque



Soñando

Cuando me ha llegado al alma la visión triste de la vivienda campesina en mi país, cerrando los ojos a todo aquello desolador y desagradable, le comencé a construirla a merced de mi fantasía, a soñarla transformada. Entre el verde prado, siempre en primavera, le he ido cambiando sus galas ya viejas por otras más frescas, pero siempre nuestras. Leñadora he sido y al bosque me fui en busca del oro de nuestras maderas. Todas quisieron brindarme ayuda y a cuestiones me traigo los más bellos troncos. Ya está la armazón resistiendo al viento, al sol y a las aguas. Echo mano luego de rojos ladrillos que vistan la tierra y adornen los pisos muy a la criolla. Tan presto me ando que ya voy por el te-

cho, que lo cubro luego de tejas muy cubanas. No le impido al aire que entre en la vivienda y hago ventanales que adornan persianas; recuerdo el portal con duras columnas también en madera, le cuelgo de un lado alegres corallitos y no extrañas flores, y dejo que trepe muy junto a la alcoba que quizás resguarde bellezas morenas, la pura hermosura del nítido jazmín. He visto en el jardín que rodea la casa sentar sus derechos de plantas criollas a la ceiba y la palma, prestándoles sombra y defensa a la "madama, el pensamiento, la camelia y el galán de noche". No había en aquel sitio ni flores de frío ni plantas extrañas. Todo era nuestro, hasta el perfume de los rosales.



EL AGUACERO EN EL CAMPO

Por José Gonzalo Roldán

Junto al arroyo que cruzaba venían altivos los animales de buen servicio, toros criollos de esos poteros inigualables del Camagüey, lindos caballos de paso suave que quieren siempre pisar el suelo como en un beso de gratitud, la mansa vaca hecha a buen pasto y en el retozo que hacen las aguas el baño bullicioso de alegres pajarillos que mezclan al salpique los trinos más hermosos.

Pinceladas hace el sueño para formar la arboleda, que regala a los dueños el frescor de los cocos, la pulpa del mango, la crema del mamey y el bocado sabroso del mejor aguacate. Por entre tanta rama que carga sus frutos se cuele con delicia la brisa tropical que llega a la casa para llenarla toda de vida y de dicha.

No falta nada al cuadro como no sea aquello que bien la define, la recia portada que hizo la caoba, sostenida en alegres columnas de vivo ladrillo, que enseñan orgullosos al viajero que cruza un nombre que es poesía, propiedad y amor. ¿Qué dicen las letras? ¿Acaso de tierras extrañas también las trajimos? Pgr fin he logrado completar el sueño cuando voy leyendo con cara de fiesta lo que bien rima a tan lindo cuadro: La Criolla.

LEONOR BARRAQUE.

FRAGMENTOS DE UN GRAN LIBRO: "EL ERIAL"

De Constanancio Vigil

Compadécete de tu madre.
Compadécete de tu padre.
Compadécete de tus hermanos.
Compadécete de ti.

Todo abunda. Hay sensatos, hay fuertes, hay abnegados a millares.

Pero son pocos los que sienten piedad, cuando se entregan al sueño, del infinito número de seres que pasan la misma noche sin paz, ni abrigo, ni techo.

Cuando en la serena noche contemplas los diamantes que resplandecen en las Invisibles Manos y ves correr de pronto alguna lágrima de los Invisibles Ojos, compadécete a quienes los buscan en las entrañas de la tierra.

No sabes aún el nombre, ni la edad, ni la patria. No conoces su oficio, sus merecimientos y sus culpas. Acaso se ha escapado del presidio. Acaso habita en las cumbres de la inmortalidad.
Compadécete. Es un hombre.

Ten piedad cuando vaciles en el juicio sobre alguien. Ten piedad, y acertarás.
Ten piedad de los que llegan hasta tí, y adivinaras en todos qué es lo que más necesitan.

Ten piedad de los que pasan. Los ciegos llevan un cartel colgado al cuello, que dice: "Soy ciego".

Los demás llevan también uno en la espalda, que dice: "Compadécete de mí".

El año tiene 365 angustias; el día, 24 desencantos; la hora, 60 inquietudes.

No es una tempestad, dulce amor mío, es que alegre y ligero, agitando las pencas de las palmas viene el recio aguacero. Espera, ven a la pajiza choza, no te vuelvas tan presto; aquí mejor con el amor se goza; nada hay aquí funesto.

¿No ves, cual sobre mares de esmeralda, olas en la llanura? No hay en el cielo ni carmín ni gualda; densidad y verdura.

Un bello sol en el cenit nublado, y en la extensión del monte, por el reflejo de la luz variado.

¿Qué divino horizonte!

La ya cercana lluvia

recogerá de tu sombrero el al; las hebras mil de tu melena rubia, no mojarás, zagala.

¡Ah! Si vivieras tú como yo vivo, a fingir condenado,

en la agitada sociedad cautivo,

entre muros cercado,

no huyeras esta escena deliciosa,

que extático saludo.

Vamos al campo, mi guajira hermosa,

ven a gozar entre el bosque rudo

aromas, y susurros y armonía.

Vuela el potro jugaz por la sabana.

¿Ves con cuánta alegría,

una tribu africana,

corre al cañaveral que, susurrando,

repite lastimero

el eco eterno de su canto blando?

Mas viene el aguacero,

y es tarde para huir, linda serrana.

Quita ya de tu frente

el que te he regalado esta mañana

clavel fresco y luciente;

sus hojas esparciera el rudo viento.

Guarda, dulce amor mío,

tu azul jubón, y ven con paso lento,

bajo el dosel sombrío

de estas antiguas y sonoras cañas.

¡Qué asilo tan dichoso!

¡Cuántas pasiones para el vulgo extrañas,

aliento generoso!

Temblando estás aún. ¿Por qué suspiras,

divina labradora?

Aquel rebaño que corriendo miras,

busca el redil do mora;

todo en el campo con placer se mueve,

y van por las regiones,

vagando sin cesar con marcha leve,

errantes nubarrones.

¿Tiemblas aún, y lacrimosa y bella

te sientas a mi lado?

Nada temas, mi bien; próspera estrella

ha el peligro llevado.

Pasó la tempestad, dulce amor mío,

ora alegre y ligero,

agitando las pencas de las palmas

huye el recio aguacero.

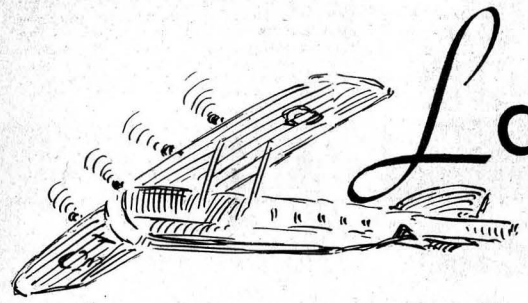
Tu madre ya te espera cuidadosa;

tu choza está cercana;

no más que un beso, mi guajira hermosa

y adiós, hasta mañana.

X. Calles
1936



La revista CARTELES anuncia su edición del 20 de MAYO



CON un resumen del desenvolvimiento industrial, comercial, agrícola y cultural desde el advenimiento de nuestra patria al concierto de los Estados libres.

Esta edición, que será la más lujosa y atractiva que haya publicado jamás CARTELES desde su fundación, aparecerá con cubierta y páginas interiores a todo color y un nutrido material literario, artístico y de información local e internacional de excepcional interés general.

LA EDICIÓN ESPECIAL DE "CARTELES" DEL 20 DE MAYO constituirá un álbum que perdurará a través de los años como una constancia de lo que ha sido capaz de realizar, en el orden del progreso, nuestra gran colectividad ciudadana, a pesar de la incuria de los regímenes políticos que hemos venido padeciendo, y su capacidad como factor decisivo en la reconstrucción definitiva de la patria.

Este número especial de CARTELES, cuyo costo ascenderá a una suma considerable, se venderá al público al mismo precio de DIEZ CENTAVOS, calculándosele una circulación mayor de

100,000 ejemplares.



Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959. Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVI
No. 18
LA HABANA,
MAYO 3
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR

MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Problemas de urgencia

LA Secretaría de Sanidad y Beneficencia que tuvo, en otros tiempos, el crédito merecidísimo de haber higienizado la República y de haber ido venciendo y eliminando las epidemias y los estados endémicos que sufría el país, está ahora, en virtud del severo dictamen de los economistas que reajustan el presupuesto público, en la posición poco airosa de un espectador pasivo que contempla, desde lo alto de una montaña, cómo una inundación cubre el valle. Una inundación—y permítasenos el similitud—de paludismo, tifoidea, poliomieltis y otros males infecciosos que van en aumento sin que el departamento sanitario pueda hacer nada para impedirlo, porque la obra de sanear un pueblo no se puede realizar por arte de magia, a menos que para dirigir la Secretaría se utilice a esa asombrosa taumaturga que reduce toda su fórmula terapéutica a administrar agua a los pacientes y que es conocida por Antonia "la Milagrera"...

Una Secretaría de Sanidad, aunque eso cause asombro a los gobernantes, no puede combatir las dolencias de carácter infeccioso sino con dinero. Sin dinero no se pueden sostener *teams* de médicos, ni pagar cuadrillas de obreros, ni adquirir sueros inmunizadores, ni suministrar medicinas a los enfermos, ni tener en actividad laboratorios y centros de investigación que garanticen la eficacia de las campañas que se emprendan. Una Secretaría de Sanidad sin créditos es como un ejército sin municiones. Al soldado se le puede suponer valor, disciplina, estrategia, habilidad táctica, hasta marcialidad, pero si no se le dan balas es candoroso presumir que pueda matar al enemigo. Si a los ilustres galenos que tienen a su cargo, bajo el control de la Secretaría sanitaria, en toda la República, la función ardua de extirpar los males que diezman la población cubana, no se les da elementos para hacerlo, esos beneméritos, muchos de ellos encanecidos en la persecución del mosquito, de la bacteria, del germen infeccioso, de la insidiosa y terrible fauna parasitaria, tendrán que cruzarse de brazos y asistir, con resignada melancolía, a la victoria del enemigo, que ha descubierto, ya que los médicos del departamento tiran sin balas, o lo que es lo mismo, tienen sus jeringuillas sin sueros.

La Secretaría de Sanidad, como parece obvio el decirlo, es un departamento técnico. Aunque en Cuba se han hecho enormidades del mayor calibre, todavía no se le ha ocurrido a nuestros políticos poner de director de Sanidad a un mecánico o de jefe local a un bombero. La razón de que sean médicos los que ejerzan esas funciones estriba en que las enfermedades sólo pueden combatirlos ellos. Parece, por tanto, lógico y coherente, que la Secretaría de Sanidad elabore sus presupuestos y que éstos sean respetados por los economistas encargados finalmente de ajustar los gastos generales de la nación a las perspectivas de ingreso fiscal. En todo caso, si la Secretaría de Hacienda consideró que el dinero que la de Sanidad reclamaba era excesivo, y que había que reducir las consignaciones y los créditos, lo prudente era dirigirse a los doctores sanitarios, para que éstos, meditando profundamente cada reajuste, seleccionaran cuál capítulo podía quedar indotado y cuál podía ser reducido, de acuerdo con la gravedad del mal que eso entrañase y del riesgo que comportase para la salud pública.

Lo que no pueden hacer los hacendistas es acodarse en una mesa, examinar el anteproyecto con expresión dubitativa y desmochar aquí, suprimir allá, por una mera razón de instinto selectivo, de igual manera que frente a un plato pudieran decidirse por el ala o por la pata del pollo. Es posible que los confeccionadores del presupuesto general sean hombres de envidiable capacidad hacendística, y que frente a una perspectiva de crisis, no quieran consignar cantidades jugosas para ciertas atenciones superfluas. De acuerdo. Pero lo que sí resulta riesgoso es que ellos mismos decidan, con las partidas en la mano, si el mosquito añfeles es merecedor de un mayor crédito que la *stegomyia fuscata*, y si la cantidad aplicable a combatir la tifoidea debe ser menor que la consignada para neutralizar la tuberculosis.

Las reducciones hechas, de manera inconsulta, en el presupuesto nacional, dejaron a la Secretaría de Sanidad sin créditos para las atenciones más primordiales. Prácticamente, nada puede hacerse para combatir las epidemias que azotan a Cuba y que van ganando importancia y extensión a medida que pasan los días. En una declaración oficial suministrada a la Prensa por el departamento sanitario, se expresa el temor del mismo ante el incremento que está tomando la tifoidea en las ciudades y en el campo. La campaña antipalúdica, que se comenzó con criterio científico y con la cooperación del Instituto Rockefeller, va perdiendo eficacia, porque esa campaña no puede realizarse sin dinero: dinero para mantener las cuadrillas de saneamiento; dinero para mantener los equipos de médicos; para suministrar medicinas; hasta para hospitalizar y aislar a los pacientes.

Lo mismo ocurre con el brote de poliomieltis, dolencia cuya gravedad no necesita ser encarecida, ya que se adquiere por un virus filtrable, aún no descubierto por la ciencia, y que se combate por un proceso complicado y costoso de aislamiento y de inmunización de los residentes en la zona afectada. Para eso se requiere no

sólo un personal médico experimentado y bien retribuido, sino, también, laboratorios y centros de investigación que cooperen a las tareas, y sin los cuales es infructuosa toda campaña. Ni una cosa ni otra puede hacerse dentro de los actuales presupuestos. Y cabe preguntarse, entonces, qué papel desempeña y a qué fines responde la Secretaría de Sanidad y Beneficencia. Si lo que se persigue con su mantenimiento es evitar que las infecciones se arraiguen y prosperen, y confiar a los hombres de capacidad profesional y de experiencia técnica que en ella militan la preservación de la salud pública, a esos hombres hay que darles, con preferencia a todo, los medios de realizar un trabajo útil y de rendir un servicio efectivo, porque de lo contrario estarán frustrando sus fines. Ahora bien, si lo que se desea es mantener un centro burocrático más, para encasillar en la nómina a un grupo parasitario de servidores, lo más congruente es que el departamento cambie de nombre y se bautice, en lo sucesivo, como Secretaría de Insalubridad, sin ninguna alusión a la Beneficencia.

* * *

Porque este otro aspecto de las funciones peculiares de la Secretaría se halla igualmente desatendido. La hospitalización del enfermo, que se realiza de modo incompleto y aislado, debe alcanzar mayor amplitud y trascendencia. Aparte de que en cada provincia y aún en cada municipalidad de importancia debieran existir centros benéficos para la atención de los desvalidos, es de imperiosa necesidad que en La Habana se amplíen y se mejoren los existentes, que no respondan plenamente a sus fines. Hay, igualmente, en la capital de la República, una necesidad aún no satisfecha: la de recoger la infancia indigente que está siendo objeto de explotación por parte de los que han hecho de la caridad pública un medio de vida criminalmente lucrativo. Toda La Habana es un catálogo de miseria y sordidez, de tribus postulantes cubiertas de harapos, que se hacinan en los soportales y que extienden sus manos sucias y famélicas hacia el viandante en demanda de un óbolo. A veces hay miseria genuina; otras veces se trata de un sistema de especulación pública que simula una indigencia que no existe. En ambos casos el espectáculo es repulsivo y coloca a nuestra urbe en un plano de inferioridad moral y social que las autoridades deben a toda costa impedir que subsista.

Objetivamente, como visión panorámica para el extranjero, ese espectáculo nos retrograda, porque ofrece un rudo y violento contraste entre un estado de prosperidad y de florecimiento que resulta ostensible, y un estado de miseria y de indefensión que deprime el ánimo. Criaturitas pequeñas, débiles, demacradas, casi sin ropa, acosan al transeúnte, penetran en los restaurantes, imponen insistentemente su indigencia ambulante.

El Gobierno está obligado, por encima de todo, a librar a la ciudad de esos cuadros dolorosos y poco edificantes. Está obligado a investigar dónde termina la miseria real y dónde comienza la explotación organizada. En el último caso su deber es castigar a los que simulan un desvalimiento que no sufren, rescatando a la niñez puesta al servicio de un propósito utilitarista con burla y escarnio de la caridad pública; y en el primero, está más obligado aún a rescatar de su penuria a pobres seres que se inician tempranamente por las sendas del vicio y de la insalubridad y que están reclamando urgentemente la protección y el paternalismo del Estado.

Los créditos para hospitales, para asilos, para creches, en una palabra, para toda clase de instituciones benéficas, no deben ser limitados de modo caprichoso, porque las economías que se hagan a costa de esas atenciones fundamentales, afectan de modo profundo no sólo al crédito del país, sino a algo más trascendente que todo eso: al principio de humanidad y de justicia social que impera contemporáneamente en todos los pueblos civilizados del planeta.

Irrita que se mantengan en vigor consignaciones innegablemente onerosas para Secretarías que han hipertrofiado sus funciones y que mantienen adheridos al presupuesto a miles de funcionarios de altas y de bajas categorías, y que en cambio se discute y se escatime a la Secretaría de Sanidad el disfrute y manejo de las cantidades imprescindibles para atender servicios básicos, que no sólo han de garantizar la salud pública manteniendo la higiene nacional a la altura que Cuba requiera, sino que también han de perfeccionar el tipo promedio de las generaciones futuras y han de alcanzar desde el punto de vista de la eugenesia una superación en el individuo y en la familia, con las ventajas que siempre reporta a la ciudadanía el disfrute de una salud normal y de una estabilidad física.

Con generaciones famélicas, menesterosas, postulantes, que arrastren su indigencia por las calles y por las plazas públicas, que vivan hacinadas en locales promiscuos y malsanos, no es dable esperar un progreso y un perfeccionamiento de la familia y de la sociedad cubanas, que bastante tienen con sufrir el triste espectáculo de los males morales que aún predominan, para que se resignen también a contemplar los males físicos.

El nuevo Congreso, uno de cuyos cuerpos ha venido dando una prueba confortadora de su aptitud para enfrentar y resolver los pro-

(Continúa en la Pág. 58)



LA O

por
Maurice

Versión de
Andrés Núñez-Olano

• Ilustraciones de .. Galindo

Este maravilloso cuento de Maurice Renard, uno de los más finos, delicados y profundos maestros franceses de la narración corta, lo ofrecemos como una primicia a nuestros lectores. Traducido impecablemente por el poeta Núñez-Olano, conserva las cualidades de gracia, emoción, intriga y seducción creciente de la versión original y el desenlace a que se arriba al propio tiempo desconcerta y conmueve.

Paris, bulevar de Clichy.
Martes, 10 de marzo de...

SEÑOR procurador de la República:

Antes de leer esta carta, ya estará enterado de cómo ha sido encontrada y habrá sabido que estoy muerto. En efecto, voy a matarme.

Nada, sin duda, hará creer que no soy mi propio asesino, y así lo deseo con toda mi alma. Espero que mi apartamento será encontrado en el mismo orden en que se encuentra ahora, y que yo mismo apareceré como un suicida corriente, trivial, indudable. Es lo probable y lo racional; pero ¡ay! no es lo cierto. Porque hay algo capaz de rodear mi fin de tumulto y de misterio, algo odioso hasta el

extremo de que uno preferiría morir antes de saber que existe...

Mas no es esa, sin embargo, la única razón de mi muerte. Si me suprimo, es también con la esperanza de suprimir al mismo tiempo eso, la cosa... ¿comprende usted? Sólo que no estoy seguro de destruirla conmigo... Por ello he pensado que lo mejor era confiarle mi secreto. El le explicará todas las rarezas que puedan apreciarse en mi caso y le impedirá suponer que se trata de un asesinato.

¡Sobre todo, no acuse a nadie! He causado ya tanto mal! No acuse a nadie si, por casualidad, encuentra descerrajada la puerta de mi apartamento. No acuse a nadie si alguien—alguien extraño,—hace compañía a mis restos.

No acuse a nadie, ni siquiera si reconocen en mi rostro el espanto de una agonía sobrehumana, y si mis ojos enloquecidos miran totalmente abiertos hacia la puerta rota... ¡Pero no: es imposible!... Porque para ese instante ya habré partido, me habré salvado... ¡Me mataré antes, aun cuando, para estar muerto a tiempo, tenga que arrancarme el corazón con mis propias uñas!

El reloj señala la una y media, y eso será a las cinco. ¡No más que tres horas, Dios mío, para tantas cosas como tengo que decir!

Por ello, para abreviar la historia y evitarme la descripción de las personas a que se refiere, he aquí, adjuntas a esta carta, dos fotografías; un grupo de jóvenes y un retrato de mujer.

Examine la primera. No se trata de un batallón de dementes. Representa a los alumnos del estudio Montgeny, el arquitecto. Fue tomada un domingo, en el patio del estudio, y como se trata de una broma, cada uno muestra en ella el atributo de su talento, el emblema de su costumbre característica, o hace un ademán que la simboliza.

Llamo su atención hacia la parte izquierda del grupo. El joven de espejuelos que aparece en la segunda fila, provisto de una paleta y coronado de una diadema de nabos, es el acuarelista Guillermo Dupont-Lardin, a quien seguramente conoce de nombre. Le pusieron nabos en la cabeza porque

ITA

Renard

carrera por la cual sentía vocación. Es el mejor, el único amigo que he tenido en mi vida.

En cuanto a mí, represento, con dos compañeros, la escena de hipnotismo que advertirá usted por encima de Dupont-Lardin. No soy ni el muchacho bajito que está sentado, con los ojos cerrados, ni el grueso que parece darle pases magnéticos. Soy el alto y trigueño, de nariz aguileña. Los otros dos, eran, realmente, un médium y un hipnotizador, y su exhibición constituía el número principal de nuestras fiestas. Siempre aficionado a este género de ejercicios, yo no era más que el ayudante del hipnotizador. Lo era sin gran interés, y mi maestro se desesperaba, porque pretendía que con mis miradas, "más ganchudas que mi nariz", yo habría sido el primer magnetizador del mundo. Pudiera ser, después de todo; pero nunca acabó de agradarme el acto. Los que se duermen parpadean de modo tan desesperado, y su rostro pierde de tal modo la expresión, que ello siempre me dió miedo, y me hace el efecto de que se les está maltratando...

las, no tendría usted delante el retrato de Gillette... He sido estúpido y criminal: lo concedo. Pero mirela... Seguramente, se dirá: "Es una linda muchacha, de tipo escandinavo"... Y pensará en otra cosa. ¡Ah, si usted supiera!...

Cuando la vi por primera vez, fué a la caída de la tarde, en un salón que ensombrecía el crepúsculo, y me pareció que, de pronto, una luz se acercaba en la sombra. Me miraba francamente, con sus ojos que parecían llenos de una claridad gris, y me sentí deslumbrado... Una voz inesperada me hizo volver en mí con un sobresalto. Yo no había visto a Guillermo detrás de ella. Le oí pronunciar mi nombre, y decirme luego: "Mi prometida", y entonces, señor, sentí que la tierra giraba en torno mío y que las estrellas aparecían en el techo. Estaba perdido. ¡Ah, Gillette, Gillette!

Aquella tarde, debí marcharme sin esperar un solo minuto más. Pero me pareció que una partida precipitada arrojaría una sombra equivocada sobre la alegría de aquellos esposales, y me dije que todo el mundo haría suposiciones y que valía más retrasar mi fuga hasta el día después del matrimonio. ¿Eran sinceros tales razonamientos? Ahora me pregunto, si, al quedarme, fui un héroe o un cobarde.

De todos modos, me quedé. Y entonces ellos me exigieron—¡los imprudentes, los ciegos!—ellos

¿cómo y por qué? ¿No habría sido traicionarme?... Y por otra parte, convengo en esto: trabajar para ella; edificar su casa, construirle una mansión como si le hiciera un traje; crear un fondo a sus ademanes y un paisaje a su belleza; firmar con mi nombre el refugio de su vida, ¿no era, por así decirlo, completarla según mis propios gustos; juntar su gracia a mi arte, y desposar algo de ella con algo mío?... ¡Tonterías, palabras!... Sea; pero, de todos modos, yo soñaba con aquella casa como un enamorado.

Mi tarea no era difícil, porque Gillette resplandecía sobre todas las cosas y su presencia iluminaba cuanto la rodeaba de yo no sé qué luz personal, de donde resultaba que todo parecía depender de ella y embellecerse ante su mera proximidad. No: mi tarea no era difícil... Y, no obstante, vaya a ver lo que construí. Se diría un chalet noruego, danés, ruso o quien sabe qué. Mis camaradas le pusieron el mote de *la isba*. ¡Ah, nuestros sueños!...

(Pero el tiempo pasa: oigo al reloj contarlo a mi espalda. Se acerca mi hora y usted no sabe nada todavía. Apresurémonos).

La construcción de *la isba* fué para nosotros causa de frecuentes reuniones. La crítica de los planos, el examen de los presupuestos, la selección de detalles, y más tarde la vigilancia de los trabajos, multiplicaron nuestros encuentros y provocaron entre Gillette y yo una intimidad que la colaboración hizo más estrecha. Naturalmente, esto no podía curarme, y mi amor creció hasta convertirse en una especie de fiebre insoportable. Cuando la casa estuvo terminada, advertí que era demasiado tarde para combatirlo, y que ya no podría extinguirse más que con la muerte o con la satisfacción. Por desgracia, no quise morir sin haber probado mi suerte.

De baja en baja, fui descendiendo por todos los grados de la ignominia. Lejos de huir, como lo había resuelto, acerqué mi domicilio al de los Dupont-Lardin, y alquilé un apartamento en el bulevar de Clichy, a doscientos metros de *la isba*, cerca de la plaza Pigalle. Guillermo y su esposa mostráronse regocijados por aquella proximidad, y se tornó el acuerdo de vernos todos los días. Mañana y noche, el cubierto del "buen arquitecto" no faltaría jamás en aquella sala que había construido ni en aquella mesa que había imaginado.

Gillette y Guillermo se amaban perdidamente... ¿No habría esto debido hacerme desesperar, desistir?... ¡Bah! Su cariño no hizo otra cosa que exasperar mi deseo, haciendo rebosar de celos mi corazón. Por otra parte, yo estaba persuadido de que, amándose, ambos se equivocaban, y me hacía estas reflexiones absurdas: "La naturaleza no los ha hecho el uno para el otro. Están en un error, se equivocan al amarse. ¿Con qué derecho podrían hacerlo, puesto que Gillette me está destinada a mí solo?" En pocas palabras: en mi opinión, jamás se podría ver esposos mejor proporcionados que Gillette y yo, porque, realmente, éramos las dos mitades de un todo. Tonterías, ¿verdad? "Sin embargo,—me decía,—tiene que ser así. De lo contrario, ¿sentiría yo por ella esta pasión casi sobrehumana?" Quizás la violencia de mi amor pueda excusar mi falta; me es igual y lo dejo a su juicio, señor. De cualquier modo, yo amo... (Continúa en la Pág. 46.)



nabo y acuarela son sinónimos en la jerga de estudio, y porque Guillermo no soñaba más que con la pintura al agua. Su familia, sin embargo, exigía que fuera arquitecto y él había accedido a ello; pero no estudiaba más que lo suficiente para obtener el diploma y poder entregarse después a la

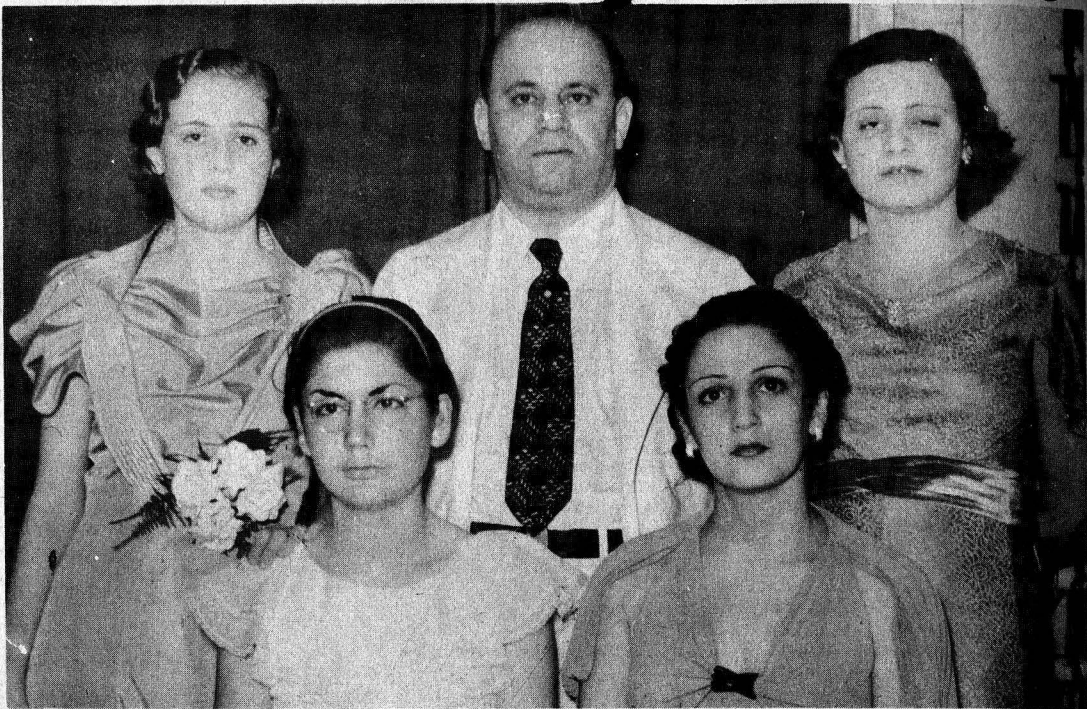
Pasemos a la segunda fotografía. En cuanto a ésta, señor, le ruego que la queme en seguida que la haya examinado. No me he separado jamás de ella desde que la robé, y si las cosas se gastaran bajo la mirada, si nuestras lágrimas pudieran disolver las imágenes y nuestros besos borrar-

quisieron que les construyera su casa. Guillermo había comprado un viejo inmueble en el bulevar de Clichy, entre la plaza Pigalle y la Blanche, casi en la esquina de esta última. Era su barrio favorito, y allí era donde deseaban vivir, en un *hótel* construido por mí. Hubiera podido rehusar... Pero

de la Urbe y del Orbe



ROLDAN EN LYCEUM.—El ilustre compositor y director Amadeo ROLDAN, iniciando desde la tribuna prestigiosa de Lyceum su curso de apreciación musical, que le ha valido elogios entusiastas del auditorio y de los críticos.



FISCHERMANN EN BELLAS ARTES.—El distinguido pianista Jascha FISCHERMANN con las alumnas de su conservatorio, señoritas Isabel VILLABELLA, Thelma SALAS, Cora SANCHEZ AGRAMONTE y Conchita ESPINOSA, que tomaron parte en el concierto ofrecido el 23 de abril en el Círculo de Bellas Artes.



ESPAÑA CONDECORA A BATISTA.—Embajador de España, Ldo. LOPEZ FERRER, leyendo su interesante discurso después de imponerle la Gran Cruz del Mérito Militar al coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Cuartel General del Ejército.



GRAVE EL REY DE EGIPTO.—El rey FUAD, de Egipto, que se encuentra muy grave en su palacio de El Cairo, a los 68 años de edad. Hijo del jedive Ismail Pachá, Fuad pasó a ser sultán de Egipto en 1917 y rey en 1922, al terminar el protectorado británico. Es el noveno monarca de la dinastía de Mohamed Ali.



EL NUEVO EMBAJADOR DE ESPAÑA.—Don Domingo BARNES, ex ministro de Instrucción Pública, ex embajador en México y una de las primeras figuras de la intelectualidad española, que ha sido designado embajador de España en Cuba en sustitución del Ldo. Luciano López Ferrer. El señor Barnes disfruta de fama internacional por sus obras sobre psicología.



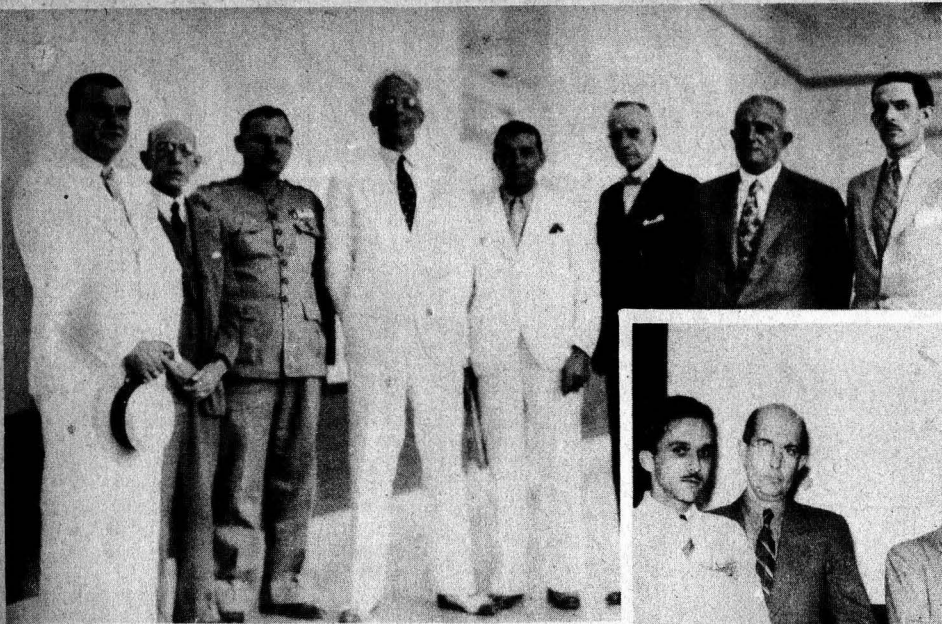
Teresa DE LA PARRA, notable escritora venezolana, que acaba de fallecer en España. La señorita De la Parra visitó Cuba hace algunos años y era ampliamente conocida en nuestro país.

(Fotos Funcasta).

EL PRINCIPE HEREDERO DE EGIPTO.—El príncipe FARUK, de Egipto, tiene 16 años de edad y es alumno de la Real Academia Militar de Woolwich (Inglaterra).



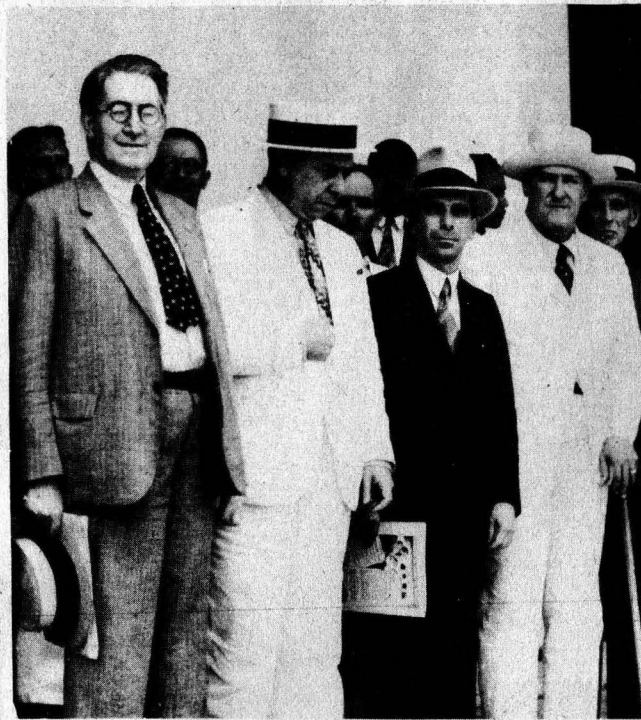
ACTUALIDAD NACIONAL



EL CONSEJO DE SALUBRIDAD.—Miembros del Consejo de Salubridad, recientemente creado, que se reunieron en la Secretaría de Sanidad para celebrar su primera sesión. Figuran en el grupo, de izquierda a derecha, los doctores ITUARTE, ALBERTINI, FIGAROLA, Domingo RAMOS, ABASCAL, ROBERTS, GRANDE ROSSI y LAGE.

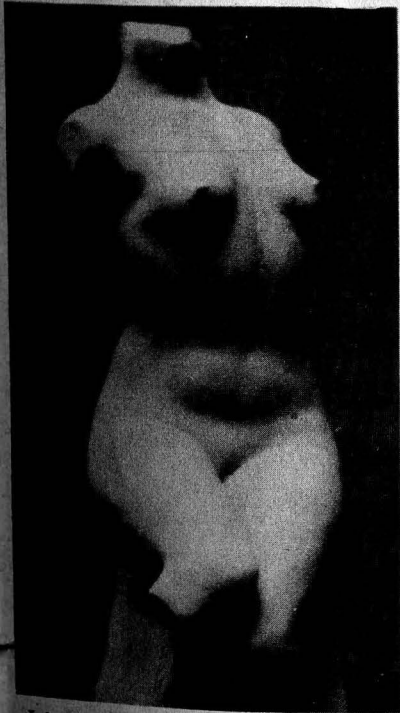


EL NUEVO MINISTRO DE DINAMARCA.—El Presidente Provisional de la República, señor BARNET, con el nuevo ministro de Dinamarca en Cuba, señor Finn LUND, inmediatamente después de la presentación de sus credenciales.

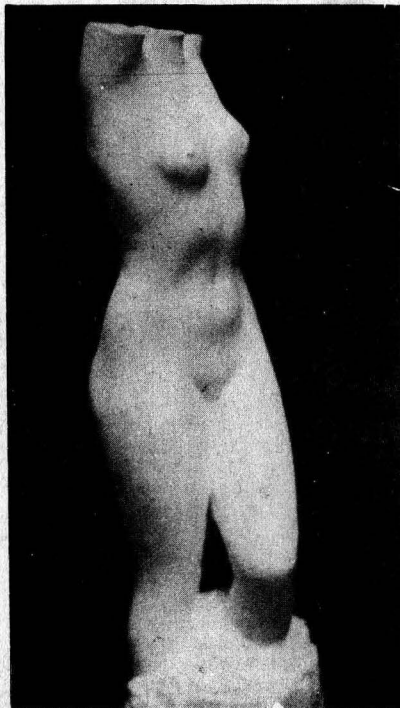


LA CAJA DEL RETIRO POSTAL.—El secretario de Comunicaciones presidiendo el acto inaugural de la Caja del Retiro Postal, que ampara a los funcionarios y empleados de su departamento.

EL SECRETARIO DE AGRICULTURA A WASHINGTON.—El doctor José L. GARCIA BAYLLERES, secretario de Agricultura, rodeado de las personas que fueron a despedirle al embarcar para los Estados Unidos con objeto de celebrar una entrevista con el secretario de Estado, Cordell Hull. Figuran en el grupo el senador CASANOVA y el doctor Tomás FELIPE CAMACHO.



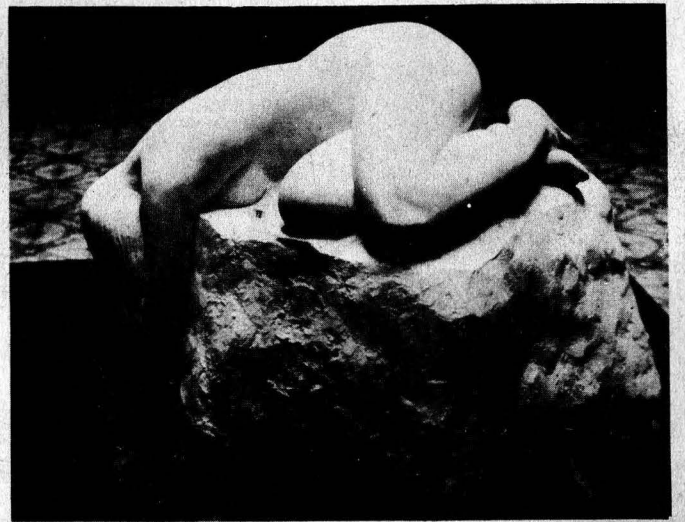
LA EXPOSICION BOADA.—“Torso”, escultura en terracota que figura en la exposición del escultor Boada.



LA EXPOSICION BOADA.—“Avergonzada”, otra de las obras que expone Fernando Boada en la Casa Borbolla.

(Fotos Funcasta).

LA EXPOSICION BOADA.—“Desnudo”, escultura en yeso por el escultor Fernando Boada.



Por qué no se casará nunca el Rey de Inglaterra



Una serie de revelaciones acerca del Monarca Soltero, por su amigo **FRAZIER HUNT**

LAS COSAS serán distintas cuando yo sea rey—decía Eduardo de Windsor reiteradamente cuando era príncipe de Gales.

Poco a poco, la mayor parte de los poderes tangibles del rey han sido absorbidos por sus ministros. Pero la poderosa fuerza de la influencia personal puede ser revivida todavía. Como Eduardo VIII puede ejercer fácilmente una influencia todavía mayor que la que ejerció su ilustre abuelo Eduardo VII.

Desde luego, será el primer rey de Inglaterra que se interese apasionadamente por los problemas de los hombres comunes y corrientes.

Es extraño que hace treinta y tantos años, durante los últimos tiempos de la reina Victoria y el reinado de Eduardo VII, hubiera mucho más sentimiento republicano que en el momento actual. La causa es, en parte, que el rey Jorge intentó poco interferir con los ministros de su Gobierno. Pero la obra cálida y humana del príncipe de Gales ha alcanzado una influencia muy considerable y le ha permitido colocarse en términos de intimidad mucho mayor con las grandes masas del pueblo que ninguno de sus predecesores.

El rey Eduardo VII, además, era amado tanto por sus debilidades humanas como por sus virtudes. Por si eso fuera poco, las mujeres desempeñaron un papel extraordinario en su vida.

Los años largos y mortales que tuvo que esperar ocioso antes de ser rey, desviaron y frustraron sin duda alguna muchas de sus elevadas ambiciones y energías. Su madre insistía en conservar las riendas del poder en sus manos. A sus ojos maternos, él no dejó nunca de ser un niño. Yo me imagino que ella tuvo con frecuencia



EDUARDO VIII cuando tenía 7 años de edad.

una opinión no muy satisfactoria de él. Sus talentos espléndidos se emplearon a veces, por la fuerza de las circunstancias, en cosas menos importantes que el servicio de su vasto y creciente imperio.

En un grado menos serio, el príncipe de Gales tuvo que pasar por la misma tragedia. Es cosa difícil de soportar el nacer heredero de una gran corona. En ningún día de su vida puede disponer de sus veinte y cuatro horas consecutivas para emplearlas a su gusto. No es un hombre libre. Es esclavo de su alta posición, de su deber. Sus placeres, sus horas de distracción alegre son propiedad pública. Mientras dure su vida tiene que estar "posando" ante el público. Yo, por mi parte, admiro extraordinariamente el valor sencillo del príncipe cuando baila abiertamente en los cabarets de Londres o se divierte en sus fiestas alrededor del mundo. A costa de profundas angustias del Palacio de Buckingham, Eduardo ha decidido ser como es, o lo más próximo a sí mismo que le sea dable ser a un príncipe.

A él no le importa que los flecos exagerados del escándalo le rocen. Ya está acostumbrado a eso. Creo que más bien le divierte. A los cuarenta, se aproxima a

la edad madura con una calma nueva y una serenidad fresca. Ya conoce el valor de todas las cosas. Yo no sé de hombre que tenga memorias tan maravillosas y recuerdos tan fascinadores de la vida. El ha visto todo lo bello, todo lo romántico y todo lo nebuloso de este mundo. No hay lugar a donde no haya ido ni cosa que no haya hecho.

El príncipe va todavía a los cabarets de Londres. Aun tiene innumerables amigos que sus padres preferirían que no tuviera. Todavía le gusta bailar y ser alegre y divertido. Pero ¿qué soltero de cuarenta, dotado de recursos independientes, no haría las mismas cosas? Por lo menos se ha conservado en condiciones físicas mucho mejores que la mayor parte de sus contemporáneos. El no tiene un vientre delator.

Durante muchos años tuvo el temor constante de que, con la edad, engordaría como su abuelo. Pero recientemente ha visto que cuidando su dieta y haciendo ejercicios moderados, con un baño turco de cuando en cuando, puede mantener bajo su peso y su salud general en buenas condiciones.

—Cuando se llega a la madurez es el momento de abandonar los ejercicios fuertes—dice.

Por eso es que, en lugar de montar fuerte a caballo, se dedica ahora al golf. Excepto en algunas revistas militares de gala, no monta a caballo desde hace más de tres años. El montar como las señoras es cosa que le hace llorar de aburrimiento. Si monta, quiere hacerlo en la caza del zorro y lanzarse a una carrera peligrosa a campo traviesa. Pero al parecer eso se ha concluido para siempre.

*
Ha abandonado también sus amadas raquetas de squash. En su lugar cultiva la jardinería. Esta le interesa con todo el ímpetu y el entusiasmo que manifestó hace quince años, cuando comenzó a cazar zorros por primera vez.

Hace unos cuantos años el rey sugirió al príncipe qué como el viejo fuerte Belvedere, en Virginia Water, estaba desocupado, acaso le agradara tomarlo como residencia campestre. Estaba en los campos del gran parque de Windsor, y sólo a siete millas del castillo de Windsor mismo.

Muchas cosas lo favorecían como residencia campestre de un soltero. Estaba a distancia cómoda del Sunnydale Country Club y pegado a la gran carretera de Londres a Southampton. Sin incurrir en gastos muy grandes sería posible redecorarlo y amueblarlo. Y además tenía la virtud adicional de estar a corta distancia de un pedazo de terreno plano llamado "Smith's Lawn", que podía servir de excelente campo de aterrizaje a los aviones. Si quería, podía levantar allí su propio hangar.

Antes de aceptar la oferta, el príncipe estudió cuidadosamente la situación. El viejo edificio fue erigido en 1750 como un "belvedere" o puesto de observación y torre de señales, por Jorge II, cuando su ejército victorioso, de regreso de la rebelión de Escocia que acabó con la derrota final del príncipe Carlos, acampó en el gran parque de Windsor. El edi-



Tres reyes: JORGE V, EDUARDO VII y EDUARDO VIII.

Esta serie de artículos, publicados por el famoso periodista norteamericano Frazier Hunt pocos meses antes de que el príncipe de Gales ascendiera al trono, es el mejor y más penetrante estudio que se ha escrito sobre la personalidad humana de Eduardo VIII de Inglaterra. Muchas de las afirmaciones de Hunt han sido confirmadas ya por los hechos.

ficio, con sus tres torres originales usadas como puestos de observación, servía de una especie de club de oficiales y cuerpo de guardia, combinados.

Desde el año 1827 no se le daban usos militares y Jorge IV lo convirtió en un retiro campestre. Más tarde fué utilizado como cuartel general de una batería de salvos. Cuando Jorge V ascendió al trono gastó mucho dinero en convertirlo en una residencia campestre, que entregó al tesoro de su tío, el duque de Connaught, a quien nombró en 1929 curador del gran parque de Windsor.

* Los jardines habían revertido desde hacía mucho tiempo a su estado natural, y había mucho que hacer, tanto dentro como fuera de la casa. El príncipe se puso a la obra con entusiasmo. Todos los detalles pasaron por su mano. Cuando llegó a los jardines vió que había allí una gran cantidad de trabajo físico al aire libre. Allí mismo, a la puerta de su casa, tenía una nueva aventura. Y así se convirtió en jardinero: un auténtico jardinero, sudado y sucio.

A principios de 1932, cuando se instaló en su nueva casa, comenzó a trabajar. Era un campo natural de rododendros. Pronto logró saber todo lo que había que saber acerca de los rododendros. Y llegó hasta a ir volando en su propio avión para ver sus famosos jardines.

Todas las mañanas cavaba la tierra. Trabajaba dos horas, se bañaba luego, se vestía y durante una hora o dos despachaba su correspondencia, que le traían del palacio de St. James, a unas treinta y cinco millas de distancia.

Al mediodía asistía a algún acto oficial o a una reunión de alguna de las innumerables organizaciones de beneficencia que preside. A las ocho suele hacer una comida semiformal en sus habitaciones y después que los invitados se han ido, se escapa a bailar una pieza o dos o se va a cualquiera de las docenas de clubs de sin trabajo en los que está interesado.

Nueve veces de diez se vuelve a su casa de campo manejando él mismo su automóvil, y al día siguiente, a eso de las nueve, se le puede ver trabajando otra vez en su jardín.

Así es el príncipe de Gales. Probablemente sus viajes por el mundo han terminado para siempre.

—¿Cómo puedo irme de Inglaterra ahora, cuando hay tanto que hacer?—dice. No hay duda de que tanto Downing Street como el Palacio de Buckingham—el Gobierno y el rey—quieren tenerle cerca.

Es humanamente posible que sea ya rey cuando lean ustedes estas líneas. Es posible, también, que su padre viva más años.

* Al rey no le preocupa lo que pueda ocurrirle a su valiente hijo cuando le suceda en el trono.

Ya ha visto a su hijo ganarse el corazón de todo el mundo. Y le ha visto crecer constantemente en estatura.

Incuestionablemente, tanto el rey como la reina han desaprobado

do a veces ciertas cosas de su hijo mayor; pero han tenido que concederle el derecho a vivir su vida a su manera.

No es exageración el llamarle el hombre más interesante de la época actual. El ha vencido muchas de las desventajas verdaderas y evidentes de nacer heredero del primer imperio del mundo. Ha hecho que la corte y la corona y el mundo le acepten como un ser humano... lleno de pequeñas debilidades y defectos.

El sigue sin miedo a ponerse en pie y aplaudir cuando alguna muchacha excepcional canta una linda canción en algún cabaret de Londres. Y acaso al día siguiente visitará a los hombres y mujeres sin trabajo en los horribles caseríos de los alrededores de New-castle.

Hoy puede lanzar alguna moda divertida de sombrero o de camisas. Mañana puede conmover el corazón de Inglaterra con un discurso acerca de la miseria de los sin trabajo o la situación de los veteranos—discurso escrito con su propia máquina de escribir.

Es una figura extraña y fascinadora. Página por página iremos pasando el libro de su vida pintoresca.

* Nunca olvidaré la primera vez que fui presentado formalmente al príncipe de Gales. Decir formalmente es, acaso, exagerar un po-

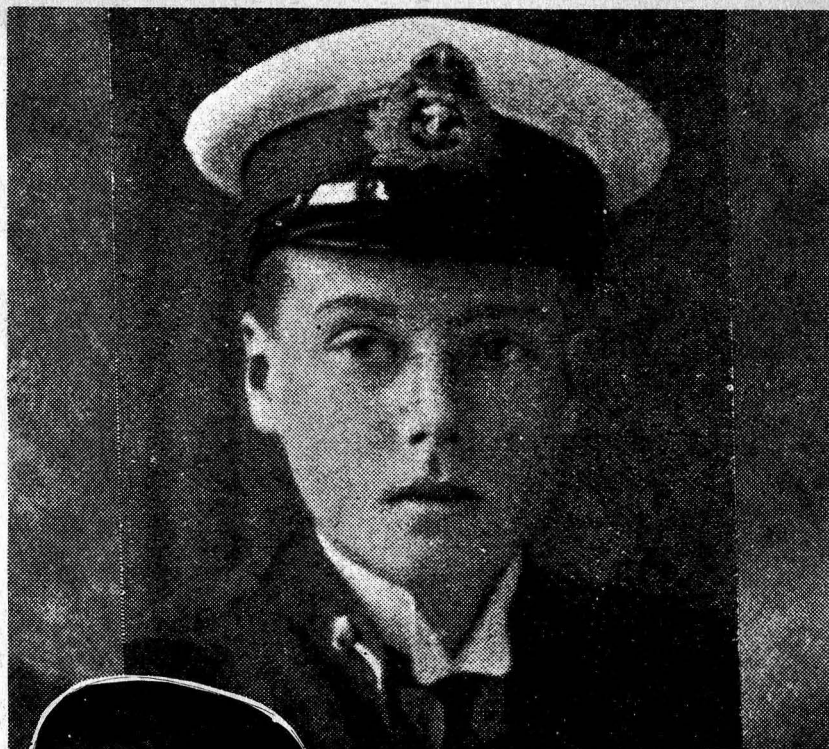


Eduardo, Alberto, Cristián, Jorge, Andrés, Patricio, David DE WINDSOR, vistiendo el uniforme de la Guardia.

co, porque nada puede adquirir ese carácter cuando interviene en ello Nancy, lady Astor. Nosotros éramos amigos desde hacía mucho tiempo y habíamos tenido nuestras discusiones acaloradas, especialmente acerca de Rusia.

Yo había visto varias veces al príncipe de Gales en los cabarets elegantes de New York. Habíamos tropezado una o dos veces en los floors congestionados y él había asumido de buena gana más de la mitad de la culpa, poniendo de contra una sonrisa. En mil años no lograría ser yo un bailarín tan grácil como lo era el príncipe, y cómo lo sigue siendo todavía. Con un pie más de estatura que él, lucía como una jirafa de las selvas.

Eso describe hasta cierto punto lo que sentí aquella noche en la casa londinense de lady Astor. El príncipe y su huésped estaban solos en una pequeña habitación, fuera del salón de recepciones. A medida que entraba cada invitado, un mayordomo de uniforme repetía su nombre, y después que entraba en la habitación y saludaba a la traviesa e incontinente



EDUARDO VIII a los diez y siete años, cuando era guardia marina.

—En verdad, señor, debierais hacer que este hombre os contara sus puntos de vista acerca de Rusia. Ha estado allí en varias ocasiones y está bien informado... aunque nos peleemos como el perro y el gato.

El príncipe se mostró intensamente interesado:

—Ese es uno de los países donde no he estado—dijo.—Y es importante conocerlo, desde luego! ¿Estaba usted allí cuando comenzó la revolución?

Le expliqué que había ido al norte de Rusia inmediatamente después del armisticio y que estuve en la Rusia soviética durante los peores días del llamado Terror Rojo y del bloqueo. Ansiosamente me hizo preguntas, y entonces se anunció otra persona, y yo me incliné y traté de irme.

—Volveremos a hablar de esto algún día—me dijo.

Ese día tardó tres años, y se presentó al pie de las Montañas Rocosas canadienses, a 6,000 millas de distancia. Posteriormente hablaré de mi vecino canadiense en su propio rancho occidental; pero ahora es más importante estudiar los primeros años de este príncipe encantador y buscar el dintorno y la influencia responsables del hombre de hoy.

El 23 de junio de 1934 hacia cuarenta años que nació en White Lodge, un rincón escondido entre los grandes árboles de Richmond Park, a unas cuantas millas del castillo de Windsor.

Grover Cleveland cumplía su segundo período como Presidente de los Estados Unidos, mientras éstos trataban de recuperarse del pánico de 1893.

La reina Victoria estaba en el año quincuagésimo octavo de su reinado sin precedentes. En esa época era una soberana austera y rígida de setenta y cinco.

Su nieto, el káiser Guillermo II, era emperador de Alemania desde hacía exactamente seis años y ocho días.

Su hijo mayor—tío de ese voluntarioso emperador alemán de treinta y cinco años—era príncipe de Gales desde hacía cincuenta y dos años. Todavía tenía que esperar seis años y medio más para ser Eduardo VII.

El hijo de ese príncipe de Ga-

(Continúa en la Pág. 45)

LA PASION y MUERTE DE MRS. TITTERTON, ESCRITORA ASESINADA en NUEVA YORK



Nancy TITTERTON, la escritora norteamericana asesinada en el cuarto de baño de su casa de New York.

NUEVA York, abril).—La Policía de Nueva York,—la más numerosa y mejor pagada del mundo—está tratando de resolver desde hace más de una semana un crimen misterioso que ha llenado de verdadero pánico a las dueñas de casa de la gran ciudad.

La víctima ha sido una escritora de 34 años, una Mrs. Nancy Evans Titterton, esposa de Mr. Lou Titterton, también intelectual, alto empleado de la conocida radiodifusora National Broadcasting Co. Mr. Titterton ha venido haciendo crítica de libros en el "New York Times" y el "New York Herald Tribune", mientras que la esposa asesinada escribía cuentos para algunos *magazines* de nota.

El descubrimiento del crimen.—

El viernes 10 del corriente, a eso del mediodía, dos empleados de una casa de muebles acudieron al elegante *apartment* que el matrimonio Titterton poseía en el aristocrático Beekman Place. Le traían a la señora un sofá o canapé que había comprado el día antes, y al llamar repetidamente al timbre de la puerta sin que nadie les contestara, y observar que la entrada estaba franca—algo desusado en Nueva York donde todas las precauciones contra los ratos resultan pocas—se aventuraron dentro de la casa con la certidumbre de que algo anormal ocurría en ella.

Y efectivamente: en el cuarto de baño, dentro de la bañera, boca abajo en el agua y sin dar señales de vida, se encontraba el cuerpo de Mrs. Titterton, completamente desnudo. Alrededor del cuello de la señora, y haciendo a manera de cuerda estranguladora, habían sido atadas algunas de las ropas de la víctima.

Los camioneros no quisieron saber más, seguros ya de que con lo que habían visto iban a pasar un día bastante agitado. Acto seguido dieron parte a la Policía, y poco después ésta, en unión de un forense, hacía acto de presencia en la casa del crimen.

El abominable delito de un anormal.—

El informe del doctor fué preciso: La señora Titterton había

Ya en nuestro poder esta interesante crónica de nuestro corresponsal Amador Mendoza, el cable da cuenta de que la Policía ha logrado descubrir al autor del crimen. John C. Fiorenza, tapicero de 24 años, le dió muerte estrangulándola, después de haber tratado inútilmente de ahogar en la bañera a Mrs. Titterton. Fiorenza está preso, y probablemente será condenado a muerte.

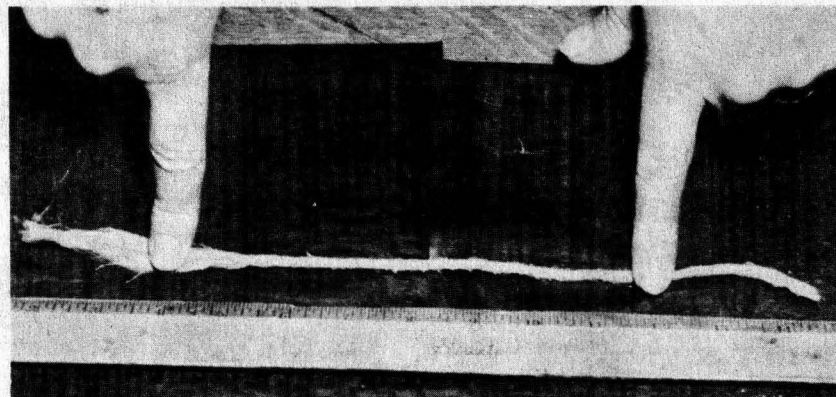
por Amador Mendoza

muerto estrangulada con las ropas que tenía alrededor del cuello. Y el victimario, antes de cometer su horrendo delito homicida, había consumado otro, también muy penado por la sociedad norteamericana: había violado a la escritora.

Eso fué todo. La Policía, a pesar de todos los días que han transcurrido desde la realización y descubrimiento del crimen, no ha sido capaz de encontrar una sola huella que le permita encauzar sus investigaciones por el camino del éxito. Todo lo que el criminal dejó tras sí fué un pedazo de cuerda,—con el que aparentemente había amarrado las manos de la víctima—y unas pequeñas manchas sobre la cama—barro o pintura—que todos los procedimientos científicos conocidos en el mundo no han podido convertir en evidencia positiva contra un determinado individuo.

¿Realizó el criminal un "crimen perfecto"?—

Los días que siguieron inmediatamente al de la muerte de Mrs. Titterton, la fantasía popular trabajó a sobre tiempo. Las vecinas de Mrs. Titterton le hicieron saber a la Policía y a todo New York, la apariencia, estatura y color del pelo de todos los hombres desconocidos que vagaron en los días que precedieron a la tragedia, por las inmediaciones de Beekman Place. Algunas de ellas aprovechaban la oportunidad que se les presentaba para que su nombre y hasta su fotografía aparecieran en los periódicos más populacheros. Salieron a relucir muchas historias de hombres que habían pretendido entrar a la fuerza en determinados *apartments* y de mujeres heroicas que habían sabido impedirlo, dándoles con la puerta en las narices. Luego el periodo de histeria fué pasando, y hasta las mismas vecinas de la víctima dejaron de pensar en el crimen y en el criminal.



El fragmento de cuerda que permitió a la Policía descubrir al autor del crimen.

Pero la Policía continúa trabajando infatigablemente por el esclarecimiento de un hecho que, de no ser aprehendido el autor, deja mal parado su prestigio. El victimario de Mrs. Titterton, sin embargo, tuvo buen cuidado de no dejar tras de él las huellas de su persona. Su crimen fué, aparentemente, un crimen meditado y perfecto.

Lo que la Policía no ha podido poner en claro.—

Lo que la Policía no ha querido revelar, es la opinión a que haya llegado, respecto a la forma en que el criminal se introdujo en el *apartamento* de la escritora. Nada se ha dicho, respecto a que en el rostro de la víctima quedaran huellas que indicaran que su asaltante impidiera desde el primer momento sus gritos por el socorrido procedimiento de la mordaza. Luego ello quiere decir que la señora admitió al visitante—desconocido o no—en su casa, precisamente en el día y a la hora en que su sirvienta gozaba del semanal descanso.

Amigas de la escritora fallecida han manifestado que Mrs. Titterton sentía cierta debilidad hacia las personas extrañas, sobre todo cuando esas personas pertenecían al sexo fuerte. Pero la literata explicaba lo que para algunas de sus amigas no dejaba de ser anómalo, en el sentido de que en cada desconocido encontraba ella algo así como un filón que explotar, un nuevo *character* que procuraba estudiar a conciencia, con el propósito de llevarlo a sus narraciones lo más pronto posible.

Un millón de dólares de publicidad.—

El marido de Mrs. Titterton ha recibido con motivo de la muerte violenta de su esposa, una publicidad por la que hubieran dado años de vida todos esos *publicity seekers* que a diario están inven-



H. L. TITTERTON, esposo de la víctima y prominente autor cinematográfico.

tando las cosas más extravagantes, como medio de ver sus nombres escritos en letras de molde. Todos los periódicos han tenido a bien entrevistarlos varias veces, y su efigie—ensombrecida por la tristeza—ha sido captada por los fotógrafos en todas las poses imaginables.

Claro que esta publicidad—a la que es muy posible que Mr. Titterton saque partido a la postre—ha puesto al crítico literario en situaciones incómodas. Ha tenido, por ejemplo, que contar su vida íntima de casado, sus disgustos domésticos y hasta lo cerca que en una ocasión—no hace mucho—estuvo su esposa de abandonarlo.

Mrs. Titterton, según esa versión de su marido, se enamoró perdidamente de otro intelectual con quien trabó conocimiento, y un buen día le anunció a su dolorido esposo que le gustaba más que él, y que, por lo tanto, se iba a divorciar para casarse con el otro. Mr. Titterton, hombre moderno y que conoce perfectamente toda la gama de la galantería debida a las féminas, nada tuvo que oponer a los deseos de su mujer, y atormentado como un reo en capilla, esperó a que se hiciera la voluntad de la que hasta entonces había sido su amada esposa.

Mr. Titterton y la silla eléctrica.—

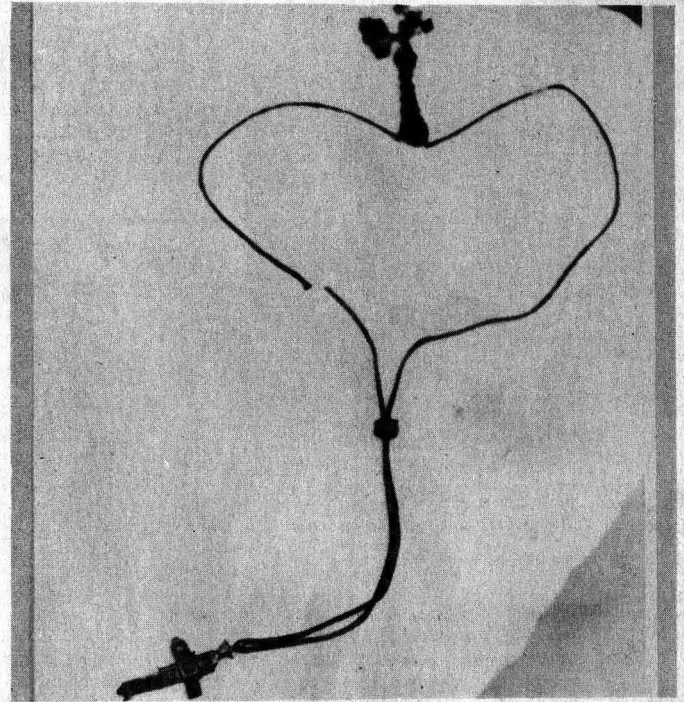
Pero la amenaza de divorcio no se consumó. Acaso la esposa reflexionó en sus soledades sobre el paso que iba a dar, y estimó que otro marido como Mr. Titterton no lo encontraba fácilmente. Acaso sufrió una decepción con el otro y se convenció de que su amor por él no pasaba de ser un espejismo. Fuera lo que fuera, lo cierto es que la versión de Mr. Titterton—un hombre maduro, que ya no debe sentir en su sangre los fuegos incontenibles de la primera juventud—asevera que un buen día su consorte le comunicó que había desistido de sus propósitos respecto al divorcio y el nuevo casorio, y decidido en cambio seguir siendo su mujer. Y como antes, Mr. Titterton no tuvo nada que decir: estrechó a su compañera entre sus brazos, y sintió esa fuerte emoción que deben sentir los que reciben la noticia de que ya no van a morir en la silla eléctrica...



APARECEN LOS RESTOS DEL OBISPO VALDES.—La tumba del obispo fray Gerónimo Valdés, encontrada por casualidad al hacerse unas excavaciones en la Iglesia del Espíritu Santo, viejo templo del siglo XVII, situado en Cuba y Acosta.



APARECEN LOS RESTOS DEL OBISPO VALDES.—En esta bóveda de piedra, recubierta de ladrillos, se encontró el cadáver del obispo de La Habana fray Gerónimo Valdés, fundador de la Casa de Beneficencia y Maternidad, cuyo apellido llevan los asilados.



APARECEN LOS RESTOS DEL OBISPO VALDES.—La cruz episcopal del obispo de La Habana fray Gerónimo Valdés, que permitió identificar su cadáver a los 207 años de sepultado.



EL ANIVERSARIO DE DOÑA AMÉRICA.—Solemne acto del descubrimiento del busto de la insigne benefactora doña América Arias de Gómez, inaugurado el lunes frente al Instituto América Arias, de la Vibora.



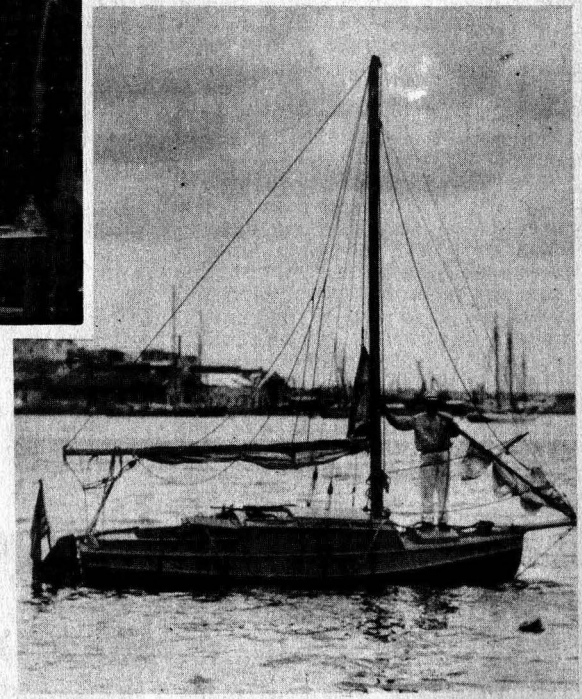
JEAN GIRAUDOUX EN EL AUTOMOVIL CLUB.—El gran novelista y dramaturgo francés Jean GIRAUDOUX, una de las primeras figuras de la literatura francesa contemporánea, pronunciando breves palabras en el homenaje que le rindió el Comité France-Amérique en el Automóvil Club de Cuba.

(Fotos Funcasta).

UN HEROE DEL MAR.— Frank M. COWARD a bordo del bote en que se propone hacer la travesía desde Miami a Panamá. El marino norteamericano llegó a La Habana de arribada forzosa, continuando días después su viaje solitario.



UN HOMENAJE AL EMBAJADOR DE ESPAÑA.—El licenciado Luciano LOPEZ FERRER, embajador de España en Cuba, rodeado de los presidentes de las sociedades españolas de La Habana, que acudieron a la Embajada con objeto de testimoniarle su simpatía y reconocimiento.



LA CIVICA, RESUELTA Y VALIENTE REBELDIA DEL OBISPO HABANERO MORELL DE SANTA CRUZ

por ROIG DE LEUCHSEN RING

ENTRE los sucesos de mayor resonancia que ocurrieron en La Habana durante los meses que la ciudad estuvo, el año 1762, bajo la dominación británica, figura la prisión y deportación del obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, por decreto del conde de Albemarle, capitán general y gobernador de la Isla de Cuba, de fecha 3 de noviembre; medida ésta que, dados los religiosos sentimientos que en esa época profesaba el pueblo de La Habana, llenó de consternación a los piadosos vecinos, levantando, además, numerosas protestas por las causas que suponían movieron al gobernante inglés a disponer ese extrañamiento del prelado: la codicia de los conquistadores y el no haber accedido el obispo a las diversas exigencias que aquél le hizo, de dinero, de una iglesia para el ejercicio de la religión protestante, del llamado derecho de campanas, del envío de una relación de los templos, conventos y monasterios y de los eclesiásticos de su diócesis, exigencias todas a las que Morell hizo oposición, negándose a satisfacerlas abiertamente o presentando dificultades que retardaran o imposibilitaran su cumplimiento.

Pero, ¿pueden calificarse de abusivas y tiránicas estas demandas que a la Iglesia impuso el conde de Albemarle, y de atropello la orden de extrañamiento contra el obispo Morell?

Juzgamos que no.

Esas exigencias de los gobernantes británicos fueron las naturales y propias de aquellos tiempos y de quienes se habían posesionado de esta plaza por el triunfo de las armas y en ella gobernaban a título de conquistadores.

El extrañamiento del obispo Morell fue motivado, no por el deseo de los ingleses de molestar a la primera autoridad eclesiástica de la isla, sino porque el carácter violento e impulsivo de éste, puesto de manifiesto no sólo en estas circunstancias, sino además también, antes de la conquista inglesa, con la tirantez de relaciones existente entre él y el gobernador general español, don Juan del Prado, y después de la restauración, con sus persecuciones al teniente de gobernador, don Sebastián Peñalver y Angulo, no obstante haber éste impedido que Albemarle ahorcase al obispo, haber logrado rebaja en la exacción exigida al clero, y conseguido, por último, que el general sir William Keppel, sucesor de Albemarle, le levantase el destierro y permitiese su vuelta a Cuba.

Lo que realmente impulsó al conde de Albemarle para deportar al obispo Morell fue la actitud sistemática observada por éste contra los gobernantes ingleses. Así lo reconocen, tanto el historiador español Jacobo de la Pezuela, no obstante su admiración por Morell, como los historiadores cubanos Antonio Bachiller y Morales, Carlos Trelles y Francisco de Paula Coronado.

Ya al comenzar el asedio de la escuadra inglesa y ordenarse la salida fuera de la ciudad del obispo con los frailes y monjas, aquél y los sacerdotes se dedicaron a predicar entre los campesinos la guerra contra el infiel extranjero, excitando a los vecinos de las haciendas cercanas a la ciudad, donde el clero se refugió, a tomar las armas para rechazar al enemigo.

Triunfante éste y dueño de La Habana, Morell desde los primeros momentos entabló polémica con Albemarle, negándose a cumplir sus órdenes y no reconociéndole autoridad sobre la Iglesia ni sometiéndose él a otra obediencia que a la del papa y a la del rey Carlos III.

Así, al exigirle el comandante de la Artillería, teniente coronel Samuel Cleveland, en 19 de agosto, la exacción correspondiente por

el derecho de campanas, después de larga polémica y reuniones del clero, frente a la demanda inglesa de treinta mil pesos, sólo ofreció el obispo entregar mil, a lo que se negó Albemarle, pero rebajando a diez mil el monto de la contribución, los que sólo mediante la amenaza de incautación inmediata de las campanas, pudieron cobrarse el seis de septiembre.

Pidieron los ingleses una iglesia para celebrar los cultos de la religión anglicana, o al menos horas libres, alternando con los católicos. Morell, "por no ser conforme a las máximas de la religión católica", se negó a ello, en varias epístolas, que hicieron que Albemarle lo conminara a obedecer, pues, "será mejor cumplir con lo que se pide, que cansarse con escribir epístolas tan largas". Al fin eligió el conde la iglesia de San Francisco.

Se opuso al donativo de cien mil pesos que de la Iglesia solicitó Albemarle, "como presente al general de un ejército conquistador". También se negó, primero, alegando sus derechos, privilegios y prerrogativas, y poniendo obstáculos, después, de carácter reglamentista religioso, a entregar la relación de los templos, conventos y monasterios, de los beneficios eclesiásticos, y de los religiosos de su diócesis, así como a someter el nombramiento de los empleos o dignidades eclesiásticas a la aprobación oficial del gobernador, según lo acordado en la capitulación.

Ante estos reiterados obstáculos que oponía el obispo Morell a todas las órdenes de Albemarle, éste lo amenazó en 29 de octubre, que de no satisfacer inmediatamente sus disposiciones, lo declararía públicamente violador de la Capitulación firmada entre España e Inglaterra, agregándole: "Si V. I. voluntariamente la viola, es preciso que sufra sus consecuencias. Mi tiempo es demasiado preciso para entrar en disputas de papeles con V. I. sobre menudencias, y así no puedo responder a los demás asuntos de su muy larga y tediosa carta. Ni quiero tampoco deferir a abogados asuntos que puedo terminar por mi propia autoridad".

No amedrentó esto a Morell que contestó limitándose a participarle su determinación de someter esas cuestiones a los dos soberanos, para que éstos, "con testimonio de lo obrado, se sirvan dirimir estas controversias y que mediante ellas se ejecute sin alteraciones lo que fuese de justicia".

Ante esta nueva evasiva, perdió la paciencia Albemarle y acabó de exasperarse contra Morell, disponiendo por decreto de 3 de noviembre que "el señor obispo sea mudado de esta isla, y enviarle a La Florida en uno de los navios de guerra de su majestad, a fin de que la tranquilidad se preserve en esta ciudad, y que la armonía y buenas correspondencias se mantengan entre los súbditos antiguos y modernos de su majestad, lo cual el señor obispo en una manera tan flagrante ha procurado interrumpir".

Ese mismo día, según ha dejado esclarecido el doctor Coronado en la biografía del obispo Morell, que precede a su *Historia de la Isla Catedral de Cuba*, escrita según el propio doctor Coronado, por los años de 1754 a 1761, y publicada por la Academia de la Historia, fué llevado el obispo a la fragata que lo condujo a La Florida, lugar de su deportación.

De cómo se realizó su detención, nos lo refiere pormenorizadamente *Un Padre Jesuita*, en la interesantísima carta de 12 de diciembre de 1763 que escribió al prefecto Javier Bonilla, de Sevilla, dándole cuenta de los acontecimientos desarrollados con motivo de la toma de La Habana por los ingleses, carta que publica Antonio José Valdés en su *Historia de la Isla de Cuba y en espe-*

cial de La Habana, impresa en 1813. Dice el *Padre Jesuita*, que "como a las seis de la mañana" cercada la casa del obispo, y "subiendo un oficial con algunos granaderos, lo bajaron cargado en su silla hasta la puerta, sin dejarle aún acabar de desayunarse ni tomar más que su anillo y un crucifijo. De allí lo condujeron a bordo de una fragata que salió a la tarde para La Florida. V. R. puede penetrar a fondo cuál sería la consternación de esta ciudad al divulgarse tan infausta noticia. El Cabildo y todos los prelados se juntaron inmediatamente y fueron de acuerdo de suplicar a S. E. de tan severa determinación y se mantuvo inexorable y sólo permitió llevar algo de su equipaje y dos de sus familiares".

Acerca de la prisión y deportación del obispo Morell se publicó en 1763 en La Habana, después de la restauración española, una *Relación y Diario*, en décimas, por el Pbro. D. Diego de Campos, ilustrada con una lámina dibujada por Francisco Javier Báez, en que aparece el obispo, en su silla, a la puerta de su palacio, conducido por soldados ingleses.

Durante la ausencia de Morell, gobernó la diócesis el provisor y vicario general don Santiago José de Hechavarria, hasta el 3 de mayo de 1763 que regresó aquél a Cuba, autorizado por el entonces gobernador inglés sir William Keppel, hermano del conde de Albemarle y al que sucedió en el gobierno al marcharse éste a Inglaterra.

El pueblo recibió el regreso del obispo Morell con expresivas demostraciones de regocijo y cariño.

En el proceso que se formó, según ya indicamos, después de la restauración española, contra el teniente de gobernador don Sebastián Peñalver y Angulo y del que ofrece un extenso extracto Carlos Trelles en su trabajo *El Sitio de La Habana y la Dominación Británica en Cuba*, publicado por la Academia de la Historia en 1923, Morell lo acusó y persiguió despiadadamente, no obstante los favores que le debía, cuando su prisión. Tuvo también sus rozamientos con el conde de Ricla, gobernador general español, por oponerse a los privilegios del vicepatronato.

Murió a los 78 años, en La Habana, el 30 de diciembre de 1768.

Como hemos tratado de explicar, la prisión y deportación del obispo Morell fueron consecuencia natural de la actitud que éste adoptó frente a las autoridades militares inglesas de ocupación, y medidas propias de una situación bélica, en aquellos tiempos, que no deben, por otra parte, causar extrañeza en nuestra época, porque en ella tales disposiciones drásticas se adoptan frecuentemente en Europa y en América por algunos gobernantes contra ciudadanos del país y extranjeros en él residentes, sin necesidad de que para ello la nación se encuentre en estado de guerra.

Si justo es reconocerlo así, lo es también el hacer resaltar, no obstante su carácter violento e impulsivo, cuánto tiene de cívica, resuelta y valiente la actitud que adoptó el obispo Morell frente a los que consideraba enemigos de su patria y su religión, no doblegándose ni ante su poder ni su fuerza y manteniendo inquebrantablemente sin vacilaciones ni temores y aun a riesgo de su vida, sus principios patrióticos y religiosos, actitud ésta que si debe causar extrañeza a nuestros contemporáneos por lo insólitos que resultan estos gestos de independencia y entereza de carácter, firmeza en el mantenimiento de principios y valor cívico, ante arbitrariedades o imposiciones tiránicas y despóticas de gobernantes y autoridades.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

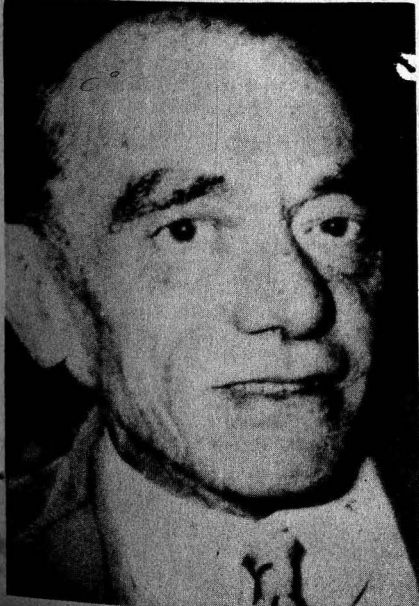


EL PRINCIPE DE ASTURIAS SE DIVIERTE. — El príncipe DE ASTURIAS, que se encuentra en N. York, asistió el día 14 de abril a un "match" de boxeo "amateur" celebrado en el Downtown Athletic Club. En la foto aparece contemplando una pelea en compañía del padre CONLON y del boxeador Steve HAMAS. Como se recordará, CARTELES fué el primer periódico que informó del entusiasmo de don Alfonso por el boxeo.



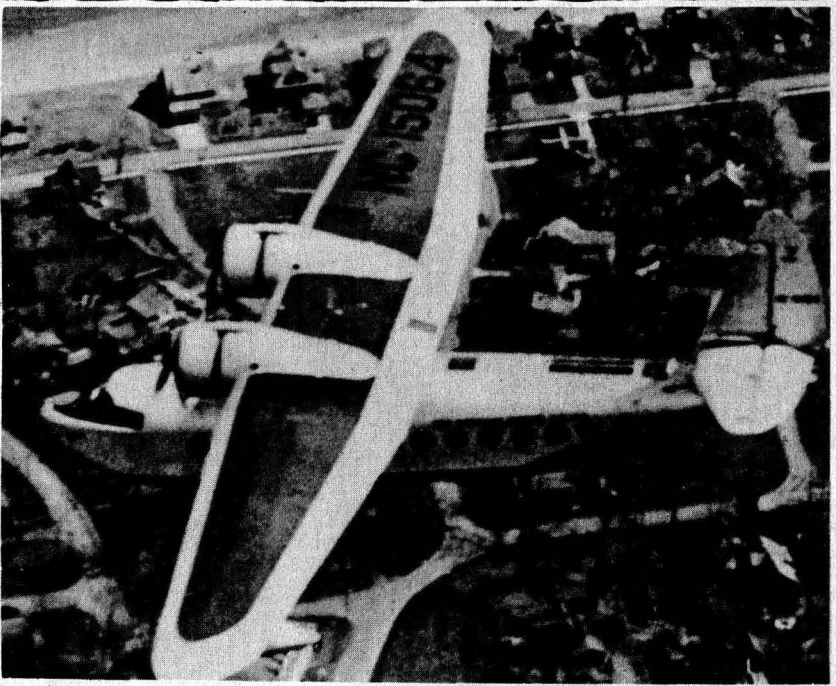
LOS CATOLICOS SE QUEJAN. — La princesa Helga DE LOEWENSTEIN, que llegó a New York con objeto de dar una serie de conferencias acerca de las persecuciones a que son sometidos los católicos en la Alemania actual.

Louis McHENRY HOWE, secretario personal, consejero y amigo íntimo del Presidente Roosevelt, que falleció en la Casa Blanca el 18 de abril. La muerte del señor Howe y sus funerales interrumpieron los preparativos hechos por el Presidente Roosevelt para agasajar al Presidente electo de Cuba, Dr. Miguel Mariano Gómez

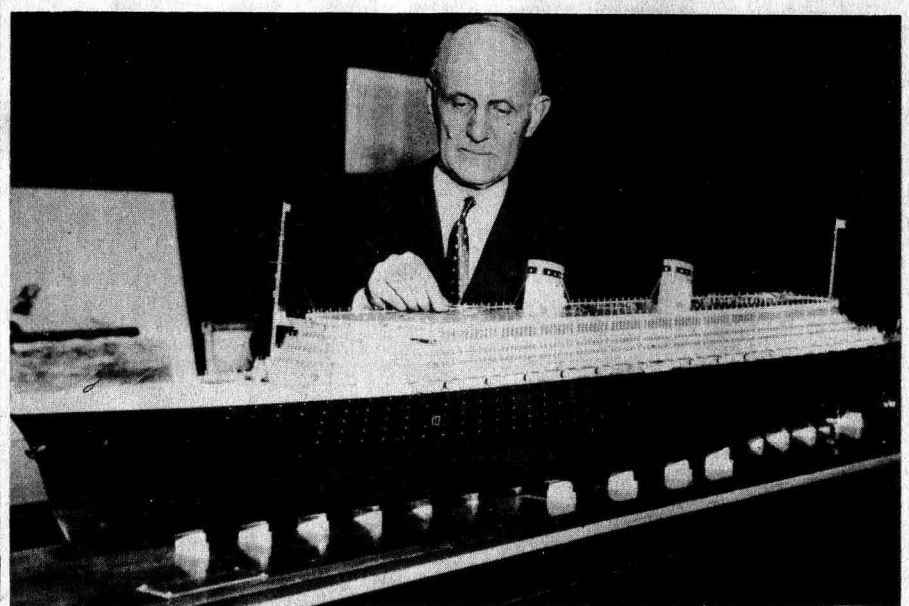


Ottorino RESPIGHI, el famoso compositor italiano, autor de "Beljagor" y otras obras admirables, que acaba de fallecer.

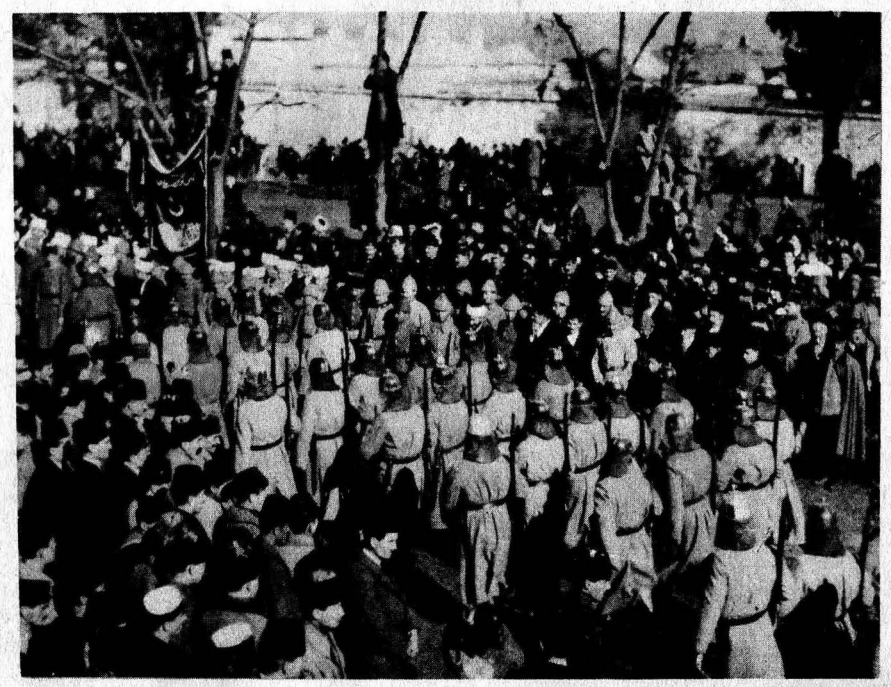
LA MILITARIZACION DE LOS DARDANELOS. — Los soldados de Turquía dirigiéndose hacia la zona desmilitarizada de los Dardanelos para reocuparla, cumpliendo una orden del Presidente Kemal Ataturk. El estrecho de los Dardanelos fué desartillado, desmilitarizado e internacionalizado por los tratados de paz de 1919, y ahora Turquía ha vuelto a militarizar la vía de comunicación entre el Mediterráneo y el Mar Negro mediante un acto unilateral, análogo al de Hitler en la Renania. Todas las potencias europeas, con excepción de Italia, han acep-



UN NUEVO RECORD DE ALTURA. — Boris SERGIEVSKY estableció, tripulando este Sikorsky S-43, anfibia, un nuevo récord de altura para su clase, ascendiendo a 27.950 pies con una carga de 500 kilogramos. Igor Sikorsky fué pasajero del avión en el vuelo en que se estableció el récord. Las temperaturas encontradas a esa altura fueron de 40 grados Fahrenheit bajo cero.



¿ENTRARAN LOS E. U. EN LA COMPETENCIA NAVAL? — Paul W. CHAPMAN, banquero de New York y ex director de las United States Lines, nos muestra el modelo de un buque de 100.000 toneladas que tienen en estudio los ingenieros navales norteamericanos como una réplica al "Normandie" y al "Queen Mary". Este buque y otro gemelo, que se construirá si el Gobierno de los Estados Unidos lo decide, tendrán 1.250 pies de largo y una velocidad de 34 nudos.



REPÚBLICA DE CUBA

SECRETARÍA DE COMUNICACIONES

Carta Telefónica

DIRECCIÓN DE TELEGRAMAS

TELEGRAMA RECIBIDO

64

17 80 LS 35 PCT RG 598

SUC COMERCIO STGO CUBA 16 ABRIL 845AM

ALFREDO QUILEZ

REVISTA CARTELES HABANA

CAFICULTORES ORIENTE PRESIDIDOS DR GARCIA BAYLLERES CONOCIENDO CAMPANA

MATRIOTICA REALIZADA ESA REVISTA EN APOYO LEY PROTECCION CAFICULTORES

ACORDARON UNANIMEMENTE EXPRESARLE SU AGRADECIMIENTO SENTIDO

DR JOSE GIMENEZ CRUZ PDTE BLOK AGRICOLA

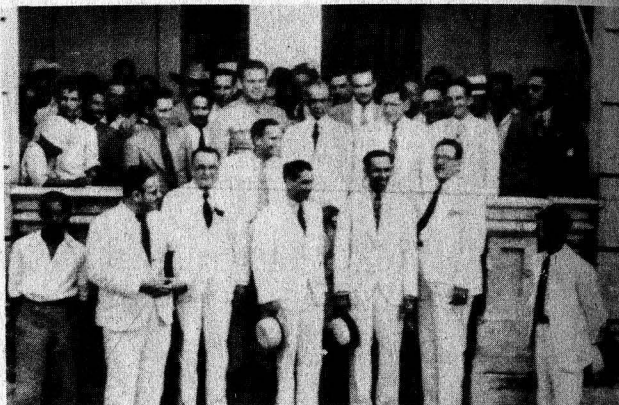
EL MITIN DE LOS CAFETALEROS DE ORIENTE

Como evidencia de que la opinión pública cubana sabe reaccionar siempre para calorizar y estimular las buenas iniciativas de sus gobernantes y funcionarios, ofrecemos en esta página un resumen gráfico de la visita que el secretario de Agricultura, doctor J. L. García Bayllères, hizo a las zonas cafetaleras de Oriente.

La reciente ley que defiende los intereses de los cultivadores del café, víctimas de explotaciones anteriores, ha provocado esa reacción de solidaridad que prueba cómo el escepticismo público—fundado en la negligencia o en la torpeza oficial—es fácil de ser destruido, a poco que las autoridades respondan a las demandas y a los intereses de la comunidad.

El Block Agrícola y los cafetaleros orientales hicieron también pública demostración de su gratitud a CARTELES por la campaña reiterada que a favor de sus justos intereses hemos venido haciendo, convencidos como estamos de que si hay un deber por parte de los gobernantes de atender a los problemas públicos, hay también un deber en la Prensa de recoger las aspiraciones legítimas de las clases necesitadas de protección.

Esta evidencia de que el cumplimiento del deber es reconocido y valorado por la opinión cubana, es el mejor premio a que pueden aspirar los gobernantes y los órganos de publicidad que se esfuerzan por responder a sus fines.



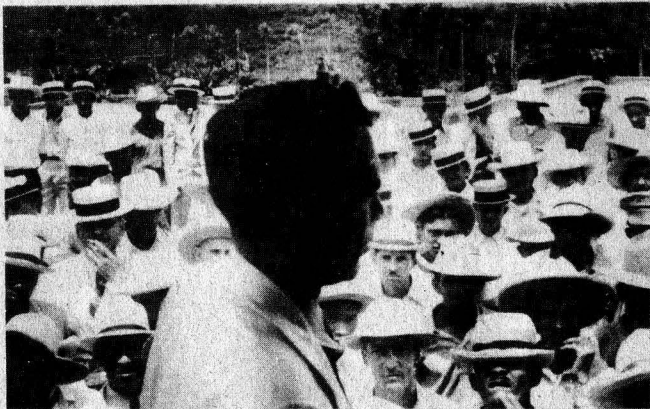
Las autoridades y comisiones de cafetaleros que recibieron al secretario de Agricultura en Alto Songo (Oriente).

Telegrama dirigido por los cafetaleros de Oriente a CARTELES, expresándonos su gratitud por nuestras campañas.



El secretario de Agricultura explicando el alcance y efectos de la ley de protección al café, en el Ayuntamiento de Santiago de Cuba.

Un aspecto de la concentración de cafetaleros en San Ramón de Guaniniao, en el corazón mismo de las lomas orientales que producen el mejor café de Cuba.



El estandarte del Block Agrícola de Oriente, sostenido por el secretario de Agricultura (al centro) y por los presidentes de la Asociación de Cafetaleros de Oriente y del Block Agrícola, en La Maya.

Cafetaleros de Oriente en la concentración de San Ramón de Guaniniao.

(Fotos L. Rodríguez Gavaldá).

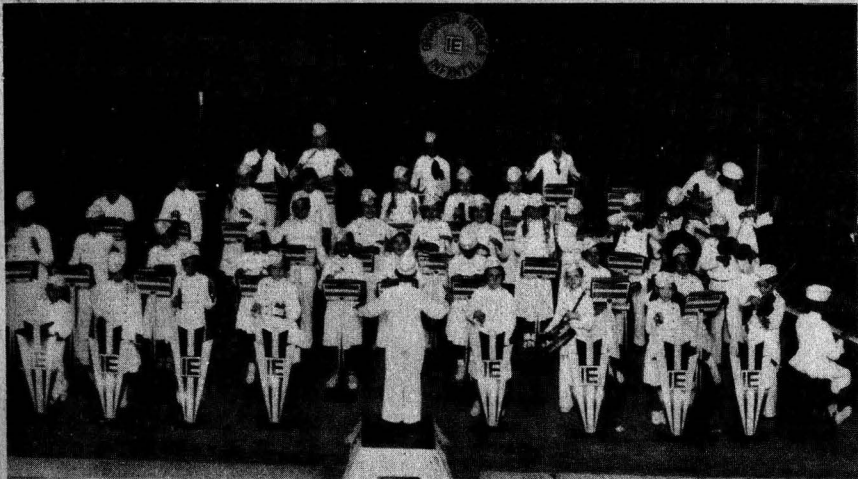


El doctor GARCIA BAYLLÈRES examinando unas matas de morera en El Cristo (Oriente), donde se están haciendo experimentos para el cultivo del gusano de seda.

Los cafetaleros escuchando el discurso del secretario de Agricultura en San Ramón de Guaniniao.



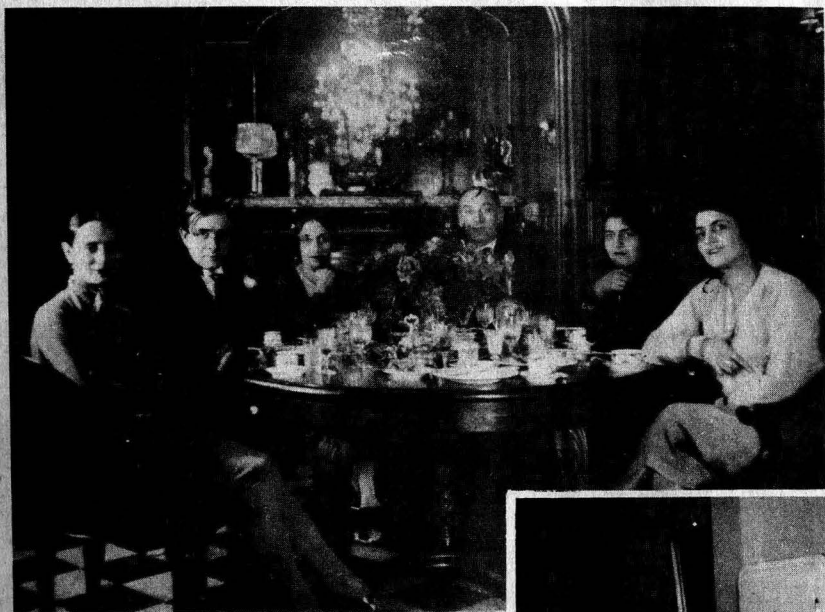
DE LA HORA DE AHORA



LA ORQUESTA DEL INSTITUTO EDISON.—La orquesta infantil de los alumnos del Instituto Edison, la prestigiosa institución de enseñanza de la Vibora, que se distinguió brillantemente en los actos de principio del curso.



EL TRIO MARINEL. — Las hermanas GUTMANN, integrantes del famoso trio de arpas Marinel, que visitarán próximamente La Habana.



EL ANIVERSARIO DE ANA PAVLOWA.—Una foto inédita de la película "La Muerte del Cisne", estrenada en París con motivo del quinto aniversario de la muerte de la gran danzarina rusa Ana Pavlowa, que La Habana admiró en su mejor época. En la foto figuran, de izquierda a derecha, la genial PAVLOWA, el bailarín Alejandro VOLININE y un grupo de amigos, en la casa de los barones D'ERLANGER.



DE LYCEUM.—La doctora María COROMINAS leyendo su interesante conferencia ante el auditorio escogido de la benemérita sociedad Lyceum.



La señorita Ofelia FUENTES, que ha terminado con éxito brillante sus estudios del primer año de canto en el Conservatorio Peyrellade, bajo la dirección de la condesa de Lewenhaupt.

(Fotos Funcasta).

LOS DISTURBIOS DE PALESTINA.—Una escena de los disturbios entre árabes y hebreos, que se han producido en Jaffa y otras poblaciones de Palestina.



A LAS AUTORIDADES

En la noche de abril 2, mientras se celebraba un baile en la sociedad Cuba Nueva, al que asistía más de un millar de personas, en su mayoría damas, un grupo de desconocidos hizo desde las afueras numerosos disparos al aire, terminando de este modo violento la fiesta que allí tenía lugar. La señora Teresa Pérez Fuente resultó herida en un brazo por una bala de rebote, y otras recibieron lesiones leves durante el desorden.

Las autoridades deben velar por que no se repitan estos hechos, que desdican de una ciudad civilizada como la nuestra.

HECHOS DE LA POLÍTICA MUNDIAL

LOS ESTADOS UNIDOS Y LA PROYECTADA CONFERENCIA DE BUENOS AIRES

por R. JULIUS

1. Sólida posición exterior actual de los Estados Unidos.—

HAY dos grandes poderes, además de las cinco primeras potencias europeas —la Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania y Rusia— que juegan un papel importantísimo en la marcha de la política mundial en los momentos presentes. La situación general del mundo, en su conjunto, y los hechos de la política mundial en sus aspectos más singulares, no podrían apreciarse de manera cabal, sin tratar de fijar la posición de ambos. Esos dos poderes son, desde luego, el Japón y los Estados Unidos.

Los Estados Unidos, como la Gran Bretaña y Francia, y a diferencia del Japón, Italia y Alemania, pueden contarse entre las grandes naciones que, sin ambiciones de nuevas conquistas territoriales inmediatas, manifiestan una fuerte tendencia a mantener el *statu quo* internacional tocante al punto.

Completo el último ciclo de su expansión territorial con las adquisiciones realizadas a virtud de la guerra hispanoamericana y en los años inmediatamente posteriores a la misma, no se descubre por ahora ninguna nueva tendencia expansionista norteamericana. Antes bien, la opinión casi unánime de la nación y de sus hombres de Estado, repudia enérgicamente toda clase de aventuras más allá de las propias fronteras. El período de las adquisiciones territoriales, puede colegirse, está firmemente cerrado. Este es un hecho que debe tenerse muy en cuenta para juzgar la política actual de los Estados Unidos.

De la misma manera que éstos no pueden incluirse entre los poderes ostensiblemente deseosos de extender su territorio, tampoco es posible contarlos entre los que viven en un estado de perpetua alarma, en vena de las conquistas adquiridas. Los Estados Unidos no se hallan preocupados por el temor de posibles agresiones o desmembramientos, como Francia, Rusia y la Gran Bretaña. La posición mundial norteamericana es muy sólida. La seguridad nacional, en cuanto a lo exterior, puede considerarse casi como absoluta, y las tradicionales aprensiones de Uncle Sam tocante a la ingerencia de otros poderes en los asuntos del Nuevo Mundo, causa fundamental de la Doctrina de Monroe, se hallan, aunque vivas y latentes, muy apaciguadas, en razón de que los principios de dicha Doctrina están más a salvo cada día de amenazas internacionales. Obra, en parte, de la geografía, las envidiables condiciones de seguridad de la nación se robustecen por la enorme potencialidad de ésta, y por las rivalidades y complicaciones de la política europea y asiática. Como si esto no fuese bastante, los nortea-

americanos atienden a reafirmarlas y consolidarlas militarmente.

Con un sentido de previsión muy claro y muy realista, los Estados Unidos, ante la perspectiva del rearmamiento de Alemania, de la cancelación de los tratados navales por el Japón, de las ambiciones territoriales de varios grandes poderes y de los peligros de nuevas conflagraciones de muy vasto alcance en Europa y en Asia, no se descuidan en preparar y disponer para cualquier emergencia, de los elementos de ataque y defensa indispensables para imponer respeto al más audaz adversario. La Administración de Roosevelt, no obstante sus reiteradas declaraciones a favor de la política del "buen vecino", y sin estimarlo incompatible con ésta, ha aumentado y continúa aumentando formidablemente las defensas nacionales. No hay más que comparar el presupuesto últimamente aprobado del Ejército, la Marina y la Aviación con uno de tres o cuatro años atrás, para comprender que el viejo aforismo romano, *si vis pacem para bellum*, está muy en la mente de los hombres de gobierno norteamericanos. En la actualidad, por todas las razones citadas, Norteamérica es la menos agresiva y la menos vulnerable de las grandes potencias.

2. Los Estados Unidos, campeones del internacionalismo.—

Sin ambiciones territoriales que los pongan en conflicto con otros poderes, sin la amenaza inminente de ataques sobre su propia seguridad, con una capacidad de producción agrícola e industrial casi ilimitada, con una organización mercantil excelente y con recursos financieros inmensos, los Estados Unidos podrían considerarse en una situación idealmente satisfactoria. No obstante, la realidad es que aun se enfrentan con grandes problemas internos de desempleo, reconstrucción y reajustamiento creados por la última depresión, de mucha urgencia algunos de ellos.

Como es natural, en un país extensísimo, poblado por más de 120 millones de habitantes y donde existe una ilimitada libertad de expresión, la opinión nacional se halla sumamente dividida respecto de la mejor manera de resolver las más importantes cuestiones pendientes; pero una parte muy considerable de la misma, representada por los principales directores de la política de la Administración actual, abriga la firme convicción de que una condición esencial para la pronta y eficaz solución de tales problemas es el aumento de las exportaciones agrícolas e industriales. Respecto del procedimiento más efectivo para lograr dicho aumento, Mr. Cordell Hull tiene también una convicción muy firme, que ha llegado a ser la de la Administración de Roosevelt. El medio no es otro, a su juicio, que la reducción de las

tarifas prohibitivas y de todas las demás trabas al comercio internacional, creadas por el nacionalismo económico de la postguerra.

El actual Gobierno de los Estados Unidos manifiesta, pues, una fuerte tendencia a lo que pudiéramos llamar *internacionalismo económico*, marcadamente opuesta al estrecho y suspicaz *nacionalismo mercantil e industrial* tan en boga en los últimos años. Esa tendencia, resultado de una apreciación de conjunto de la situación interior e internacional, lleva a los Estados Unidos actualmente a ser partidarios de una paz y un buen entendimiento entre los pueblos, que se basen, no en pactos y alianzas entre los miembros de diversos grupos hostiles de naciones, sino en el respeto a los principios generales de derecho que establecen y regulan para todos las leyes internacionales. El *nacionalismo económico* es una consecuencia del temor y la hostilidad entre las naciones, y de la falta de suficientes y estables garantías de paz. Sin desarme moral, sin que en el mundo impere una situación permanente de derecho, las barreras y las trabas para el comercio no desaparecerán, porque en el fondo no son sino medios de defensa nacional, utilizados en un ambiente de desconfianza y de peligro. El internacionalismo económico de Hull hace indispensable, en todos los demás aspectos de las relaciones exteriores, la práctica de una política esencialmente internacionalista también, inspirada en amplias miras de cooperación entre los pueblos, libre de sujeción a estrechos principios nacionalistas, contraria a los pactos regionales de apoyo y defensa que dividan las naciones en campos armados, opuesta a arreglos exclusivos entre partes que sustituyen los principios generales del derecho internacional por fórmulas particulares estrechas, de fines limitados y egoístas. Los Estados Unidos lo han comprendido así, y en la actualidad proceden como campeones del internacionalismo en su más amplio sentido, tanto en lo económico como en lo político. Una interpretación imparcial y objetiva de la llamada política del "buen vecino" lleva a esa conclusión. Tal política responderá, en último término, a razones profundas de interés nacional. Puede ser, indudablemente lo es, pero es un hecho evidente también que el interés norteamericano, tal como lo entiende la Administración de Roosevelt, concuerda con los intereses generales de la comunidad internacional.

3. La carta de Roosevelt a los Presidentes de las repúblicas de América.—

Apreciada la situación y la política exterior de los Estados Unidos en la forma que acaba de hacerse, la carta del Presidente Roosevelt de 30 de enero último a los

jefes de Estado de las repúblicas americanas, debe interpretarse, tal como se expresa en la letra de la misma, como un esfuerzo a favor de la paz y del imperio de la ley internacional en la América y en el mundo, sin otras miras que las que en dicha carta se dejan mencionadas. Las rivalidades y la hostilidad de nación a nación no son males exclusivamente europeos. En América existen también, y la guerra del Chaco ha sido un triste ejemplo de ello. Mientras la sangrienta lucha proseguía sus estragos, se realizaron múltiples esfuerzos para ponerle término. Una vez concluida, la oportunidad parece muy indicada y propicia para que las naciones de este hemisferio se reúnan y discutan entre sí la mejor manera de evitar en lo futuro conflictos de igual carácter destructivo. Un acuerdo eficaz en tal sentido, adoptado con un criterio amplio y ajustado a los principios generales del derecho internacional, sería una valiosa contribución a la paz del continente, y, en tal virtud, a la paz del mundo. Bien merece, por consiguiente, que el "buen vecino" tome la iniciativa para alcanzarlo. Estará sirviendo, dirán los que no miran sino el lado egoísta de las acciones humanas, sus propios fines. No cabe, desde luego, negarlo, pero tampoco puede desconocerse que sirve, a la vez, un interés permanente de todos los pueblos deseosos de vivir al amparo de la ley. La obligación de los Estados Unidos de contribuir a la paz universal se extiende a todos los países y a todos los casos. Natural es, no obstante, que el "buen vecino", sin ignorarla nunca, se manifieste más solícito en cumplirla dentro del círculo de sus relaciones más inmediatas, tanto más cuanto que entre éstas ejerce, por una larga tradición histórica y otras razones no menos evidentes, un incuestionable papel de líder.

4. Ni Liga de Naciones Americanas, ni alianzas propiamente dichas.—

Si la interpretación que se deja expuesta de la situación y la política exterior norteamericanas es exacta, puede preverse que las sugerencias favorables a la formación de una Liga de Naciones americana, a la concertación de pactos o alianzas semejantes a los corrientes en Europa, o a la discusión de cuestiones económicas o mercantiles de carácter particular y circunscrito, contenidas en las respuestas de algunos de los Presidentes de las repúblicas del sur, no encajan bien dentro de los fines y propósitos inmediatos de la carta de Roosevelt y de la Conferencia. El objetivo de la carta, aunque muy amplio en su alcance, es bien definido y circunscrito. No va más allá de lo que dice; ni en una interpretación rigurosa de la letra de la misma ca-

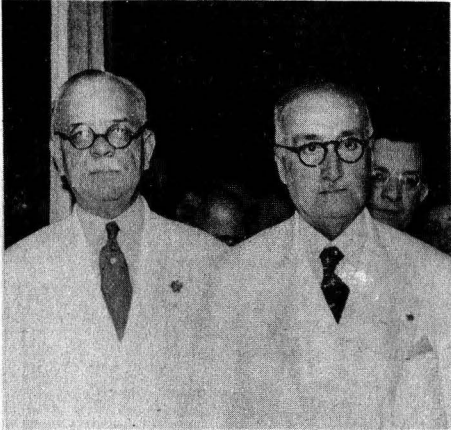
(Continúa en la Pág. 45)

GRAFICAS

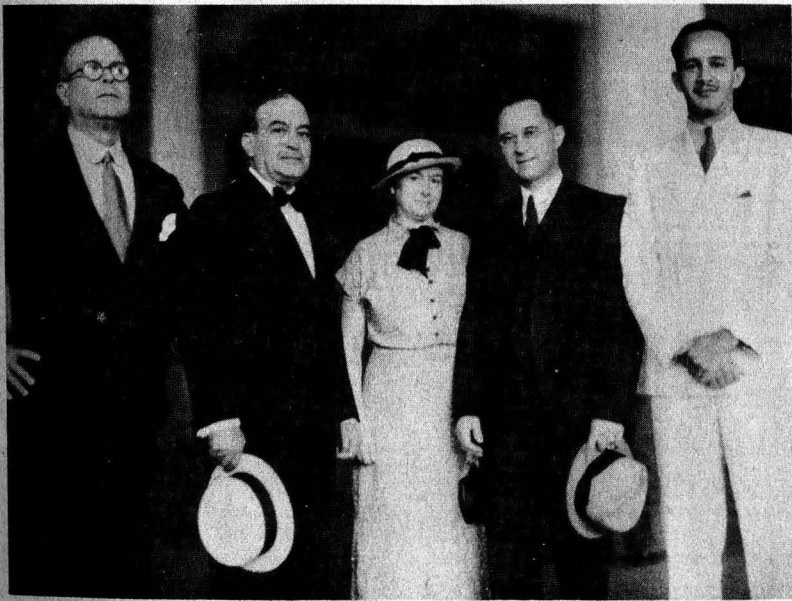


EL PRESIDENTE EN SANTIAGO. — La primera dama de la República, señora **MARCELA CLEAR DE BARNET**, rodeada de damas de la alta sociedad de Santiago de Cuba, después del "lunch" que ofreció la Casa Bacardí al Presidente Provisional de la República, señor **BARNET**.

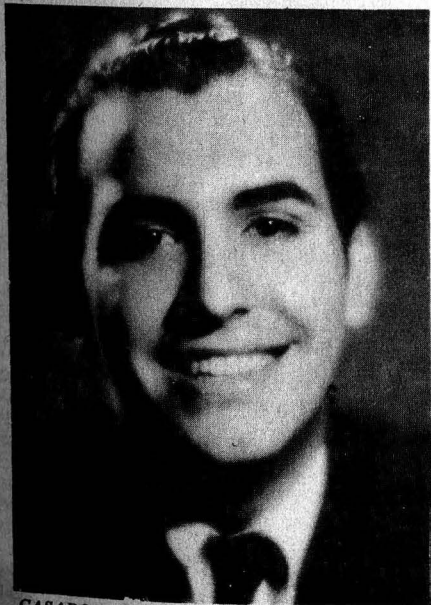
EL PRESIDENTE EN SANTIAGO. — El Presidente Provisional de la República, señor **BARNET**, con el señor **Pedro E. LAY**, teniente del Ejército Libertador y director gerente de la Compañía Ron Bacardí, que le ofreció una hermosa fiesta social en los jardines de la Cervecería Hatuey.



EL PRESIDENTE EN SANTIAGO. — "Lunch" ofrecido por la Casa Bacardí al Presidente Provisional de la República. Figuran en la foto la señorita **LAY**, el señor **BARNET**, el señor **Pedro E. LAY** (de pie), y la primera dama de la República, señora **MARCELA CLEAR DE BARNET**.



EL PRESIDENTE EN SANTIAGO. — Un aspecto del baile ofrecido por la Casa Bacardí, de Santiago de Cuba, en honor del Presidente Provisional de la República, señor **Barnet**.
(Fotos Perera).



CASADO EN MARTI. — Eduardo **CASADO**, el brillante recitador y actor, que ofrecerá un recital único en Martí, a precios populares, el miércoles 6 de mayo. Entre las obras que recitará ese día figura la famosa "Oda al Niágara", de Heredia.

El señor **Howard F. BROWNELL**, superintendente de los laboratorios de la firma **McKesson and Robbins**, de N. York, que llegó a La Habana en compañía de su distinguida esposa, a bordo del vapor "Oriente". Les acompañan los señores **B. ABELLA** e hijo, y el señor **F. ABELLA**, que acudieron a recibirlos.

UN HOMENAJE A MARY M. SPAULDING. — Un aspecto del almuerzo homenaje de despedida ofrecido a nuestra distinguida colaboradora **Mary M. SPAULDING**, en el restaurante "Fornos", de New York, con motivo de su viaje a Europa, desde donde enviará a **CARTELES** interesantes crónicas acerca del cine europeo y sus artistas.
(Foto M.-G.-M.)



EL COLAPSO DE LA DEFENSA ABISINIA

LOS italianos marchan sobre Addis-Abeba, la capital de Abisinia. Desde Dessye mandan columnas volantes hacia el sur, las cuales son aprovisionadas exclusivamente por medio de aviones. Esto constituye una prueba espectacular y casi convincente de que la resistencia de Haile Selassie se ha derrumbado ante la presión de una fuerza militar aplastante. Hace apenas dos meses dijeron los italianos que tenían delante 350 mil adversarios, y la pregunta inevitable es: ¿a dónde han ido?

Los jefes militares se alejan a veces de sus líneas de comunicación y ejecutan ataques atrevidos y peligrosos en terreno enemigo, pero lo hacen sólo cuando están seguros del éxito o cuando es necesario para estimular la moral nacional. En este caso es posible, y aun probable, que el mariscal Badoglio enviara sus tropas hacia el sur no sólo por razones militares, sino también porque el movimiento coincidía con la reunión del Comité de los Trece, en Ginebra. El avance fué un gesto de reto y de burla dirigido tanto contra la Liga como contra el emperador.

Ignorado el peligro.—

Por el flanco derecho de los italianos quedan, a medida que avanzan hacia el sur, varias de las regiones montañosas más difíciles de Abisinia. Si subsisten algunos restos del ejército de Haile Selassie —y debe haber todavía varios miles de hombres en posesión de sus armas— ellos constituyen una amenaza continua para las columnas que se mueven rápidamente en camiones. No sería difícil cortar el camino y aislarlas de todo contacto que no se efectúe por el aire. Y sin embargo, los soldados del mariscal Badoglio han avanzado por esa zona de emboscadas potenciales sin sufrir al parecer el menor daño.

¿Se han cansado los abisinios de pasar hambre y se han ido a casa, como solían hacerlo en ocasiones los soldados del Ejército Continental durante la revolución americana? ¿O han sido comprados por los italianos en el momento psicológico en que había disminuido su resistencia por razón de las derrotas sufridas? ¿O está el mariscal Badoglio corriendo un riesgo con objeto de eliminar los restos de la resistencia abisinia, entrando en Addis-Abeba y dando a Mussolini la oportunidad de tratar de probar a la Liga que la guerra ha terminado y que lo mejor para Europa es olvidarse de ella?

En este momento es difícil decir. Los italianos avanzan hacia el sur con más velocidad que nunca y no hay noticias de que estén encontrando resistencia. Fuera de eso, el observador a distancia no puede hacer otra cosa que leer y hacer conjeturas.

El movimiento italiano sobre Dessye y Addis-Abeba presenta otro problema a los etíopes que están sosteniendo la fortaleza de Harrar en el este. A cierta distancia al norte de Addis-Abeba hay caminos que se convierten en rutas de caravanas, pero que conducen desde las montañas, a través de las tierras bajas, hasta la meseta que se alza al oeste de Harrar. Es difícil ver cómo podrá una columna italiana recorrer ese ca-

por *Russell Owen*,
Redactor de «The New York Times».



Una columna italiana avanzando por la zona del lago Tana, con objeto de bloquear la proyectada carretera inglesa.
(Fotos International).

mino cuando sólo faltan unas cuantas semanas para la estación de las lluvias, pero puede darse que el mariscal Badoglio lo cree posible y que, con un movimiento rápido se decida a asaltar por la retaguardia a esos abisinios que han contenido durante varios meses el avance del general Graziani por el sur.

Subyugación difícil.—

Los aspectos dramáticos de la campaña reciente se han hecho más vívidos por las operaciones italianas en la zona del lago Tana, el lago que proporciona la mayor parte de su agua al Sudán británico y a Egipto, un lago en

el cual está interesada vitalmente Inglaterra. Se había pensado que las alturas de Gondar, al norte del lago, formaban una posición defensiva natural, difícil de tomar para los italianos, pero éstos entraron en Gondar sin disparar un tiro. El ejército del ras Emerou, que no ha sido derrotado todavía, se suponía que estuviera defendiendo la línea al oeste del lago Tana. Sin embargo, no ha hecho hasta ahora movimiento alguno contra los italianos.

Mientras Italia ocupaba Gondar, enviaba también un destacamento al puesto aduanero de Gallabat, en el Sudán angloegipcio, posición que comanda la más im-



El emperador Haile SELASSIE con su estado mayor, durante la campaña.



Haile SELASSIE observando los movimientos de la aviación italiana desde su tienda imperial, en Dessye.

portante ruta de caravanas desde el Sudán al lago Tana. Este acto fué un reto directo a Inglaterra, y su significado amenazador puede verse examinando el tratado de 1925 entre Inglaterra e Italia, en el cual ambos países definían sus deseos y esferas de influencia en Abisinia.

De acuerdo con ese tratado, Inglaterra debía ser ayudada por Italia en sus esfuerzos por obtener la concesión para hacer determinadas construcciones en el lago Tana con objeto de regular el flujo de las aguas, y también el derecho de vía para construir un camino desde el Sudán al lago Tana. A través de la ruta de ese camino en proyecto han lanzado los italianos un destacamento militar que se encuentra frente a los soldados británicos, al otro lado de un río medio seco.

El tratado del lago Tana.—

El tratado especificaba también que Inglaterra debía ayudar a Italia en sus esfuerzos por obtener el derecho de paso para un ferrocarril desde Eritrea a la Somalia italiana. No habiéndose obtenido ese apoyo para el ferrocarril en las negociaciones diplomáticas recientes, Italia ha cerrado el paso al camino británico, y Mussolini se reirá sin duda mientras relea el tratado.

Inglaterra ha sostenido siempre que una nación civilizada con el control del lago Tana sería la mayor amenaza posible para el Egipto y el Sudán. Si Italia ocupa y trata de desarrollar a Abisinia, no es del todo cierto que no pueda llegar a desear parte del agua del lago Tana. Hasta los etíopes lo desean, y ya contrataron los servicios de una firma de ingenieros norteamericana para estudiar el lago y el Nilo Azul con objeto de buscar el sitio más adecuado para una represa.

Este esfuerzo no dió resultado porque Inglaterra se opuso a él, invocando un tratado suscrito con Abisinia hace años. Pero en vista de las sanciones y de otras cosas, no es probable que los italianos se muestren muy sensibles a los deseos ingleses de disponer del agua del lago Tana, aun cuando han dicho que respetarán el tratado de 1905 entre Inglaterra, Francia e Italia, que protegía los intereses británicos en el lago Tana.

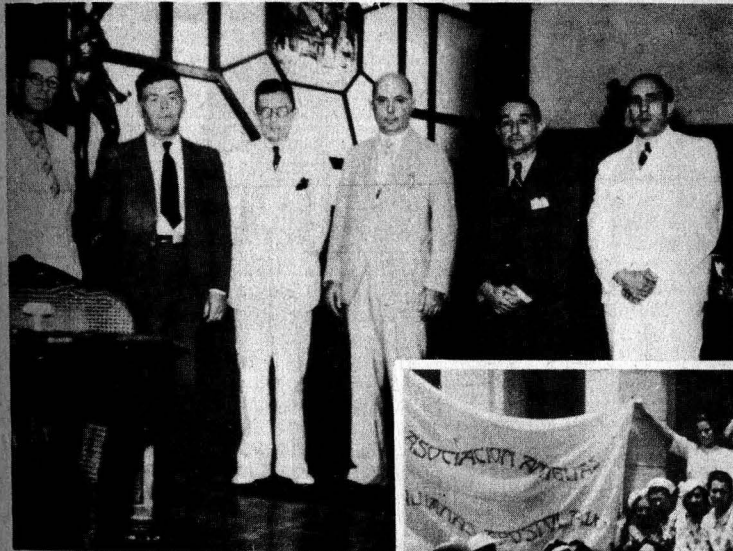
DEL MOMENTO



Grupo de artistas "amateurs" presentado por la Cadena Crusellas en sus audiciones especiales de los martes. Estas transmisiones dan una oportunidad de triunfar a los artistas nuevos y desconocidos.



El doctor José GARCIA RIOS, distinguido cirujano de la Asociación de Dependientes, que acaba de realizar con éxito, por primera vez en Cuba, la extirpación de un peritelo-ma de la glándula caritídea.



Comisión de cosecheros de maíz que en compañía del señor Gregorio ALONSO, presidente de la Cámara Nacional de Comercio e Industria de La Habana, visitó nuestra redacción recientemente. De izquierda a derecha, los señores Antonio TAMAYO, comisionado de los cosecheros de Vegueta; Mariano VIDAL, representante de los cosecheros de Victoria de las Tunas; nuestro compañero Alejandro J. QUILEZ, el señor Alonso, el señor Juan DEAS, secretario de la Asociación de Productores y Comerciantes Maiceros de Oriente, y el director de CARTELES. Alfredo T. QUILEZ.



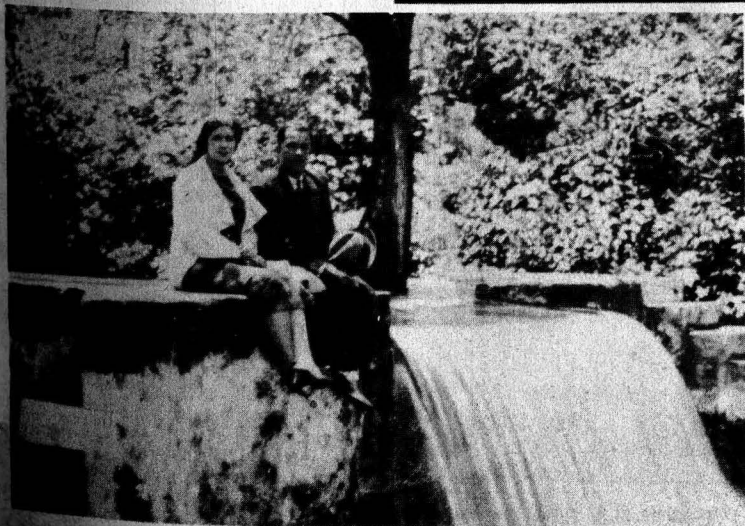
El doctor Pedro KOURI, profesor de Parasitología de la Universidad de La Habana, que embarcó para los Estados Unidos en viaje de estudio.



LA CONVENCION DEL APOSTOLADO.—Delegadas de toda la República reunidas en el Colegio El Apostolado, de La Habana, para celebrar la primera convención de antiguas alumnas.

(Fotos Funcasta).

EL COLEGIO DE AGENTES DE ADUANAS.—El administrador de la Aduana, señor Pedro León OTANO, presidiendo el acto de constitución del Colegio de Corredores de Aduanas de esta capital.



DESAPARICION MISTERIOSA.—El señor Francisco MENENDEZ, gerente de la Hispania Film, de La Habana, que ha desaparecido misteriosamente. La foto nos muestra al señor Menéndez junto a su esposa, la señora Gloria PINO, en los jardines de Chapultepec (México).



LA PRIMERA VEZ POR VICTOR SCHIFF.

CHILLO al tocarlo la brea caliente. En la noche silenciosa y tranquila hasta entonces sólo se habían alzado varios ruidos: ligero frufrú de fantasmales figuras, crujido del fuego bajo la olla de alquitrán, los débiles y entrecortados sollozos del convicto. El alarido abofeteó la noche, inarticulado al principio, luego menos fuerte pero más quejumbroso, formando dos sílabas: —¡Je-sús!... ¡Je-sús!... ¡Je-sús!

Así durante un rato. Luego el hombre gimió algo, quedó súbito en silencio, y su cuerpo se combó como un saco vacío. Ya no hubo más ruidos que nuestras espesas respiraciones y el característico borboteo de los hisopos al impregnarse de brea.

Estábamos allí unos veinte, escudándonos de la luz lunar con la sombra de grandes árboles, desmañadamente envueltos en sábanas, la cabeza dentro de fundas de almohadas con el diseño de calaveras. Art Reynolds cortó la discusión que provocara la idea del disfraz, diciendo:

—Es necesario ser prudentes. Cuando la cosa se sepa, algunos periódicos, muchos predicadores y unos cuantos de esos malditos radicales van a pedir que actúe el gobierno, que tendrá que hacer algo. No estamos en el sur, donde conocen bien cómo se arreglan estos asuntos... Estamos en Pennsylvania, y hay que ser prudentes.

Aceptamos, pues, lo de las sábanas y las fundas. Yo dejé las mías bajo el asiento trasero del coche hasta llegar a las inmediaciones del pueblo; entonces me detuve, me disfracé en la forma dicha, apagué las luces y eché a andar de nuevo. Era bastante tarde cuando alcancé la curva del camino, al fondo de la villa de la fábrica; ya estaban allí seis autos, todos oscuros y silenciosos, parqueados en la vieja cantera abandonada, al borde de la carretera.

Todo había sido planeado escrupulosamente; era innecesario hablar. Tan pronto hube reunido mi coche con los otros, y dejamos pasar un auto extraño que hizo rumbo hacia el río, diez, sigilosamente, nos dirigimos a pie a la carretera. Había, como siempre, una grisácea nube de polvo de cemento enneblinando el lugar. La boca se me reseco y alenté con dificultad. Las fantasmales figuras de mis compañeros se esfumaban en la niebla irrespirable.

La villa consiste en una sola hilera de idénticos *bungalows* corriendo paralela al camino. La empresa construyó las casas para sus obreros, rodeándolas de un fresco cercado de césped. Pero el polvo de cemento ha invadido las casas y arruinado la hierba.

La residencia de "nuestro" hombre era la segunda. Reinaba la oscuridad en todas las casas; un solo farol público, turbiamente azul, alumbraba la calle. Art Reynolds adelantó un poco, le vi mover un brazo en gesto de lanzar algo, se escuchó el estallido de un cristal, y ya no hubo luz alguna. Avanzamos en silencio.

Golpeamos en la puerta, y casi al instante oímos gentes que se movían dentro; mi corazón se desbocó diez segundos antes

A menos que se tenga el alma dura, ¡muy dura!, "la primera vez" se pierde el sueño.

VERSION DE ARTURO RAMIREZ

de que hicieran luz. "Nuestro" hombre debía conocer de lo que se trataba: cuando abrimos la puerta estaba allí, vestido aunque sin camisa, el rostro pálido, los ojos espantados, como clavado en medio de la sala. Su esposa, en ropa de dormir, erguida en el umbral de la alcoba, gritó al vernos entrar. Dos de nosotros la sujetaron y yo le tapé la boca con la mano. Su mirada me lució horrorizada. No quería dañarla; pero era fuerte, y forcejeó. Le doblé un brazo hacia arriba, hacia la paleta. Los niños, que se habían levantado, se agruparon temblorosos en un rincón; el más pequeño púsose a llorar.

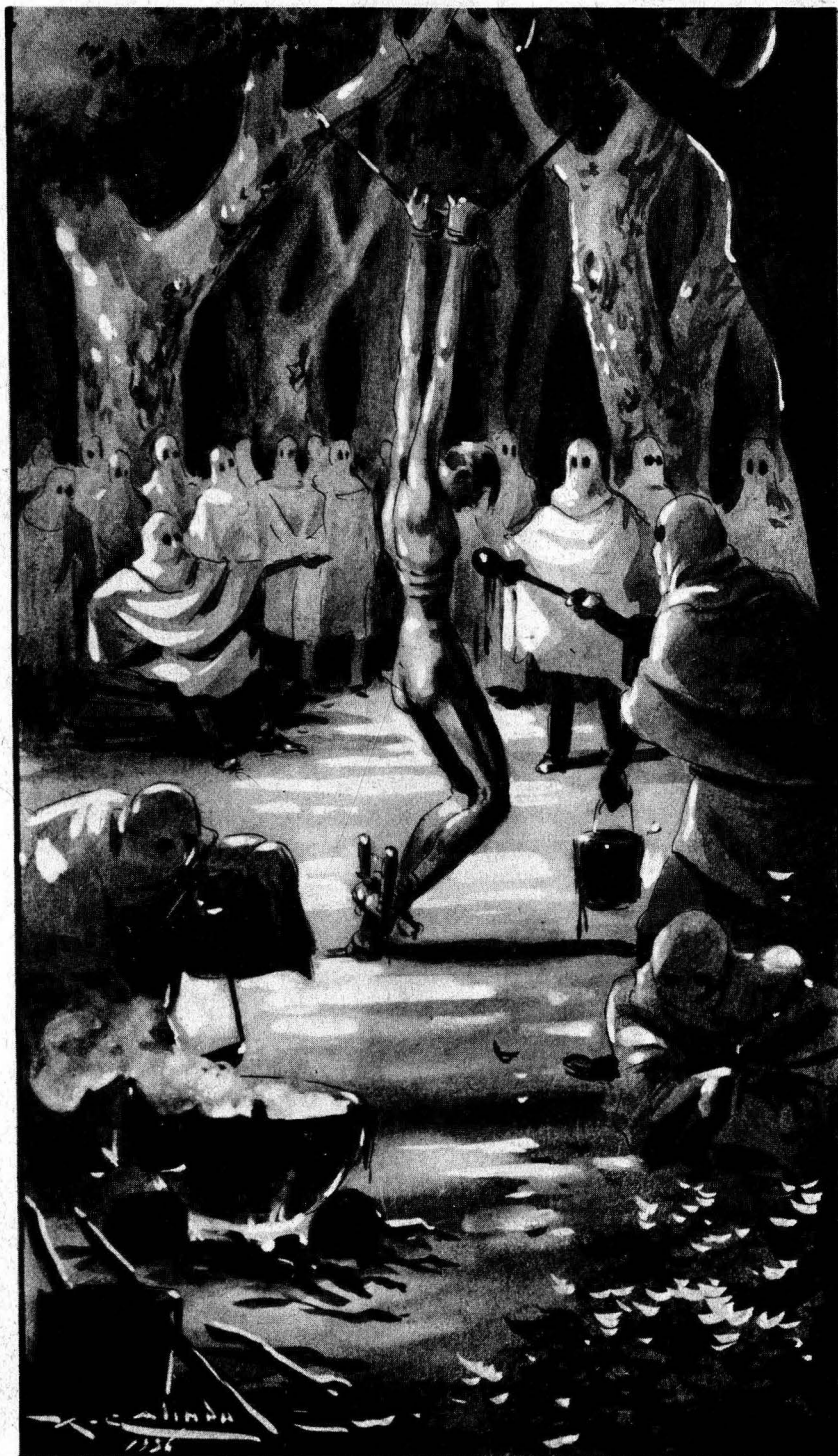
"Nuestro" hombre, sujeto por dos de los más fuertes del grupo,

salió de la casa, tropezando un poco; no dijo una palabra, ni para nosotros ni para su familia; no miró hacia atrás. Cuando estuvo fuera, Art dijo a la mujer:

—Vuelva a la cama... Estése quieta... Cuando arreglemos el asunto con él, se lo traeremos... Pero ¡no salga de la casa ni haga ruido! ¡Alguien la vigilará!

Le solté el brazo y le quité la mano de la boca. Sus labios no emitieron sino extraños sonidos sordos. La dejamos con sus hijos sollozantes.

Los vecinos debieron oír su primer grito, porque cuando abandonamos la casa percibimos las vagas figuras de hombres a medio vestir, en medio de la carretera.



Art les habló en voz baja pero sonora.

—Vayanse a la cama otra vez... Nada les pasará si no interfieren. Vuelvan a la cama y permanezcan tranquilos.

No se movieron hasta que la luz escapada de una puerta al abrirse puso de manifiesto la escopeta de Art. Estaban demasiado somnolientos y aturcidos para resistirse; murmuraron entre sí unos segundos, y se retiraron a sus casas. Un minuto después todo estaba de nuevo oscuro y silencioso.

Caminando a buen paso, pronto nos juntamos a los otros. "Nuestro" hombre sollozaba por lo bajo; me pareció que su andar era cada segundo más indeciso. Hubo un momento en que sus piernas no pudieron seguir la marcha, y sus dos más inmediatos escoltas se vieron precisados a sostenerlo, avanzándolo casi en vilo. Al llegar a la cantera montamos a los autos sin luces, y pronto estuvimos fuera del límite de la niebla polvorosa de cemento.

Nos detuvimos en el claro escogido previamente; ya algunos de nosotros se habían adelantado, haciendo rápidos preparativos. Ya la brea estaba derretida; su perfume y el humo me escocieron los ojos. Hasta entonces la noche, ayudándonos, fué oscura; en aquel momento la luna emergió de entre nubes, y pudimos vernos unos a los otros demasiado claramente. Después de los primeros minutos, la mayoría retrocedió en busca de la sombra de los grandes árboles.

Formamos el tribunal. Varios cojines de los autos se apilaron, y Art, en aquel raro asiento, hizo de juez. Los cargos fueron enunciados: excitar al descontento... incitar al disturbio... provocar un tumulto con el objeto de interferir el baile de caridad del Country Club, la noche del nueve de mayo... predicar doctrinas radicales...

Se le preguntó si quería declarar, pero no hizo otra cosa que gemir sordamente. Cuando Art comenzó a pronunciar la sentencia, su voz tornóse profunda, solemne. Habló largo rato. "Somos ciudadanos respetuosos de la ley", repitió varias veces; luego: "me recéis una soga al cuello"; después: "la paz de nuestra ciudad y el bienestar de los elementos trabajadores..." Hubo cierta conmoción bajo los árboles; yo me sentí acalorado por la funda de almohada, y comencé a pensar en lo tarde que era.

La luna descendía cuando Art Reynolds concluyó:

—Habéis eludido la acción de los tribunales regulares; la ley no puede perseguiros, porque al parecer no la habéis violado. Pero nosotros, ciudadanos respetuosos del espíritu de la ley, si podemos. Vais a ser castigado por vuestros crímenes. Mañana dejaréis la ciudad para siempre. Os negamos el derecho a volver.

A una orden, varios lo desnudaron, y encadenaron sus tobillos a las barretas encajadas fuertemente en tierra, atándole las manos al grueso cable suspendido sobre su cabeza. Era bajo y delgado, y sin ropas me lució frágil como un niño desmembrado. La

(Continúa en la Pág. 45)

de la REPÚBLICA



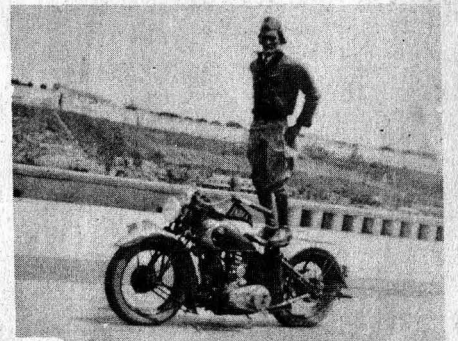
UNA PIANISTA JAPONESA.—La niña Victoria AKIKO KOBAYASKI, de 7 años de edad e hija de una familia japonesa residente en Jatibonico, que examinó con éxito el cuarto año de piano en la Academia Beethoven.
(Foto Arigato).



Grupo de alumnos de la escuela "Ana María Cereijo", de Santa Clara. En el grupo figuran la directora, señora CEREIJO, y la profesora señorita Antonieta ECHEMENDIA.
(Foto Sánchez).



BAILE EN JATIBONICO.—Concurrentes al baile ofrecido por el Liceo de Jatibonico la semana pasada.
(Foto CARTELES).



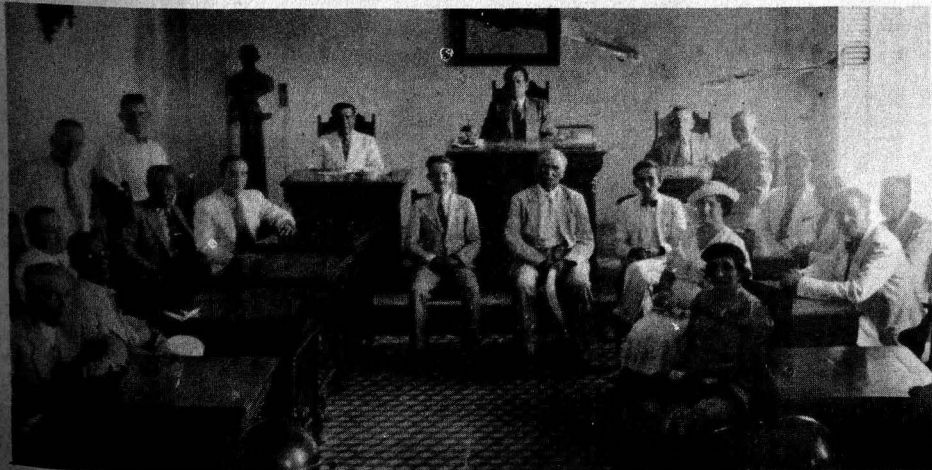
UN MOTOCICLISTA BAYAMES.—El joven motociclista bayamés José A. VEGA, realizando riesgosos ejercicios.
(Foto Barrero).

LOS RINCONES COLONIALES DE SANTIAGO.—Presidencia de la sesión celebrada por el Rotary Club de Santiago de Cuba para estudiar la manera de conservar los bellos rincones coloniales de la ciudad.
(Foto Arango).



CAPTURA DE UN BANDOLERO.—Francisco Ramirez, o Francisco Rodríguez, o Rafael Cisneros (a) MAYARI, temible bandolero oriental, que fué capturado por el cabo Armando HERNANDEZ y el soldado Silvestre GUERRERO, del puesto de la Guardia Rural en el central Miranda. A la izquierda, el teniente RONDA, jefe del puesto. El bandolero "Mayari" resultó herido en el encuentro con los agentes del orden que, cumpliendo con su deber, lo pusieron inmediatamente a disposición de la autoridad judicial.
(Foto Himself).

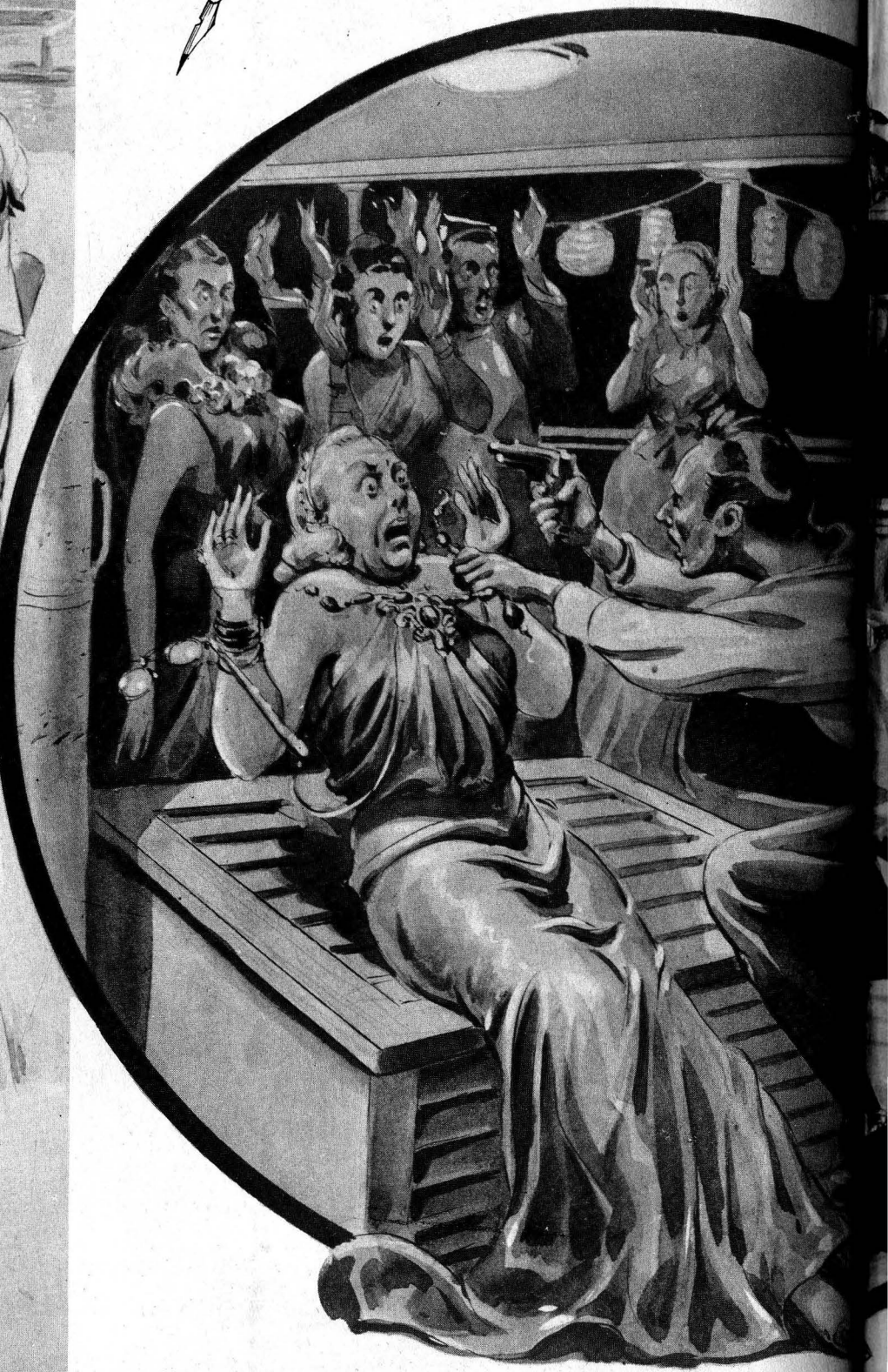
LOS COMPROMISARIOS CAMAGÜEYANOS.—Asamblea de compromisarios presidenciales de Camagüey, reunida para elegir Presidente de la República al doctor Miguel Mariano Gómez, y vicepresidente al doctor Federico Laredo Brú.



Corsario

de Clarendon

John



SENTADA en un banco de Riverside Park, Flo Shanley, alias "Ruth St. Clair" y alias "Sheila Mackay", no perdía de vista el muelle del ultraaristocrático Knickerbocker Yacht Club; muelle amplio y pulcro que, sombreado por un toldo de colores detonantes, se

adentraba en las aguas tibias y azuladas del Hudson. Vigilante y alerta, Flo desempeñaba a conciencia su misión de vigía.

Bajo el sol calcinante de aquella esplendorosa tarde de verano la presencia de la joven en el apacible y tranquilo parque de Riverside, no podía despertar las sos-

del Aire.

Woodbury

Version de

A. M. ARIAS-ROSALY



Ilustraciones
de
Galindo

ban. Una revista de modas reposaba en su regazo.

Un observador perspicaz habría echado de ver, sin embargo, que las pupilas azules de Flo, enmarcadas por profundas ojeras, eran presa de una extraña inquietud, y que su rostro, que cuatro años antes constituyera uno de los principales atractivos de los Follies, estaba ahora maculado por leves surcos, reveladores de la vida licenciosa que llevaba.

Era asimismo evidente que la sobrecogía una gran nerviosidad. Sus dedos finos, exquisitamente modelados, jugueteaban, afanosos, con la revista que tenía en la falda, y al paso que sus ojos no dejaban ni un momento de espiar el muelle del Yacht Club, su lengua rosa acariciaba con frecuencia sus labios pintados.

Flo tenía sobrados motivos para sentirse nerviosa, a no dudarlo. Era aquélla la víspera del gran acontecimiento, de la noche más trascendental de su vida. En aquellos momentos contribuía a la realización de un crimen que, de salir todo bien, cubriría de grandes titulares y llamativos cintillos la primera plana de todos los grandes rotativos de la mañana, de un confin a otro del país.

No cesaba ella de avizorar el muelle del Yacht Club, así como la cancela metálica que daba acceso a la breve escalinata por la que descendían en un fluir cons-

tante, camino del desembarcadero, los numerosos socios e invitados de la aristocrática institución. Sus pupilas inquietas se fijaban también en un suntuoso yate—el *Unicorn*, perteneciente a Mr. J. K. Sheldon, opulento banquero internacional—anclado como a cien pies de distancia de la costa, en medio de un grupo numeroso de fastuosas embarcaciones de recreo.

Era un viernes por la tarde y muchas naves zarpaban para emprender travesías de fin de semana. Un flujo incesante de gente "bien"—gentiles damas, gallardos caballeros—llegaba hasta la entrada del club en charolados y suntuosos autos para descender al muelle y dirigirse en rápidas gasolineras a sus yates respectivos.

Flo les observaba cuidadosamente desde la sombra que proyectaban las alas anchurosas de su fino sombrero de Panamá. Contuvo el aliento cuando J. K. Sheldon, hombre rechoncho de cabellos grises, vestido de franela inmaculadamente blanca, arribó acompañado de su mujer y de su hija, y sin pérdida de tiempo, fué transportado al *Unicorn*, en cuyo mástil ondeó al punto la bandera del propietario. Muchos invitados le siguieron a bordo del navío.

Flo continuaba en su apostadero, esperando, esperando... A medida que transcurrían los mi-

nutos y el *Unicorn* se preparaba para levar anclas el nervosismo de las muchacha se intensificaba. ¿Habíanse equivocado, acaso, las "Notas de Sociedad" de todos los periódicos?

Súbitamente le dió un salto el corazón. Una flamante *limousine* acababa de detenerse ante la entrada del Knickerbocker. Una dama alta, de traza señorial y edad madura, abandonó el vehículo, seguida por una doncella y dos lacayos, portadores éstos del equipaje de su ama. En seguida, majestuosa y altiva, descendió al muelle para tomar la lancha que había de conducirla al *Unicorn*. Flo reconoció en ella a la condesa de Lowingham, de la más rancia nobleza británica, cuyo nombre venía llenando últimamente la crónica social.

Al pasar la aristócrata con sus criados y su equipaje, Flo Shanley exhaló un profundo suspiro de alivio. Los diarios no se habían equivocado, después de todo. La condesa, invitada de honor de los Sheldon, se dirigía, a bordo del lujoso yate, a la elegante y mundana playa de Newport. Y aquellas maletas, cuyo aspecto exterior nada de extraordinario ofrecía, contenían de seguro—en el sentir de Flo—las famosas joyas Lowingham, valuadas en no menos de medio millón de dólares.

(Continúa en la Pág. 59.)

pechas de nadie, ni aun las del propio vigilante de posta que de seguro pensaba que aquella hermosa mujer, elegantemente ataviada, era una de las muchas fugitivas del calor que buscaban fresco y acogedor refugio bajo el frondoso follaje de los árboles que ponían su mancha de verdor a lo largo del río. Sobre la lozania de la hierba, a los pies de la joven, dos *terriers* galéses juguetea-

ilustraciones
de CALINDO

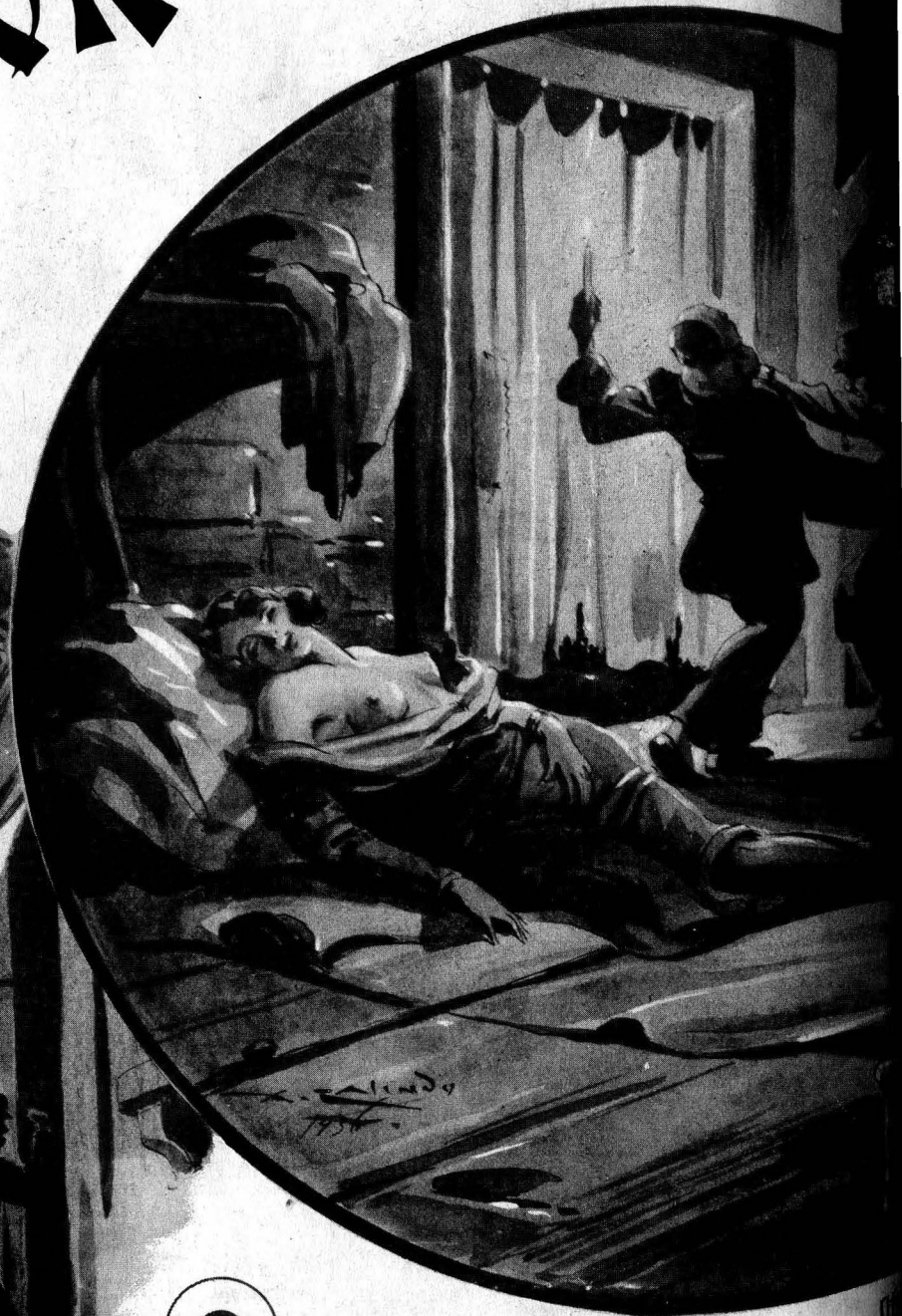
EL BOXEADOR CHINO.

...versión de F. Del.

UNA linterna verde colgaba sobre la puerta. El rostro del individuo brillaba bajo su resplandor. Recostaba su espalda contra la puerta y, a sus pies, yacían tres chinos insensibilizados. Otros le hacían frente y le apostrofaban en un inglés chapurreado. Algunos tenían lesiones en la cara. Unos cuantos de ellos extrajeron cuchillos, otros esgrimieron unos palos, y todos se abalanzaron contra el individuo. Pero éste era magnífico. En pie, hacía frente a todos y usaba sus puños como un verdadero campeón. Escuché a Morgenson gritar: — ¡Vámonos! ¡Huyamos de aquí! ¡Este individuo será, al fin, asesinado!

Bueno: uno debe esperar eso de Morgenson. El y Rathbone son los que editan esa hoja escandalosa que el propio Morgenson controla con su dinero. Ambos son dos peras del mismo peral.

En nuestro grupo, además de mi persona y de Morgenson, se hallaba aquella noche "Sailing" Simms, uno de mis "muchachos", y lady Dorothy. Debo igualmente admitir, aquí mismo, que había



amado a lady Dorothy desde que era una chiquilla, aunque no me creí bastante bueno para ella, pues no lo soy. Una especie de tático acuerdo parecía existir entre ella y Rupert Rathbone, editor del "Morning Mercury". Se tenía como cosa resuelta que ella y Rathbone contraerían matrimonio. Personalmente, no lo comprendía; porque Rathbone siempre había sido una sinvergüenza, sin alma ni corazón. Lo único que le preocupaba al parecer era la cifra de la circulación de su periódico.

Lancé una mirada hacia lady Dorothy mientras se hallaba de pie a mi lado. Su rostro estaba ligeramente pálido; pero, por otro

lado, parecía insensible frente al espectáculo. Había más valor en esta personilla que en una docena de Morgenson, con otra docena de Rathbone unida.

—Ricardo: ¿no es un hombre blanco?—preguntó ella de pronto.

Miré al individuo que se hallaba peleando tan bravamente bajo la luz verde.

—Sí,—pensé.—Realmente parece blanco.—Y yo quizás hasta hubiera acudido en su auxilio. Pero, no sé por qué, permanecí allí como un idiota. Era la magnífica habilidad boxística del individuo lo que me tenía clavado en el suelo. Entonces, de pronto, oí a Simms darme un grito:—¡Mire! Ahí un individuo con un revólver.

Mientras hablaba sonó una detonación, y el hombre que nos había llamado la atención por su forma de boxear cayó al suelo. An-

tes, sin embargo, de que ninguno de nosotros pudiera hacer algo, un pequeño ejército de policías nativos afluyó por la calle, con un oficial europeo a la cabeza. Con sus clubs disolvieron los grupos de chinos. Vi al oficial inclinarse sobre el cuerpo caído en medio del empedrado. Me acerqué.

—¿Se halla muerto?—pregunté. El oficial se enderezó y se volvió hacia mí.

—¿Muerto?—Se echó a reír.—No, por cierto. Se necesita más de una bala de revólver para matar a Chuan Charlie.

—¿Le conoce usted?—pregunté. —Todo el mundo conoce a Chuan Charlie,—dijo secamente. Y se volvió para dar una orden a un policía situado tras él.

Una camilla llegó de no sé dónde. Los que la trajeron colocaron sobre ella a Chuan Charlie. Miré en derredor. Morgenson se había evaporado por algún lugar. No me sorprendió. Pero lady Dorothy permanecía a mi lado y miraba





Now

S. Phillips

periodista inglesa, de Londres, que controla el diario *Daily Echo*. Ella trataba de conseguir alguna buena noticia, de colorido local, para su periódico.

—¡Pues pudieron ustedes haber conseguido que les cortaran el cuello! ¿No sabe usted que a ningún extranjero se le permite penetrar en el barrio de los nativos después del oscurecer, sin la debida protección de la Policía?— respondió el oficial.

—No,—confesé.—Eso es nuevo para mí. Pero, de todos modos, ese individuo se hallaba allí mismo y “solo”.

—¿Chuan Charlie?—El oficial parecía divertirse.—¡Pero qué diablos, si él es casi un chino!

—¿Chino? ¿Y cómo tiene la piel blanca?

—Quizás la tenga. Pero es más chino que ninguna otra cosa bajo su piel. Todo el mundo conoce a Chuan Charlie. Y escuche: Chuan Charlie es lo que los nativos llaman a veces “mala medicina”.

—¿Qué cosa es eso de “mala medicina”?

Pero habíamos llegado a las puertas del hospital y entrado, antes de que el oficial tuviese tiempo de contestarme. El médico de guardia me permitió sentarme junto a la mesa de operaciones mientras curaban a Chuan.

—¿Conque es usted Ricardo Weatherby, eh?—me preguntó.—Claro que he leído sus artículos en algunos de los periódicos ingleses. Usted entrenó, ¿no es cierto?, a Delaruy cuando su pelea con Jim McCabe por el campeonato de peso completo, en San Francisco, hace algunos años?

—Tiene razón,—asentí.—¿Le gusta el boxeo?

—Antes sí—dijo riendo.—Y es cosa rara...

—¿Qué cosa es rara?

—¡Hombre!, este individuo Chuan Charlie; cuando primero hizo su aparición por estos lares, llegó con un grupo de boxeadores. Lo subieron al *ring* del New British Stadium una noche, y medio asesinó a su contrario que era un negro gigantesco. Cuando todo el

mundo comentaba su actuación, desapareció.

—¿Hacia dónde?

—Se fué a vivir de nuevo con los chinos en el barrio nativo. Usted verá si tiene sangre china en las venas.

—¡Pero si su piel es tan blanca como la mía!—argüí.

El doctor me miró y se sonrió:

—¿Sí, eh? Venga acá un momento. Mírelo ahora.—Acercó el bombillo eléctrico sobre la cama. —¿No observa usted una ligera pigmentación amarilla sobre la piel?

—Vagamente,—le respondí.— Pero debe ser del sol.

—Podía ser, pero no lo es. ¡De ninguna manera! El abuelo de Chuan era un Hip Tong.

—¿Qué cosa es un Hip Tong, si se puede saber?

—Son chinos. Simplemente una clase de chinos. Creo que mezclaron su sangre, hace siglos, con algunas mujeres malayas del lado oeste del archipiélago. Los Hip Tongs son una raza aparte. Son crueles, sanguinarios. ¡Asesinos consumados todos ellos!

—¿Habla usted desde el punto de vista psicológico o médico?—le pregunté.

—Desde ambos, señor Weatherby. Hemos tenido a este individuo otras veces aquí. Siempre está metido en líos. Además, es un vicioso de la pipa.

—¿Opio?

—Sí. Pero no es sólo eso. Está bajo los efectos de la droga en estos momentos.

El doctor se inclinó, entreabriendo los párpados de Chuan, y me mostró sus pupilas. Luego me dijo:

—Bueno: supongo que ahora querrá usted regresar a su hotel, señor Weatherby.

Comprendí la indirecta. Pero no podía olvidar a Chuan Charlie. Es raro encontrarse con un boxeador de tan extraordinaria habilidad cuando uno no se encuentra en esos trabajos de busca. En cuanto a lady Dorothy, se había interesado por el individuo desde el primer momento.

Quando me encontré con Morgenson, a la mañana siguiente, en las afueras del hotel, me lo hallé lleno de indignación y de *whisky*.

—¡Pudimos ser asesinados todos!—me dijo con su voz alcohólica.—Había pensado que la gente tenía más sentido común...

Sentí deseos de arrojarlo al agua, pero me contuve. Y le dije:

—Quizás la próxima vez no se halle usted tan apurado en hacer sociedad con las personas que no le necesitan para nada.

Me alejé de él. Le oí gruñir estupidamente. Luego encontré a lady Dorothy en la terraza, tomando champaña helado. Ella me dijo:

—Me encontraba mareada esta mañana. Pero siéntese y cuénteme qué piensa hacer.

—¿Le interesa mucho lo que yo haga?—le pregunté suavemente, mientras admiraba su espléndida y rotunda belleza.

—Claro que me interesa. ¿Por qué no?

—¿Por qué?—insistí yo.—¿Por qué ha de interesarle?

—¿No es natural estar interesada en una mujer, por un hombre al que conoce desde la niñez?

—Usted va a casarse con Rathbone, ¿no es cierto? Pues, realmente, no puedo comprender...

—Estaba hablando sobre Chuan Charlie,—me contestó ella desviando la conversación.

—¿Chuan Charlie? ¡Ah, sí! Le contaré. Me lo llevaré conmigo a Inglaterra, si él quiere ir.

Y, al decir esto, yo ignoraba lo que mi determinación iba a significar. Ni lo sospechaba siquiera. ¡Si hubiera podido ver al futuro! Pero es mejor que no sepamos nada sobre el porvenir...

*

Durante la primera semana de permanencia en Inglaterra, Chuan Charlie me dió pocos motivos de queja. Parecía contento y con deseos de trabajar en su preparación. A los dos meses logré arreglar un encuentro entre él y Johnny Saunders, en el *ring* del club Blackfriars.

Chuan peleó maravillosamente.

(Continúa en la Pág. 52)

hacia el hombre acostado en la camilla. Yo también lo miré. La sangre corría por un lado de su cara y tenía los ojos cerrados.

—¿Qué hombre más bello!—dijo ella.—Quisiera saber quién es realmente.

Miré de nuevo al hombre sobre la camilla. Sí. Era verdaderamente un gran tipo de hombre. Uno de los de mejor cara que jamás había visto.

Tomé a Simms por un brazo.

—Oyeme—le dije.—Es mejor que tú acompañes a lady Dorothy hasta el hotel. Yo voy a seguir a este hombre.

—¿Para qué?

—¿Has visto jamás mejor material de pelea?—pregunté.

—Está bien—respondió Simms con su manera lacónica de hablar. El hospital europeo se hallaba detrás de la concesión japonesa. En camino hacia el hospital, el oficial se volvió hacia mí, interrogándome:

—¿Qué diablos hacía usted en ese barrio esta noche?

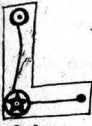
—Arreglamos un grupo parrandero—le expliqué.—La dama que se encontraba con nosotros es lady Dorothy Minster, la conocida

J. A. Saco A TRAVÉS DE EUROPA

III. - PSICOLOGÍA del VIAJERO

por J. DE LA LUZ-LEÓN

Il s'en allait, errant sur la terre. Que Dieu guide le pauvre exilé! J'ai passé a travers les peuples et ils m'ont regardé, et je les ai regardés, et nous ne nous sommes point reconnus. L'exilé partout est seul!



A PSICOLOGÍA de un hombre nunca se acusa de modo tan preciso como en los viajes. Trasponer una frontera es liberarnos del yo que nos imponen los hábitos, la rutina y el cotidianismo. Al manumitirnos de la tiranía tácita de los que nos rodean y acomodar nuestra existencia al ritmo de un nuevo meridiano, la verdadera personalidad arcana recobra todos sus fueros, al menos transitoriamente, pues luego el nuevo mundo en torno, como el anterior, nos envolverá a su vez en sus exigencias y convencionalismos. Pero hay un instante de sinceridad suprema, un minuto de expansión jubilosa en que nadie se miente a sí mismo, porque a nadie tampoco tiene que rendir cuenta de sus acciones; y es cuando el viajero, solo y desconocido en medio de una gran ciudad, puede orientar libremente sus pasos a compás de sus caprichos, de su fantasía y de sus gustos.

Lo primero que en Saco viajero—y por ende en todo el personaje—polariza nuestra atención es la incuriosidad, la carencia casi total de sensibilidad artística. ¿Qué ve en los sitios que recorre? Jamás se detiene a describir bellezas, jamás se extasia ante un monumento, ni habla en sus epístolas de museos, ni de iglesias, ni de teatros. Dijérase que su curiosidad se agotó en los primeros viajes, en la época lejana en que anotaba minuciosamente en su cuaderno de memorias (Mi viaje a Europa en 1834) lo que hallaba al pasar. A Domingo del Monte le promete "escribirle un poquito acerca de la gran ciudad de Marsella", pero la promesa no se cumple; más tarde le dice al mismo Del Monte que "Bilbao es muy bonita" y que Blois y Orleans "tienen buenas catedrales y otras curiosidades" y de paso le aconseja que antes de retirarse a la tierra de los plátanos vea algo de Italia, porque "siempre será grato recordar en tu vejez lo que viste en tu juventud". Es todo lo que cuenta de sus andanzas.

Italia; país "hermoso y barato", le atrae. Mas no como tierra de arte y de piedras historiadas, no por su pintura, ni por sus paisajes, ni por nada de cuanto, desde Goethe y Stendhal hasta los modernos turistas de Cook, constituyó siempre su mágica atracción. Y si suspira por ella, si quiere recorrerla apasionadamente es por su desventura política, porque "simpatiza—dice en 1837, presintiendo lo que ha de ser su vida toda—con mi situación; yo no veo delante de mí sino un largo destierro, y quizás una eterna expa-

triación". Esas desventuras políticas de Italia le harán añorarla en el 49, cuando triunfa Austria en el Piamonte y su espíritu liberal teme que este triunfo signifique el restablecimiento del papa y del gran duque de Toscana.

A los reproches que le formulan los amigos por su indiferencia ante las bellezas itálicas, Saco contesta: "¿pondréme a daros noticias de un país que tanto conocéis, así por la lectura, como por vuestros viajes?" Excusas poco convincentes. Justamente algunos de esos amigos suyos se pasean también por Italia, ¡y con qué fruición le cuentan sus sensaciones, con qué placer le hablarán al mismo Saco de los parajes que él ha conocido ya o que todavía sólo ha visto imaginativamente! Luz y Caballero le escribe desde Bolonia: "aseguro a usted que la Italia me va interesando más allá del ideal que me había formado". Aquí—le dice—"recibirá impresiones que jamás le harán experimentar ni Londres ni París; aquí las artes, aquí el talento que salta y chispea por todas partes"... Y entona un himno a la gloria de Roma, de Nápoles, de Florencia; habla transportado del famoso tenor Rubino; se extasia ante Mezzofanti, prodigio que entiende más de setenta idiomas y habla corrientemente sobre cuarenta y tantos...

Lo mismo hace en el 57 Gaspar Betancourt, a quien Roma entristece y aplanata el espíritu, pero de la que traza a Saco este admirable croquis: "Varias tardes me he paseado en quitrin por estos contornos y digo sin vacilar que hasta los del Camagüey me parecen jardines comparados con estos yerros y desiertos. Alguna casita o miserable pajar de millas en millas; algunos bueyes y búfalos más flacos que los de los arrieros de Guanajay, uno que otro sembrado es cuanto mis ojos han visto desde Civitavecchia hasta la Ciudad Eterna... No se me quita la idea de un gran cementerio con todas sus basílicas, sus columnas y obeliscos, palacios y edificios antiguos y modernos. Todo me representa la vejez, canas, arrugas, carcoma y podredumbre, chochera y mugre, rotura, remiendos, magníficos, solemnes, imponentes; pero que a mí no me sonríen ni me hacen maldita la gracia. Estoy por nuestra joven América donde todo se sonríe, me habla, me enamora con su vida y movimiento. El Vesubio pasma con su horror sublime; el Niágara embelesa y alegra el corazón. Roma es la vieja Luisa sentada en el butacón del tiempo de Cincinato: La Habana o Nueva York es Niní dando carreras y saltos y alborotando todo el vecindario: estoy por la joven América, sin basílicas, ni coliseos, ni estatuas, ni ejércitos de frailes, monigotes, soldados, *lazzaroni* ni mendigos que me entristecen y me revuelven alma y cuerpo y me hacen salir de aquí sin envidiarles nada para Cuba. ¡Quién nos la diera, hombre, así,

salvajita, con sus montes vírgenes, sus bahías desiertas, sus guajiros y hasta sus criollos prietos"... Resultaría muy curioso comparar esa Roma de la segunda mitad del siglo pasado tan pintorescamente descrita por la pluma de un criollo (en mi concepto el mejor "epistológrafo" que hemos tenido), con la Roma mussoliniana actual que nos pintan los viajeros contemporáneos.

A Saco no le abandona nunca el deseo de instruirse, de acrecer sus conocimientos científicos. Es un constante visitador de bibliotecas. Es un erudito escrupuloso. Su "Historia de la Esclavitud" constituye un esfuerzo gigantesco de documentación, de información amplia y honrada. En 1835 ya le vimos, recién llegado a París, asistiendo a las clases de química de Thenard y de Dumas. En 1841 lo veremos, en la Universidad de Montpellier, siguiendo con fervoroso interés los cursos de zoología y de geología. Pero este escritor de quien Menéndez Pelayo, con razón o sin ella, dijo que era el más vigoroso prosista de la literatura cubana, este autor de monografías a quien el tribunal de la Sociedad Económica premiara en dos ocasiones, este hombre que al intentar, en el caso de su existencia, escribir su autobiografía, dijo que su "carrera había sido literaria", no siente la menor preocupación literaria, vive de espaldas a los grandes poetas y prosadores de su tiempo, a los de Italia, a los de Francia, a los de la misma España. Y cuando una vez habla de "Figaro" no testimonia la menor simpatía por el pobre suicida: "Larra—dice—se mató de un pistoletazo, y el día antes comimos juntos en casa de Montalvo. Era casado, estaba separado de su mujer, y dejó dos o tres hijos. Se quitó la vida por amores con otra mujer casada, también separada de su marido. Las relaciones eran de 4 o 5 años; mas ella se cansó de él, y desqueredo ya, cometió la tontería de matarse. A esto se agrega, que sus principios morales no eran buenos. Jugaba, trampeaba, etc".

Esas palabras, que parecen envolver una vaga y tácita reprochación de los amores del gran satírico, harían suponer que temperamentalmente Saco no estaba hecho para comprender y disculpar una pasión semejante. Ciertamente el tema femenino ni siquiera se insinúa en sus epístolas. Es inútil que sus amigos íntimos lo aborren en las cartas que a él escriben, y principalmente "El Lugarreño", que en una ocasión le declara que en Nueva York vive como pez en el agua, pues anda de "huele faldas todo el día por los bosques y lagos de la Nueva Jersey ¡con unas jembras, camaráa!"... y le aconseja a Saco, a la sazón enfermo en París, que agregue a su cuidado el de alguna hermana de la Caridad, que "me cuentan las hay en Francia ojaditas, morenitas, cariñosas como las de Filadelfia de *illo tempore* que si

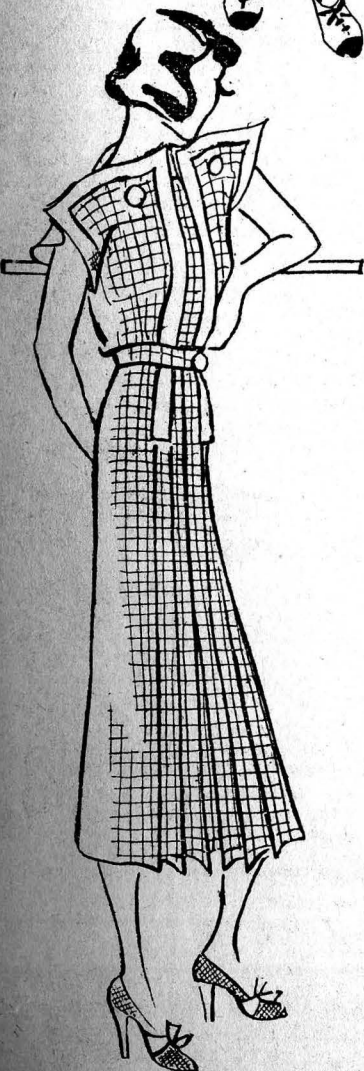
no se exceden en amor de Dios es por lo que gustan en amor a la humanidad". Es asimismo inútil que Domingo del Monte le imponga de todas las chismografías madrileñas y le haga relación de cubanas ricas, mundanas y hermosas que tienen buenos cocineros, un palco en la ópera y estarían encantadas de recibirle. Nada de esto le interesa, o nada responde, que sepamos. A lo sumo un día se permite decirle al propio Del Monte que "como tienes la fortuna de encontrar por todas partes inglesas *lindisimas* (es Saco quien subraya) y encantadoras, no será extraño que te haya encantado alguna en las orillas del Tamesis". Su discreción en esa materia es absoluta y en extremo digna.

Pero no faltaron en la existencia de Saco elementos sentimentales dramáticos que, con un poco más que el destino hubiera forzado las cosas, pudieron resolverse en tragedia. ¡Extraña ironía que este hombre de ideas pacíficas y evolucionistas, y cuya huella es imborrable en la historia de Cuba, fuera al final el esposo de la mujer que había llevado el nombre de aquel otro patriota que estuvo a punto, con su empuje revolucionario, de transformar radicalmente nuestros destinos! ¿Fue este amor el que le obligó a escribir, en 1851, que si supiera que el mar se había tragado la expedición del "Pampero" con todos los expedicionarios, ése sería para él uno de los días más felices de su vida? ¿Fueron viejos rencores no admitidos por el tiempo y las desgracias los que le dictaron en 1871, al hablar de su hijostrato el vizconde de Albufera, que "era hijo de un hombre a quien le cuadra perfectamente el nombre que se le quiera dar?" ¿Son verosímiles las aseveraciones de Cirilo Villaverde al achacar algunas actitudes políticas de Saco a un mero motivo de alcoba?... Por mi parte no lo creo. ¡Pero es tan difícil precisar el punto en que las acciones públicas de un hombre se separan y divergen de sus reacciones sentimentales e íntimas!

Sobre todo en hombre tan huídizo, tan enemigo de confesarse, tan poco expansivo como José Antonio Saco, que fué a todas luces, en lo político, muy sincero en cuanto escribió o dijo, pero que al llegar al terreno de las intimidades se tornaba lacónico y se envolvía en sombras. Amó sobremanera el misterio, pasar inadvertido, vivir largas temporadas sin que nadie, ni aun sus relaciones de mayor confianza, conociera su paradero. Y este aspecto de su psicología también hay que examinarlo al trasluz de sus andanzas por Europa. "... me quedé esperando, —le escribiste un día su antiguo discípulo José Güell y Renté—y todos los domingos tenía la esperanza de verte, hasta que me figuré que te habías ido de París, como acostumbra, de una manera silenciosa". Y "Narizotas",

(Continúa en la Pág. 73)

CONSULTORIO



MARIA G. DE GOMEZ, Vedado.—Encantada de su carta; gracias por todo. Se ha abusado mucho del organdí para vestidos jóvenes, pero siempre es lindo, sobre todo el más fino de todos. Los encajes estrechos, como el dibujo publicado, también hacen un traje precioso. Hay organdíes estampados del mismo color preciosos. Es decir, color rosa, y se ve un follaje rosa también, como en tela más gruesa. También encaje color pálido en forma de tela, es muy juvenil, y hay en La Habana un tul engomado en colores, clase fina, que es ideal para una niña de 15. Cualquiera hechura sin mucho escote, sobre todo atrás, y siempre manguitas. Se usa todo el adorno muy parado en los hombros. Un cinturón formado por florecillas cosidas, y flores en la cabeza, si quiere estar más vestida, y pienso que lucirá muy bien. A su disposición.

AIDA GARCIA E.—Su carta es tan extensa que no puedo materialmente contestársela. El año pasado, en esta misma época, escribí en CARTELES un artículo titulado "Ropa de Viaje", que comprende todos los puntos que usted solicita. Para extractar, le repetiré que en cualquier viaje se necesitan para el vapor "sweaters" y sayas de pliegues, preferiblemente oscuras, y un buen abrigo de "sport", grueso, cómodo, que oculte las manchas, y con el cual pueda irse de automóvil, de tren, de aeroplano, y sirva hasta para dormir. Sombreros muy suaves, estilo "cloche" o boinas. Todo cómodo y oscuro. Para de noche, un traje largo, de medio vestir, preferentemente oscuro, y para la ciudad un traje "imprimé", también de fondo oscuro, y un traje color entero, favorecedor, para comer en restaurantes, ir al teatro, etc. Y desde luego, un buen abrigo negro de calle, de seda o lana, según la estación y el lugar a donde se dirija.

HELIA, Camagüey.—Su raso demasiado grueso para camisa de dormir. Busque "crêpe de Chine" artificial, clase buena, que es suficientemente tupido, o raso lavable, que es más caro, pero lo único admisible en esta clase de tela. No adorne con negro ninguna ropa interior. Use capitas para la ropa de cama, adornadas con encaje incrustado al borde, o biescitos finos, pero manguitas cortas suelen ser incómodas. Volantes, si la tela es ligerita. Juegos de "crêpe de Chine" es justamente lo que se hace ahora. ¿Sobrecamas? Muy lindas de organdí con entredoses, o de organdí bordado, sobre fondo pálido, y volante ancho alrededor, montado en un entredosito grueso. También muy bonitas en piqué de algodón color rosa, con bordes de raso igual color, y rosas incrustadas en forma de ramos. Estas se forran en raso de algodón. Los cojines en igual forma. Todo es lavable. Iniciales en la ropa de la casa, las del marido. Busque un número de CARTELES de hace un mes aproximadamente, dedicado a sus problemas y titulado "Novias de primavera".

AMOR, Oriente.—Su tela de rayitas debe ir a un tipo de vestido "sport", líneas rectas, pliegues, botones, etc. El azul muy sencillo, todo en la misma tela, y al sesgo, con manga al codo, escote drapeado y adorno en los hombros de la tela. Las sayas de día, a 10 pulgadas del suelo; las de "sport", aun más cortas. Las de noche, redondas.

M. C., Apartado 650, Nuevitás.—Imposible contestar directamente. Su asunto es difícil de resolver de lejos. En estos momentos mi taller no funciona. Si viene a La Habana, procure verme y la ayudaré en lo que pueda.

A. P. RODRIGUEZ, Versalles, Matanzas.—Tendrá que usar la tela en el centro de la cama, y formar un cuadrado con entredós a todo alrededor. Allí agregar más tela hasta que le dé el ancho que necesite. Si no comprende, escríbame otra vez.

NONELLA, La Habana.—Hoy no puedo poner más modelos por falta de espacio. El organdí blanco, muy bonito; la tela azul, también, y la he usado personalmente. En el próximo número trataré de complacerla.

C. A. DE DANIA, México.—Encantada de saber de usted. El retrato aludido no ha llegado. Lo espero, y a su disposición. Le escribiré.

ETHEL, central Adelaida, Falla.—Si su traje es de la tela rosada que me remite, procure adornarlo arriba con tul de igual color. Algo vaporoso y que anche los hombros. No le agregue otro color. Si acaso, cinta de terciopelo azul pastel o rojo oscuro, pero alrededor de la cintura no. En los CARTELES atrasados hay muchos modelos propios para telas lisas.



LA ELEGANCIA INFANTIL



TANTAS SON las señoras que nos piden consejos relacionados con el pequeño armario de sus niños, que nos vemos forzados a darles en conjunto nuestra opinión particular, que no pretende concretar cuanto pueda decirse sobre un tema tan vasto y a la par tan sencillo...

Opinamos que la elegancia de los niños consiste justamente en no vestirlos elegantemente... La infancia en realidad necesita tan sólo de limpieza... No podemos nosotras, desde luego, prescindir de la belleza cuando se trata de la flor más preciada de nuestro hogar, de la ilusión más cara de la vida. Pero debe guiarnos tan sólo un alto espíritu de delicadeza maternal, desprovista de vanidad y orgullo.

Requieren los *babies* enorme cantidad de ropita, pulcra, confortable, fácil de poner y lo más desprovista de adornos posible. Nada canta con más entusiasmo la limpieza que lo blanco. Vestir de color a los niños pequeños es querer que se parezcan a nosotros, ya necesitados de atavíos que nos disimulen y mejoren.

El niño es siempre lindo y atractivo por escasamente bello que fuere... Es atractivo por incompromiso y misterioso, y todo lo que le colguemos encima lo tornará en grotesca caricatura de la infancia...

Pero es tan pequeño y diminuto que con un palmo de tela podemos cubrirlo. No valen economías, pues, en la ropita del niño. La tela más fina de algodón al nacer; el hilo más suave en cuanto sepan calentarse por cuenta propia; las telas todas sedosas de algodón y de hilo para más adelante.

No existe moda, a Dios gracias, para el niño. El primoroso trabajo ejecutado por la madre amante ha adornado las canastillas de todas las épocas.

En Francia, cuna de la moda femenina, no existe moda infantil alguna... Los "faldellines" de organdi y Valenciennes, de Fairyland y de Rouff son idénticos a los de nuestro hermanito mayor, ya abuelo. Los abriguitos de piqué de hilo bordados "al pasado" son iguales todos los años y prueban hasta la saciedad que la indumentaria infantil no puede mecerse, como la de nosotras, al compás de una fantasía de treinta días.

Quisiéramos decir a ustedes cómo se visten los niños en Francia, pero es el caso que después de visitarla durante quince años hemos visto muy pocos niños en Francia.

En París, para saber cómo son los *babies* franceses tendremos que marcharnos al Bosque en horas de la mañana, o al Parque Monceau en horas de la tarde. Ni de casualidad hemos visto a un niño por los bulevares o en las Galerías Lafayette. Piensa uno que los niños todos están guardados, o que simplemente no han nacido todavía...

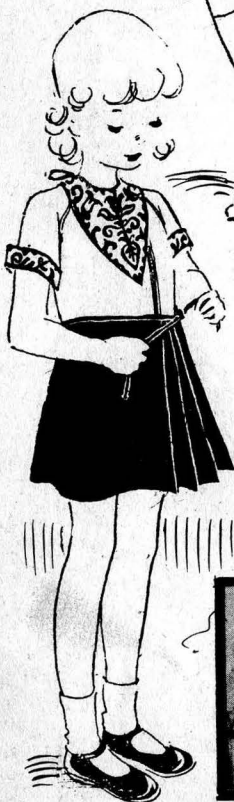
En España, que es aún una tierra de "hogar" y de familias largas, es donde mejor vestidos van los niños. Finísimas telas primorosamente trabajadas a mano, sombrerillos diminutos, confortables, en piqué bordado y en muselina de anisitos, y siempre el algodón, y a lo sumo el hilo, como lujo máximo de la pequeña indumentaria.

Raramente encontraremos vestidos de seda entre los niños bien vestidos de Europa y Norteamérica. Aun en invierno se cambia el algodón por la más fina lana, y a lo sumo ha de usarse el terciopelo o pana para abriguitos de mucho vestir.

Usar formas de vestidos de persona mayor para las niñas es un error cometido a menudo entre nosotros. Vemos sayas al sesgo, solapas, dobles faldas y mangas complicadas sobre niñas de seis o siete años, y el *crêpe de Chine* y el raso se consideran el *summum* de la elegancia para ir de fiesta.

Jeanne Lanvin, la cúspide de la elegancia infantil en la ciudad de París, usa el *warandol* de hilo verdaderamente en sus colecciones de verano. Asimismo hemos visto verdaderas obras de arte ejecutadas en *voile* de hilo, en organdi pespunteado finamente de plata, en tul de algodón cubierto de florecillas incrustadas de muselina, y en bordado inglés, esa tela cubierta de margaritas caladas, que nuestras tiendas liquidaron por cualquier cosa, porque nadie comprendía su valor y su elegancia...

Madame Lanvin viste a las niñas ricas del mundo entero con una sencillez y una propiedad asombrosas. Sus bordados, que nadie ha podido imitar, se componen mayormente de pespuntes en distintas formas. Otras veces reside el valor de estos vestiditos de gente joven en trabajos ejecutados con la propia tela, o en florecillas minúsculas bordadas en mostacilla sin brillo en tenues tonalidades de azul y rosa. Pero nunca ha de esperarse este detalle delator del arte incomparable de madame Lanvin más que al borde de un escote, sobre un pequeño bolsillo o en un costado del corpiño. Todo en estos trajes infantiles es sobriamente estudiado, exageradamente sencillo y simple. Grandes dobladillos que hagan llegar el traje hasta cinco años más adelante; pliegues que puedan anchar las faldas; blu-





sitas rectas con frunces invisibles, manguitas acampanadas que sirvan a la niña cuando engorde...

Ya en Estados Unidos encontramos más coquetería, mayor fantasía en los trajes infantiles. Los volánticos plisados o simplemente rizados se usan profusamente sobre sayitas de a cuarta de ancho, que dejan ver toda la pierna. Es el traje infantil vistoso y coqueto que atrae la vista desde las vitrinas de la Quinta Avenida y que se vende en todas las tallas. No puede negársele, sin embargo, gracia al traje de niño americano. Carece tan sólo de esa cuidadosa puntada que sólo la madre sabe ejecutar y que da un carácter de distinción y elegancia a la tela más humilde.

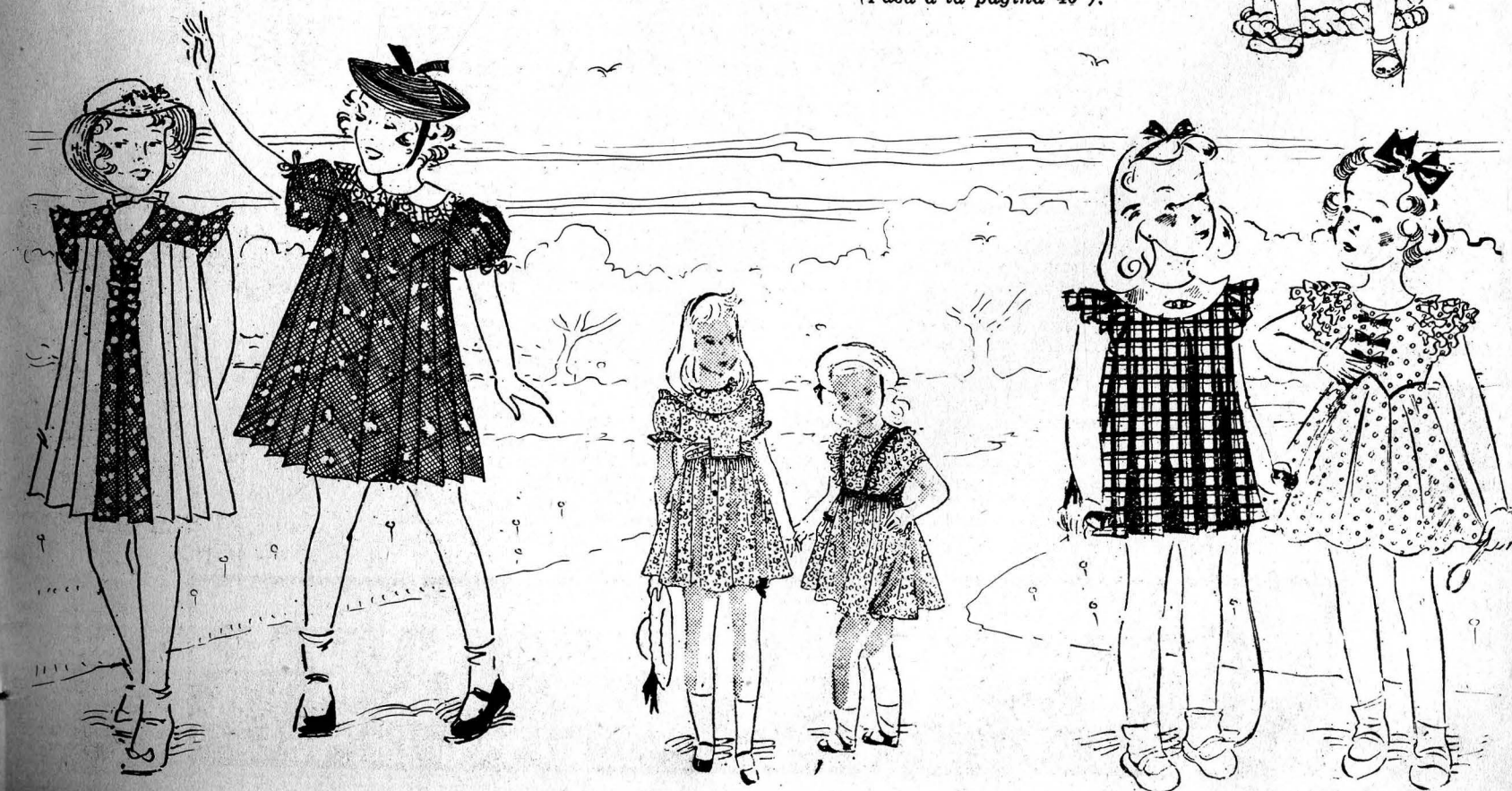
El concepto, en general, que se tiene fuera de Cuba de la ropa de niños difiere del nuestro en punto primordialísimo. Los niños no toman parte en la vida social en otros países. Se considera al pequeño vástago como a una planta que hay que regar y cuidar hasta que produzca flor y fruto. El niño de dos a siete años no aparece por parte alguna, ni juega entre las visitas, ni va de tiendas, ni da fiestas...

De siete a veinte años tampoco lo vemos, porque ha ingresado en los colegios, a la precisa hora de aprender y de modelar el espíritu para la segunda parte de la vida. No es, pues, extraño, que andemos todo París para encontrar vestidos elegantes para una niña cubana de quince años, que baila hasta medianoche. Las niñas europeas de buenas costumbres no saben a esta edad de qué color es la madrugada, ni han probado la roja guinda que se baña en el fondo de un *cocktail*.

Prueba de todo esto son las propias revistas de modas. Encontraremos mayor elegancia, quizás, en los vestiditos para niñas de cuatro años que en los de niñas de catorce. A lo sumo tropezará nuestra vista con uniformes de colegio y con vestidos de noche remedo de las muñecas de Lenci, deportivos y juveniles.

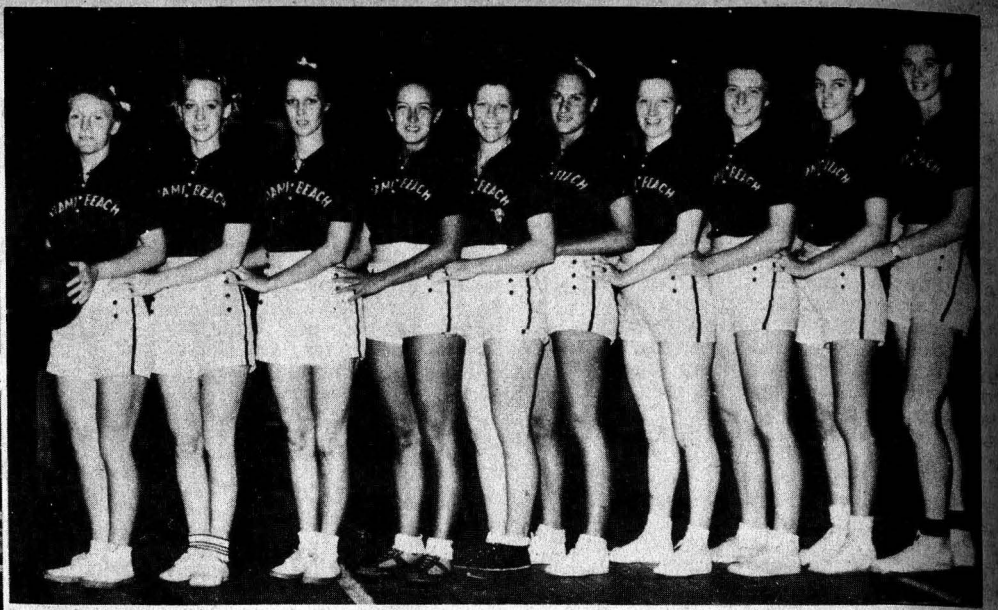
No es imposible, sin embargo, el hacer que la ropa de nuestros hijos nos represente debidamente y hable muy alto de nosotros. Así como por el sirviente se deduce al dueño de la casa y se juzga de su educación y refinamiento, con mucha más razón el hijo es exponen-

(Pasa a la página 46).



LA SERIE del Miami Beach

J. B. LEMON, superintendente del departamento de cultura física de Miami Beach y tesorero de la Unión Atlética del Sur, que vino al frente de las basketbolistas floridanas.



El equipo de Miami Beach que, invitado por CARTELES, visitó La Habana para celebrar una serie de "basketball" contra los "teams" locales, especialmente el Club Atlético de Cuba, campeón nacional. De izquierda a derecha: Catherine SAMPLE, Lou WRIGHT, Midge COOLEY, Mae GIMBERT, Alma WOOD, Ann Murphy, Marine BARE, Betty BAILEY, Jane SMITH y Jean Mary WILKOWSKY.

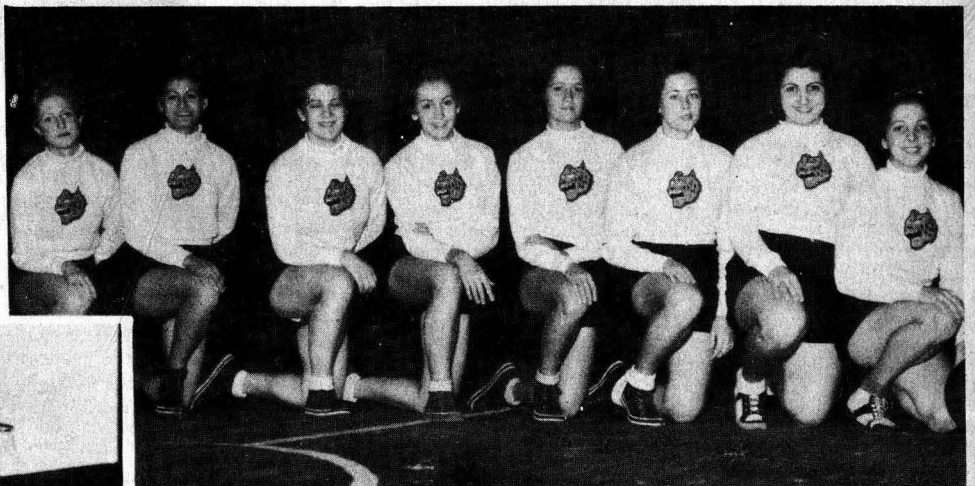


A la llegada de las basketbolistas de Miami Beach, las campeonas de Cuba fueron a darles la bienvenida. Y en la foto aparecen las visitantes y las chicas del Club Atlético de Cuba retratadas en el muelle, en unión de Ricardo G. MENOCA, Fausto LA VILLA, Jess LOSADA y Mario DE LA HOYA.



El día de su llegada, las basketbolistas floridanas hicieron una visita a CARTELES, siendo retratadas junto a una de las prensas en que se imprime esta revista.

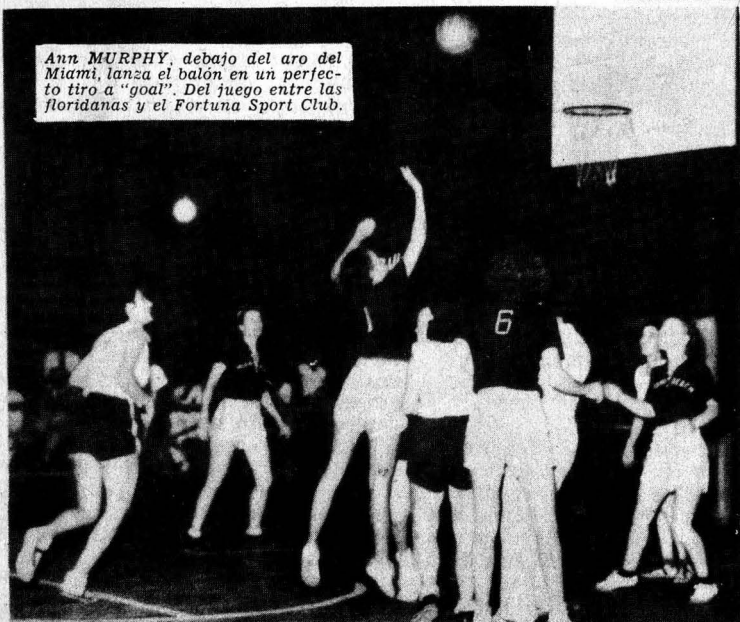
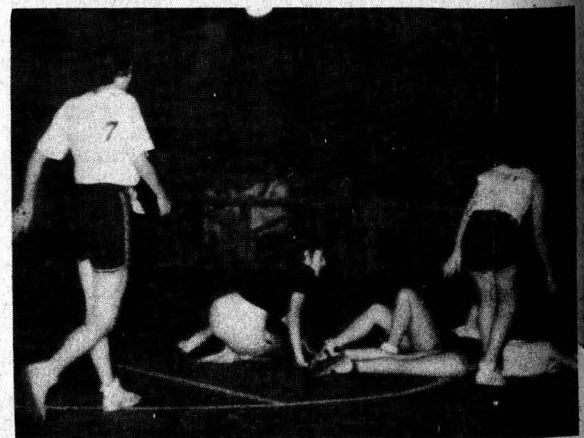
El conjunto del Fortuna Sport Club, que también actuó contra las basketbolistas floridanas, siendo vencido en el juego del jueves 23. De izquierda a derecha, en primera fila: Carlota VALEA, Mimi SALMON, Berta NAVARRETE, Raquel JACQUET y Enid FERNANDEZ. De pie, Zenaida CASTRO, Adolfin SAUVALLE, Mayita SALMON, Quina CONFORTI y Concha MENDEZ.



Las campeonas de Cuba, las tigras del Club Atlético, retratadas en el "floor" antes de comenzar el primer juego de la serie contra el Miami Beach. De izquierda a derecha: María Luisa BONAFONTE, Lourdes PEREZ, Estela MOREIRA, Fija ODOARDO, Cuca GOMEZ ROCA, Chicha MESTRE, Tita AZCUE y Rosalia PACHO.

(Fotos Funcasta).

Intentando interceptar un pase de las floridanas, Concha MENDEZ, del Fortuna, tuvo un violento encuentro con otra compañera de club y ambas cayeron al tabloncillo, llevándose también en la caída a Jane SMITH, que debía recibir el balón. La foto recogió el momento en que Carlota VALEA y Quina CONFORTI acudían a ayudar a las dosfortunistas que aun permanecen en el suelo.



Ann MURPHY, debajo del aro del Miami, lanza el balón en un perfecto tiro a "goal". Del juego entre las floridanas y el Fortuna Sport Club.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

gislación obrera. Por esta razón nuestros comunicantes son un poco injustos al culpar tan agriamente a la Secretaría del Trabajo por vicios de origen, de los cuales ella, lejos de ser responsable, resulta, en realidad, primera víctima. Decretos y resoluciones incongruentes y algunos francamente antagonicos sirvieron para darle personalidad jurídica; y lo sorprendente no es su deficiencia, sino lo mucho bueno que ha logrado realizar, con elementos escasos, presupuestos exiguos y facultades tan inconsultas. Se creó primeramente el instrumento administrativo y luego, dando palos de ciego, se pretendió crear una legislación obrera, cuando todavía ni siquiera vislumbrábamos las directrices de una política económica social definida. Y resultó lo que tenía que resultar; lo que siempre ocurre cada vez que se quiere infantilmente poner el carro delante del caballo: un fracaso de lógica y de locomoción. Pero confiemos en que el próximo Gobierno quiera y sepa hacer un borrón y una cuenta nueva.

Por qué...

(Continuación de la Pág. 23)

les-nieto de la reina, como el káiser,—era conocido con el título de duque de York en ese día trascendental de junio de 1894. Diez y seis años después pasó a ser Jorge V de Inglaterra.

Fué a ese duque de York y a su esposa inglesa a quienes les nació un príncipe. Dos años antes, el hermano mayor del duque, el duque de Clarence—heredero directo del trono y próximo a casarse—había muerto. Así fué como Jorge fué sustraído a su vida amable en el mar, y casado con la novia del hermano difunto.

Eran las diez y treinta de la mañana de ese hermoso día de junio cuando una nurse corrió al piso bajo con la grata noticia. En la biblioteca de la casa de campo el corpulento y elegante Eduardo, príncipe de Gales, ayudaba al nuevo padre a soportar la tensión del momento.

Dos días después la reina Victoria misma fué a verlo desde el castillo de Windsor, y veinte y un días después volvió a encargarse de la ceremonia del bautizo. El tierno infante de ojos azules permaneció en los brazos de su madre mientras el arzobispo de Canterbury, jefe de la Iglesia Anglicana, cristianaba al niño con agua traída especialmente del Jordán, imponiéndole solemnemente sus nombres: Eduardo, Alberto, Cristián, Jorge, Andrés, Patricio, David.

*
Le llamaron David—nombre del santo patrón de Gales.—La reina hubiera querido salirse con la suya e insistir en que se le llamara Alberto, nombre de su difunto esposo; pero la abuela del niño, que fué más tarde la reina Alejandra, llevaba todavía luto por la muerte reciente de su propio hijo Alberto, duque de Clarence. Años más tarde David fué conocido oficialmente con el nombre de Eduardo.

Pero ¿qué oportunidades tenía este hijo de reyes de llegar a ser un normal ser humano?

¿Podría establecer alguna vez un verdadero contacto con la humanidad común y corriente?

¿Podría seguir el ritmo de este mundo en continuo cambio?

¿Seguiría la tradición y la línea de menor resistencia: casarse joven con una novia poco conocida, seleccionada por razones de Estado?

Hoy, después de cuarenta años trascendentes, los capitulos de esta serie responderán a esas preguntas.

Ahora bien, Jorge III es un nombre con el que hay que contar cuando se estudia la historia de los Estados Unidos. Y es cosa interesante que el príncipe descendiera en línea recta de ese famoso monarca, tanto por parte de padre como de madre. La bisabuela del pequeño David, por parte de padre, era la reina Victoria, hija de Eduardo, duque de Kent, cuarto hijo de Jorge III. El bisabuelo de David, por parte de madre, era Adolfo, duque de Cambridge, séptimo hijo de Jorge III. En otras palabras: dos de sus tatarabuelos eran hermanos, hijos ambos del rey que perdió las colonias.

Además de su gran porcentaje de buena sangre inglesa, el pequeño David tenía una considerable mezcla de sangre alemana y una dosis salutar de sangre danesa. De esta última le vienen los ojos azules, el pelo amarillo y su amor insaciable por el mar.

Es la suya una extraña mezcla de sangres, y produce una personalidad extraña e inasible. Toda su vida, la aventura ha tirado de él. Una y otra vez ha tenido oportunidad de demostrar el valor de sus antepasados noruegos. Tenía que presentar características variadas y estar lleno de contradicciones. Tenía que ser infatigable y pasar ansiosamente de un entusiasmo nuevo a otro. Y a veces tenía que ser tan testarudo como su bisabuela, la reina Victoria.

*
Vea en el próximo número de CARTELES un curioso estudio acerca de la influencia que tuvo su abuelo alemán en la educación y el carácter del actual rey de Inglaterra. ¡Y más revelaciones interesantísimas acerca de la verdadera personalidad de Eduardo de Windsor!

Hechos...

(Continuación de la Pág. 30)

be extenderlo a cuestiones que son contradictorias, en el fondo, con el espíritu de amplio internacionalismo en que hemos dicho se inspiran la política de Roosevelt y la de Hull. Una Liga de Naciones de América, lo mismo que una alianza puramente regional o continental de las repúblicas, no representaría un paso de avance en el terreno de un amplio, y liberal internacionalismo, sino, a la inversa, una nueva división más, un campo cerrado más entre los muchos que existen y mantienen paralizado el comercio mundial y restringida la aplicación de principios generales de igualdad y cooperación entre las naciones. Una Liga de Naciones Americanas sería un nuevo brote de regionalismo y nacionalismo, una nueva manifestación del espíritu de recelo y de desconfianza que divide los pueblos.

Los "latinos" tenemos la propensión a exagerar las cosas. Nuestra inclinación a lo trascendental y a lo desmesurado se manifiesta a cada momento. En política internacional americana, somos partidarios de los planes y los esquemas grandiosos, que hablan a la imaginación y sirven de incentivo a los grandes discursos.

MAYO

10

DOMINGO

El día de las MADRES



GRANDES y chicos.... mujeres y hombres, recuerdan y celebran esta fecha del "Día de las Madres"—con alegría o con respeto—en todas partes del mundo.

Para tan señalado día estamos presentando a usted una oportunidad excepcional de hacer un regalo fino... sugestivo... y alegórico. Un regalo creado especialmente para el "Día de las Madres", consistente en 3 pastillas de Jabón Palmolive y 1 Tubo de Crema Dental Colgate, lujosamente envueltos en papel cellophane, y con una lámina a todo color, alegórica de tan importante fecha.

Este estuche que ahora ofrecemos un sentimental y lo práctico... Sentimental, porque el dibujo que lleva habrá de guardarse como prueba del cariñoso recuerdo que en ese día tuvo el hijo o la hija. Práctico, porque el contenido de este estuche constituye una necesidad en todos los hogares.

Compre hoy este atractivo obsequio que se vende al precio excepcionalmente económico de 40 centavos—costo de los artículos—y lleve a su casa la alegría y el cariño que todo recuerdo representa en el "Día de las Madres".

CONMEMÓRELO CON ESTE OBSEQUIO



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m.—de 12½ a 1½ p. m.—de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta—C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga.

La Conferencia de Buenos Aires, tal como ha sido concebida en el pensamiento de sus promotores norteamericanos, parecemos que persigue propósitos aparentemente más limitados. Aparentemente

decimos, porque nada más fundamental, en verdad, que tratar de asegurar la paz y de extender y afirmar los principios de la ley internacional en una vasta extensión del mundo.

La primera...

(Continuación de la Pág. 34)

luz de la luna dibujó oscuras franjas entre sus costillas. Por un momento estuvo así, colgante, minúsculo. Luego adelantaron para aplicarle la brea caliente.

—¡Je-sús!... ¡Je-sús!... ¡Je-sús!

Intenté recordar la cifra exacta de mi balance en el banco... cuantas millas habría recorrido con el auto desde la última vez que cambiara el aceite... los detalles del juego de golf de dos días antes... mis negocios... mi casa y Jane. Pero allí estaba aquella

cosa frágil como un niño desnudo, gritando.

—¡Jesús!
Me asfixiaba, y alcé un poco la funda, buscando aire. Entonces el convicto cesó de chillar, gimió algo, se dobló como un saco vacío, y quedó mudo.

Tardaron aún buen rato en embrearlo y emplumarlo. Los sacos que contenían las plumas se vaciaron. "Nuestro" hombre, en verdad, a la luz de la luna, apellotonado, inmóvil, parecía en tal instante una monstruosa ave de pesadilla.

Coty



| | | |
|--|---|---|
| | <p>En los diez últimos años: 700.000.000 de cajas de Polvo han salido de los Laboratorios de COTY... Resultado jamás logrado por ninguna otra marca de perfumería.</p> | <p>COTY AGENTE Y DEPOSITARIO HENRI LE BIENVENU VIRTUDES Nº 37 APARTADO Nº 351 HABANA</p> |
| | <p>Si las mujeres elegantes de los cinco continentes lo usan es porque el Polvo COTY es mejor que los otros; y realmente el mundo entero no puede equivocarse... ¿no es cierto?</p> | |

Zafamos las cadenas de sus tobillos y cortamos las cuerdas que ataban sus muñecas al cable. La mayoría se puso en marcha hacia los autos mientras otros depositábamos al emplumado sobre una lona, lo envolvíamos y lo cargábamos en uno de los coches. Hicimos rumbo de nuevo hacia la villa de la fábrica.

Parqueamos otra vez en la vieja cantera abandonada, y a pie condujimos, bajo la luz de la luna, nuestra carga hasta la casa. Todo estaba quieto. El único ruido se alzó cuando lo dejamos caer al pie de la escalinata de su residencia, envueltos todos en la grisácea neblina de polvo de cemento. Lo contemplamos unos segundos; la suave brisa de mayo aleteaba por entre las plumas, y algunas se agitaron.

Llegábamos casi a la cantera cuando oímos un grito... algo así como el alarido de caballo atrapado en un establo ardiendo. Fue un grito horrible, uno solo subseguido de agudo llanto infantil. Apresuramos la marcha. Los autos nos alejaron rápidamente de la villa poco después.

Tan pronto estuve en casa bajé al sótano y removí los carbones del hogar hasta prender fuego. Vi cómo se hacían cenizas la sábana y la funda de almohada. Hasta que no quedó nada de aquellos objetos, y aventé sus restos y me calenté un poco—mis dientes castañeteaban—no subí. Casi amanecía. Bebí dos tragos fuertes. Me asomé a la alcoba: Jane dormía... juvenil, fresca, pura. No quise despertarla, y bajé a tenderme en el sofá. Pero no pude dormir. Desde entonces—hace ya una

semana—apenas puedo dormir. Cuando voy a coger el sueño, oigo como un grito lejano, y distingo dos sílabas: “¡Je-sús!” y me angustio. Entonces me parece sentir en la palma de la mano una respiración cálida, como la de aquella boca que cerré para que no gritara, la de “su” mujer.

Sé que ejercimos un derecho al castigarlo. Fué causa de muchas dificultades, y era ocasión de dar un ejemplo objetivo a los otros. Estoy seguro de que él lo esperaba. Los periódicos, por supuesto, dicen otra cosa, y el gobernador ha ordenado una investigación. Art Reynolds me dice que es tontería preocuparse, porque nada pasará.

Pero no puedo dormir. Nunca antes asesiné a un hombre.



(Continuación de la Pág. 43)

te constante del cuidado materno. Los colores vivos pueden usarse en la ropita más sencilla y deben evitarse en la ropita vaporosa y ligera. Existen velos bordados en dibujos pequeñitos, finas muselinas que pueden trabajarse con gran lucimiento, gruesas telas de hilo para sayitas que se abrazan al cuerpecito con anchos tirantes sobre blusitas de lencería finamente trabajadas. El velo de algodón superfino, el *marquissette* de hilo y los holanes estampados, todo ello tratado en pequeño, sin estridencias, como ropa de muñeca. Y quedan también las lindas cintas de tafetán y raso en colores pálidos, para esos lazos en

los hombros, y esas banditas con gran lazo atrás, que prendían aires de aristocracia en las niñas de antes.

Otra conquista de la elegancia infantil en tierras de Francia y España. es la costumbre de vestir de igual modo a varias hermanitas. Y no sólo de igual modo, sino de igual tonalidad hembras y varones. Una mamá que se embarca con cinco hijos va vestida de marrón, y los niños conservan la tonalidad del *beige* al *carmentita*, para no romper la discreción del conjunto. Es la familia elegante que va de viaje... ¡Qué contraria impresión produciría si fuesen vestidos todos de color distinto!

Por lejos que vivamos de los países donde el refinamiento es una costumbre y la elegancia un deber, nadie puede oponerse a que volquemos todos nuestros ahorros sobre la ropa de la niña mimada. Pero tenemos que olvidarnos de nuestra elegancia y de nuestra moda, para colocarnos en el plano más inocente y candoroso al combinar sus trajecitos, que han de ser tan pequeños como cuidadosamente terminados.

La elegancia infantil reside en la pulcritud, en la sencillez, en la absoluta comodidad de las hechuras. Una niña consciente de que está vestida “para salir” es el espectáculo más trágico y menos infantil que pueda imaginarse.

No debe, pues, diferir gran cosa la ropa de andar por casa de la que ha de llevar la niña para ir de paseo. Que haya analogía y acuerdo entre su trajecito de playa y su vestidito de tarde, y que se entere la infancia lo más tarde posible de que existe el imprescindible tormento de la moda.

Ana María Rivas

La cita...

(Continuación de la Pág. 19)

ba a Gillette de manera excepcional, única.

¡Las tres! ¡Qué rápidas pasan hoy las horas! Y no he dicho nada todavía... Podría decirse que retrocedo ante lo que debe ser dicho... ¡Adelante!

Durante más de dos años, señor, fui el parásito de los Dupont-Lardin, y no tuve más cuidado que procurarme momentos de soledad con Gillette. Estas entrevistas solían ser raras, por razón de que Guillermo trabajaba hasta la noche en su estudio y su esposa tenía la costumbre de permanecer a su lado. Después, salían juntos... ¿Adivina usted todas las estratagemas que me veía precisado a urdir para separarlos sin que lo advirtieran? ¡Cuántas villanías, cuánta torpeza!

No había más que un día en la semana en que, salvo la casualidad, yo podía estar seguro de encontrar sola, durante un par de horas, a la señora Dupont-Lardin: los martes, de cinco a siete. Ese día, Guillermo iba a dictar un curso de Historia del Arte en un colegio de señoritas, en la orilla izquierda del Sena. No necesito decirle, por tanto, que los martes eran mis verdaderos domingos, y que los aprovechaba regularmente para ir a la *isba*.

A veces no encontraba a nadie, porque “la señora había salido”. En otras ocasiones, algún importuno venía a perturbar el encanto de nuestra soledad. Pero la mayor parte del tiempo, las cosas

MEJORE SU PESO, SU APARIENCIA

Tomando Carnol ganará Ud. algunas libras de carnes duras, sólidas y permanentes, mejorará su apariencia se verá Ud. más joven. No más huecos ni arrugas ni senos caídos y sí formas divinas que todos admiran. Hombres, mujeres y niños engordan con Carnol. Pídale en las boticas.

PARA ENGORDAR, CARNOL

ocurrían a mi gusto, porque Gillette no tenía ninguna razón para evitar mis visitas, no gustaba de salir mucho y recibía a muy pocas amistades fuera del día destinado a ello.

Así, señor, durante treinta meses, no viví realmente más que dos horas cada semana y no siempre. Durante treinta meses, fui el pretendiente ridículo, odioso, pero insospechado, de la señora Dupont-Lardin. Absortos en su propia dicha, ni ella ni Guillermo advertían nada. ¡Ah! Si yo hubiera comprendido la indiferencia de Gillette, quizás habría podido sacudir el yugo... Pero a fuerza de desear que se mostrara benévola conmigo, fui adquiriendo poco a poco la ilusoria certeza de que lo era. Y sin embargo, debo decirlo para vergüenza mía: a despecho de mis asiduidades—que, por lo demás, no le eran sospechosas,—jamás ella tuvo un movimiento o una palabra que pudieran motivar una confesión de mi parte. Así y todo, fui víctima

(Continúa en la Pág. 49)

ESTO LE HARÁ BIEN

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvídense de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desgano, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco “*qualquier*” purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth,—que son puramente vegetales—usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

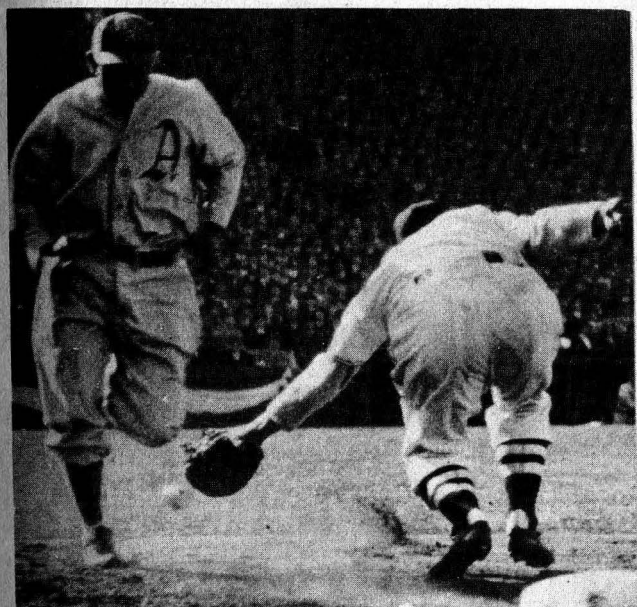
No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barros o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.



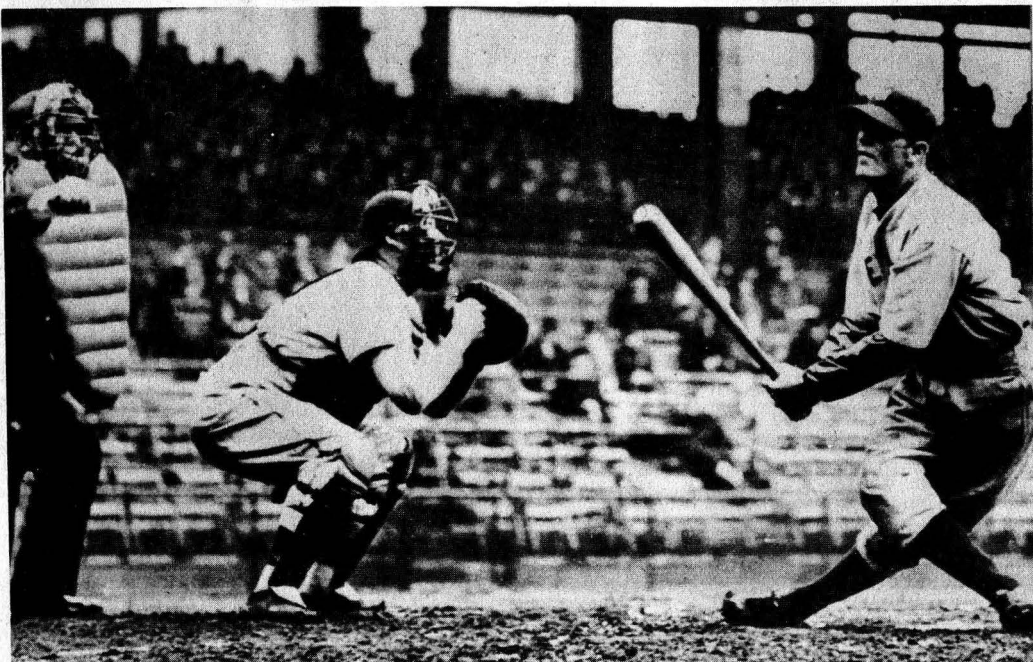
PLAY! BALL!

WASHINGTON, D. C.—El Presidente ROOSEVELT lanzando la primera bola en el Griffith Stadium el día de la apertura, abril 14. Los Senadores derrotaron a los Yankees en este juego inaugural con anotación de 1 por 0. En el palco presidencial se ven a Bucky HARRIS, "manager" del Washington; Joe McCARTHY, "manager" de los Yankees, y la señora James ROOSEVELT.

(Fotos International).



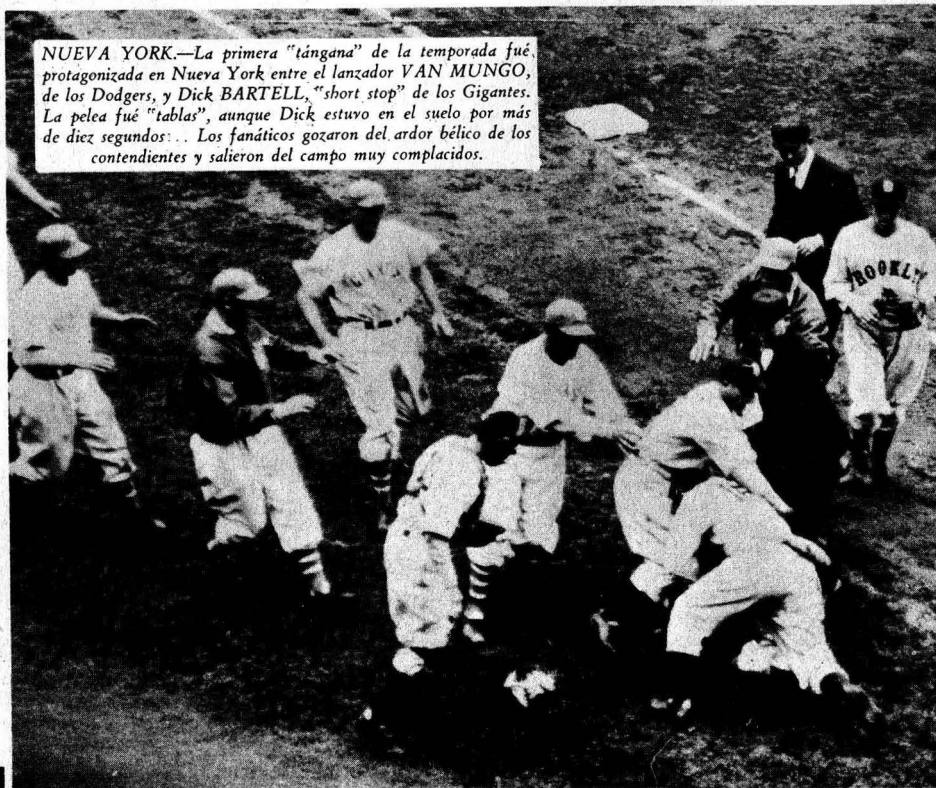
FENWAY PARK, Boston, Mass.—Wallace MOSES, "center field" de los Atléticos, es el corredor en esta instantánea. Jimmy FOXX, ex atlético y hoy bostoniense de roja media, está mofando la bola en primera base... ¿Qué dirá Yawkey, el dueño millonario, que tan caro pagó por Jimmy? Los Red Sox ganaron este juego inaugural con anotación de 9 por 4.



BROOKLYN. Ebbets Field.—George SELKIRK, de los Gigantes, en el primer "strike" del primer juego de la temporada en Ebbets Field. Cinco mil espectadores presenciaron la victoria de los Gigantes sobre los Dodgers, 6 por 3.

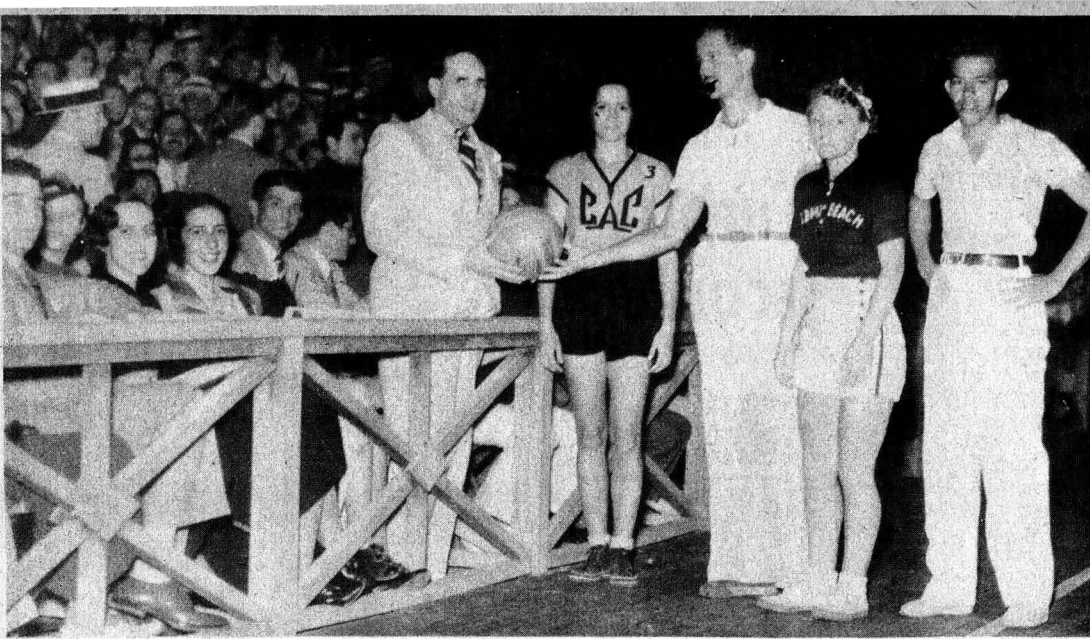


Joe LOUIS, el sensacional "heavyweight" que acapara la atención del mundillo pugilístico, "pos" con Mickey COCHRANE en el parque de Detroit. Tanto Mickey como Louis son las estrellas más destacadas del deporte en el año pasado, y esperan repetir este año.

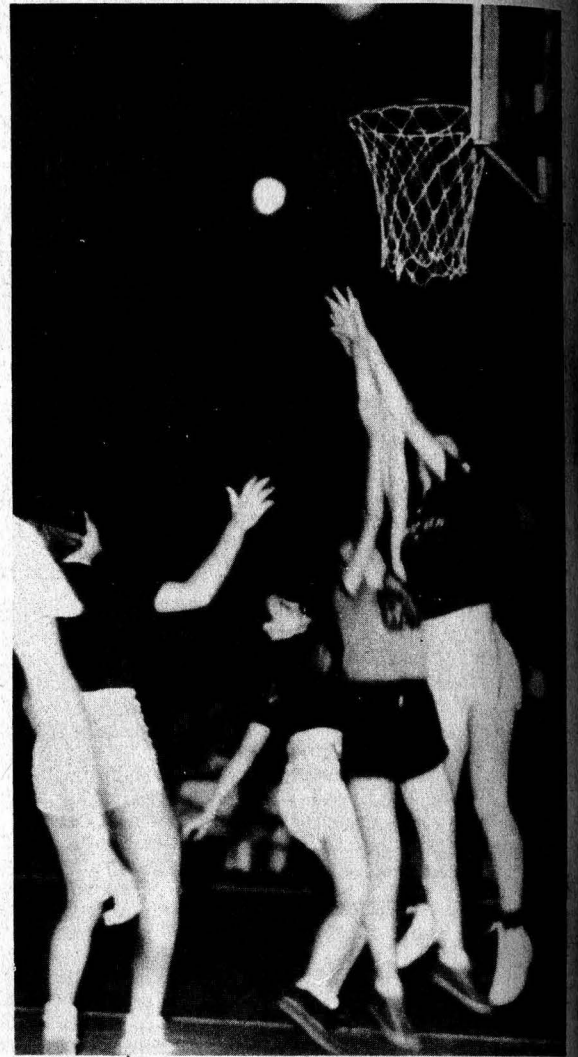
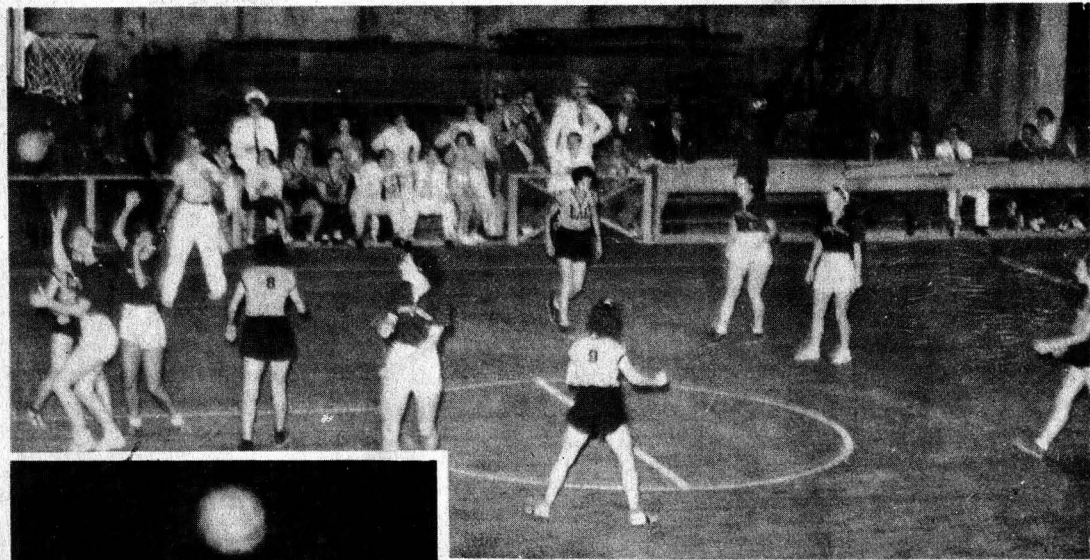


NUEVA YORK.—La primera "tángana" de la temporada fué protagonizada en Nueva York entre el lanzador VAN MUNGO, de los Dodgers, y Dick BARTELL, "short stop" de los Gigantes. La pelea fué "tablas", aunque Dick estuvo en el suelo por más de diez segundos... Los fanáticos gozaron del ardor bélico de los contendientes y salieron del campo muy complacidos.

MIAMI vs. CAC



EL INICIO DE LA SERIE MIAMI BEACH-ATLETICO DE CUBA.—Alfredo T. QUILEZ, director de CARTELES y donador del hermoso trofeo que discutieron floridanas y atléticas, entregando al "referee", Otilio CAMPUZANO, el balón para así inaugurar esa interesante competencia internacional, a presencia de Héctor MUÑOZ (umpire), y de las capitanas de los equipos rivales: Cuca GÓMEZ ROCA y Catherine SAMPLE.



Betty BAILEY, Fija ODOARDO, Jean Mary WILKOWSKY y Alma WOOD en un emocionante momento del primer juego, mientras el balón coquetea con el aro...



Betty BAILEY y Mae GIMBERT discutiéndole el balón a M^a Luisa BONAFONTE debajo del "goal" del CAC.

El inicio del primer juego. Jean Mary WILKOWSKI y Fija ODOARDO saltando en el centro del "floor" después que Otilio CAMPUZANO ha puesto el balón en juego, para comenzar la lucha entre Miami Beach y CAC.

Debajo del aro del Atlético, Mae GIMBERT busca el balón, mientras Betty BAILEY se mantiene a la defensiva debajo del aro, y Rosalia PACHO busca mejor posición para repetir el tiro fallado.



(Fotos Funcasta)

Para los labios de la mujer cubana...



MICHEL, el maravilloso creador de belleza, ha hecho un cuidadoso estudio de los varios tipos de la mujer cubana, y en sus tres tonos de creyón que nos envía, claro, mediano y oscuro, hay ese rojo de labio inimitable que produce irresistible belleza en los labios de los distintos tipos de nuestras mujeres. Y es por eso que con él ha surgido esplendorosa la belleza de sus bocas como una maravillosa revelación.

MICHEL COSMETICS, INC.,
NEW YORK

GUSTAVO E. MUSTELIER
APARTADO 661, LA HABANA.

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de este maravilloso creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

HORA MICHEL
ESCUCHE LOS VIERNES LAS AUDICIONES DE ARTE RADIODIFUSION
5:30 P.M. CON EL CONJUNTO ARTISTICO MARCELO AGUDO. C.M.C.V.
DE AUTRAN. 1.030 KILOCICLOS. A LAS 9 P.M.

La cita...

(Continuación de la Pág. 46)

del espejismo. Llegó un momento en que Gillette no pudo hablar u obrar sin que yo lo interpretase en favor de mi deseo. Traducía sus menores ademanes como señales de buen augurio; una mirada furtiva se convertía en una ojeada de connivencia; una frase cualquiera disimulaba una alusión; la simple cortesía parecía complacencia. ¡Cuando le digo que yo estaba alucinado! Así, cierto día que entre ella y su marido había ocurrido una de tantas querellas de enamorados, creí llegado el momento propicio para mis designios.

Era un martes y pude hablarle sin testigos. Me declaré. De primera intención, ella no comprendió de qué se trataba; luego, cuando lo advertió, trató de dejarme una salida decorosa y fingió tomarlo a broma. Al cabo, convencida de la gravedad de mis palabras, la señora Dupont-Lardin mostró tanta tristeza como asombro y me dijo cosas muy bondadosas y muy dulces pero también muy categóricas, en las cuales no pude retener una sola palabra de esperanza.

El espejismo se disipó y detrás de él apareció algo así como una inmensa noche. Escuché a Gillette como se oye a un personaje de

pesadilla, y tomé allí mismo la resolución de matarme al salir de la isba: no podía seguir viviendo sin esperanza... Pero ella no lo sabía, no leía nada en mis ojos y me daba la lección maternalmente. Estábamos sentados frente a frente, como de costumbre, y en su voz apenas se advertía un poco de emoción. Nadie habría adivinado que estaba pronunciando mi sentencia de muerte... Y yo la miraba, señor... ¡oh! la miraba con todas las fuerzas de mi vida, por última vez. Y vagamente, la oía moralizar y razonar:

—No está bien ni es bello lo que ha hecho usted, mi pobre amigo. Pero no toda la culpa es suya... Yo debí advertirlo y Guillermo también... Pero ¿cómo sospecharlo?... ¡Oh, no: no está bien! Estaba usted un poco trastornado ¿verdad?... Pero ya se ha acabado. Ahora, a ser razonable. ¡Oh, no: no estaba usted en sus cabales! ¡Guillermo que le admira y le quiere tanto!... ¿En qué piensa usted? No me mire así... ¿Qué habría dicho Guillermo?

Respondí a pesar mío, a sabidas de que mi respuesta iba a indignarla:

—¿Guillermo? Nunca habría sabido nada, y por tanto, no habría sufrido. Le juro (y es la verdad, señor!) le juro que daría toda mi sangre por ahorrarle el más pequeño de los disgustos.

—¡Pero su cinismo y su contradicción son horribles!—prosiguió Gillette.—¡Calle usted, amigo mío, calle usted, por favor! No lo reconozco... Escúcheme: no quiero disgustos ni una ruptura. No: Guillermo sufrirá mucho y quizá si hasta concebiría sospechas. Espero que usted encontrará bastante energía para enfocar sus... deseos, sin alejarse de aquí. Olvide todo esto, amigo mío. En lo que a mí respecta, crea que no sé lo que ha ocurrido. No: no ha ocurrido nada. No me acuerdo de su declaración, usted no recuerda mis reproches y los dos ignoramos que ha dudado usted de mi constancia. ¿No es ésa la mejor solución? Continuemos nuestra vida de siempre, sin rencor y sin amargura. Sólo que... si vuelve usted a empezar... entonces no tendré más remedio que advertir a Guillermo. Escucharle a usted dos veces sería indigno de su esposa. ¿No piensa usted lo mismo? ¡Olvídemoslo todo! ¿Prometido? Respóndame...

¡Ah, señor; qué lástima me inspiraban sus proyectos! ¿El futuro? ¡El futuro era para los otros, no para mí! Yo no hacía más que mirarla, mirarla sin parpadear. Para mí, era la única luz que brillaba en el fondo de la inmensa noche. Y ella fijaba en los míos sus grandes ojos asustados, que parecían dilatarse cada vez más y que me consideraban con inquietud y curiosidad.

—¡Me da usted miedo!—volvió a decir ella.—¡Prométame lo que le he pedido! Déme las manos lealmente, como si yo fuera un hombre, un amigo... así. Júreme no volver a hablar más de esta historia de hoy. Júreme que se curará y que no será desgraciado a causa de esto. Por mi parte, le juro que...

¡Ah, señor! Se detuvo en mitad de la frase. ¡Oh, fué algo extraordinario! Su voz había ido bajando, bajando de tono, y se había hecho grave, sorda, arrastrada. Imagine un fonógrafo al cual se le acaba la cuerda, que va a detenerse... Al propio tiempo, una indiferencia absoluta había helado su rostro, dándole ese aire

SEGURIDAD PRIMERO

LUEGO ECONOMÍA



Por una y otra causa la
PASTA
"GRAVI"

es la preferida del público de Cuba. Sus propiedades antisépticas garantizan el máximo de eficiencia. Poniendo en su cepillo de dientes un centímetro de la Pasta GRAVI obtendrá usted una limpieza perfecta, higiénica y económica.



GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

neutral de las estatuas antiguas que es como el cero de la expresión. Sus párpados, después de agitarse dolorosamente, se habían inmovilizado, como si también se petrificaran, y descubrían unos ojos fijos, semejantes a unos ojos de cristal... Así, en medio de sus frases cada vez más lentas, Gillette se había callado. Yo la había mirado demasiado, y ella dormía.

Yo lo había advertido todo desde el comienzo. Cuando sus manos tocaron las mías y sus ojos se fijaron en los míos, comprendí lo que iba a ocurrir. ¡Oh, no fué culpa mía! Abra un manual de hipnotismo. ¿A quién se le ocurriría dormir a un sujeto que no lo quisiera? Aquél era un caso excepcional, casi milagroso. Me sentí sorprendido de primera intención; pero en seguida advertí todo el provecho que podía sacar de lo que ocurría. La oscura noche en que se hundía mi alma, se había iluminado de una brusca y diabólica aurora y un clamor de trompetas resonaba en mis oídos. Y en vez de dejar libres los pobres ojos parpadeantes, apoyé sobre ellos la fuerza magnética de mi mirada. Y mudamente, había ordenado con insistencia:

—¡Duérmase! ¡Duérmase!
¡Duérmase!

Y ahora, ella dormía, señor, sentada frente a mí, fría y pálida, cataléptica, semejante a su propia estatua. Y todo su porvenir se hallaba a discreción mía.

Pero había que obrar sin tardanza; alguien podía entrar de improviso, y entonces ¡qué tragicomedia! Busqué rápidamente la fórmula de las órdenes que Gillette iba a recibir y que debían fijarse netamente en su espíritu. Las quería cortas, precisas y completas, prontas de dar, fáciles de retener y, sobre todo, exentas de toda ambigüedad, incapaces de toda falsa interpretación.

Al cabo de un minuto, creí haber compuesto el texto adecuado, y me apresuré a llevar a cabo la sugestión, porque me urgía el miedo de ser sorprendido. Comencé por el interrogatorio tradicional:

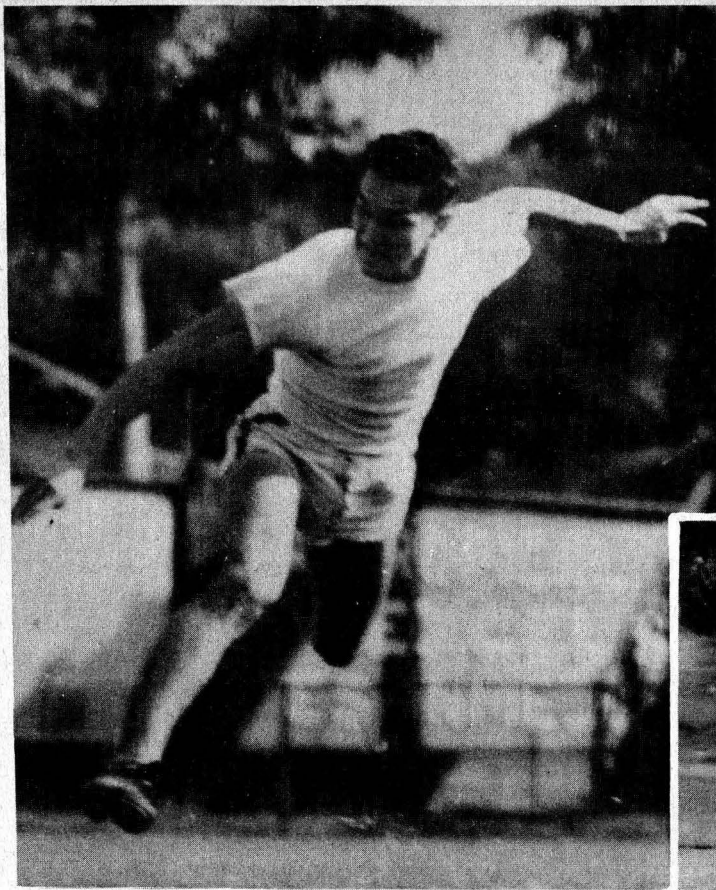
—¿Duerme usted, Gillette?
Con una voz sin inflexión, mecánica, ella respondió:

—Sí.
—¿Está usted dispuesta a obedecerme?

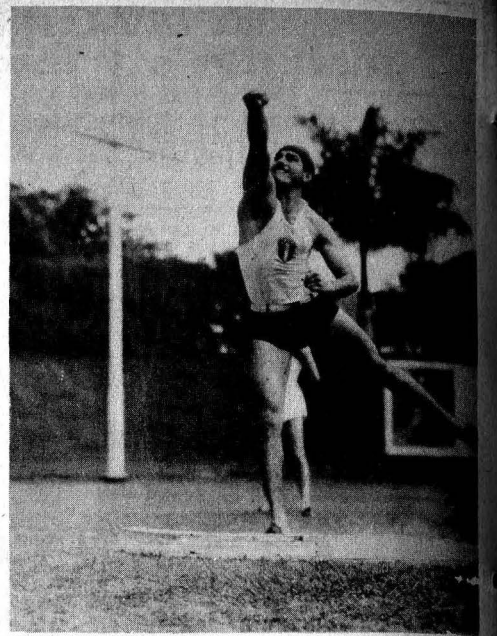
—... Sí.
—Es preciso y lo quiero. ¿Me obedecerá?

—... Sí.
—Bien: no olvide esto. A par-

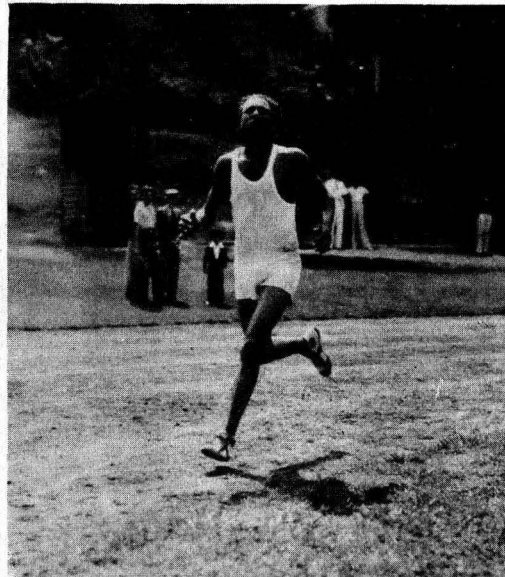
(Continúa en la Pág. 51)



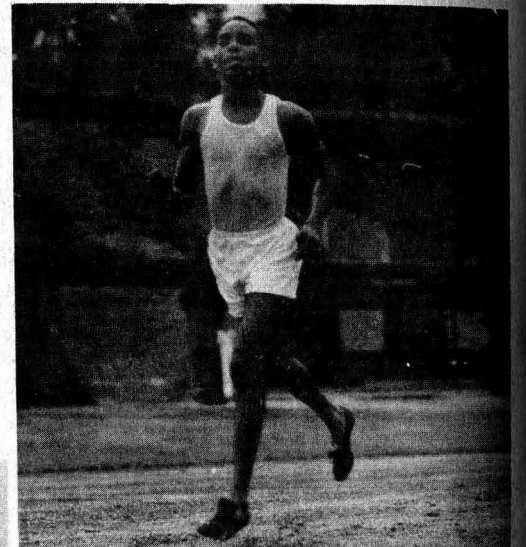
Atletismo y "Baseball"



Ignacio VAZQUEZ, que fué uno de los pocos atletas que lograron dos triunfos en el "field-day" libre, ganando en el lanzamiento del "shot put" y del disco.

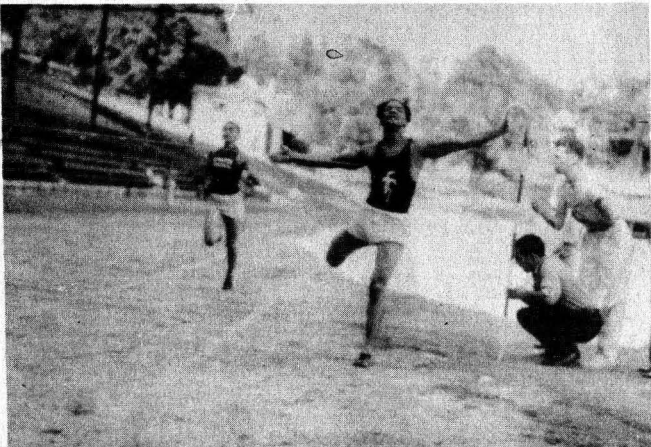


Felipe HURTADO, que hizo el recorrido de los cinco mil metros y conquistó la victoria en el "field-day" libre celebrado en el Stadium Cerveza Tropical.



J. R. CARDENAS, que realizó la doble heroicidad de correr diez mil metros y de hacerlo sin competidores que le hicieran olvidar la enorme distancia a recorrer. Cuarenta minutos, veintidós segundos y un quinto estuvo el joven Cardenas dando que hacer a sus piernas.

Mario SALAS, que conquistó la victoria en el lanzamiento de la jabalina en el "field-day" libre celebrado en el Stadium Cerveza Tropical.



El final de los doscientos metros libres, competencia en que Norberto VERRIER derrotó a José ACOSTA, el relámpago cubano, por amplio margen.

(Fotos Funcasta).



Norberto VERRIER, otro distinguido en el "field-day", en el salto largo que le dió la victoria en dicho evento. Verrier también ganó los doscientos metros libres.

El conjunto del Club Regla, que conquistó la victoria en el campeonato "junior" de "baseball" terminado recientemente. Los reglanos, en el juego decisivo, derrotaron a los "players" del Cubaneleco.

Una instantánea de Lázaro HERNANDEZ, el formidable corredor de obstáculos cubano, que nos representó en los pasados Juegos Deportivos, salvando la última valla en los cuatrocientos metros, competencia en la que logró la victoria.



Da a los Dientes Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

La ciencia ha descubierto que las manchas y la caries dental son causadas por los gérmenes bucales. Dé usted a sus dientes una limpieza antiséptica con Kolynos, y los peligrosos gérmenes desaparecerán de su boca rápidamente. Su dentadura mejorará de aspecto con cada aseo. Muy pronto adquirirá el lustre y la blancura naturales que darán nuevo atractivo a su sonrisa.

Use sólo un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco.

Economice—compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS DENTAL



La cita...

(Continuación de la Pág. 49)

tir del próximo martes... todos los martes, de cinco a siete, usted irá a mi casa y—añadí con voz ronca, con una especie de sollozo,—será mi amante, la más ardiente y extasiada entre las más fogosas y maravilladas... A las siete, me dejaré y perderé el recuerdo de nuestras citas y de nuestras relaciones hasta el martes siguiente. Del propio modo, al despertar, olvidará que la he hecho dormir. ¿Ha comprendido?

—Sí.

—Repítalo.

Palabra por palabra, sin inflexiones, impasible y automática, ella recitó el infernal convenio, a la manera de una colegiala que dice una fábula.

La escena era odiosa y yo tenía prisa de ponerle término. Bajo mis pases transversales, vi que los colores y la animación volvían a sus mejillas, que sus párpados se agitaban y sus ojos parpadeaban, y en fin, que su actitud se hacía flexible, en tanto que un murmullo grave surgía de sus labios, se aceleraba, subía de tono y volvía a ser la fresca voz habitual que proseguía la frase interrumpida:

—... jamás diré nada a Guillermo. De lo contrario, me verá forzada a mostrarle la verdad. ¡Oh, dígame que me lo promete!

—¡Sí; está prometido!—respondí yo, riendo nerviosamente.— Tiene usted razón: estaba loco. Pero me lo ha demostrado usted, señora, de modo tan perentorio, que he dejado de estarlo. Heme curado para siempre. ¡Olvidémoslo todo y no volvamos a hablar de ello!

—¡Ah!—exclamó Gillette con acento de triunfo.—¡En fin! Ha vuelto usted a ser el hombre honrado que ya lloraba. ¡Qué pesadilla, querido amigo!... ¡Y qué alivio al propio tiempo!... Pero—añadió, sujetándose la cabeza,—perdóneme... Tantas emociones... Le ruego que se vaya, querido amigo: tengo una jaqueca terrible...

*
Vivi la semana siguiente en un estado de sobreexcitación deplorable. A veces, no sé qué terrores parecían asirme por el cuello y estrangularme; en otras ocasiones, alegrías locas y esperanzas mórbidas me sacudían con ataques de hilaridad. ¿Vendría Gillette? Durante ocho días, fue esa la única pregunta que me formulé. ¿Vendría? Científicamente, no podía dudarlo; pero los residentes en la *isba* llevaban una vida tan apacible y alegre, que hubiera hecho vacilar la convicción más firme. Había momentos, por lo menos, en que la mía desaparecía casi totalmente. Hipnotizador de ocasión, especie de aprendiz de brujo, yo había jugado, a la manera de un niño caprichoso, con algo demasiado grande, misterioso y sagrado... Y ahora me sentía confundido ante mi espantosa obra hasta el punto de desconocer sus naturales efectos. La desprecupación de Gillette, sin embargo, constituía una prueba de mi éxito; pero yo no veía en ello más que un testimonio en contra, y me encarnizaba vanamente en descubrir, en el fondo de sus puros ojos, la idea oculta que le había insinuado. Mas no sorprendía

nada en ellos—como tampoco en los de Guillermo, parapetados detrás de sus lentes de miope. La necesidad de hallarme seguro me obsesionaba, y concluí por hacer para aquella semana crítica, un calendario análogo a los que confeccionaban los soldados para la duración de su servicio, y a semejanza de como ellos van borrando los días uno a uno, también fui tachando, una a una, las horas.

Al cabo, llegó el martes: era el primero de octubre. Previéndolo todo, convertí mi alcoba en un invernadero, lleno de flores y de hojas. Y cuando sonó la hora fijada, bajé a apostarme a la puerta de la casa, a fin de guiar a Gillette, si venía, y conducirla a mi apartamento.

Cada vez creía menos que vendría, y me consolaba con diversas razones de tal fracaso. Porque, suponiendo que viniera, ¿qué sería? Una simuladora, un maniquí operado por mí... ¿Qué placer podría dar semejante autómatas?

Ahora bien: cuando la vi venir desde lejos, taconeando decididamente sobre el pavimento, rubia y sonrosada, ligera bajo sus pieles y tan grácil a pesar de su prisa—tan viviente, en fin,—dejé de pensar que fuera una autómatas. Por lo demás,—lo juro,—en su aire desenvuelto no había nada de forzado: sus ojos reían y no eran, ciertamente, los de una sonámbula. Al pasar junto a mí, se llevó el manguito a la boca y murmuró: "¡Qué imprudencia! ¡Entre en seguida!" Y corrió alegremente hacia la escalera.

La alcancé de un salto y la conduje, llevándola de la mano. Su perfume ascendía con nosotros y llenaba de efluvios de verveles floridos y jardines renacientes la vieja caja de la escalera.

En el umbral de mi apartamento, Gillette me estrechó entre sus brazos, hundió apasionadamente su mirada en mis ojos, y al través de un beso bajo el cual creí desfallecer, murmuró:

—¡Al fin, amor mío! ¡Al fin!...

El deseo trastornaba un tanto sus pupilas lascivas y, abrazados, nos dirigimos a mi alcoba.

Aquí debo detenerme. Aunque acumulara todos los superlativos para describir lo ocurrido, no podría darle sino una pálida idea de ello... El tiempo pasó como un soplo, y apenas si algunos intentos de reflexión, de análisis, vinieron a turbar mi bienaventurada felicidad. Porque cada vez que me interrogaba acerca de Gillette, me veía precisado a reconocer la naturalidad de sus actos y de su lenguaje. Hay cosas que no pueden simularse, y por otra parte, ella manifestó impresiones que yo no le había ordenado sentir.

Ahora bien: de pronto,—porque así es de contradictorio el espíritu del hombre,—me pareció ver en todo aquello *demasiada* naturalidad. ¡Era una comedia, pardiez; *ella había fingido dormirse!* Había querido reservarse la mejor parte, el mejor papel, prepararse, para el caso de un posible escándalo, la excusa absoluta de la sugestión... Tal fué mi idea, señor. ¿Curiosa, verdad? Ante la enormidad de mi crimen, yo me negaba a creer y no quería admitir el carácter extraordinario de mi victoria.

Gillette se encargó de volverme a la realidad. En medio de uno de nuestros transportes, tuvo un sobresalto y exclamó con voz breve:

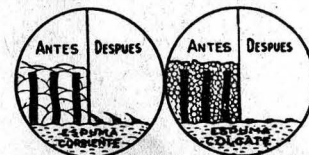
—Es la hora: lo siento. Tengo que irme.

Y se levantó. Traté de sujetar-



La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



CAC-1
30¢



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

20¢

la por una cinta, pero hizo un movimiento tan brusco para desasirse, que me quedé con la cinta en la mano. Y entonces advertí en este ademán una fatalidad impulsiva que me forzó al respeto y a la credulidad.

La ayudé a vestirse, y al irse, sus palabras de adiós fueron tiernas y desoladas. Repetía llorando:

—¡Ocho días! ¡Ocho días sin vernos! ¿Cómo podré esperar tanto tiempo?... Pero ¿qué hacer? ¡No podemos evitarlo! ¡Adiós! Hasta el martes... ¡Adiós!

Salió y ya en el último peldaño de la escalera, se volvió sonriéndome tristemente:

—¡Hasta el martes!

Y advirtiéndome mi rostro inclinado dolorosamente hacia ella, añadió:

—¡Pobre querido mío!... Pero es la hora, la hora... ¡Adiós!

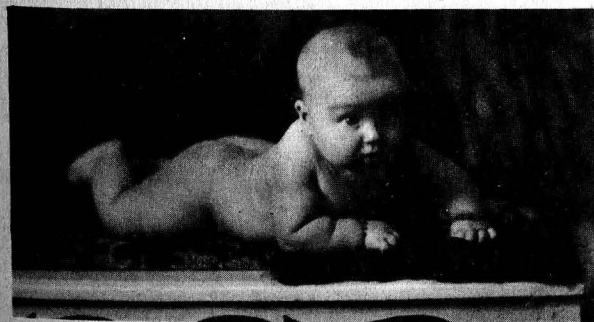
Y se fué.

No dejé de abrigar inquietudes acerca de las consecuencias de nuestra cita. Temía que pudiera dejar algún confuso rastro en la memoria de Gillette, y para comprobarlo, fui a la *isba* al día siguiente.

Fuí recibido como de costumbre: cordialmente. Sin embargo, Guillermo se mostró un tanto preocupado; al volver a la casa el día anterior, después de dictar sus lecciones, había encontrado a Gi-

NIÑOS CRIADOS CON

"MALTINA TÍVOLI VITAMINADA"



Niña María Cortés, del Cayo Juan Claro, Oriente.

Su mamá, la señora Agustina Pérez de Cortés, tomó como único alimento la "Maltina Tívoli Vitaminada".

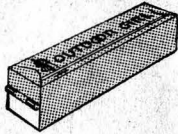
AHORA ES FÁCIL SUAVIZAR Y EMBELLECEER EL CUTIS ÁSPERO Y DESCUIDADO

SI USTED está desanimada y casi ha perdido las esperanzas de suavizar y embellecer su cutis, empiece ahora mismo a usar el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL.

Este polvo sutil y adhesivo contiene ingredientes que no se encuentran en ningún otro polvo facial y que suministran a los tejidos de la piel el alimento que el cutis necesita para mantenerse suave, terso y juvenil.

Empiece usted a usar el Polvo Facial OUTDOOR GIRL ahora mismo—y quedará encantada de la belleza irresistible que pronto adquirirá su cutis.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el matiz verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.



COLORETE LÁPIZ LABIAL
POLVO FACIAL
OUTDOOR GIRL
(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL) 14

GRATIS Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....

Ciudad..... Provincia.....

lette con un rostro trastornado que no presagiaba nada bueno. Y la propia señora Dupont-Lardin me confió que se sentía extraordinariamente cansada sin saber por qué motivo.

Como nos quedáramos solos un breve instante, lo aproveché para preguntarle con el aire de un juez de broma:

—¿Qué hizo usted ayer de cinco a siete?

—¿Ayer?

—Sí, ayer,—insistí siempre en tono de broma.—Vine a saludarla y no estaba usted. ¿Qué fué lo que me privó del espectáculo de sus gracias? ¿La modista? ¿El adulterio?...

—¡Insolente! Es usted dema-

siado curioso,—respondió ella.— En castigo de ello, no le diré nada.

Dijo estas palabras en tono de broma; pero inmediatamente frunció el ceño y pareció quedarse pensativa. Y yo comprendí que trataba de recordar en qué había empleado el tiempo de cinco a siete y que no lo lograba.

Regresé a mi casa sin querer prolongar mi visita, pues me resultaba particularmente desagradable el charlar con una Gillette indiferente, que la semana anterior me había reprochado y humillado y que no veía en mí más que a un atrevido llamado al orden.

El martes siguiente, fiel a la orden, volvió a visitarme, aportán-

dome aquel paraíso semanal que yo había sabido asegurarme...

(Acabo de mirar el reloj... ¡Las cuatro menos cinco!... Apenas si me quedan cuarenta y cinco minutos de vida... ¡Ah! ¿Por qué no habré escrito antes esta carta?)

(En el próximo número finaliza esta narración apasionante que ha llegado a un punto en que el interés del lector se hace ansiedad, y la presunción del desenlace exige una poderosa facultad intuitiva).

El boxeador...

(Continuación de la Pág. 39)

Lady Dorothy se hallaba presente, tomando notas del encuentro. Ella conocía tanto como yo todos los secretos del boxeo. Chuan lucía soberbio esa noche, y peleaba con elegancia. Lady Dorothy hizo la observación. Al mirarla, me sentí un poco intranquilo, aunque en ese instante no comprendí lo que significaba. A la mañana siguiente, Rathbone me llamó por teléfono.

—¿Usted es el *manager* de ese individuo Charlie?—comenzó.

—Desde luego, Rathbone. ¿Me ha llamado para refrescarme la memoria sobre ello?

—No. Sólo para decirle que hay una historia del encuentro, publicada en el *Daily Echo* de esta mañana.

—Lo sé. ¿Y qué tiene de particular?

—No mucho,—respondió con sorna.—Sólo que el *Morning Mercury* va a contarle al público la verdad sobre ese boxeador.

—¿Qué quiere usted decir con eso, Rathbone?—pregunté nervioso.

—Le voy a contar al público que su nueva *esperanza británica* es simplemente un indecente chino.

—¡Es usted un embustero!—grité.—¿Quién diablos ha dicho que es chino?

—Morgenson me contó cómo lo encontró usted...

—¡Oh,—exclamé.—Bueno: pues haga eso si le parece bien. Pero no veo qué beneficio haya de reportarle.

—A mí, ninguno,—dijo Rathbone con esa voz desagradable que parecía tan desdenosa.—Es que tomo en consideración los intereses de mis jefes.

—¿Quiere decir de Morgenson?

—El mismo. No me agrada la forma que emplea usted para proporcionar noticias al *Daily Echo* en perjuicio nuestro, señor Weatherby.

—¿Por qué diablos tiene usted que quejarse? ¿El *Daily Echo* no está dirigido por una mujer con la que va usted a casarse?

—Sí, en eso pienso,—asintió Rathbone con un poco de desdén en su voz.

—En cuyo caso,—agregué yo—unirá los dos periódicos.

—No, no. Hay lugar suficiente para el *Daily Echo* y el *Morning Mercury*, sin que se dañen uno al otro.

—¡Si eso llega,—grité,—no creo que haya lugar suficiente para que usted y lady Dorothy marchen juntos!

Hubo unos segundos de silencio y de nuevo escuché la desdenosa voz:

—No estoy ofendido, Weatherby. Está usted celoso.

—Admitido—dije.—Pero no me quejaría de haber sido derrotado por un hombre mejor que yo.

—¿No? Pues ya ve: ella entiende que lo soy.

—¿Es que pretende usted acabar con el *Daily Echo*?

—¡Sí! Porque si no acabamos con él, él acabará con nosotros.

—Pero yo tengo la esperanza de

vivir lo suficiente para lograr ver realizado esto último. ¡Es usted un asesino a sangre fría, Rathbone! Lady Dorothy tiene puestos vida y corazón en ese periódico. Ella ha trabajado con todos sus esfuerzos para que viva. Y ahora usted quiere acabar con él, y con ella al propio tiempo. ¡Y dice usted que la ama!

—Es que los negocios son los negocios, amigo Weatherby...

—¿Conque los negocios significan más para usted que la propia lady Dorothy?

—No lo comprende usted, Weatherby. Yo también lo he puesto todo en el *Morning Mercury*.

—Pero es usted inhumano, Rathbone. No tiene corazón, ni alma, ni sentimientos...

—¡Oh! ¿Es que los periodistas lo necesitan, acaso? Los periodistas no necesitan tener más que cerebro.

—Bueno: de todos modos, ustedes no podrán acabar con el *Daily Echo*—dije yo, retador.

—Quizás no. Pero el tiempo lo dirá. Adiós, Weatherby.

—Espere un momento—le dije.—Quisiera expresarle lo que pienso de...

Levanté la vista y, de pronto, me encontré con lady Dorothy.

—¿Con quién estaba hablando, Ricardo?

—Con Rathbone,—contesté colgando el receptor.—¿Qué le pasa, Dorothy? No luce muy bien esta mañana.

—He pasado una mala noche,—respondió dejándose caer en una silla.

—¿Trabajando de nuevo?

Asintió, con los ojos medio cerrados. ¡Qué bella estaba!

—¡Dorothy!—dije.

Abrió los ojos, sonrió y me dijo: —¿Qué iba a decir, Ricardo?

—No. Nada. Rathbone parece que se molestó por haberle dado la historia de la pelea junto con sus antecedentes,—dije.—Comprenda, Dorothy, que no puedo tragar a ese hombre. Quizás haría mejor en no hablarle de él. Pero...

—¿Quiere usted decir Rupert?

—Sí... él... Bueno... Debo decirle que es un tipo de criminal.

—¿Celos, Ricardo?—dijo riéndose.

—Admito que lo sean—dije casi con un rugido.—¡Pero soy un imbecil!

—¿Imbecil porque me ama, Ricardo?

—Usted sabe que no es eso lo que quise decir.—Tomé sus manos entre las mías, sus manos de niña, sin embargo tan hábiles.—¡Dorothy! Usted sabe que yo la amo con todo el corazón, ¿no es cierto?

Ella se levantó y me besó rápidamente en la mejilla.

—Usted se merece una buena mujer, Ricardo.

—Yo no quiero ninguna buena mujer,—contesté.—Es a usted a quien quiero.

—¡Pero, Ricardo, usted lo expresa como si yo no fuera buena!

—Que me cuelguen—dije,—si los

(Continúa en la Pág. 54)

Tamaño chico:

20 cts.

Tamaño grande:

60 cts.

¿Sediento
—y fatigado?

Con uno o dos vasos de 'Sal de Fruta' ENO, se mitiga la sed y se mantienen despiertas las energías. Es una agradable bebida efervescente que refresca, pero que—principalmente—ayuda la salud pues eliminá los residuos tóxicos. Exija el producto legítimo:

'SAL DE FRUTA'
ENO

ANTIACIDA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño
Gigante:
\$1.20

SERIE DE BASKET-BALL FEMENINO MIAMI-HABANA



Julio BLANCO HERRERA, el gran "sportsman" cubano, dueño de la cervecería "La Tropical", ofreció en esos jardines un "lunch" a las basketbolistas floridananas. En la foto aparece Don Julio rodeado por las lindas chicas del Miami Beach y de los "feos" LEMON, MUÑOZ, LA VILLA y LOSADA.



BLEZ, el fotógrafo de la elegancia habanera, retrató en su estudio en unión del lindo conjunto de basketbolistas del Club Atlético de Cuba. Mediante un convenio celebrado entre CARTELES y este gran artista de la cámara, será el quien se encargue de hacer los retratos de todas las candidatas a nuestro concurso de simpatía.

CONCURSO DEPORTIVO DE CARTELES

Voto por la señorita

Perteneciente al club

Ciudad y Provincia

NOVENO ESCRUTINIO

El noveno escrutinio del concurso de basketbolistas se celebrará el próximo jueves 30 de abril a las cinco de la tarde, en la redacción de CARTELES, Infanta y Peñalver.

RESULTADO DEL OCTAVO ESCRUTINIO (Incluyendo solamente las de 100 o más votos).

| | |
|------------------------------|------|
| 1 Estela Morera, CAC. | 2414 |
| 2 Cuca Gómez Roca, CAC. | 2381 |
| 3 Margot Foyo, CE. | 1853 |
| 4 Olga Palacio, DT. | 1299 |
| 5 Carlota Valea, FSC. | 1192 |
| 6 Nena Gutiérrez, LP. | 1000 |
| 7 Adriana Moenck, CS. | 838 |
| 8 Poupée Puig, CS. | 773 |
| 9 Margarita Canter, DHA. | 645 |
| 10 Lydia Galletti, CSC. | 538 |
| 11 Juana Trueba, DHA. | 524 |
| 12 Montica Escarpenter, CSC. | 482 |
| 13 Olga Díaz, CAC. | 410 |
| 14 María L. Bonafonte, CAC. | 350 |
| 15 María Poch, CI. | 275 |
| 16 Mercedes Pérez, CSC. | 208 |
| 17 Cachita Calvo, DHA. | 165 |
| 18 Raquel Jacquet, CS. | 165 |
| 19 Coco Quesada, CDH. | 165 |
| 20 Olga Ross, CU. | 140 |
| 21 Fela Pelegri, CE. | 122 |
| 22 Macusa Pérez Roca, CDH. | 115 |



LA OBLIGADA VISITA AL BAR BACARDI.—Las basketbolistas floridananas en unión de LEMON, MURPHY, MUÑOZ, MENOAL y LOSADA, saboreando el daiquiri.

DEL "FIELD-DAY" INTERCOLEGIAL.—Los atletas del Colegio Baldor, que, entrenados por Héctor Muñoz, quedaron en segundo lugar en el "field-day" intercolegial.



DEL "FIELD-DAY" INTERCOLEGIAL.—Equipo del Colegio de Belén, que ganó el "field-day" intercolegial, repitiendo su hazaña del pasado año.

(Fotos Funcasta)



DEL "FIELD-DAY" INTERCOLEGIAL.—Los alumnos de los Escolapios de Guanabacoa, que ocuparon el tercero y último lugar en el "field-day" intercolegial.



La vejez DICHOSA

Toda edad tiene sus encantos si se disfruta de buena salud. Un organismo gastado por los años puede mantener su equilibrio si logra compensar la pérdida de energías. El Tónico Bayer es el reconstituyente más poderoso para mantener la vitalidad, porque enriquece la sangre, aumenta el vigor y fortifica el organismo.



TÓNICO BAYER

DA FUERZA • VIGOR • ENERGÍA

Por muy bien que Ud. se sienta de salud, es conveniente que visite a su médico, de cuando en cuando. Más vale prevenir que lamentar!

El boxeador...

(Continuación de la Pág. 52)

comprendo a usted y a Rathbone. ¿Pero es claro que él la ama, eh?

—Todos los hombres se parecen en sus locuras, Ricardo. Y usted sabe que él se preocupó mucho de su negocio.

—Sí. Y se preocupa tanto, que

ASMA

La cura de Himrod ha aliviado los sufrimientos de miles de personas en el mundo entero por espacio de 65 años. Afloja los tubos bronquiales, restaura la respiración natural, y da pronto alivio. Cómprela hoy mismo pero fíjese que sea legítima.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Remedio de HIMROD PARA EL ASMA

haría pedazos el *Daily Echo* y a usted si pudiese. Supongo que cuando acabe con aquél hará lo que el príncipe con la muchacha pordiosera

—Ricardo: se lo repito. ¡Usted está celoso!

—¡Oh! Eso mismo me dijo él.

—Usted sabe, Ricardo, que ha existido una rivalidad constante entre el *Morning Mercury* y el *Daily Echo*, desde hace mucho tiempo. Pero ha llegado el momento en que uno de ellos tiene que arriar bandera. Si yo poseyera el dinero de Morgenson, creo que podría derrotar a ambos con su propio juego. Pero yo solamente tengo un poco de ingenio...

—Pero es que ningún hombre que se halle realmente enamorado de un mujer es capaz de acabar con la única cosa en que ella ha puesto su vida...

—Pero hay una cosa que debo decirle, Ricardo. ¡Estoy arruina-

da! Y el *Echo* irá a la ruina conmigo.

—¿Falta de dinero?—pregunté.

—Sí, Ricardo. Falta de dinero precisamente.

—¿Cuánto necesita, Dorothy? Quizás yo...

—Me temo que no, Ricardo. Es una suma bastante grande la que necesito. Hay una sola forma de conservar el *Echo*: que se multiplique la cifra de su circulación lo menos a cien mil ejemplares. Tal vez así... Pero hablemos de otra cosa, ¿quiere?

—Cuando me volví, vi a Chuan parado detrás de mí.

—¿Qué hay?—dije.—¿De dónde cayó usted?

Me miró sonriente.

—Subí por la escalera—dijo.—¿No es lo más natural?

*
Dos meses más tarde, Chuan Charlie peleó contra "Sailor" Sampson en el National Sporting Club, de Londres. Fué un encuentro terrible, porque el "Sailor" era un buen boxeador. Pero Chuan lo trató a su gusto, desde el comienzo. Hizo a Sampson besar la lona en el décimo round, tras el combate más reñido que jamás he presenciado. A la mañana siguiente, en el *Mercury* salió un cintillo de primera plana: *¿Debe permitirse a un hombre de color combatir contra un blanco?* Rathbone había cumplido su amenaza. Lo llamé y le dije lo que pensaba. Pero antes de terminar, me interrumpió:

—¿A dónde fué su chino después del encuentro?

—¿Chino?—dije inocentemente. —No sé de quién me habla...

—Bueno: Chuan Charlie, entonces,—gruñó.

—No sé—dije.—¿Por qué?

—¿No se marchó junto con usted, Weatherby?

—No. ¿Por qué?

—Bien; le diré por qué. Fué visto en Limehouse Causeway por uno de mis repórters, hablando con un chino.

—¿Limehouse? Bueno. Pues es noticia nueva para mí.

—Pero es que tengo algo más, que también será nuevo para usted—dijo con un tono de desdén en la voz.—¡Lady Dorothy le acompañaba!

—¡Mentira!—exclamé.—Usted habla por hablar.—Rathbone.—Pero un estremecimiento me recorrió la médula.

—Es cierto, Weatherby. Monckton, mi repórter, los vió a ambos. El jura que la mujer que se hallaba con Chuan era Dorothy.

—¡No puedo creerlo!—le respondí.

Después que aquél colgó el receptor, me senté, pensativo. Aun sentía la extraña sensación de frialdad recorrerme todo el cuerpo. De pronto tomé el sombrero y partí en dirección a las oficinas del *Daily Echo*. Me encontré con Dorothy en la redacción, fumando un cigarrillo, y al parecer muy poco preocupada. Entré en seguida en materia y abordé el asunto que me había llevado allí.

—Dorothy,—pregunté,—¿estuvo usted anoche en Limehouse?

Me miró silenciosa un momento. Y después, ruborizándose un poco, respondió:

—Sí. ¿Por qué?

—¿Con Chuan?—persistí.

—Sí. Con Chuan.

Me quedé mirándola, asombrado.

—¿Qué le hizo ir a Limehouse con Chuan?

—¿Qué nos hizo ir a parrandear a China?—contestó ella rápidamente. Pero, de pronto, su

SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita.—Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Uselo y desprecúpese. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, Habana.

vista se bajó, confusa, ante la mía.

—¿Fué usted con Chuan para ver simplemente el lugar?

Ella se echó a reír.

—¡Chuan conoce a los chinos tan bien, Ricardo! Es maravilloso.

—Tiene por qué conocerlos,—expresé con despecho.—El mismo es medio chino...

—¡Vamos! Ahora está usted reptiendo lo que le dijo el oficial.

—No, Dorothy. Y creo que usted no va a decirme que está enamorada de este sujeto...

—Me parece que Chuan es sumamente simpático—dijo ella solamente.

—Pero él... ¿es un mestizo! Además, procede de una casta despreciable. El médico del hospital me dijo que él...

—Ricardo,—dijo ella tranquilamente,—si no quiere ofenderme, tenga la bondad de no proseguir.

Me levanté y abandoné el lugar, furioso. Rathbone era malo, pero era preferible a éste. ¡Un individuo con antecesores Hip Tongs! ¡Un chino!...

Fuí en busca de Chuan Charlie. Lo encontré acostado sobre la estera, envuelto en una kimona de seda amarilla y en pantuflas de raso. Se hallaba fumando una pipa, y por la forma de hacerlo comprendí el significado de las palabras del médico del Hospital Europeo de Shanghai. El individuo, por sus costumbres y sus hábitos, era un verdadero chino.

—Chuan,—le dije,—¿a dónde fué usted anoche con lady Dorothy?

Ni siquiera miró hacia mí. Había algo lejano, algo casi altivo, en su actitud hacia mí. Una ola de cólera mezclada con desconianza se apoderó de mí de pronto. Por primera vez, desde que conocía a Chuan Charlie, me pareció reconocer la degeneración moral del individuo. Había algo sucio, algo viscoso, en toda su persona.

—¿Oyó lo que pregunté?—le interrogué severo.

Se sonrió, con aquella sonrisa de impasibilidad tan suya, y retiró a un lado la larga pipa. Luego dijo:

—Ella quería ver por dentro un fumadero de opio. Así es que la llevé.

—¿Conque la llevó a un fumadero de opio?—Y sentí deseos de ahogarle.—¿Conque cometió esa imprudencia?

—¿Imprudencia?—Y sus grandes ojos poblados de largas pestañas se fijaron en mí con aire burlón.—¿Por qué imprudencia?

—¿Es ésta la primera vez que la acompaña a tales lugares?

MUNIL



Cura en 2 días las diarreas de los terneros, por graves que sean. Dos cucharadas mañana y tarde. MUNIL no falla nunca. VENTA: Sarrá, Johnson, Taquechel, Galbán, Mestre, y en cualquier botica, a \$0.40 1/2 botella.

—No. No es la primera. Pero esta vez la llevé al principal fumadero de opio, propiedad de Chang Fow, en *La Pequeña Calle China*.

El sonrió como al recuerdo de sus propios pensamientos, y yo sentí repugnancia ante aquella sonrisa.

—¿La llevó verdaderamente a esa cochina tienda?

—La señora quería nuevas sensaciones. Yo siempre he sido caballeroso con las damas. Y algunas han sido bellas. Pero ninguna como ésta.

Sonó el teléfono. Levanté el receptor.

—¡Hola!—llegó la desagradable voz de Rathbone. ¿Es usted, Weatherby?

—Sí,—respondí de mal talante.—¿Qué diablos quiere usted ahora?

—No mucho. Pero supongo que ya se habrá usted convencido...

—Bueno. Supongamos que sí. ¿Y qué más?

—Que algunos de estos orientales parecen sentir gran predilección por determinado tipo de mujer occidental,—dijo burlón.

—¿Va usted a publicar esa observación en su asquerosa hoja?—pregunté.

—¡Quizás!—La palabra había sido expresada medio en serio medio en broma.—De todas maneras sería una gran noticia. *Noticias*, Weatherby, son las que conservan los millares de circulación, ¿sabe usted?

Colgué el auricular lanzando un juramento.

*

Creo que de todos mis recuerdos ninguno es más vívido y sobresaliente que aquel de la noche en que Chuan Charlie estaba contratado para enfrentarse con "Gipsy" Dean. El estadio se hallaba repleto de espectadores. Yo había levantado a Chuan Charlie, o, mejor dicho, a Charlie Chadwood, hasta las nubes. A pesar de Rathbone y del *Morning Mercury*, no había podido amenguarse la ola de entusiasmo en toda la nación por esta recién descubierta "esperanza británica". Justamente antes de las ocho de la noche, Simms se llegó hasta mí y me susurró al oído:

—Chuan no está aquí todavía. Y el encuentro comienza a las ocho y media.

De nuevo sentí una sensación de frialdad en la espina dorsal.

—¿Está seguro de que no se encuentra en la casa?—pregunté.

—Sí,—respondió Simms.—Lo hemos buscado por todos lados.

Pensé rápidamente. Chuan había dormido toda la tarde como un tronco. Después de haber tomado una taza de té, se había empeñado en levantarse y dar un paseo, solo. Yo había enviado a uno de mis muchachos para que le siguiese, pero Chuan había logrado desaparecer de su vista. Miré en derredor de los grupos congregados en el estadio.

—¿Dónde se encuentra lady Dorothy?—pregunté.

Simms respondió que no tenía ninguna idea. No la había visto, cosa que era rara. Lady Dorothy tenía la costumbre de encontrarse siempre en un asiento *ring side* cuando era un encuentro de importancia. De pronto, uno de los ayudantes vino corriendo a nuestro encuentro:

—¡Han encontrado a Chuan en el vestuario!

Cuando llegué allí y le vi, a poco me arranco los pelos, desesperado.

—¿Está borracho?—preguntó alguien.

Pero Chuan no se hallaba borracho. ¡Era algo peor! Lo zaran-deé brutalmente.

—¿Ha estado usted fumando opio?—le pregunté.

Sonrió amablemente, pero su cara tenía una expresión estúpida. Lo empujé y permanecí lleno de rabia y de horror.

—Busquen un médico, ¡rápido!,—ordené.—Tenemos que lograr que suba al *ring*, pase lo que pase.

Vino el médico. Hizo cuanto pudo, aunque fué poco. Logramos subirlo al *ring*. Aun parecía mareado. Alguien lanzó una carcajada después de expresar:—¡Pero si parece un chino!

Miré a Chuan, que se hallaba en el cuadrilátero. Con el humo del opio aun dentro de su cuerpo, se parecía más que nunca a un chino. Hasta el color de su piel parecía haberse vuelto más amarillo. Tal vez era mi imaginación.

Duró tres *rounds*. El público le silbaba y lo llenaba de insultos. Y a mí, su *manager*, junto con él. Le hubiera asesinado de buena gana cuando llegó al cuarto de vestir. Los golpes de su contrincante parecían haber evaporado algo los efectos del opio.

—¿Sabes dónde se halla lady Dorothy?—le pregunté lleno de zozobra.

—¿La dama? ¡Ah, sí! Está en casa de Chang Fow, en *La Pequeña Calle China*.

Casi pierdo la cabeza.

—¿La dejaste allí, sola?—le grité.

Sonrió con una sonrisa malévolamente, llena de terribles amenazas para mí. Olvidándolo todo, salí corriendo hacia la calle y llamé un taxi.

—¡A *La Pequeña Calle China*!—ordené.—¡Y por Dios, corra cuanto pueda!

El chófer hizo cuanto pudo, y a los 17 minutos el auto llegó al barrio indicado. Salté fuera.

—¿Sabe usted dónde vive Chang Fow?—le pregunté sin aliento.

El chófer me miró curioso.

—En el número 13,—me dijo.—

¿Pero va usted a entrar ahí solo?

—Sí. ¿Por qué no?

Me miró de nuevo:

—¿Una pipa?—expresó indirectamente.

—No. No soy opiómano,—le respondí.

—Entonces, no entre ahí, caballero. Chang Fow es un diablo cuando se le antoja, aunque he oído decir que últimamente la Policía le ha recortado un poco las pezuñas. Hace algún tiempo se cometió ahí un asesinato. ¿No ha oído hablar de ello?

—¿Asesinato?—exclamé.

—Dos "muchachas de sociedad", como se las llamó: Fueron encontradas degolladas. Jamás se supo quién lo hizo. La Policía no pudo encontrar pruebas.

Me solté del brazo del chófer, que me retenía, y corrí a través de la oscuridad, por la sórdida calle. De pronto me encontré frente al número 13. "¡Número fatal!", pensé repentinamente. La puerta se abrió en cuanto llamé. Y antes de que pudiera ser cerrada de nuevo, introduje el pie y empujé con toda mi fuerza. Me encontré en un pasaje en que había una humedad de túnel. Vi a un inmenso chino, un hombre extraño, delante de mí. Traté de sujetarme al pasar yo como un bólide, pero le di con el pie en la cara y cayó al suelo. No había tiempo que perder. Abrí una puerta. Vi a un marinero borracho, tumbado sobre



Protéjase

EL descuido de dientes y encías puede conducir a males incontables. Una dentadura enferma, afecta la salud. Protéjase, visitando al dentista periódicamente para que atienda cualquier mal antes de que se desarrolle; y cepille sus dientes con Crema Dental Squibb.

Este dentífrico científico es *antiácido*; neutraliza la Acidez Bacterica, causa de la caries dental. Esta acidez se forma en las imperfecciones del esmalte, entre los dientes y donde se unen los dientes y encías. Proviene de la fermentación de partículas de alimentos que el cepillo no puede eliminar.

Los dentífricos que solo limpian, no dan la debida protección. Conserve la salud de sus dientes y encías usando Crema Dental Squibb. Es agradable, eficaz, económica.

CREMA DENTAL SQUIBB

El Dentífrico ANTIACIDO

una estera, con el pálido rostro contraído en una mueca, como si se hallase atacado por un sueño desagradable. Salté por encima de él, y me encontré con otra puerta. Detrás de ésta, una amplia habitación. Un chino alto, serio, se hallaba junto a la pared, con un largo cirio encendido en la mano. Sobre una de las esteras yacía una mujer, de espaldas, sin som-

brero. El seno y el hombro estaban descubiertos, como si alguien hubiera bajado su blusa para admirar su belleza. El chino se volvió hacia mí, pero era tarde. Le di un puñetazo en la quijada antes de que saltase o retrocediera. Cayó como un tronco. Corrí hacia la estera sucia sobre la que yacía la mujer como una persona muerta.

(Continúa en la Pág. 58)

Saldeinas PICOT

Desaloje el intestino diariamente por medio de este laxante que ofrece todas las garantías; es suave, agradable y rapidísimo en su efecto.

Salud y Belleza

A CARGO DE LA **DRA. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

EL TRATAMIENTO DEL CÁNCER

La presencia encantadora de Catalina Bárcena, más allá de la cuarentena.—La interpretación artística del dolor por la maravillosa Bette Davis, de la First National.—La frecuencia del cáncer en la edad crítica.—El porvenir de la enferma carcinomatosa.—Las múltiples curaciones con los procedimientos modernos.—La técnica del profesor W. Stockel, director de la Clínica Ginecológica de la Universidad de Berlín.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

CUANDO se contempla la presencia todavía encantadora de Catalina Bárcena a pesar de haber traspuesto la temida cuarentena, se advierte un horizonte amplísimo en cuanto a lo que hoy puede durar la juventud de la mujer. Es el divino tesoro que dilata su permanencia. Pero por apreciable que sea no lo es tanto como ese tesoro no menos divino que es la salud. ¿Quién puede admirar la belleza de unas facciones cuando nos amenaza el cruel fantasma del cáncer? Ved el inmenso dolor que embarga la fisonomía de una de las figuras que ilustran este artículo. La expresión doliente de la joven contrae el rostro en un rictus de dolor, mientras que las manos se entrecruzan en el gesto de las penas profundas...

Es así como impresionan ciertas enfermedades cuando se nos anuncia su posibilidad. Es como si el mal acechara a sus víctimas. Como si les infundiera el temor que les impide conocer la verdadera situación. Pero por dura que pa-

rezca es preciso afrontarla. Las modernas estadísticas arrojan más de un sesenta por ciento de mujeres atacadas de cáncer entre los cuarenta y uno y los cincuenta años. No puede negarse, pues, que el carcinoma es una sombría enfermedad que ataca sobre todo en el período de la edad crítica. No quiere esto decir, desde luego, que el cáncer no pueda presentarse en plena juventud. Hasta en la dorada edad de la infancia. En la literatura médica existe citado un caso de una niña de quince meses que el reputado cirujano Kehrer operó, comprobándose por el análisis microscópico que padecía de un cáncer. Pero no puede negarse que es una verdadera excepción. Desde los veintidós años hasta los cuarenta la proporción de mujeres atacadas de cáncer va ascendiendo desde un tres por ciento hasta un sesenta y uno por ciento, que presenta su máximo en la edad crítica, según la estadística de Takahashi, de la Clínica de Munchen. Surge, pues, de aquí la ne-



Dulce, atrayente, fascinadora, Catalina BARCENA hincó sus pupilas serenas en el lector, que no puede dejar de admirarla.



Bette DAVIS, versátil actriz de la First National, en la caracterización magistral del dolor. Admírese la propiedad del gesto y la elocuente expresión de la actitud

cesidad urgente de prestar la mayor atención a las manifestaciones anormales en esta edad. De estudiar detenidamente los primeros síntomas. De hacer todo lo posible por que éstos no pasen inadvertidos.

La mayor dificultad en la lucha contra el cáncer no radica en la gravedad de la enfermedad. Consiste principalmente en la insignificancia de los primeros síntomas. La mayoría de las enfermas no les prestan atención. Ellas piensan que se trata de cosas pasajeras que afectan a la generalidad de las pacientes.

Y no puede negarse, por otra parte, que no existen signos preoces por los cuales el gran público pueda seguirse para saber que se está amenazado de un carcinoma. Cuando el cáncer es todavía un simple nódulo intacto, no produce dolor. No presenta pér-

didias. No ocasiona malestar. Y sin embargo, este período es el mejor para emprender la lucha. Está aislado, impotente, fácil de vencer. En estas condiciones el examen ginecológico es una verdadera bendición. Trae a la mente la posibilidad de un cáncer. Se extrae una pequeña cuña del tejido—biopsia—y el estudio microscópico informa sobre la naturaleza de la lesión.

¿Qué se debe hacer entonces? La conducta se encuentra ya perfectamente reglamentada por medio de la técnica de Stockel. Esta es aplicable a los casos favorables en los cuales se cuenta con un pared abdominal delgada y con no mucha grasa; corazón, pulmón y aparato renal en buenas condiciones. Importa que no exista otra enfermedad que complice el proceso carcinomatoso. Y que el tamaño del carcinoma

aunque tenga ya alguna extensión, se encuentre limitado. Consiste la técnica en practicar el raspado y termocauterización del carcinoma. A continuación se realiza la extirpación total del órgano: histerectomía abdominal ampliada. Durante todo el tiempo de la convalecencia de la operación quirúrgica se realiza una irradiación intensiva con rayos Röntgen aplicando la dosis "carcinoma" mientras la enferma se repone de la operación.

De la anterior explicación se deduce que cuando el diagnóstico del cáncer se hace oportunamente existen armas poderosas para luchar con éxito contra él. Pero es preciso divulgar que el radio y los rayos X por sí solos no excluyen la intervención quirúrgica, que constituye el terror de las pacientes. Lo indispensable es hacer comprender que la secreción anormal, las irregularidades, sobre todo las traumáticas y demás signos al parecer insignificantes, deben ser examinadas oportunamente y practicado el examen del tejido para conocer la naturaleza del tumor. Veces hay en las cuales las lesiones han avanzado tanto que el cáncer se considera inoperable. En estos casos es posible que con una serie de aplicaciones de radio se obtenga la desaparición de las colecciones purulentas y la muerte de los gérmenes. Estos son a menudo muy virulentos. Al cicatrizar el proceso se le quita al carcinoma su principal fuente nutritiva. Y ha habido casos en los cuales después de este tratamiento se ha podido realizar la operación que antes habría parecido imposible. Si se opera alrededor de seis semanas después de la irradiación se encuentra un campo operatorio limpio. Sobre todo, la irradiación preoperatoria con el radio no provoca dificultades técnicas durante la operación.

Con la aplicación del radio después de la operación del cáncer se trata de conseguir la destrucción absoluta de todos los restos del tumor maligno que no han podido ser extirpados por medio del acto operatorio. La experiencia está resultando cada vez más favorable en este aspecto.

Pero la actinoterapia es también un consuelo en los casos graves en los cuales la extensión de la enfermedad o lo avanzado de la edad no aconsejan la intervención quirúrgica. Con ella el estado general mejora, los síntomas molestos se atenúan y se logra prolongar la vida. ¿No es ésta la aspiración de la medicina cuando le es imposible curar?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

2.802.—M. A. G., Matanzas.—Los tumores que suelen presentarse en el busto no siempre son de carácter benigno. En su caso, que ha sido operado hace tres meses y ya le reaparecen signos en la misma zona operada, sería muy conveniente saber si antes de la operación se le practicó la biopsia (extraerle una pequeña porción para proceder al análisis microscópico) y qué arrojó éste. Remítame este informe para poder dar mi opinión.

2.803.—C. L. P. DE M., Vigía, Prov. de Camagüey.—Si hace cuatro años al practicarle una apendicectomía le hicieron conjuntamente una cauterización del ovario derecho por tener quistes, y ahora le reaparecen los dolores que le motivaron aquéllos, es razonable pensar que pueden haberse reproducido.

2.804.—MARILY, central Maceo, Oriente.—He aquí la síntesis de lo que usted ha hecho en los dos meses de gestación: dieta de café con leche durante cuatro días, purgante salino fuerte, baño caliente de pies y de asiento, dejarse caer de un caballo con los pies unidos. ¡Qué manera de añadir desacierto a desacierto, amiga mía! Todo eso con el propósito de interrumpir la gestación. Al cabo de este proceso se siente perfectamente bien y la cigüeña prosigue su viaje y ahora su preocupación es ésta: ¿se habrá hecho daño el futuro bebé? Si no ha tenido manchas, ni dolores, ni malestar, la naturaleza ha sido más piadosa y comprensiva que usted. No haga nada. Cuide como es de rigor el resto del periodo de gestación y transcurridos los nueve meses tendrá su hijo sano y feliz.

2.805.—C. R. DE P., Guantánamo, Oriente.—Que se hayan malogrado tres hijos seguidos, habiendo tenido en los tres parto fisiológico sin ninguna dificultad, es más que una casualidad. Inmediatamente ordénese los análisis de sangre: hemograma y reacciones de Wassermann, Kahn y Meinicke. Mientras, lleve una alimentación sana, ensaladas dos veces al día y frutas otras dos veces, además de una alimentación sana a base de leche, vegetales, pescado. Como ya se encuentra en el segundo mes de gestación, debe mandarme inmediatamente los informes para hacerle la indicación.

2.806.—LA NOCHE, La Habana.—Es indispensable reconocimiento.

2.807.—CHATA, Hermosillopon.—Sus barros están en relación con sus funciones femeninas.

2.808.—G. M. G., Mayagüez, Puerto Rico.—Muy contenta de que recibiera oportunamente mi carta.

2.809.—C. C. Y C., Cartagena, Colombia.—Si a pesar de ser tan joven ya el busto ha llegado a las proporciones que describe, tiene que decidirse por la cirugía estética.

2.810.—D. C., Baracoa, Prov. de Oriente.—Si la grasa le es tan perjudicial que le pone la cara enrojecida y demás síntomas que enumera, no hay inconveniente en limpiarse periódicamente el cuero cabelludo con una mezcla a partes iguales de glicerina y agua. A continuación puede extraer ésta añadiéndole al agua de quina un poco de alcohol. Con un cuero cabelludo tan susceptible es mejor no te-



He aquí la inquietante figura de CAROLE LOMBARD, la sugestiva estrella cinegráfica, descansando de un partido de tenis. Léase en el presente artículo cómo esta grácil expresión de vitalidad desaparece cuando el organismo femenino se encuentra amenazado de esa siniestra enfermedad que es el cáncer.



La expresión del dolor irremediable se traduce en el rictus de dolor que contrasta en el gesto de la desesperación. Léase en el presente artículo el mensaje de esperanza que la técnica del profesor Stockel significa para las pacientes que padecen de la cruel enfermedad que es el carcinoma.

firse las canas. Cualquier tintura habría de perjudicarla.

2.811.—MITSOUKO, Santa Clara.—Si es usted tan anémica es preciso primero aumentar el número de glóbulos rojos antes de ponerse el plan para adelgazar. Remita el resultado del análisis de sangre.

2.812.—KABULITO, La Habana.—Remita franqueo.

2.813.—M. J. M., Matanzas.—Complacida de que mis palabras le hayan devuelto la tranquilidad. Por ahora no se ponga más arsenico. Para sus otros males le estoy haciendo las indicaciones.

2.814.—UNA MADRE PREOCUPADA, Vedado, La Habana.—Esos trastornos en la visita, en su hija, que sólo tiene once años de edad, acompañados de fiebre y vómitos, deben ser atendidos cuidadosamente desde el principio. Lo primero es vigorizarla y culdar que esté al corriente del vientre. Las otras indicaciones no pueden ser sino en privado.

2.815.—VIRGENCITA, Pinar del Río.—Hágase hacer un análisis de orina y uno de heces fecales para ver si podemos diagnosticar el origen de los mareos que tanto le molestan.

2.816.—AZUCENA TRISTE, La Habana.—Los poros abiertos y como endurecidos de la región glútea se deben muchas veces a que la excreción no se hace de manera normal. Báñese la región dos veces al día empleando cepillo o estropajo resistente y a continuación póngase la crema siguiente:

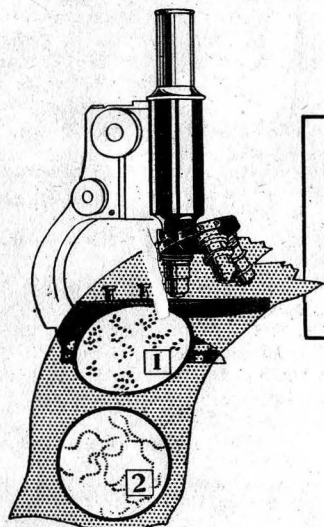
| | | | |
|------------------------|------|--------|--|
| R/. | | | |
| Leche de almendras .. | 50 | gramos | |
| Vaselina líquida | 30 | " | |
| Polvo de azufre | 2 | " | |
| Acido salicílico | 0.20 | " | |

H. S. A.—Uso externo.

Problemas... (Continuación de la Pág. 17)

Problemas innumerables que el país tiene planteados, como lo revela el desinterés, la hidalgüía, el desprendimiento moral y la gallardía cívica con que la Cámara de Representantes ha debatido el punto doctrinal y ético de elegir un presidente acatado por todos, tendrá en seguida la oportunidad de cubrirse de gloria estudiando esa necesidad pública y satisfaciéndola sin demora. Una tarea muy fácil, porque esa misma Cámara ya probó su diligencia y su espíritu de conciliación al designar un pagador que resuelva de modo inmediato la forma de que los señores representantes establezcan un noble contacto con la nómina. Una Cámara con tan alto sentido realístico, no ha de fracasar en el empeño de dotar a la Secretaría de Sanidad de créditos que le permitan realizar sus funciones. En los problemas adjetivos, de poca monta, como son elegir una mesa y que la Cámara pueda legislar sin aplazamientos, podrá haber discrepancias, pero los señores representantes está probado que encuentran siempre el procedimiento genial para filtrarse en el Tesoro público y sacar de él los fondos necesarios para todo empeño patriótico.

La película sobre los dientes es peligrosa Véala con un microscopio



Esto es lo que halla el hombre de ciencia al analizar la película sobre los dientes:

1. Una especie de lactobacilo que, según muchas autoridades dentales, es causa de las picaduras de los dientes.
2. Una especie de estreptococo piógeno.

aprueba para eliminar los microbios de los dientes es eliminar la película en que se multiplican.

La película resiste todos los procedimientos comunes de limpieza. Por eso es que los laboratorios de Pepsodent han creado un material nuevo y revolucionario para eliminar la rebelde película. Este nuevo material de limpiar y pulir sólo se encuentra en Pepsodent. Elimina la película con rapidez y sin peligro. Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

VISTA con microscopio, la película encierra muchas clases de microbios vivos. Entre ellos, el lactobacilo—"germen de las picaduras de los dientes"—que despiden un ácido que destruye el esmalte de los dientes.

El único medio que la ciencia

Muestra Gratis



The Pepsodent Co.
919 No. Michigan Ave.
Chicago, Ill., E. U. A.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 2 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre.....

Dirección..... Ciudad.....

4-4X-S

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10)

¡Habla, habla Tú, padre mio! Dílo a todos los hombres!

*
Parece cosa de mejor cuantía que los padres empleen la violencia para corregir a sus hijos. ¡Desdichada humanidad! ¿Cómo saldrá del laberinto de sus penas, si vuelve la espalda a la ancha vía de su redención, considerándola un atajo inútil? ¿No es nada que el ser humano sea estrujado, deformado, y envilecido a medida que crece? ¿No es nada que trastornen para siempre la delicada organización del niño? ¿No es nada que toda la estupidez, toda la crueldad y toda la amargura de la especie caigan sobre las generaciones que se levantan, en los castigos que los padres infligen a sus hijos?

¡Qué mal habéis entendido lo que os decía Jesús!

Os pedía que dejarais a los niños ir hacia él. No pueden ir. Vuestra dureza no los deja.

* MATERNIDAD

(Por María Carmen Izcua de Muñoz).

¡Si yo estoy en el nido!...
¡Si yo estoy en el nido!...
¡Si se dobla mi falda con el (don de mis hijos!...
¡Con el don de mis hijos!...

—Ven tú... trenza de (noche...

¡Ven tú, muñeco viyo!
Ven, burbuja de oro...
Ven, ramito de trigo...
¡Deja que acaricie en la luz de tus rizos!...

Bésame... ¡Qué frescura!...
¡Qué sabor exquisito guarda el labio maduro y el panal de tu mimo!

Yo no pido otra gracia que el saber que he vivido. Yo no anhelo otra gloria sino el bien infinito que atesora el ramaje que se siente vencido.
¡Por el fruto opulento!...
¡Por la miel del racimo!...

¡Señor!... Coseché almas...
¡Qué estupendo prodigio!...
¡Señor!... ¡Estoy colmada!...
¡Señor!... ¡Ya nada aspiro!...
Déjame... No me toques...
¡Soy la reina del nido!...

El boxeador...

(Continuación de la Pág. 55)

La mujer era Dorothy...
En un instante la cargué en mis brazos. Me detuve un momento... Rostros amarillentos se mostraban en el dintel de la puerta. Parecían mirarme más llenos de sorpresa que de cólera. Uno de ellos se llevó un dedo a los labios:
—No haga ruido,—exclamó.—
¡La Policía!

Caminé a través de ellos hacia la puerta de la calle, esperando a cada momento sentir la punta de un cuchillo penetrar en mi espalda. Pero no ocurrió nada. Parecía un grupo de individuos dóciles y medio locos. Ya había alcanzado la puerta cuando de pronto un hombre corrió a través de la calle y miró a la cara de la mujer que yo llevaba en los brazos.
—¡Lady Dorothy!—exclamó.

Miré hacia él. El hombre era Monckton, uno de los reporteros del *Morning Mercury*...

—No se meta en lo que no le importa, si es que se quiere, Monckton—le advertí amenazador.

Me lanzó una mirada de desafío y de triunfo.

—¡Qué reportaje más sensacional!—exclamó.—*Famoso entrenador y "manager" de boxeo salva a una dama, bien conocida entre los periodistas, de un reputado fumadero de opio. ¡Qué triunfo, señor Weatherby, qué triunfo!*

Traté de echarle mano, pero se escabulló corriendo.

—Si le cuenta algo a Rathbone, —le grité,—soy capaz de retorcerle el cuello.

No pude escuchar lo que contestó mientras escapaba.

Encontré al chófer esperándome en la esquina. Parecía un hombre sensato y discreto. No hizo ninguna pregunta.

—¿A dónde vamos, señor?—
fue cuanto dijo.

Le di mi propia dirección. Pero antes de llegar, Dorothy recordó el conocimiento. Sus ojos se abrieron ampliamente. Su rostro, lleno de mortal palidez, sonrió:

—Ricardo: tenga la bondad de dejarme en la redacción. Tengo mucho que trabajar.

—¿Trabajar?—pregunté amargamente.—¿Cree usted que se halla en condiciones de trabajar?

—Tengo que hacerlo de todos modos,—dijo con voz cansada.—
En menos de cuatro horas tengo que preparar las dos ediciones próximas.

No quise discutir con ella, ni siquiera hacerle preguntas. Pero me sentí enfermo.

Afortunadamente, Chuan Charlie había efectuado una de sus periódicas desapariciones antes de que yo llegara a casa. Y digo afortunadamente, porque si no, creo que hubiera cometido un asesinato con él.

Justamente a medianoche, recibí una llamada telefónica de Rathbone.

—Lo he llamado,—me dijo,—para recomendarle que no deje de comprar un ejemplar de la edición de mañana del *Morning Mercury*. Encontrará que trae algo muy interesante para usted, Weatherby.

—¡Bestia! — le interrumpí.—
¿Me quiere usted decir que va a publicar ese asunto?

—¿Por qué no?—respondió sarcástico.—Dado que estoy obligado a tener en cuenta el interés de mi jefe y la cifra de circulación del *Morning Mercury*, mi querido Weatherby. Además, cuando uno descubre que la que era futura esposa, aparentemente prefiere la compañía de un indecente chino...

—¡Cállese la boca sobre eso!—
exclamé.—¡Comprendo su juego! Hace años que tratan ustedes de acabar con el *Echo*, y pensó que casándose con ella encontraría la oportunidad, pues lo tendría bajo su control. ¡Es usted un imbécil, Rathbone!

—Bueno: crea lo que mejor le parezca. Pero no deje de comprar la edición de mañana, Weatherby.

Al día siguiente, compré el diario, sabiendo ya cómo vendría. Allí, en primera plana, estaba la cosa, con gruesos caracteres: *Lady Dorothy Minster fué encontrada en estado inconsciente en un fumadero de opio*. Seguían dos columnas de información, que apenas podía leer. Cuando lo logré, llamé a la redacción del *Echo*. Pronto escuché la voz de Dorothy

desde el otro extremo de la línea.

—¿Lo ha leído?—pregunté.

—Sí,—respondió ella solamente.

—¡Dorothy!—prorrumpí.—

Realmente, ¿usted no quiere a Chuan, no es cierto? ¡Si usted se quisiera casar conmigo y terminar todo esto!

Escuché un gemido contenido, como si estuviesen llorando, del otro extremo de la línea.

—Ricardo: ¿pero de veras me pide que me case con usted? ¿Yo, una mujer cuya reputación anda por los suelos?

—¡Oh, no prosiga!—la interrumpí.—Ha estado usted un poco loca, pero eso es todo. Vaya, contésteme: ¿se casará usted con...?

—Le contestaré mañana,—fué toda la respuesta que recibí.

—¿Mañana? ¿Y por qué no hoy?

—Porque quizás mañana pueda darle la respuesta.—Y colgó.

Fué difícil esperar. Empleé la mayor parte del tiempo en buscar a Chuan Charlie, pero esta vez había desaparecido por completo. Realmente no volvió hasta días después, y entonces encontró la maleta con sus pertenencias espariéndose junto a la puerta de la calle. Le hice observar qué amarillo y descajado lucía su rostro, y qué expresión de maldad lo llenaba. No me respondió una palabra, tomó su maleta y partió. Lo miré mientras se alejaba.

Fué Simms quien me trajo la edición matutina del *Echo*. El rostro de Simms era todo asombro, satisfacción.

—¿Qué le ocurre?—pregunté irritado.—Parece usted como si hubiera perdido un penique y encontrado una libra...

Silenciosamente me entregó el periódico. Y mi cara se transformó, para adoptar la misma expresión con que él llegó hasta mí. Traía un cintillo en primera plana, de igual tipo y a las mismas columnas que el del *Morning*, y decía: *Lady Dorothy Minster, la bien conocida periodista, descifra un viejo misterio de hace dieciocho meses.—Una noche en un fumadero de opio.—Chang Fow arrestado bajo acusación del asesinato de dos muchachas de sociedad.—Lady Minster cuenta la historia del fumadero y cómo logró las pruebas contra Chang Fow.*

—¡Jefe,—exclamó Simms,—le llaman por teléfono.

Tomé el receptor.
—¡Hola, querido!—dijo la más dulce voz del mundo.—¿Lo has leído?

—Sí,—dije encantado.

—Era la única forma de poder conseguir el dinero, y eso ya está resuelto. Este va a ser el más brillante éxito periodístico por mucho tiempo. Ricardo: me hallaba desesperada. Tenía que sostener el *Echo*. Tuve que fingir hallarme enamorada de Chuan Charlie, aunque en el fondo lo despreciaba. El conocía a los chinos. Conocía su barrio. Fué una sola palabra que dejó caer una noche, lo que me dió la idea. Decidí seguirla. Y lo hice. Pero aquella pipa de opio que me dieron para que fumara... ¡Uf! ¡Era horrible!

—¡Dorothy!
—Tendrás que perdonarme ahora, Ricardo. El inspector Grey, de Scotland Yard, me está esperando.

—Un momento—dije alegremente.—¿Se va usted a casar conmigo o no?

—¡Claro que sí, encanto!
—¡Cielo santo!—exclamé lleno de alegría.—Pero, ¿por qué fingiste con ese idiota de Rathbone?

—Tuve que hacerlo, querido, para ver si cesaba la campaña que me hacían. ¿No sabes el viejo refrán de encender una vela al diablo?

—No gastemos tiempo hablando del diablo,—dije riendo,—cuando acabo de encontrar el cielo.

—Yo también,—dijo Dorothy.—Adiós, por unos momentos, querido. Te envío un beso.

Días después, lady Dorothy se convirtió en mi cara mitad. Y en cuanto a Chuan Charlie, pasaron dos años sin saber de él. Al cabo de ese tiempo, lei su debut como boxeador en New York. Más tarde se eclipsó, y seis meses después encontraron su cuerpo acribillado a balazos y degollado en la Chinatown neoyorquina. ¿Quién lo mató? Jamás se supo.

Corsarios...

(Continuación de la Pág. 37)

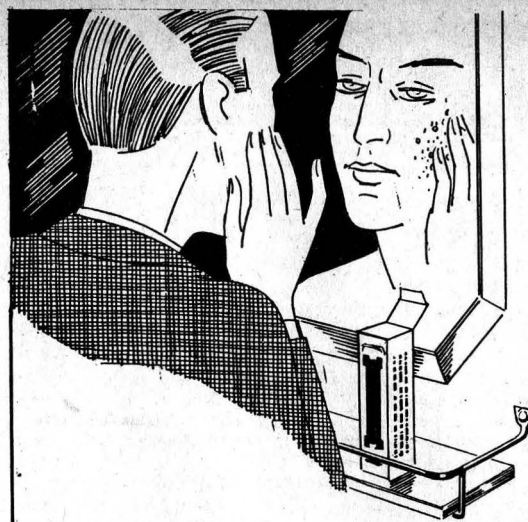
La joven permaneció en su banco del parque hasta que el *Unicorn* hubo levantado anclas y, aliroso como una gaviota de impoluta blancura, dirigió su proa hacia la desembocadura del río.

Entonces se incorporó presta, ató los *terriers* a su correa y llamó un taxi.

—Al Hotel Elsmere—ordenó, al chófer.—¡Pronto!

*
Quince minutos más tarde penetraba en su departamento de un hotel cercano a Times Square. En la sala, cuyo ambiente enrarecido por el humo de los cigarrillos era apenas respirable, dos sujetos, sentados ante una mesa, dábanse a la tarea de consumir una gran botella de *whiskey*. Ambos se pusieron en pie de un salto al penetrar la muchacha en el aposento.

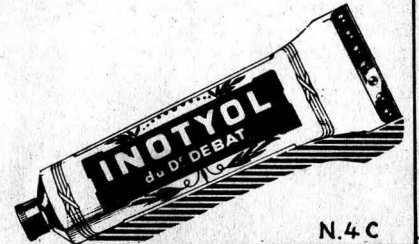
Uno de ellos—nombrado Art Shanley y marido de Flo—no tenía un aspecto muy gallardo que digamos: calvo, regordete, de cara mofletuda y sanguínea, su traza era vulgar. Su compañero, algunos años más joven—no pasaba seguramente de los treinta—era una figura en extremo arrogante y bizarra, a la manera de los *dandies* de Broadway. Su indumentaria, a la que no faltaba un detalle, desde los zapatos de tipo deportivo hasta la corbata de tono subidísimo, ostentaba ese sello



GRANOS ECZEMA AFECCIONES DE LA PIEL

desaparecen
rápidamente
con pocas

aplicaciones de la POMADA INOTYOL



N.4 C

inconfundible de la famosa rúa. Respondía por el nombre de Larry Dennis y en algunos lugares se le llamaba Larry, "el Lince", apelativo éste que expresaba con señalada justeza uno de sus rasgos característicos.

Shanley se adelantó al encuentro de su mujer.

—¿Y bien?—demandó con impaciencia.

—Todo está bien—anunció ella.—A las mil maravillas. La vieja dama subió con su equipaje al yate y éste levó anclas pocos momentos después, llevando a bordo gran número de invitados de postín. Me atrevo a asegurar que se divertirán por todo lo alto camino de Newport.

Art expelió un gruñido.
—¡Espléndido trabajo!—elogió Larry suavemente.—¡Eres una joya, Flo!

A espaldas de su marido la aludida reciprocó la loa con una sutil y significativa sonrisa.

Larry echó una ojeada a su reloj de pulsera.

—Disponemos de veinte minutos todavía, Art—declaró.—Luego cogemos el tren y nos encaminaremos sin demora a Bridgeport.

Shanley se enjugó la frente sudorosa mientras se servía un generoso trago de *whiskey*...

—Me siento un tanto nervioso—confesó.—Hay algo en este negocio que no me acaba de gustar: me asaltan extraños presentimientos. Es, a no dudarlo, la empresa mayor que en mi vida he acometido. Si nos falla algo... ¡Diablos!

—¡Naderías!—restalló el otro.—Nada nos fallará porque todo, hasta el menor detalle, está previsto. La cosa marcha a pedir de boca. Además, no dejaremos ni un solo indicio inculpatorio. ¡Ea! ¡Basta de vacilaciones! ¡Por los clavos de Cristo! ¿Dónde están tu valor y tu coraje?

—Puede que a ti también te faltaran si, como yo, hubieras estado en presidio... No sabes lo que eso significa. ¡Aquello es el infierno!

—Claro que nunca estuve en él—ripostó Dennis con voz ríspida y cortante—y eso se debe, pura y exclusivamente, a que en todas las ocasiones he usado siempre la cabeza. No tengo ni siquiera antecedentes penales.

(Continúa en la Pág. 62)

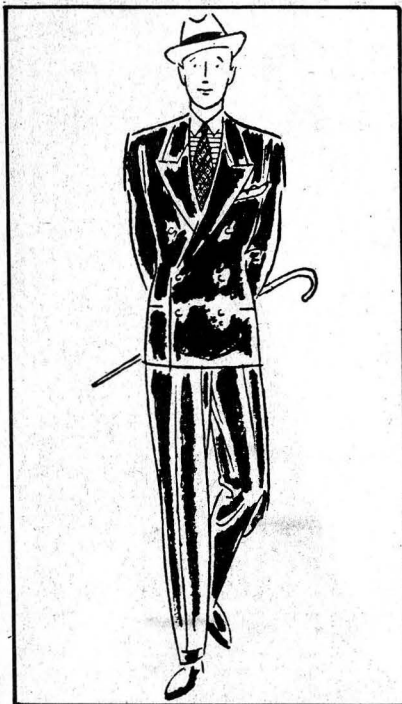
Medias ALMIRALL

SEDUCTORAS
COMO LAS FLORES

Sutiles y delicadas

De venta en toda la isla
a \$1⁰⁰ par.

Para El Hombre por Algernon



¿ES USTED ALTO Y DELGADO?

EL hombre alto y delgado podrá ser el orgullo de una madre o la admiración de las mujeres, pero es evidente que tiene ante sí dos serios problemas: la estatura que acentúa su delgadez y la tendencia que tiene su ropa a lucir desarreglada y hacer bolsas o pliegues con exageración.

Su panacea está en la chaqueta americana o cruzada. Las solapas horizontales y amplias proporcionan una impresión de anchura. El ajuste de su corte recto evita la formación de bolsas.

En cuanto a géneros, el hombre alto y delgado puede escoger a su antojo, con la única excepción de las rayas verticales, que pronunciarían su estatura. Dentro de la gran variedad de que puede disponer, le convendrían especialmente los géneros listados a cuadros, especialmente los géneros escoceses, pero escogiendo diseños blandos, y no estridentes, de tonalidades medianas y suaves. De esta manera, el tejido le ayudará a engruesar—ópticamente,—su figura.

Si el hombre largo y delgado se empeña en un traje de corte inglés de uno o dos botones, lo menos que puede hacer es elegir un género de tejido suelto y fragoso, en lugar de paños suaves y lisos. En cuanto a colorido, como regla general, debe escoger tonalidades claras y no oscuras, pues las primeras ofrecen una impresión óptica de anchura y las segundas adelgazan al hombre.

Otras recomendaciones: pantalones bien anchos, del tipo francés, no muy largos. El bajo de los pantalones no más de 17 o 18 pulgadas alrededor. Los bolsillos inferiores de la chaqueta con carteras. Una camisa blanca o a rayas horizontales, ayuda mucho a armonizar el conjunto.



¿ES USTED ALTO Y GRUESO?

El hombre alto, que no supo o no pudo mantenerse dentro de la proporción armoniosa para su estatura, y ha creado un sobrante adiposo que lo incluye en esta categoría de inmensidades, tiene también sus problemas sartoriales. Por ejemplo, el traje cruzado no se hizo para él. El alto y grueso debe buscar la fórmula para minimizar sus proporciones y nada mejor para ello que un traje de corte inglés, con preferencia de dos botones. Una solapa larga y no muy ancha estiliza su figura. Las solapas deben ser romas, nunca con puntas. La chaqueta debe ser más larga que ordinariamente, cortada libremente, sin ajuste exagerado. Los pantalones deben ser más angostos que de costumbre, en los bajos... 14 o 15 pulgadas. Los hombres altos, delgados o gruesos, pueden usar capa de agua o abrigo cruzado, con faja preferiblemente. El abrigo liso los haría lucir mucho más altos.

RECOMENDACIONES

Para el hombre alto y grueso: mangas ahusadas ligeramente en los puños; pantalones también afilados, con bajos naturales; tejidos de colores suaves; no estridencia en los accesorios; chaquetas sin aberturas; poca o ninguna hombrera; bolsillos inferiores de la chaqueta sin carteras, líneas naturales sin ajuste pronunciado; zapatos de puntera lisa.

Géneros suaves y lisos, evitando todas las estridencias en cuadros, rayas horizontales gruesas o delgadas y dibujos abultados. Los géneros como gabardina, muselina y casimir, bien pulidos, son los más adecuados para este tipo de hombre. Téngase mucho cuidado con los contrastes demasiado vivos.



¿ES USTED BAJO Y DELGADO?

El hombre de estatura baja y línea estilizada puede escoger entre el traje cruzado y el corte inglés de dos botones. La abundancia de tela y el corte limpio del cruzado lo ayudarán ópticamente en su escasa estatura. La chaqueta de corte inglés con dos botones, con un ajuste esmerado en la cintura, longitud mediana, solapas de picos, generosas, y hombros discretamente anchos, también cooperarán a alargar su silueta.

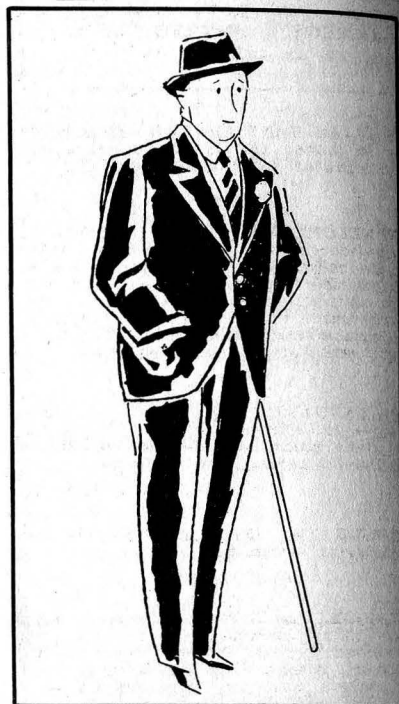
Los detalles son muy importantes. La abertura de la chaqueta debe ser profunda, y los bordes de las solapas curvados. Amplitud de hombros dentro de lo racional. (Evitense hombreras exageradas, que rompan el equilibrio natural). Los bolsillos inferiores de la chaqueta deben llevar carteras y si es de agrado personal un bolsillito también con cartera, en la parte justamente superior del bolsillo inferior derecho de la chaqueta.

Los pantalones un poquitín más largos de lo corriente, con bajos naturales, ayudan también a estilizar la figura. Mucho cuidado debe ejercerse con los tejidos. Rayas horizontales, no muy estridentes, deben ser preferidas. Géneros listados o a cuadros, no muy escandalosos. Evitense siempre las rayas o diseños con tendencias horizontales.

En cuanto a colores, hay donde escoger, pero se debe recordar siempre que para lucir colores muy vivos hace falta un poco más de estatura. La tendencia debe ser a base de colores medianos a oscuros.

RECOMENDACIONES

Modelos de dos botones y cruzados; solapas de picos medianas; hombros racionalmente anchos.



¿ES USTED BAJO Y GRUESO?

A veces el hombre de poca estatura y exagerada adiposidad se decide por un traje cruzado en la creencia de que lo hará lucir más alto. La teoría parece buena... pero en teoría solamente. En la práctica el traje cruzado realiza todo lo contrario en el hombre bajo y grueso, y demuestra la falacia de la teoría. Especialmente cuando existe el problema de un vientre que esconder. La chaqueta cruzada exige una línea pura y tiene que llevarse perfectamente abotonada.

Lo racional para el hombre bajo y grueso es la chaqueta de corte inglés, dos botones; solapas semimirromas, hombros naturales, un poquitín más de longitud en la chaqueta y la línea del ajuste muy ligeramente marcada en la cintura.

El quid de este modelo está en la verticalización de todas sus líneas, que hace al hombre aparecer algunas pulgadas más alto de lo que es... especialmente si el género escogido es de rayas verticales no muy chirriantes.

El hombre grueso, ya sea alto o bajo, debe aprender lo más esencial para su problema sartorial: "el arte de producir líneas donde no hay más que curvas".

Se debe evitar por todos los medios el pronunciamiento de bolsas o pliegues. Géneros suaves; corte de perfecto ajuste en el cuello y el asiento. La solapa curvada en sus bordes interiores.

RECOMENDACIONES

Evitese todo lo horizontal que incluye los trajes de sport con fajas en la espalda, los abrigos cruzados con fajas, pues estos modelos cortan al hombre bajo por la mitad, acentuando su escasa estatura.

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17
HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

"Inter-nos"

(Cualquier consulta sobre modas masculinas, normas de urbanidad o cultura física, puede ser dirigida a ALGERNON, revista CARTELES, apartado 188, La Habana).

WILLIAM SANTIAGUERO.—Debe pesar por lo menos 130 libras. Comience con diez minutos hasta media hora diaria.

PENELOPE SIN LIENZO, Gibara.—Su simpática carta llegó después de haber escrito sobre etiqueta de verano. No ha sido posible complacerla directamente, pero se puede decir que ha habido presentimiento. Ya veo que su inteligencia ha logrado rasgar muchas cosas. ¿En qué puedo complacerla nuevamente?

EL ELEGANTE, La Habana.—Sus combinaciones están muy bien, puede usarlas. Debe pesar no menos de 163 libras. Durante el verano haga natación.

CRESO, La Habana.—Mándeme sus medidas en pulgadas.

RAFAEL, La Habana.—No use chaleco para el traje blanco. La combinación que menciona y cuya muestra me envía está bien, pero use camisa blanca, pues del mismo color del pantalón no produce un buen equilibrio.

DANTE, La Habana.—Debe usted pesar alrededor de 132 libras. Su estatura es la corriente en un hombre brevilíneo para su edad.

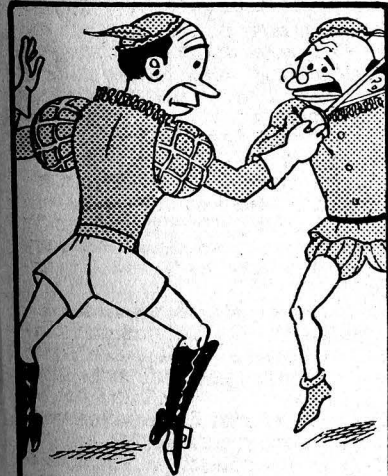
BERTOLDO, La Habana.—No se debe ofrecer el domicilio cuando es presentado. Únicamente al despedirse, y cuando la conversación ha sido larga y una amistad comienza a cimentarse. Usted

REPORTER
SELLO DE ORO

EL VEREDICTO ES:
Que las Corbatas
REPORTER
SELLO DE ORO
son las mejores.

La decisión unánime de todos los detallistas de la República es el reconocimiento palmario de nuestro predominio.

De venta en los principales establecimientos de toda la Isla
FÁBRICA Y VENTA AL POR MAYOR
JULIO CARITY
BERNAZA, 68 HABANA



10

—Nada habrá que me detenga; haré lo que me convenga entre la tierra y el cielo, y a cualquiera que intervenga le haré rodar por el suelo.
—Tú no harás tal desatino, o morirás como un chino en tus paseos nocturnos.
—¡Soy invencible, padrino!
¿No ve usted que uso SATURNOS!

Saturnos

De los mismos fabricantes de las camisas PACKARD.

puede decir: "Mucho gusto en conocerle". 2º Debe darles la mano a todos los hombres, y en cuanto a las damas, si ellas alargan la mano, estréchela, pero si no lo hacen, simplemente saludelas con una ligerísima inclinación de cabeza. 3º Igualmente que una presentación corriente. 4º Si, debe tomarlo como una presentación.

INCONFORME, Matanzas.—Ya veo que es usted observador. Como no me dice lo que pesa, no puedo estudiar su estructura física. Compre, por ejemplo, un traje color "beige" o azul en género tropical. Zapatos de dos tonos en blanco y carmelita. El pajilla es un sombrero muy práctico para el verano. Envieme su peso.

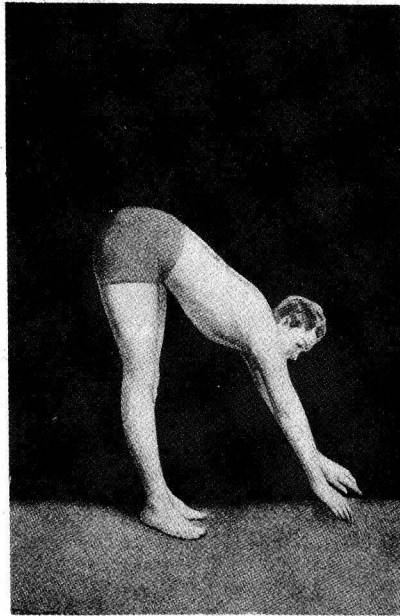
KIKO, Guanabacoa.—Evite adelgazar, pues a su edad es peligroso. Para lograr el desarrollo que desea, haga el ejercicio con moderación y al aire libre. Su peso actual de 140 libras es normal para su estatura y edad. La natación es preferible para el verano. Las vitaminas A y B lo ayudan.

MANGUI.—Las fotos del curso no pertenecen a original alguno, sino que son simples dibujos para ilustrar la mecánica del movimiento. Puede enviarme la foto que me dice.

HAEMATOCOCCUS, La Habana.—Como no me dice su estatura no puedo juzgar. Use una corbata blanca o una corbata de dibujos blancos sobre un fondo blanco. La falta de vello es una deficiencia glandular, pero no tiene nada de particular. Si se ha enamorado de cuatro mujeres a la vez, debe ser que usted es ambicioso y tiene alma de comerciante al por mayor. Sea detallista en el amor y verá lo descansado que se sentirá.

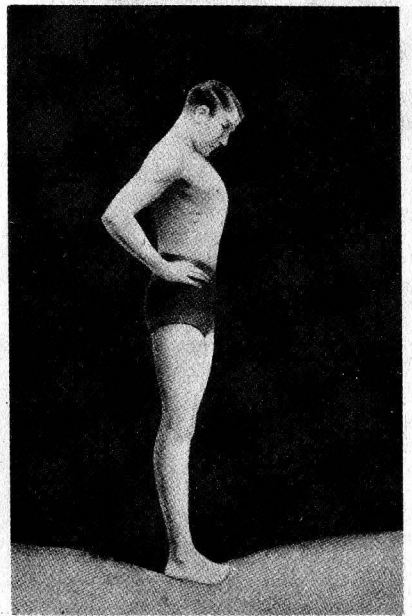
PLUTON, La Habana.—Consulte a un médico, pues su caso es clínico.

MARIPEPA, La Habana.—Puede regalarle la sortija o el reloj, dentro de la corrección. La utilidad del regalo es la mejor guía. Puedo complacerla en su petición.



CURSO SINTETICO DE GIMNASIA SUECA
EJERCICIO N° 16

Cerca de una pared y de espaldas a ella. Brazos levantados. Doblar el cuerpo hacia atrás, hasta que las manos toquen en la pared, y luego hacia adelante, hasta que toquen al suelo, sin doblar las rodillas.



EJERCICIO N° 17

Posición de manos en la cadera. Codo tan atrás como se pueda. Ya así, respirar pausada y profundamente. Gran desarrollo de tórax e influencia general en la salud y el temperamento.

Muselinas INGLÉSAS

Patronio Sobrinos de **Mañabál**

Calidad Máxima

¡Pídale a su SASTRE!

Importadores de PAÑOS

Muralla 70 de PAÑOS
Teléfono M-1928 • Habana.

Anuncios "VICTORIA" X-1139

¿Calzado Blanco?..

—Pues use PASTA



30 cts. **ECONÓMICA... PORQUE RINDE MÁS. LA MEJOR PORQUE... CONSERVA LAS PIELS.**
SIN SUSTANCIAS CORROSIVAS

Espolvoree
POLVO FLIT
para librarse de las **CHINCHES**

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO **FLIT**

MANOS ADMIRABLES

con **CREMA de miel y almendras HINDS**

Hinds suaviza, blanquea, mejora... porque es líquida y penetra mejor... Excelente para el rostro, tanto más para las manos!

Rehace imitaciones

CARTELES

Corsarios...

(Continuación de la Pág. 59)

—Acaso los tendrás a partir de esta noche—profetizó Shanley lúgubremente.
El otro estalló.
—Escucha, mentecato—expresó con aspereza.—¿Te estás acabardando a última hora? ¿Vas a dejarme plantado después de todo lo que hice por ti? Les recojo—a ti y a Flo—cuando administraban un cabaret de infima categoría en Filadelfia. Me caes simpático y te ofrezco la oportunidad de enriquecerte; de "limpiar" medio millón de dólares en una sola noche. Te brindo la mitad del botín y, ahora, a la hora nona, te asaltan presentimientos, te pones nervioso, abrigas temores infundados, quieres "rajarte", en fin. ¿Esas son las gracias que recibo por todas las deferencias y atenciones que te he dispensado, eh?
—¿Quién ha dicho que me "rajaba?"

—Bueno, en ese caso, basta de lamentaciones—repuso Larry, conciliador.—Manejaste un aeroplano cuando la guerra, ¿no es así?
—Exacto.
—Pues bien: lo de esta noche no es ni con mucho tan peligroso como aquello. Y después de todo, yo soy el que corre el mayor riesgo, ¿no es cierto?
—Así es—admitió Art.—Puedes contar conmigo. Estoy un tanto nervioso... eso es todo.
Dos minutos más tarde, después de despedirse de Flo, los dos hombres salieron del departamento. Shanley portaba una maleta, mientras que Larry llevaba consigo un gran estuche de golf, sólo que en lugar de los "palos" propios de este juego, contenía... una mortífera ametralladora de mano y una buena provisión de balas.

Mientras esperaban por el ascensor, Larry hizo de pronto un ademán de contrariedad.
—¡Rayos! ¡Me he olvidado mis prismáticos! —exclamó.—Aguárdame un segundo que voy a buscarlos.

—¡Muy bien!—dijo Art.
Pero otra muy distinta habría sido su expresión de haber seguido a su compañero hasta el departamento. Tan pronto hubo cerrado la puerta tras Larry Dennis, Flo Shanley, mimosa y sensual, cayó en sus brazos, mientras el capullo escarlata de su boca, adherido a los labios del arrogante pistolero, se deshojaba en un beso voluptuoso e interminable.
—¡Vida mía!—susurró a su oído.
—¡Estoy muriéndome de miedo!

—No te preocupes, amor mío: todo saldrá admirablemente—la consoló Larry mientras la acariciaba suavemente.—A partir de esta noche, tú y yo seremos la pareja más feliz de la tierra... ¿Sabes exactamente lo que tienes que hacer?
La muchacha, temblorosa, hizo con la cabeza un leve movimiento afirmativo. Bajo la capa bermeja del arrebol se echaba de ver la intensa palidez que cubría su rostro.
—¿Estás seguro de que todo saldrá bien, Larry?—inquirió en tono suplicante.
—¡Claro! Cálmate, nena. Necesitas de toda tu serenidad para atender con éxito a las cosas a ti encomendadas. Ahora, tengo que marcharme. Aquel mostrenco, que cree que he venido en busca de mis gemelos, me aguarda junto al ascensor.

Terminaba el crepúsculo, y la noche con su cortejo de sombras iniciaba su marcha sobre el mundo cuando Larry Dennis y Art Shanley abandonaban el convoy ferroviario en la estación de Bridgeport, Connecticut. Subieron a un taxímetro, y después de media hora de mareha, arribaron a una aldea solitaria que con sus cottages blanquíssimos y pulcros semejava un bandada de cansadas palomas, reposando junto a las aguas adormecidas del estuario... Despedido el taxi, se dirigieron sin demora a un diminuto bungalow que, bajo nombres ficticios, habian alquilado de antemano.

En espera de que cerrase bien la noche, permanecieron en la sala de la pequeña vivienda dedicados a la tarea de fumar cigarrillos, beber whiskey y consumir sandwiches que las manos primorosas de Flo les preparaban. Por último se encaminaron a la playa, donde a pocos pasos del litoral se balanceaba un magnifico y potente hidroplano de dos asientos, provisto de cabina abierta y doble control, que con infinitas precauciones sustrajeran de una quinta de recreo a más de cien millas de distancia sobre la costa sur de Long Island.

Sin pérdida de tiempo iniciaron los preliminares para el vuelo. Art llenó los correspondientes depósitos de gasolina y aceite, al paso que Larry desempaquetó la ametralladora instalándola en el compartimiento delantero. Finalmente, se proveyó de dos paracaídas que guardaban en la casa.

—No hay necesidad de llevar esos artefactos—protestó Art.—Si ocurre algún percance, de todos modos estaremos perdidos. Esos paracaídas sólo servirán de estorbo.

—Puede que tengas razón—concedió Larry,—pero así y todo, yo llevaré el mío.

Cuando el enorme pajarraco mecánico estuvo listo, ambos "raqueteros", sentados sobre un pequeño muelle, se dispusieron a esperar el momento oportuno para iniciar el vuelo. El suave susurro de las olas, al deshacerse sobre la playa en una eclosión de espumas blanquecinas, llegaba hasta sus oídos como el eco de una dulce melodía. A lo lejos, de las aguas entenebrecidas, surgía el alfanje plateado de la luna. Uno de los buques que hacen la travesía de Nueva York a Boston, cargado de gente moza y alegre, y otras embarcaciones de recreo, pasaron no muy lejos, trazando con sus luces un surco rutilante sobre el mar. No soplaban ni el menor vestigio de brisa y la anchurosa extensión del estuario parecía la tersa superficie de un cristal. La noche era ideal para llevar a feliz realización el propósito que perseguían. Larry consultaba con frecuencia su reloj, aunque sin hablar una palabra con su compañero. Ambos permanecían silenciosos, rumiando sus propios pensamientos, que giraban en torno de un mismo objeto... de una misma mujer...

Por último, cuando su reloj señaló las once, Larry se puso en pie y se despreczó concienzudamente.

—Es hora de partir, Art—dijo con voz sibilante.—El yate de los Sheldon debe encontrarse ahora a la altura de New Haven. ¿Cómo te sientes?

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo que toda persona puede utilizar para desenvolver las fuerzas del Magnetismo personal, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad, corrigiendo hábitos indeseables con los recursos de la Ciencia admirable de la Sugestión. Se enviará un libro de 80 páginas con la descripción completa de este Método único y un psico-análisis del Carácter a todos los que escriban inmediatamente.

"El temor que se manifiesta sobre cualquier cosa es el responsable de la mayoría de los fracasos, de las tristezas y de las miserias de este mundo", así lo declara un psicólogo eminente, el profesor Elmer E. Knowles. "La costumbre de atormentarse", sigue diciendo el profesor, se ha desarrollado rápidamente a continuación de la tensión de los tiempos modernos y ha llegado a hacerse el enemigo más grande de la humanidad; él mina las más robustas naturalezas, agría las mejores disposiciones, y suprime por completo en la vida de estas desgraciadas víctimas la mayor parte de sus alegrías y de sus risas". "Pero", dice el profesor Knowles, "hay un remedio eficaz contra todas estas pérdidas desventajadas, que cada cual puede emplearlo en la intimidad de su propio interior". Su nuevo libro "La Llave del Desarrollo de las Fuerzas Internas", que acaba de ser editado para una distribución gratuita, describiendo un método simple y garantizado para sobrepujar la impresión de inferioridad, la timidez, la ignorancia de sí mismo, la falta de sociabilidad y la sensación de incomodidad que se siente delante de personas extrañas.



D. C. Houlding

El explica cómo estas serias desventajas pueden ser reemplazadas por la confianza de sí mismo, la voluntad y la fuerza de carácter; cómo el magnetismo personal, la influencia personal, el encanto mental y físico, así como la memoria y la concentración pueden fácilmente adquirirse.

He aquí lo que escribe el señor Houlding al autor de esta obra: "Su inspiración ha hecho de mí otro hombre; mi fuerza de concentración y de examen personal ha aumentado sensiblemente. Usted me ha dado confianza en mí mismo y permitido ejercer una influencia notable en los otros. Finalmente, mi buen resultado fué tan notable como lo habia sido mi fracaso".

Este libro, que distribuimos gratuitamente en todas partes, contiene un gran número de reproducciones fotográficas mostrando de qué manera se utilizan estas fuerzas ocultas en el mundo entero y la cantidad de millares de personas que desarrollaron unas fuerzas cuya existencia ignoraban. La distribución gratuita de 10,000 ejemplares la efectúa una importante Institución de Bruselas, y se enviará un ejemplar a toda persona que le interese.

Además de la distribución gratuita de la obra de referencia, todo aquel que escriba en seguida recibirá un auto-análisis de su carácter conteniendo de 400 a 500 palabras, cuyo texto lo prepara el propio Prof. Elmer E. Knowles. Si desea usted un ejemplar de la obra como regalo y una descripción gráfica de su carácter, tenga la bondad de enviar las siguientes palabras escritas de su puño y letra:

"Quiero fortalecer mi espíritu.
Tener alcance en la mirada.
Sirvase leer mi carácter
y enviarme su libro".

Envíenos también su nombre completo, señas, estado (señor, señora, señorita) y dirija sus cartas a PSYCHOLOGY FOUNDATION, S. A. (Dept. 5109-G.), Rue de Londres, 18, Bruselas, Bélgica. Si usted lo tiene a bien, envíenos 10 centavos en sellos de correos de su propio país para pagar gastos. Franquee debidamente sus cartas. Franqueo para Bélgica, de España, 50 centimos; Argentina, 15 centavos; Cuba, 5 centavos.

N. B.—Psychology Foundation es una casa editorial establecida hace ya muchos años. Adquirió innumerables amigos distribuyendo libros de mucha utilidad y folletos tratando de cuestiones psicológicas y mentales. Más de 40 profesores de universidad colaboraron a sus ediciones y todas las obras cuyo precio hallase fijado se venden con una garantía de satisfacción o reembolso.

—Muy bien—contestó el otro.—Me sentía un tanto nervioso allá en Nueva York; pero ahora no puedo estar más sereno y confiado.—Sin embargo, su voz traicionaba una leve emoción.

Ocupó su lugar frente a los controles en el asiento delantero, mientras Larry, a su vez, se acomodaba en el de atrás: funcionó el motor y la nave aérea se deslizó suavemente sobre las aguas encalmadas. En seguida, el piloto tiró de la palanca de gobierno y el avión inició el ascenso.

Describiendo suaves espirales, se elevaron a mil pies dirigiéndose entonces hacia el este. Las luces de Bridgeport, como fragmentos de cristal, brillaban a su espalda. El avión volaba lentamente a lo largo del estuario.

Larry escrutó el mar con sus prismáticos. Toda embarcación que llevase las luces encendidas fué objeto de su examen. Millas y millas volaron en esas condiciones hasta que llegaron a Orient Point, sin avistar al Unicorn.

Larry no pudo menos que experimentar una sensación de angustia y malestar. No era posible que el lujoso yate de los Sheldon hubiera pasado ya de aquel lugar. Sus cálculos no podían engañarle. ¿Sería posible que la embarcación siguiese la ruta exterior para ir a Newport? ¿Habría, acaso, detenido en algún puerto del camino?

Hizo un gran esfuerzo para sobreponerse a sus temores y tocó a Shanley en el hombro.

—Vira en redondo—vociferó sobre el estruendo del motor.—Seguramente nos hemos adelantado al yate.

Iniciaron la vuelta. Con los labios apretados y los nervios tensos como las cuerdas de un arpa, Dennis reanudó su escrutar de cuantas embarcaciones avistaban, esta vez con mayor cuidado. De pronto, frente al litoral de New Haven, en un punto en que el estuario alcanza su mayor anchura, sus anteojos le revelaron la silueta de una embarcación profusamente iluminada y navegando a toda marcha en dirección al este.

Al enfocar la embarcación no pudo reprimir una exclamación de júbilo:—¡Ahí está!—le gritó a Shanley golpeándole la espalda fuertemente.—¡El yate! ¡Ahora, a desempeñar a conciencia tu papel!

Art asintió y empujando hacia adelante la palanca del timón, comenzó a descender, perdiendo altitud más y más a medida que se aproximaba al Unicorn. El costoso yate resplandecía como un ascua con la incandescencia de sus luces. Los toldos recogidos, mientras la orquesta urdía sobre cubierta una música bailable, alegre y pegajosa, y muchas parejas, irreprochablemente vestidas de etiqueta, se perdían en el torbellino de la danza. Camareros, portadores de bandejas, circulaban presurosos entre ellas.

Larry y Art comenzaron a describir círculos alrededor del navío. Los danzantes se detuvieron en medio de su baile para saludarles con la mano, bajo la impresión de que los aviadores ejecutaban aquellas acrobacias en honor suyo. Los labios de Larry se curvaron en un rictus de desprecio. ¡Si aquellos ricachos presuntuosos supieran lo que les esperaba!

—¡Muy bien—le gritó a Shanley.—¡Acuatiza! La nave aérea se posó sobre el

estuario a poca distancia del Unicorn en cuya cubierta un hombre, al parecer el capitán, saludaba a los "raqueteros" al traves de un megáfono.

—¡Gasolina!—gritó Larry con toda la fuerza de sus pulmones, mientras impartía a su rostro una expresión de angustia y de zozobra.—¡Estamos sin gasolina! ¡No podemos llegar a tierra! ¿Podrían ustedes auxiliarnos?

La orquesta del yate dejó de tocar. Los pasajeros se apiñaron a lo largo de la borda. Las poderosas hélices acortaron su marcha, y la suntuosa embarcación se detuvo.

—Les arrojaremos un cable—advirtió la voz del megáfono.

Larry se despojó de su gorra de aviador y de sus espejuelos, disponiéndose ostensiblemente a coger el cable que le arrojaban desde el yate, mas en un momento predeterminedo resbaló y cayó al mar.

Surgió al punto a la superficie y comenzó a nadar en dirección al buque que se encontraba sólo a unas cuantas yardas de distancia. Chorreando agua, y con la ayuda de un miembro de la tripulación, ascendió por la escala de cuerdas hasta la cubierta donde se vió rodeado inmediatamente por los invitados de los Sheldon.

El capitán se apresuró a avisar de la ocurrencia al opulento banquero quien, poco después, emergió de uno de los camarotes. Mientras, Larry trataba de aparecer confuso y embarazado pidiendo mil perdones por la molestia que causaba.

—Lamento mucho haber interrumpido esta fiesta de modo tan brusco e inesperado—afirmó.—Por nada en el mundo lo hubiera hecho de poderlo evitar. Mi hermano y yo, que tenemos una pequeña quinta veraniega en Port Jefferson, salimos a dar un breve vuelo nocturno; pero cometimos la torpeza de no examinar antes el depósito de gasolina. Hace un momento se nos agotó el combustible, y en la imposibilidad de volver a tierra, no nos quedó otro remedio que solicitar el auxilio de ustedes. No fué mi intención tampoco—agregó festivo—caerme al agua para venir a mojarles de este modo la cubierta.

Los modales refinados del bribón tuvieron el efecto apetecido. Mr. Sheldon y sus invitados correspondieron con sonrisas a las palabras del apuesto aviador.

—No nos molesta usted, puede estar seguro—le aseguró el banquero.—Capitán, sírvase arriar uno de los botes y conducir a este mozo a su aeroplano... ¡Ah! y suminístrele cuanta gasolina necesite.

—Sí, señor.—El patrón dió las correspondientes instrucciones a dos de sus subordinados.

—Y mientras bajan el bote—continuó el millonario dirigiéndose a Larry—¿no permitirá usted que yo le ofrezca ropas secas y un buen trago de brandy? Si no, puede usted pescar un catarro y acaso si hasta una pulmonía.

—Es usted excesivamente bondadoso, señor—respondió Larry.—Creo que tiene razón y acepto agradecido el ofrecimiento que me hace...

Sus ojos, mientras tanto, miraban aquí y allá por entre los invitados que llenaban la cubierta. ¡Qué muchedumbre más distinguida! En tierra, jamás habría podido él codearse con semejantes personajes. De súbito, sus ojos de lince se clavaron justamente

(Continúa en la Pág. 66.)



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Reconociendo el delicioso Jabón Hiel de Vaca de Crusellas por sus cualidades embellecedoras

Portucita Cola's



Sintonice la Hora JABON DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los famosos Concursos "JABON CANDADO"

Lo conserva a uno mucho más FRESCO y APTO...

No es con manjares calientes y pesados que se conserva la plenitud del vigor... Coma a menudo Kellogg's Corn Flakes. Sus doradas hojuelas de flor de maíz son tan sumamente nutritivas como fáciles de digerir. Nunca se sentirá empachado.

Basta probar el Kellogg's Corn Flakes para hacer de él el plato favorito. No hay alimento cereal que pueda compararsele por la crujiente delicia de su SABOR. No hay inapetencia que resista su apetitosa tentación, ya sea como desayuno, almuerzo o cena. Basta añadirle leche fría—y azúcar, si se prefiere. No hay que cocerlo.

Rechace las substituciones

Exija Kellogg's Corn Flakes. Raramente se ofrecen imitaciones de buena fe.

Kellogg's
CORN FLAKES

LO MAS BENEFICIOSO EN CEREALES



Dolores Costello Barrymore y Freddie Bartholomew

por Mary M. Spaulding

DURANTE un año se ha laborado intensamente sobre la vuelta de una de las más hermosas obras de literatura a la pantalla: "Little Lord Fauntleroy".

El público tenía más de un motivo para sentir curiosidad por esta obra: en primer lugar recordaba a Mary Pickford en la interpretación del famoso personaje, cuando el cine silente estaba en todo su apogeo y preponderancia. En aquellos días Mary era la dulce Novia de América, a la cual rendía tributo el mundo entero. Su actuación fué inolvidable y sus viejos amigos de la pasada década sentían nostalgia infinita al saber que la sentimental novela de Frances Hodgson Burnett había de ser revivida en la pantalla sonora, por un actor de la actualidad.

Los fanáticos de la nueva generación, empero, esperaban ansiosamente un nuevo triunfo del pequeño Freddie Bartholomew, que se convirtiera en ídolo de dos continentes, al hacer su magnificante debut en la obra clásica de Dickens "David Copperfield", de inolvidable recordación.

Nadie mejor que Freddie, prototipo del niño aristocrático inglés, para interpretar el famoso personaje de la obra.

El público, además, esperaba la vuelta de Dolores Costello Barrymore al lienzo cinematográfico.

Dolores, la más bella Madona de la pantalla, abandonó sus actividades artísticas en el año 1931, para dedicarse al más sagrado y hermoso de los sacerdocios: la maternidad.

Como una princesa legendaria, Dolores se encerró en su castillo de Beverly Hills, en Hollywood... Los aplausos delirantes del público fueron desvaneciéndose poco a poco para ser substituidos por las risas infantiles de sus dos hijos: Ethel Mae—que tiene actualmente cinco años—y John, que acaba de cumplir tres.

Mientras las más peregrinas historias de escándalos e inquietudes espirituales envolvían a Hollywood, blanco de todas las miradas, Dolores vivía una existencia tranquila y virtuosa, sacrificando la gloria y la fama, al cuidado de sus hijos y sus deberes como esposa modelo.

Pero en Hollywood, más que en cualquier otra parte del mundo, la felicidad es más frágil que un castillo de naipes; más frívola que el reinado de sus ídolos de celuloide.

Dolores Costello tuvo que pagar cara aquella temporada de dicha que parecía inagotable, y sucumbió a la misma triste suerte que sigue a casi todos los mortales en Cinelandia. Su famoso marido, John Barrymore, se cansó de la paz doméstica y de la dulzura exquisita de la impecable Madona... Los bellos ojos azules, rientes y serenos, conocieron la amargura de las lágrimas... El don Juan maduro cayó en las redes de un romance barato y aventurero... Después de humillar a la mujer y a la madre, en correrías ridículas en pos de amoríos livianos, John abandonó el hogar y el escándalo del divorcio estrujó entre sus manos a Dolores y a sus dos hijos.

Pero de esta tempestad surgió de nuevo Dolores Costello para

llevar su encanto a la pantalla y tal vez olvidar en el vértigo de una fama reconquistada la ruptura cruel de sus ilusiones y ahogar en los aplausos de su público las vejaciones sufridas durante cinco años de sacrificios inútiles.

El público esperaba curiosamente este resurgimiento... Las opiniones se dividían... Cinco años, sufridos intensamente, han de dejar huellas profundas en el alma y estas huellas se reflejan en el rostro. Ya Dolores no era la chiquilla ingenua, dispuesta a reír alegremente: se había convertido en Dolorosa.

Pero la Dolorosa surge, como el Ave Fénix, más bella que nunca; más adorable que en sus mejores días de triunfo. Los psicólogos pueden sorprender la tristeza indeleble de sus ojos, el rictus amargo de sus labios; pero esto no le resta interés: la hace, en cambio, más interesante.

La maternidad ha difundido por su rostro una serenidad ideal; la ha aureolado de un nimbo de suprema santidad.

Y para hacer esta nueva personalidad más conmovedora, Dolores aparece de nuevo en la pantalla interpretando a una madre que sufre. A una madre obligada a sacrificar el más glorioso sentimiento de su vida, en pro de

la felicidad de su hijo... La madre en el papel de madre.

Dolores reconquista sus triunfos pasados y se convierte en promesa para el futuro.

Dolores, bella, sencilla, con un aire distinguido en cada gesto, es un formidable contraste con la nueva Dulcinea de su quijotesco marido (ex marido) don Juan...

La primera vez que Dolores Costello aparece en una escena de la magnífica película de David O. Selznick, "Little Lord Fauntleroy", el teatro se estremece de aplausos... Estos aplausos no van dirigidos a la actriz, que aún no se ha movido en el engranaje del film, profesionalmente; son aplausos dirigidos a la mujer, a la madre. Son aplausos que indican la protesta hasta ahora silenciosa del público que jamás ha olvidado a su bella e impecable Madona... Del público que una vez más ha demostrado que puede ser, a pesar de su frivolidad, generoso y leal... Del público que recuerda a Dolores en películas como "Cuando un Hombre Ama", "La Gloriosa Betsy", "The College Widow", "Heart of Maryland", "In Old San Francisco", "Show of Shows", "Second Choice" y "La Bestia del Mar".

¡"La Bestia del Mar", donde co-



Un bello estudio de la inolvidable Madona Dolores COSTELLO y el pequeño actor Freddie BARTHOLOMEW, en la película "Little Lord Fauntleroy", de los Artistas Unidos.

(Foto United Artists).

menzó el romance de Dolores con el famoso Barrymore!...

Pero la historia de Dolores no comienza en la pantalla. El nexo de cariño y simpatía entre ella y el público se estableció cuando la joven actriz contaba apenas tres años de edad... Dolores fué una de esas criaturas prodigiosas, nacidas con la exquisita sensibilidad del arte. Lo llevaba en las venas: su padre, Maurice Costello, fué durante años uno de los ídolos del pueblo americano.

El público, decimos, aplaude a Dolores inmediatamente que ésta se presenta en escena. Y corre por el coliseo, como en corriente eléctrica, un murmullo de agradable sorpresa: "¡Está mejor que nunca!... Estos cinco años de ausencia le han dado un nuevo prestigio: Dolores es más bella que antes. Su arte es más sensitivo. ¡Dolores es un triunfo redivivo!"

Y esta admiración sincera del público se extiende al nuevo ídolo, al pequeño Freddie Bartholomew, que añade hojas de laurel a su corona. Freddie nos deja la sensación de haber conocido por primera vez al célebre lord inglés, cuya vida obscura y tranquila cambia súbitamente para sentir sobre sus hombros la pesada carga de las responsabilidades, de los pergaminos y de las tradiciones de su familia de rancio abolengo.

Una vez más David O. Selznick ha probado su infinita psicología al elegir a un actor joven para un papel de tamaña importancia. La película es un poema de hermoso sentimiento, buen gusto y discreción. Cada uno de sus pasajes conmueve el espíritu. Cada uno de sus actores, desde los principales hasta los más insignificantes, realiza una labor digna de la cinematografía moderna y del teatro más crítico y severo.

Freddie Bartholomew, repetimos, es la encarnación del personaje. Pero la fama del pequeño actor ha dado lugar recientemente a un sórdido asunto de familia, que posiblemente ha de dejar profundas huellas en un espíritu en vías de formación.

Desde que Freddie tenía dos años de edad, su tía Millicent Mary Bartholomew se hizo cargo de la educación y cuidados del pequeño. Toda su vida futura se concentró en el desenvolvimiento de esta criatura que sin poder apenas articular correctamente el idioma patrio, hacía las delicias de sus oyentes recitando poesías clásicas con fervor casi religioso.

Los padres del muchacho eran pobres y dejaron a la tía solterona la responsabilidad de moldear el carácter del niño... Los padres no sospecharon que la criatura sería un día famosa... Los sórdidos intereses materiales no habían penetrado en su cerebro nacidos los calculadores.

Norteamérica abrió las puertas de la gloria a Freddie. Pero antes de que Norteamérica se diera cuenta del talento de este pequeño actor, la tía Millicent hizo el sacrificio de peregrinar con él hacia Hollywood, atraída por un anuncio en el cual se ofrecía un papel importante a un niño de la edad del joven británico.

(Continúa en la Pág. 69)



Gail PATRICK, notable artista de la pantalla.
(Foto Pathé).

¡EL PREFERIDO DE LAS DAMAS!

EXQUISITAMENTE
PERFUMADO

NO MANCHA LAS MANOS,
NI DESTIÑE EL ESMALTE DE
LAS UÑAS

fabricado especialmente para resistir
el resplandor en los climas tropicales

PULIMENTO PARA MUEBLES
GOTAS DE ORO
Limpia a la vez que Lustra
EN LOS TEN CENTOS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

PARA SU MAQUINA DE COSER EXIJA ACEITE BALLENA LEGITIMO

4 DE CADA 5 PERSONAS,
TIENEN ENCÍAS ENFERMAS

... que FORHAN'S hubiera podido evitar
... que FORHAN'S puede auxiliar ahora

El 80% de todas las personas de más de cuarenta años, sufren de débiles, sangrantes encías. Como una ayuda para evitar la Piorrea o como un auxilio para corregirla, los dentistas prescriben FORHAN'S Para Las Encías. Ellos saben que Forhan's salva las encías así como protege los dientes. Ellos saben que esta preparación de doble acción mantiene los dientes y las encías en estado saludable y atractivo.

Límpiese los dientes con Forhan's mañana y noche, frotándose vigorosamente las encías al mismo tiempo.

Con este simple tratamiento conservará usted sus dientes y encías en buena condición y se anticipará usted a prevenir los ataques de la Piorrea. En todas las farmacias.



Forhan's
Limpia los Dientes - Conserva las Encías

Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y
COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Corsarios...

en la persona que buscaban... ¡la condesa de Lowingham!

¡Hablar de buena suerte! ¡Y él que pensaba que tendría que perder un tiempo precioso buscando a la condesa! Pues allí estaba en persona, a menos de veinte pasos de distancia, mirándole con viva curiosidad a través de sus imperitinentes. ¡Dios mío! ¡Qué buena suerte la suya!

La dama parecía una de esas condesas que aparecen en las películas cinematográficas. Rutilante de pedrería, orgullosa y altiva, aquella mujer era la viva encarnación de la más alta aristocracia. Llevaba puestas todas y cada una de sus famosas alhajas, que la hacían parecerse a un escaparate de joyería... Pendiente de su garganta un largo collar de brillantes casi cegaba con sus destellos: una maravillosa tiara de las mismas piedras, perfectas y exquisitas, circundaba su blanca cabellera; sobre su pecho fulguraba un valiosísimo broche de esmeraldas, y sus dedos aparecían cuajados de gemas, tan ricas y preciosas que ellas solas valían de seguro una fortuna.

Larry Dennis se colocó de espaldas a la borda, posición ésta desde la que dominaba a todos los circunstantes con quienes conversaba. Su mano, firme y segura, se introdujo sigilosamente bajo su americana, ¡y un instante después surgía de nuevo esgrimiendo negra y pavorosa pistola!

—¡Manos arriba! — conminó.— ¡Pronto!

En menos de un segundo su actitud cambió radicalmente. De un mozo cortés y refinado, deshecho en excusas y reverencias, habiase convertido en el símbolo de la ferocidad amenazadora y desalmada, dispuesto a matar si fuere necesario.

—¡Pronto he dicho! ¡Manos arriba!

J. K. Sheldon se tornó tan blanco como la pintura de su yate. Una mujer se desmayó. Los otros, aterrorizados, espantados, levantaron los brazos.

—¡Ea, colóquense de espaldas al mamparo!

Sus víctimas—incluso la condesa de Lowingham—obedecieron la orden sin protestar, permaneciendo con las manos en alto mientras Larry les contemplaba con desprecio.

En seguida, manteniéndoles encañonados con su pistola, se adelantó hacia la condesa y rápidamente, brutalmente, le arrancó las joyas que lucía en la cabeza, en el cuello, en las manos. La aristócrata, con ojos desorbitados, lanzaba quejumbrosos gemidos a medida que el ladrón la iba despojando de sus prendas.

En posesión del botín, Larry retrocedió paso a paso. Mientras su mano derecha sostenía la pistola, fué con la izquierda metiendo las alhajas robadas en un saco que llevaba oculto bajo la camisa. Los demás pasajeros no fueron molestados para nada. Las joyas de la condesa constituían una fortuna y él se dió por satisfecho.

Sonriendo sardónicamente contempló un momento más a sus aterrorizadas víctimas, y luego, lanzando una burlona carcajada, se dirigió con movimientos felinos a la borda, traspuso la barandilla y se lanzó al mar. Apenas habían transcurrido dos minutos desde que esgrimiera la pistola, y muchos de los pasajeros del *Unicorn*

(Continuación de la Pág. 63)
no llegaron a percatarse de lo acaecido.

Al reaparecer sobre la superficie de las aguas, llegaron hasta sus oídos gritos y exclamaciones procedentes del yate. Sonriendo jubiloso, nadó a grandes brazadas en dirección al hidroplano que, habiendo derivado un tanto, se encontraba como a cien pies de distancia.

Sonó un disparo de pistola cuyo proyectil levantó una columna de agua peligrosamente cerca del nadador. El haz luminoso de un proyector eléctrico perforó las tinieblas obligando a Larry a nadar entre dos aguas.

Probablemente era el patrón quien disparaba, el único que disponía de armas de fuego a bordo de la fastuosa embarcación. Y ahora... ahora era el momento para que Art Shanley entrase en acción.

El gordezuelo marido de Flo no perdió tiempo en desempeñar la misión que se le tenía encomendada—¡Ta-ta-ta-ta! —la ametralladora, maneja... por su mano febril, lanzaba escupitajos de plomo contra el casco del *Unicorn* cuyos pasajeros, despavoridos, se precipitaron en busca de refugio en el interior de la nave. ¡La pistola de a bordo—gracias a Dios—no volvió a disparar!

Larry alcanzó al fin uno de los pontones del avión, y ayudado por Art, ascendió a su compartimiento.

—¿Todo bien?—inquirió con ansiedad el marido de Flo.

—Si—respondió, jadeante, Larry.—Todo resultó a las mil maravillas. Somos ricos para toda la vida. Y ahora... ¡Larguémonos de aquí cuanto antes!

El avión se deslizó velozmente, dejando una estela de espuma blanquecina sobre las aguas tranquilas del estuario. En unos segundos estaba ya en el aire, mientras las luces del *Unicorn* se desvanecían en la distancia.

Se elevaron por sobre un maelco de nubes que serviría de pantalla para ocultar su dirección de los observadores del yate.

Mientras volaban rumbo al oeste, Larry se reía para sus barbas pensando en lo que acababa de ocurrir. La empresa había tenido el mejor éxito; pero quedaban todavía muchas cosas a que atender...

En estos momentos, a no dudarlo, el radiotelegrafista del *Unicorn* estaría trasmitiendo desesperadas llamadas de auxilio, y, probablemente, el yate mismo se dirigiría a toda marcha hacia New Haven. En menos de una hora la Policía, tanto de las ciudades costeras de Connecticut como de Long Island, estaría engolfada en la búsqueda frenética de un hidroavión de dos asientos; y, sin duda, los guardacostas del Gobierno, saliendo de su base de New London, iniciarían la caza, registrando minuciosamente hasta el último rincón del estuario. Sin embargo, Larry no sentía la menor inquietud. Abrigaba el mayor desprecio por los agentes policíacos, sin contar con que había urdido ya un proyecto sutilísimo para consumir la fuga y escapar de las garras de la ley.

—¡Arroja al agua la ametralladora!—gritó Art.—Nos desharemos ahora mismo de toda la evidencia inculpatoria que podamos!

Shanley asintió. El mortífero instrumento, arrojado fuera del avión, rasgó como un bóldo las

sombras para perderse al fin en las profundidades del estuario. Los representantes de la justicia no darian jamás con ese indicio revelador de su culpabilidad.

—¿Nos falta mucho para llegar a Crow's Hook?—preguntó Dennis, a gritos.

Crow's Hook, pequeña y solitaria península, prolongación arenosa de la costa de Long Island, era el lugar elegido de antemano para abandonar el hidroplano, y desde el cual habían de dirigirse a campo traviesa hacia la estación ferroviaria más cercana.

—¡En veinte minutos estaremos allí!

—¡Magnífico!

Larry se humedeció los labios mientras extraía del bolsillo trasero del pantalón una botella chata de whiskey que se apresuró a destapar. Una vez más llamó a su compañero.

—¡Ha llegado la hora de tomarnos un trago!—vociferó sobre el roncar del motor. Su mano temblaba levemente al ofrecer la botella a su cómplice; pero éste, confiado, no lo echó de ver.

El piloto estaba nervioso y anhelante de un buen trago de licor. Sin soltar la palanca de control, llevó a sus labios con la mano que tenía libre la botella de cuyo contenido bebió copiosamente, devolviéndola luego a su dueño.

Este arrojó una sonrisa siniestra, y después de simular que bebía, arrojó furtivamente al espacio el recipiente.

Su frente se cubrió de sudor frío y pegajoso. Inclinado hacia adelante, con los dientes apretados y el rostro contraído por la ansiedad, no quitaba los ojos de la cabeza de Art; ojos que parecían los de un ave de rapiña. Se ajustó el paracaídas y apoyó su mano en la palanca de gobierno de su compartimiento, listo para hacerse cargo del manejo de la aeronave tan pronto como fuera necesario. ¿Cuándo comenzarían a sentirse los efectos de aquella bebida?

Aquel frasco de whiskey, que sirviera a Art Shanley para apagar sus ansias de licor, contenía un grano completo de hidrobromuro de "hyoscine", uno de los venenos narcotizantes más activos...

Larry sabía todo lo que había que saber acerca de él. Dos semanas antes, mientras en unión de Flo y de Art proyectaba en Filadelfia el robo del Unicorn, había leído en la edición dominical de un periódico de la localidad un reportaje que recordaba los detalles del famoso asesinato cometido en 1910 por el doctor Hawley Harvey Crippen en la persona de su esposa. El periodista explicaba minuciosamente los efectos de aquella droga, cautivando a tal grado la atención y el interés del pistolero que éste se propuso utilizarla en la realización de su diabólico proyecto, para lo cual adquiriera de un droguista del

NEURASTENIA



La neurastenia es una forma aguda de agotamiento nervioso y debilidad cerebral. Esta condición es mas común entre los profesionales, estudiantes y mujeres en la edad crítica; o puede sobrevenir de una violenta emoción cuando la persona está agotada, ya por el trabajo, las preocupaciones o los excesos.

En casos de neurastenia, depresión nerviosa, debilidad general o estados de melancolía se encontrará un reconstituyente insuperable en el Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici, famoso tónico para corregir las deficiencias de hierro, fósforo y otras sales indispensables al cerebro, nervios y músculos.

CEREBRINA DEL DR. ULRICI NUTRE - FORTALECE - DE SABOR EXQUISITO

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

CS-4-36

hampa un grano de la letal substancia.

Y ahora, como un buitre en acecho, observaba sus efectos sobre el hombre que acababa de traicionar. ¿Fallaría esta vez la droga? Si no surtía el efecto apetecido, se vería obligado a matar a su cómplice de un pistoletazo por la espalda; y, a decir verdad, era esto cosa no muy de su agrado que digamos, ya que una herida de bala en la víctima podría resultar un indicio valioso y comprometedor en manos de la Policía.

Shanley urdió un descomunal bostezo. En seguida, su mano abandonó la dirección del aeroplano que comenzó a dar tumbos. Inclínada la cabeza sobre el pecho, el piloto se hundió en el más profundo sueño... El esperado momento había llegado. Larry, tomando sin pérdida de tiempo el control del aparato, lo enderezó al punto.

—¡Art!—gritó al oído de su cómplice.—¡Art!—El silencio contestó a su llamada. El tósigo había producido su efecto...

Larry sonrió triunfante mientras mantenía el avión sobre su ruta. Todo salía a pedir de boca, tal como él lo proyectara; pero quedaba todavía un último obstáculo que salvar.

Abajo—sobre el litoral—una estrecha lengua de arena reposaba envuelta en las tinieblas: Crow's Hook. No se veía ni una sola luz en toda la costa de Long Island, ni tampoco ninguna embarcación. ¡Las circunstancias no podían ser más favorables!

Tres veces dió vueltas sobre la pequeña península. De pronto,

forzando la vista, logró distinguir al través de las sombras una tenue luz... que, parpadeando, tres veces, le llevó la seguridad de que podía descender sin temor.

Estudió con cuidado la dirección del viento... Saturó de gasolina una buena cantidad de estopa y la encendió... Las llamas, voraces, envolvieron al instante a la aeronave... y justamente en aquel momento, emocionado, nervioso, Larry se lanzó al espacio...

Mientras colgaba como un péndulo del enorme parasol de seda, miró hacia el mar a tiempo para ver al hidroplano que, sin control ni dirección y convertido en una pira rugiente, se precipitaba en el agua como a un cuarto de milla de la costa. ¿Cuál fue la causa de la muerte de Art Shanley?—se preguntó el malvado.—¿La "hyoscine" o el incendio? Ello no importaba. ¡Lo esencial era que aquel imbécil quedaba eliminado para siempre!

No sin esfuerzo, el bribón logró estirarse de la red sedena que lo envolvía, y ponerse en pie.

Una figura femenina, esbelta y airosa, corrió a su encuentro. Era Flo Shanley llevando en una mano la linterna eléctrica con que momentos antes transmitiera la señal convenida, en la otra una maleta. Temblorosa y sollozante de emoción, se precipitó en los brazos de Larry que la estrechó fuertemente contra su pecho y cubrió su rostro de apasionados besos.

—¿Está... está todo bien?—inquirió ella.

—Todo. Ya somos ricos para siempre.

—¿Las joyas? ¿Tienes las joyas?

—Por supuesto. Aquello fué tan fácil como despojar a un bebé de su caramelo.—Y al decir esto, el ladrón, orgulloso y satisfecho, se palpaba el saco que contenía las alhajas de la condesa de Lowingham.

—¿Y... y Art?

—Perdido... El muy imbécil no nos causará ya molestia alguna; no nos estorbará más...

Flo rompió a llorar desgarradamente.

—Cierto que era un estúpido—sollozaba,—el hombre más torpe con quien jamás viví; cierto que yo le odiaba, después de conocerle a ti; pero... pero...

—Pero... ¡Al diablo con tus "peros"! ¡Ea, basta de lloriqueos! Art era un solemne mentecato. Además, de existir él, tú y yo nunca habríamos podido vivir en paz; y con la lengua que se gastaba...

(Continúa en la Pág. 70)

Cera Mergolizada Hará Su Cutis Hermoso

Ahora es cuando Ud. debe empezar el tratamiento de Cera Mergolizada para obtener la belleza natural del cutis. Aplíquese esta misma noche Cera Mergolizada en el rostro, los brazos y el cuello. Suavemente absorbe el cutis exterior en partículas invisibles y gradualmente revela el hermoso cutis interior. Use la Cera Mergolizada concienzudamente. Por sus raras propiedades de ayudar la tez a renovarse, podrá conservar su cutis siempre fresco, juvenil y resplandeciente. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

MATANDO EL TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Que dura.
- 8—Querida.
- 13—Presentar un cuerpo reflejos luminosos.
- 14—Fruta.
- 15—Extraer, libentar.
- 16—Piedra preciosa.
- 18—101.
- 19—Cierta manjar.
- 20—Culebra grande.
- 21—Ligero, presto.
- 23—Cabeza de ganado.
- 24—Cuerpo simple.
- 25—Estadista inglés.
- 26—Naípe.
- 27—Cabellos.
- 28—Arbusto.
- 29—Arbol (Pl.)
- 30—Cerco luminoso.
- 31—Ala sin plumas.
- 32—Hombre rudo.
- 35—Artículo (Pl.)
- 36—Habitar, vivir.
- 37—Letra griega.
- 38—Organo de las plantas que precede al fruto.
- 40—Caudal que lleva la mujer cuando toma estado (Pl.)
- 41—Oxido de calcio.
- 42—Llano, limpio.
- 43—De ser.
- 44—Extremo de algo.
- 45—Marchar.
- 46—En el mar (Pl.)
- 47—Uvas secas.
- 48—Nombre de varón.
- 51—Cinto de cuero o de lona para las balas.
- 52—De asilar.
- 53—Que tienen olor.

| | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|----|---|----|----|----|----|----|----|----|---|----|----|----|----|----|----|---|---|
| 1 | D | U | R | A | D | E | R | O | | 8 | A | M | A | D | A | | |
| 13 | I | R | I | S | A | R | | R | | 14 | L | I | M | O | N | | |
| 15 | S | A | C | A | R | | 16 | G | E | M | A | | 18 | C | I | | |
| 19 | F | L | A | N | | 20 | M | A | J | A | | 21 | A | G | I | L | |
| 23 | R | E | S | | 24 | M | E | T | A | L | | 25 | M | I | L | L | |
| 26 | H | S | | 27 | P | E | L | O | S | | 28 | B | O | J | | O | |
| | Z | | 29 | P | I | N | O | S | | 30 | H | A | L | O | | | |
| | | 31 | A | L | O | N | | 32 | G | A | N | A | N | | 33 | G | |
| 34 | A | | 35 | L | O | S | | 36 | M | O | R | A | R | | 37 | R | O |
| 38 | F | 39 | L | O | R | | 40 | D | O | T | E | S | | 41 | C | A | L |
| 42 | R | A | S | O | | 43 | E | R | A | N | | 44 | C | A | B | O | |
| 45 | I | R | | 46 | O | L | A | S | | 47 | P | A | S | A | S | | |
| 48 | C | E | 49 | S | A | R | | D | | 51 | C | A | N | A | N | A | |
| 52 | A | S | I | L | O | | 53 | O | L | O | R | O | S | O | S | | |

Verticales:

- 1—Vestido de máscara.
- 2—Cordillera europea.
- 3—Poderosas, abundantes.
- 4—De asar.
- 5—Otorgar.
- 6—Terminación verbal.
- 7—Oídos.
- 8—Dios mahometano.
- 9—Nota musical.
- 10—Antemeridiano.
- 11—Suave, apacible.
- 12—Aro.
- 16—Animal (Pl.)
- 17—Que no está bien.
- 20—Fruta.
- 21—Sacar punta a un arma.
- 22—Villa de Oviedo.
- 24—Signo de la resta.
- 27—Abertura del estómago.
- 28—De bañar.
- 29—Trozos de madera.
- 30—Habitación de las mujeres entre los musulmanes.
- 32—Partecillas pequeñas de líquido.
- 33—Aficionadas a las golosinas.
- 34—Parte del mundo.
- 36—Color.
- 37—Planta.
- 39—Hogar (Pl.)
- 40—Artículo contracto.
- 41—Sitios para habitar.
- 44—Lleno de canas.
- 46—Metal.
- 47—Dos cosas iguales.
- 49—Adverbio.
- 50—Artículo contracto.
- 51—Símbolo del cobalto.

Horizontales:

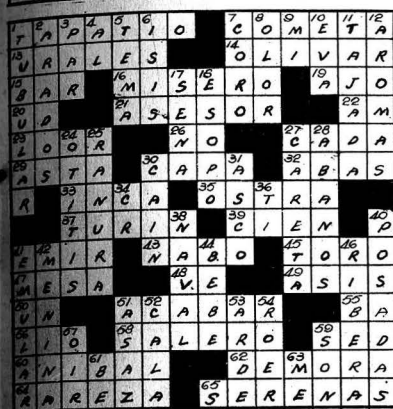
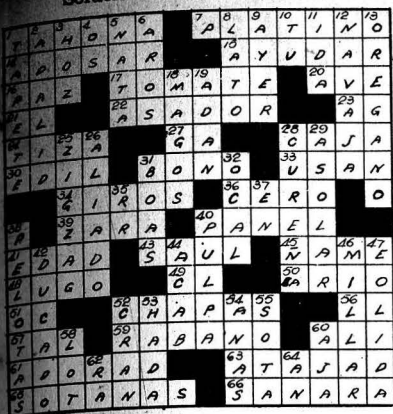
- 1—Escuadra de guerra.
- 6—Alelado, estupefacto.
- 13—Flor (Pl.)
- 14—Almas.
- 15—Símbolo de la plata.
- 16—Hierro magnético.
- 19—De aligar.
- 20—De ir.
- 23—Línea de giro (Pl.)
- 25—Dignatario eclesiástico.
- 26—Orate.
- 27—Entes.
- 29—Yerno de Mahoma.
- 30—Dueña.
- 32—Representar sucesos durante el sueño.
- 34—Río de Francia.
- 35—Hechicera.
- 37—Arbol.
- 40—Tener odio.
- 42—Maestro hebreo.
- 43—Señor.
- 45—Mapas geográficos.
- 47—Emperador de Rusia.
- 49—Hijo de Noé.
- 51—Relativo al aire.
- 53—De dar.
- 55—Encargados de la educación de un niño.
- 57—De nacer.
- 58—Ciudad de Italia.
- 59—Revolucionario francés.
- 61—Mujer de Abraham.
- 63—Pronombre.
- 64—Caudillo.
- 66—Dirigir, gobernar.
- 69—Diligente, cuidadoso.
- 70—Mes del año.

| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|---|----|---|---|---|
| | 2 | 3 | 4 | 5 | | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | | | | | | | | |
| F | L | O | T | A | | T | V | R | V | L | A | T | O | | | | | | | |
| 13 | R | O | S | A | S | | R | | 14 | A | N | I | M | A | S | | | | | |
| 15 | A | G | | | 16 | I | M | A | N | | 19 | A | L | I | G | A | | | | |
| 20 | I | R | 21 | A | N | | 22 | E | J | E | 24 | | 25 | A | B | A | D | | | |
| 26 | L | O | C | O | | 27 | S | E | R | E | 28 | | 29 | A | L | I | | | | |
| | E | | 30 | A | M | A | | 32 | S | O | N | A | R | | 33 | | 34 | A | A | |
| | | 35 | S | A | G | A | | 36 | | 37 | N | O | G | A | L | | 38 | | S | |
| 39 | E | | 40 | O | D | I | A | 41 | R | | 42 | A | B | I | | | | | | |
| 43 | 34 | | 45 | A | T | L | A | S | | 46 | | 47 | Z | A | R | | 48 | | | |
| 49 | C | A | M | | 50 | | 51 | A | E | R | E | O | | 53 | D | A | D | A | | |
| 55 | A | Y | O | 56 | | 57 | N | A | C | I | | 58 | A | S | I | S | | | | |
| 59 | M | A | R | A | T | | 60 | | 61 | S | A | R | A | | 62 | | 63 | | M | E |
| 64 | A | D | A | L | I | D | | 65 | | N | | 66 | 67 | 68 | R | E | G | I | R | |
| 69 | S | O | L | I | C | I | T | O | | 70 | E | N | E | R | O | | | | | |

Verticales:

- 1—Ciertos religiosos.
- 2—De lograr.
- 3—Pronombre.
- 4—Símbolo del tántalo.
- 5—De esta manera.
- 6—Vestidos.
- 7—Divinidad.
- 8—Artículo.
- 9—Flor.
- 10—Animal protozoario.
- 11—Indígena de Filipinas.
- 12—Audacias.
- 17—Período de tiempo.
- 18—Emperador romano.
- 21—Casualidad.
- 22—Que vive errante.
- 24—Título de dignidad.
- 28—Inteligente.
- 31—De agitar.
- 33—Trasero de una res.
- 36—Ciudad de Alemania.
- 38—Instrumento musical. (Pl.)
- 39—Membrana córnea (Pl.)
- 41—Extrañas.
- 44—Que tiene rayas.
- 46—Cosa muy seca.
- 48—Dueño de casa.
- 50—Relativo a las buenas costumbres.
- 52—Escuchar, percibir.
- 54—Echar al suelo con varas el fruto maduro.
- 56—De salir.
- 60—Enfermedad nerviosa.
- 62—De arar.
- 65—De declr.
- 67—Preposición.
- 68—Nombre de letra.

Solución a los crucigramas:



gío de usar el nombre del famoso actor en corbatas, trajes infantiles, juguetes, etc., etc. El ingreso anual de Freddie Bartholomew es de 75 mil dólares.

Antes de abandonar Inglaterra para embarcarse en la aventura de hacerse un hombre en Norteamérica, se llevó a cabo un contrato: cualquier suma que ganase Freddie, estipulaba aquél, sería dividida en tres partes: una para la tía Millicent en su triple misión de mentora intelectual, madre y manager del actor. Millicent corre con todos los gastos que origina la carrera del niño. Una parte para los abuelos de Freddie que le dieron amparo en su hogar desde que nació, a causa de la pobreza de sus propios padres y la tercera parte para el futuro del muchacho.

Pero cuando se hizo semejante contrato no había la más ligera posibilidad de que éste ganara 75 mil dólares anuales.

Ahora los padres de Freddie establecen un pleito legal y se disponen a convertirse en tutores de su famoso hijo... El padre, paralítico y con la ausencia de una pierna que dejó en las trincheras, no puede hacer el viaje a Norteamérica para disputarle los derechos a su hermana; pero la madre se dispone a hacer valer sus derechos legales y participar de una tercera parte de la fortuna de su hijo, a quien hasta la fecha, había dejado enteramente entre manos extrañas.

Nos preguntamos la reacción de este niño cuyo corazón ha de inclinarse hacia la tía que le ha servido de madre durante todos estos años; hacia la vieja solterona que quizás dejó escapar la oportunidad de casarse y tener sus propios hijos, dedicada completamente a la felicidad del sobrino.

Pero las leyes no conocen de problemas sentimentales: los padres son los dueños legales de Freddie hasta que éste cumpla la mayoría de edad... 75 mil dólares abren un abismo enorme entre él y sus padres, abismo que salvará cuando las leyes le permitan decidir por sí solo.

Alguien preguntó recientemente a Freddie Bartholomew qué pensaba de este sórdido problema y en su inocencia el joven actor responde: "Yo no quiero el dinero, mi tía me da cada semana dos pesos para dulces y juguetes. Pero quiero estar con ella aunque los otros se cojan lo que ganó".

Hay amargura en estas frases e infinita madurez en la inocencia del famoso chiquillo que apenas ha cumplido catorce años de edad... Hacemos mentalmente un parangón entre el amor de nuestros padres y la codicia de otros... Nuestros padres que prefieren sufrir todas las angustias de la miseria junto a sus hijos y que cuando éstos logran la meta y se convierten en figuras célebres, se apartan generosamente, para no robarles un ápice de su gloria e incapaces de medrar con la fortuna de aquéllos...

Pero volvamos a la película que es actualmente la más grande sensación de la pantalla.

David O. Selznick es conocido en la industria cinematográfica como el hombre de los detalles auténticos. No importa cuánto haya de costar el rodaje de una cinta, ésta tiene que estar de acuerdo en cada detalle, por insignificante que sea, con el espíritu de la época y la concepción del autor.

Durante meses la compañía de

Selznick, asociada a los Artistas Unidos, se dedicó a estudiar cada ángulo de la época en que floreció lord Fauntleroy. El viejo castillo de los Dorincourt fué reproducido impecablemente. El mismo número de volúmenes que existían en la biblioteca del castillo fueron adquiridos para la biblioteca de la farsa... 5.570 libros auténticos y todos de aquella época, aparecen en el estudio privado del viejo conde Dorincourt, tan magníficamente engendrado por C. Aubrey Smith, uno de los más amados veteranos del cine. La misma autenticidad prevalece en la vajilla del castillo, las lámparas, los muebles, etc., etc., Hasta los cuadros de la aristocrática familia, fueron importados de los museos británicos, destacándose entre ellos algunas obras originales del pintor sir Peter Lily.

Esta exigencia de autenticidad es uno de los pasos progresivos del cinematógrafo. Hace apenas quince años ningún director o productor se preocupaba de ello. Bastaba un escenario de cartón para hacer una película. Actualmente los directores saben que el público se preocupa mucho más en leer las obras que van a filmarse y empaparse de los detalles de la misma. Gracias a esta tendencia en pro de hacer la farsa tan cerca a la verdad como sea posible, existen hasta clubs dedicados a buscar errores en las películas... Y cada uno que descubre la más ligera incongruencia en un film tiene el derecho de anunciarlo en la Prensa, ridiculizando al director y a la compañía que produjera la cinta. De esta manera los estudios se preocupan mucho más de los detalles, sin incurrir en descuidos que hace algunos años pasaban inadvertidos para el público.

Recordamos perfectamente cuantas veces vimos a la heroína de un film, caer al agua y al ser rescatada por el héroe, aparecer completamente seca tan pronto estaba en la orilla del lago, río o mar donde había caído... O al galán saliendo de su casa en un Ford y llegando al lugar de su destino en un carro de otra marca... O tocando la guitarra que se convertía en la próxima escena en un ukelele.

Nuestros lectores no han olvidado, sin duda, la película de malhadada memoria en que Lupe Vélez aparecía vendiendo maní por las calles de La Habana, montada en un borrico... O acampando cerca de un río como los gitanos de Granada...

Y no solamente las compañías de cine han encontrado oposición por parte del público al notar errores obvios en las películas, sino que los diversos gobiernos de otros países han objetado duramente a ellos, especialmente cuando estos disparates pueden convertirse en detrimento para los mismos.

De esta manera David O. Selznick tuvo especial cuidado al filmar su famoso "David Copperfield" en copiar tanto como fué posible la realidad, y actualmente al producir "Little Lord Fauntleroy" sus cuidados han sido tan meticulosos, que los más exigentes críticos están de acuerdo en proclamar esta obra, una de las más auténticas y hermosamente llevadas a la pantalla desde que la cinematografía adquirió su mayoría de edad.



Sedanitas

Prendas íntimas de primera calidad a un precio tan bajo que están AL ALCANCE DE TODA MUJER.

Busque sobre la costura interior la etiqueta que dice "Sedanitas". Insista! De venta en los buenos establecimientos por toda la República.

Acaricie su cuerpo con Sedanitas

Distribuidores: STANDARD MILLS OF CUBA Compostela 66 Habana

Dolores...

(Continuación de la Pág. 64)

Freddie llegó y conquistó aquel importante papel. La Metro-Goldwyn-Mayer produjo la maravillosa película "David Copperfield" y Freddie se convirtió en el más popular de los ídolos infantiles.

De un salario relativamente pequeño, surgió un contrato por cinco años con la suma de 40 mil dólares anuales, sin contar las ganancias adquiridas por medio de empresas comerciales, que pagaban generosamente por el privile-



¡Maldita Cocina!

MENTHOLATUM

● Cubra inmediatamente la quemadura con una capa de MENTHOLATUM.

Su efecto calmante y refrescante aliviará el agudo dolor. Previene el peligro de infección y la formación de ampollas—sana sin dejar feas cicatrices.

● Es por esto que en innumerables hogares mantienen MENTHOLATUM a la mano para emergencias similares. Cuidese de imitaciones y sustitutos.

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES. ARCHIVO DE TODAS LAS MARCAS REGISTRADAS EN CUBA. REGISTRO DE MARCAS Y PATENTES EN CUBA Y EL EXTRANJERO.

MANZANA DE GÓMEZ, 225.

TELÉFONO M-9238

Para Comodidad
**Y PROTECCION
DEL BEBE**



No arriesgue la salud de sus nenes. Protéjalos contra infecciones—evíteles irritaciones y excoiaciones.

Con el Talco Boratado Mennen conseguirá todo eso. Suave, refrescante. ¡Todo cuanto puede esperarse de un talco para niños! Póngaselo en abundancia... después del baño... al cambiarle los pañales. ¡Verá usted qué contentos, qué cómodos quedan!

**TALCO BORATADO
MENNEN**



ACCEPTANCE BOND

Sin subirle el precio este prominente papel bond ha mejorado en fuerza y apariencia al aumentársele la cantidad de trapo a 50%.

Más que nunca el papel ACCEPTANCE BOND está a la cabeza de los de su clase en los mercados mundiales. Todos los impresores, litógrafadores y papeleros lo venden.

Seronefrina
MARCA REGISTRADA

EL MAS EFICAZ TRATAMIENTO
PARA LA INSUFICIENCIA RENAL.

NO ES EXTRACTO DE RIÑON
SINO SUERO RENAL
REFINADO E HIPER ACTIVADO.

Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba

era para estar en perenne sobresalto... hasta que, al fin, la Policía hubiera sabido de nuestra participación en el "trabajo" de esta noche. Ahora no tenemos por qué preocuparnos. Somos casi millonarios; y además, los polizontes no tienen ni un solo indicio acusatorio en contra nuestra. Podemos sentirnos contentos y tranquilos.

Sin más demora, abrió la maleta que Flo trajera consigo, de la que extrajo un traje flamante y en la que depositó luego las ropas estropeadas por la aventura de la noche. Finalmente, portador de valija y paracaídas, se internó tierra adentro. Flo caminaba a su lado.

Marcharon con paso rápido a través de campos y bosques, y cuando la playa quedaba ya como a una milla a sus espaldas, colocaron el paracaídas en una hondonada y lo incendiaron. Junto a la fogata permanecieron hasta que el último vestigio del artefacto, convertido en cenizas, hubo desaparecido con el viento.

Por último, llegaron a la estación ferroviaria más próxima; y al romper el día estaban de vuelta en Nueva York, alojados en un pequeño hotel, tranquilo y apacible, de los alrededores de Brooklyn Heights.

—Permaneceremos aquí—dijole a Flo su amante—durante dos meses por lo menos. Me mantendré recluido en mis habitaciones sin salir a la calle para nada. Por tu parte, puedes salir si así te place, siempre que obres con cautela. La única posibilidad que existe de que la Policía nos eche mano depende de que alguno de los pasajeros del yate pueda reconocerme algún día; y yo no pienso ofrecerles por ahora esa oportunidad. Esperaré a que los invitados de Mr. Sheldon se hayan olvidado de mi estampa.

—¿Y entonces?

—Entonces nos largaremos a Europa a gozar de todos los deleites que nos ofrece la vida. No intentaré deshacerme de las alhajas hasta que estemos allá. Sé de una banda de contrabandistas que no tendrá reparos en adquirirlas; y mientras tanto, viviremos de los pequeños "ahorros" de que todavía dispongo. Una vez al otro lado del Atlántico, comenzará para nosotros una nueva existencia, olvidándonos por completo del crimen y de todos sus riesgos y peligros. ¡Ya verás, nena!

Flo asintió, mimosa.—Pero... ¿no será un tanto aburrido para tí permanecer encerrado en este hotel por tanto tiempo?

—Puede que no—conjeturó Larry.—Creo que me divertiré mucho leyendo lo que digan los periódicos de nuestra hazaña.

En efecto, mucha distracción derivó de la lectura de los diarios que su amante le traía a sus habitaciones. Las hojas impresas explotaron sensacionalmente el audaz asalto del *Unicorn* y el robo de las joyas de la condesa de Lowingham. Hacía mucho tiempo que no surgía en la vida neoyorquina un crimen tan espectacular y misterioso como aquél.

Como quiera que el asalto y robo del yate de los Sheldon en el estuario de Long Island constituía un delito de piratería en alta mar, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos fué el encargado de las investigaciones

oficiales. Los agentes federales fueron auxiliados por la Policía de media docena de ciudades, así como por los detectives a sueldo de la compañía aseguradora de las joyas robadas. Además, J. K. Sheldon y la propia condesa utilizaron por su cuenta los servicios de numerosos detectives particulares. Se ofreció una recompensa de \$25.000 por la captura de los ladrones.

Larry Dennis, sin embargo, se sentía seguro. Se reía con frecuencia ante el curso que seguían las investigaciones. ¡Qué estúpidos eran los polizontes cuando tenían que vérselas con un malhechor realmente perspicaz y hábil!

Inmediatamente después del robo, tanto Mr. Sheldon como sus invitados a bordo del *Unicorn*, examinaron numerosas fotografías de conocidos criminales en un esfuerzo por identificar al bandido que realizara el audaz asalto del yate. Todo fué en vano, sin embargo, ya que, como sabemos, Larry Dennis carecía de antecedentes penales.

Así las cosas, una semana después de cometido el crimen, los restos carbonizados de un hidroplano con el cadáver de un hombre atado todavía al asiento del piloto, fué arrojado por el oleaje sobre las arenas de Crow's Hook, Long Island. El avión fué identificado casi inmediatamente como aquel que sirviera al moderno pirata para llevar a cabo su extraordinaria proeza. Una nueva epidemia de titulares y cintillos sensacionales apareció en todos los periódicos, que eran arrebatados por el público, ansioso de conocer los detalles de esta nueva fase del caso Sheldon.

En cuanto al cadáver encontrado en el aeroplano, estaba tan desfigurado por las llamas, que fué imposible identificarlo. Nadie pudo ni siquiera adivinar cómo habían sido las facciones de aquel hombre. Por el número del motor pudo averiguarse que se trataba de un avión que fuera sustraído de una quinta de recreo de la costa sur dos semanas antes. Se supo también que dos sujetos, evidentemente los ladrones, habían tomado en arrendamiento un *cottage* de las cercanías de Bridgeport, donde habían mantenido un hidroplano, y a quienes no se había vuelto a ver desde la noche del asalto. Esos descubrimientos, sin embargo, fueron de escaso valor para los investigadores. Larry y Art habían tenido muy buen cuidado de ocultar su verdadera identidad cuando alquilaron el *cottage* en cuestión.

Los detectives llegaron a la conclusión de que, incendiada accidentalmente la aeronave cuando escapaban los ladrones, uno de éstos—el que hacía de piloto—perdió la vida en el siniestro, al paso que su compañero, enloquecido por el terror, se arrojaba al mar para perecer de seguro ahogado, llevándose consigo al fondo del estuario las alhajas robadas. Tal era la opinión general.

Larry se reía a carcajadas. Aquello resultaba, en verdad, divertidísimo. La conclusión a que llegaron los detectives era justamente aquella a que él—Larry—quería que llegasen. La creencia arraigada entre los polizontes era la de que el audaz ladrón estaba muerto, y la de que las joyas de la condesa de Lowingham estaban irremisiblemente perdidas en la

profundidades del mar. Pronto todos se olvidarian del suceso.

El bandido, sin embargo, no contó con un detalle: el de que en el acto de la autopsia, uno de los agentes federales habria de insistir en que se efectuase un análisis químico del cuerpo carbonizado del infortunado Art Shanley. Y, por supuesto, el análisis acusó una gran cantidad de hidrobromuro de "hyoscine" en las entrañas del muerto; suficiente cantidad del tósigo para matar a tres hombres, según declaración del médico forense.

¡Nuevos titulares, nuevos cintillos en los periódicos, ostentando por primera vez la palabra *asesinato*! Muchos agentes policíacos de esos que gustan de ver sus nombres en letras de molde no cabían en sí de gozo, pues el nuevo descubrimiento les ofrecía una oportunidad para exponer sus teorías, muchas de ellas lamentablemente ridículas.

Al principio, el hallazgo del veneno en el estómago de Shanley desconcertó un tanto a Larry por lo inesperado del incidente; pero pronto la serenidad volvió a su ánimo, y el bandolero, tranquilo una vez más, se dijo que el descubrimiento de la droga letal carecía, en realidad, de importancia; que él no tenía motivo para preocuparse. Podía contar con que el hampón que le vendiera el tóxico, velando por su propia seguridad, no le delataría. En una palabra: ¡Su crimen era un crimen perfecto, y, por lo tanto, quedaría para siempre sumido en el misterio!

Transcurrió el tiempo, y las investigaciones no arrojaban nada nuevo. Las autoridades se encontraban ante una muralla inaccesible, o lo que es lo mismo, en el proverbial callejón sin salida. El asalto y robo del *Unicorn* dejó de constituir la actualidad, y los periódicos fueron dejando gradualmente de ocuparse del asunto.

Larry comenzó a salir a la calle, si bien eludiendo aquellos lugares en que pudiera acaso ser reconocido, y siempre en horas de la noche. Durante el día permanecía recluso en su apartamento del hotel. Leía mucho; bebía considerablemente, y algunas veces se enfrascaba en la tarea de acariciar—tal que un avaro las piezas áureas de sus arcas—las joyas de la condesa de Lowingham que guardaba en el fondo de un baúl.

Al correr de las semanas, Flo se tornaba impaciente y cada vez más incontrolable. Ansiaba que terminase aquella reclusión en que vivían para volver a la vida alegre y bulliciosa a que estaba acostumbrada, y de la que—una vez vendidas en Europa las alhajas—podría disfrutar como nunca. La única restricción que Larry ponía a su conducta era la de que se abstuviese de frecuentar aquellos círculos de Broadway en que le sería fácil encontrarse con viejos conocidos que podían resultar demasiado inquisitivos acerca de la vida que hacía. Pero la de la Vía Blanca, mundana y vertiginosa, atraía a la muchacha como un poderoso e irresistible imán. Y cuando—como ahora—no podía saborear sus placeres, se aburría de una manera absoluta y lamentable.

Pasaba muchas horas paseando con sus dos *terriers* galeses por los parques de Brooklyn. Durante seis semanas ésta fué su principal—casi única—ocupación. Aquella casta de *terriers* constituía para ella una verdadera manía. Des-

de hacia muchos años no dejó nunca de tener por lo menos un par de esos pequeños canes de enmarañada lana. Cuando en unión de Art Shanley administraba su cabaret de Filadelfia, era la orgullosa, poseedora de media docena de valiosos ejemplares de excelente *pedigree*, a los que en más de una ocasión exhibiera en exposiciones caninas.

Llegó una noche en que, sentada en el hotel con su amante, Flo, más impaciente que de ordinario, se aburría soberanamente.

—Sólo dos semanas más en este hotel—la consolaba él—y entonces tomaremos el primer vapor y ¡a Europa! Y de ahí en adelante, será el Ritz nuestro alojamiento habitual.

Flo exhaló un profundo suspiro.—Muy bien—dijo—pero ¿qué haré yo durante esas dos semanas?

—¡Oh! ¡Basta de lamentaciones y de quejas!

Sin prestarle más atención, Larry se enfrascó en la lectura de un periódico de la tarde. Seguía leyendo los diarios aunque éstos ni por asomo mencionaban ya el caso del *Unicorn*.

De pronto, sus ojos se posaron en una breve gacetilla inserta en una de las páginas interiores del periódico. Se trataba del aviso de una exposición de *terriers* galeses que habia de celebrarse al día siguiente en un club de Nueva York. El público—decía el anuncio—quedaba invitado al acto.

—He aquí algo que seguramente habrá de interesarte—dijo Larry a su querida.—Se efectuará una exposición de tus perros favoritos. ¿Por qué no vas a ella?

La mirada azul de Flo se iluminó de gozo al leer la noticia.

—¡Hombre, magnífico! ¡Pues sí que iré!—exclamó, alborozada. Los *terriers* galeses tenían siempre para ella el mayor interés.

La exposición resultó un fracaso. Muy mal organizada, los ejemplares exhibidos eran escasos y de muy poco mérito. Flo no podía explicarse cómo los directores del club habían sido tan estúpidos para organizar una exposición canina de tal índole en mitad del verano, cuando la mayoría de los dueños de perros estaba fuera de la ciudad.

*

Pasó un día y otro y otro. Eran las diez de una noche de calor sofocante. La ventana que daba a la escalera de escape estaba abierta de par en par, aunque por ella muy poca brisa penetraba. Flo y Larry, sentados el uno frente al otro, sorbían lentamente sendos *highballs* de cerveza de jengibre, espumosa y helada.

Súbitamente, a Larry le pareció percibir un leve ruido en la escalera de escape.

—¿Qué fué eso?—preguntó a su amante, mientras miraba sobresaltado a la ventana.

—Nada—contestó Flo con languidez.—Estás nervioso, vida mía.

—Así parece—admitió Larry.—El viaje a Europa entonará mis nervios. Pronto abandonaremos nuestro encierro.

En ese momento tocaron a la puerta, y Flo acudió a la llamada. Un hombre, vestido con el uniforme de los botones del hotel, apareció en el umbral portando una botella de *ginger ale* sobre una bandeja. Era aquélla la primera vez que la muchacha veía a aquel sujeto en el hotel.

—Aquí tiene usted el *ginger ale*, señora—dijo el botones.

Pero en el entretanto, el em-



Señora: ¿Prefiere su peinado muy liso y compacto?

Si es así, aplíquese Glostora y luego humedezca su cabellera antes de pasarse el peine o el cepillo.

El resultado será sorprendente! Su cabello, además de quedar bien alisado y compacto, lucirá muy sedoso y resplandeciente.

Haga Ud. un ensayo! Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y su precio es módico.



Glostora

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO...SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se tragie grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre. No acabarán con la causa del mal. Usted se siente pésimamente porque su hígado no derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchan el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se cubre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces PILDORITAS CARTERS PARA EL HÍGADO para hacer correr libremente ese litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Pildoritas CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades saludables. Fíjese en que la etiqueta lleve el nombre CARTERS. De venta en to-



das las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 118-120, Habana.

desde entonces. Por confidencias obtenidas de los habituales del caret averiguamos asimismo que un mozo bien vestido y gallardo, tal Larry Dennis, era frecuente visita de los Shanley y, aparentemente, galanteador de Flo.

El misterio se aclaraba. Los lespejos mortales del hombre hablado en el hidroavión coincidían en términos generales con la descripción que teníamos de Art Shanley. Se arraigó más y más en mi cerebro la convicción de que Larry Dennis—hábil malhechor carente de expediente policiaco—era el principal actor en el robo del yate, y que había eslogido a Art Shanley como su cómplice por un doble motivo: porque matándole, orillaba la necesidad de compartir con alguien el producto del robo, y se quedaba al propio tiempo con su mujer, de la que estaba perdidamente enamorado.

Muy bien. Ya sabía quién era el culpable; pero ¿cómo diablos iba yo a descubrir su paradero? En Nueva York nos dimos a la búsqueda de Larry Dennis y Flo Shanley. Durante muchos días nuestros esfuerzos no dieron el menor resultado. Broadway no les había visto ni tenía noticias de ellos.

Entonces fué que se me ocurrió un pequeño truco. Hasta mi había llegado la noticia de que la joven era una amante fervorosa de los terriers galeses, raza canina no muy corriente en los Estados Unidos. Ella misma los criaba, y en Filadelfia tenía dos a los que mimaba y quería entrañablemente. Inferí, pues, que todo lo relacionado con esta clase de perros había por fuerza de interesarle.

Así... me puse en contacto con determinado club canino de Nueva York con vistas a la organización de un exposición de terriers galeses. Y tuve buen cuidado de anunciar el acto en los periódicos.

La trampa funcionó admirablemente. La muchacha mordió el anzuelo. Como esperábamos, Flo Shanley asistió a la exposición. Lo demás fué sencillo. No tuvimos sino que seguirle los pasos hasta el hotel de Brooklyn que le servía de alojamiento y cuyo administrador nos informó que ella vivía en el establecimiento en unión de un sujeto de buen ver, una suerte de petimetre muy apuesto y bizarro, que casi nunca salía de su cuarto.

La gerencia del hotel cooperó conmigo muy y eficazmente tan pronto como exhibí mis credenciales de agente federal, y no opuso reparos a que yo desempeñase el papel de botones del establecimiento. Esta noche Flo y Larry salieron de paseo, y yo aproveché su ausencia para registrar sus habitaciones, encontrando las joyas escondidas en un baúl. Todo lo que me restaba por hacer era guardar a que regresasen a sus habitaciones, pedir auxilio a la Jefatura, y cuando les tuviese cortada la retirada por la escalera de escape efectuar el arresto.

—¿Es eso todo?

—Eso es todo, muchachos. Lo único que ahora me preocupa es el modo cómo he de gastar esos \$25.000 que me tocan como recompensa.

—Por lo pronto, puede usted convidarnos a un trago—sugirió un repórter con impertinencia.

—Por supuesto—aceptó el detective.—Les invitaré tan pronto como cobre ese dinero. Les llevaré a todos a un *speakeasy* donde podrán ustedes elegir el "veneno" que más les cuadre. Pero...—agregó, festivo—no escojan hidrobromuro de "hyoscine".

Los repórteres lanzaron una alborozada y estrepitosa carcajada mientras corrían hacia los aparatos telefónicos. El pequeño detective de cabellos grises encendió un tabaco...

J. A. Saco...

(Continuación de la Pág. 40)

como el mismo Saco apodaba cariñosamente a Gaspar Betancourt: "... todos quieren verte y llevarte mi abrazo, y alguna cosita de mi parte, pues así creen que no huirás ni te esconderás de ellos como dicen que te escondes de todo el mundo y que ni a Cristo le dices donde vives". Y Domingo del Monte: "¿Cómo quieres que te escriba, si tú faltando a las leyes de la buena crianza, te fuiste de París y de allí no me has dicho esta boca es mía, ni yo tenía noticia de tu paradero en esa Babilonia, ni aun ahora sé dónde dirigirte esta carta?"

Pedro de Agüero, José Antonio Echeverría, José Aniceto Iznaga, todos los cubanos necesitan reiterarle el ruego de que les comuniquen su dirección. Sólo había una invariable: la "Poste Restante"...

Y es que, consumido por su fiebre andariega, cuidando siempre una salud quebradiza, roído por hondas melancolias, Saco ignora, al ponerse cada sol, donde verá los resplandores del ocaso siguiente. Conoce el amargo imperativo de su destino. Les teme a los caprichos de ese hado viajero que puso en sus pies, desde los apacibles días bayameses, dos grandes alas enamoradas del espacio y de los horizontes.

En el fondo, ¿qué puede importarle un país más que otro? Francia, Europa entera no es para él

más que un lóbrego presidio. "Ya estoy cansado de esta vida errante", dice en el 39. ¡Y aun le quedaban por delante cuarenta años de destierro! Poco a poco va haciéndose a la idea de que para él no hay patria. "Tú dices bien y muy bien cuando dices—le escribe a un amigo—que yo no puedo vivir en Cuba. Tiempo ha que yo mismo me he pronunciado esa sentencia, y he tratado de resignarme a mi destino". Y como este hombre formado en la escuela del estoicismo es seco, sobrio, enemigo de los transportes líricos, reacción a las quejumbres, calla su dolor de ausencia como una herida secreta. Y pocos ven que la herida sangra incesantemente. Se aturde a fuerza de andar, se enardece en la pelea, se transfigura en la lejanía como el pico señero de una cima cuando lo coronan las últimas luces del poniente. Pero nunca es Saco tan grande y tan noble como cuando a sí mismo se hace la confesión de que ya nunca más hollarán sus plantas el suelo de la patria perdida. Todo es entonces Cuba para él. La lleva en su aliento y en el sudor de su carne, y allá va, peregrino incansable por los caminos polvorientos de una Europa de diligencias, en busca de los cielos claros del Mediodía donde suele llover, y relampaguear, y tronar a la "cubana".

Sevilla, 1936.

Esta NUEVA gasolina rinde



una NUEVA POTENCIA

ESOLENE extrae nueva fuerza del motor. Impulsa más pronto, sube mejor las cuestas e imparte más velocidad en el llano.

ESOLENE contribuye a hacer más agradable el paseo, pues su combustión uniforme impide el golpear del motor en tensión.

ESOLENE no recalienta el motor, quema menos aceite y aumenta el rendimiento de la gasolina y lubricante. Todas las ventajas de un combustible moderno se combinan, pues, en esta gasolina económica. Identifíquela por su color anaranjado.

★ ★ ★ ★ ★
El aceite ESSOLUBE en la caja del cigüeñal, permite a ESSOLENE su rendimiento máximo.

Essolene

M. R.

LA GASOLINA GIGANTE

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

EPISTOLARIO INFANTIL SECCION

"LA MADRECITA" DICE QUE...

ESTÁ muy contenta con sus hijitos aplicados y buenos. El concurso de dibujo libre es un éxito. Ha recibido muchos y lindos trabajos. Les recuerda a los niños que hasta el día 8 nada más admite dibujos para el concurso. Tiene que tener tiempo para seleccionar y preparar todo de manera que el día 20 de Mayo mismo haga entrega del premio al triunfador.

El premio, como todos saben, es una obra completa de EL TESORO DE LA JUVENTUD, que regala la señora Fina Forcade de Jackson, inteligente y buena amiga de los niños, y defensora grande de la mujer.

Ella misma hará entrega de la obra, en esta redacción, al hijito que envíe el mejor dibujo al concurso.

También es muy interesante el concurso de la CASA HARRIS. Todas las semanas pondrá un trabajo distinto para que los niños tengan oportunidad en este verano de lucir su premio, muy frescos, en la playa, o si no, escoger el importe de la trusa NAUTIC en juguetes o útiles para la escuela.

El dibujo para colorear, de la primera semana del concurso, es muy fácil, para que los hijitos lo hagan con el mayor gusto.

* Los niños premiados en el concurso del crucigrama han sido los siguientes: Jacobo Brisson, Guanátamo; Graciella Jiménez Ortiz, Remedios; Clara G. Hechevarría; Julio Morales; Oscar Herrera.

* La nena premiada por el trabajo del florero mejor hecho ha sido M^a Josefa Dorticós, de Cienfuegos, y el niño, Mariano Alonso.

* Los premiados de la Beneficencia han sido los siguientes: en el concurso del crucigrama, Mario Hernández, y en el concurso del rompecabezas, Leolegario Valdés.



Luisa ARGUELLES ARIAS, de Sancti Spiritus, linda e inteligente hijita de "La Madrecita".

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

CLARA EVA LOPEZ, central Ramona.—No puedo decirte hoy el número de puntos. Solamente te adelanto esta noticia que sé que te gustará: en el nuevo reparto de juguetes tendrás un premio.

ARMANDO CASTELLANOS, Santa Cruz del Sur.—Mi dirección es fácil y todos la saben. Para "La Madrecita", revista CARTELES, Infanta y Pefalver.

ELSA S. PERALTA, Palmarito de Cauto.—Necesitas tener de 100 puntos en adelante para tener derecho a un regalo en el nuevo reparto de juguetes.

GUILLELMO SEBAZCO, Cauto del Paso.—Hazme de nuevo los dibujos que me enviaste, pero con tinta china.

LIGIA RIVERA.—No importa que seas una mujercita de 12 años. Las tengo muy mayores y sin embargo me parecen chiquitinas. Envía los trabajos que quieras sin pena. Las composiciones procura hacerlas cortas y los trabajos de dibujo con tinta china o negra.

RENE DEL CIELO.—Saldrán pronto tus trabajos. Tengo mucha colaboración atrasada. No te olvido.

CARTAS DE NIÑOS

Habana, abril 17 de 1936.

Mi querida "Madrecita":

Lo primero que deseo decirte es que me perdones por haberme pasado dos semanas sin escribirte, y por esta horrible letra que estoy haciendo aún desde la cama.

Estos últimos 15 días estuve con fiebre y ¿sabes tú lo que tenía?, una indigestión (de dulces), que la cogí el día del cumpleaños de mi hermanito.

No sabes lo que pasé viendo los CARTELES pero sin poder enviar los trabajos; también lei y me interesó mucho lo del concurso del dibujo alegórico a nuestra fecha ¡tan patriótica!: el 20 de Mayo, y la obra completa de EL TESORO DE LA JUVENTUD, que regala la bondadosa señora Fina Forcade de Jackson. Yo no sé dibujar bien, pero como buena hijita, he de enviarte alguno. A veces he pensado que mi deber sería como el de algunas hijitas que ya lo han hecho: enviarte una carta a esa señora de tan noble corazón; si tú me dices a dónde

se la puedo mandar, creo que se la enviaré.

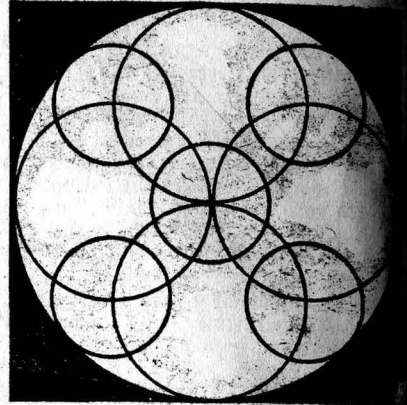
El jueves pasado bordé el trabajo de costura que sacaste la semana antepasada y también te mando el florero con las flores en cartulina.

Te mando unos trabajitos de puntos y dos de las cinco cámaras semanales, así es que pienso sacarme alguna cámara fotográfica o alguna muñeca.

En un CARTELES me decías que te mandara el cuento que había hecho, pues ya yo te lo mandé, pero dime si se te ha perdido y yo te mandaré en la próxima otra copia de él.

No te olvides de decirme si puedo mandarle una cartita a la señora Fina Forcade de Jackson, y a dónde. Y no te olvides, tampoco, de mandarme un besito con mucha miel, aunque coja otra indigestión, pues si no me lo mandas me voy a poner a hacer pucheritos como un niño pequeño.

Tu hijita que te quiere,
LUISITA OSORIO.



PASATIEMPO INTERESANTE

Un curioso fenómeno visual se producirá en los niños si miran fijamente durante algunos segundos, el punto central de esta circunferencia. Tan pronto como con más claridad verán serán los cuatro círculos mayores como los cinco más pequeños. De improviso, los dos círculos mayores colocados en posición horizontal parecerán hallarse sobre los verticales. Y al segundo parecerá que están debajo de ellos. Y lo mismo ocurrirá entre los pequeños con respecto a los más grandes.

CONCURSO DE "EL TESORO DE LA JUVENTUD"

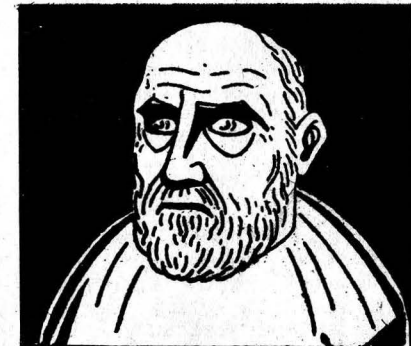
"LOS PAISES Y SUS COSTUMBRES"

Por Aurelio Alfonso Vázquez
Alumno de Sexto Grado de la Escuela Pública del central Cunagua.

Todas las secciones de "EL TESORO DE LA JUVENTUD" son inmensamente interesantes, pero ésta es la que más me gusta a mí; porque el conocimiento de la historia y costumbres de los pueblos de Europa, América y Asia, ilustran infinitamente nuestra mente, estimulando nos al trabajo y al estudio, y son luminoso faro de la humanidad.

Mucho nos educamos leyendo la historia y costumbres de esos países maravillosos, cuyos hijos tanto han contribuido al desarrollo de la cultura y de la civilización, como Francia, patria de Víctor Hugo, con sus preciosas campañas en su agitada historia plena de heroísmos y abnegaciones. España, pródiga en héroes y mártires y sus cautivadoras regiones tan ricas en místicos e inolvidables recuerdos. Suiza, con sus admirables paisajes y las típicas costumbres de sus laboriosos habitantes. Italia, patria del Dante, cuna de poetas y pintores famosos, que supieron defender con sus espadas lo mismo que su honor sus países y sus pinturas.

¡Cómo se conmueve y se impresiona nuestro ánimo leyendo la interesante historia de Roma con su sublime catedral de San Pedro y las ruinas evocadoras de sus días de esplendor y fastuosidad perdidos en la lejanía de los siglos!



PENSADORES CELEBRES

Entre los filósofos griegos figura Diógenes, nacido en el siglo IV antes de J. C.

Diógenes se pasaba la vida dentro de un barril, teniendo como único atributo su popular linterna, con la cual, según decía, buscaba a un hombre sin poder encontrar nunca.

Diógenes, por no tener, no tenía ni mal humor. Su existencia era semejante a las aceitunas, pues se pasaba la vida en un barril.

Una vez, dirigiéndose a una fuente con la intención de beber agua con un vaso que él mismo se había construido con un pedazo de madera, vio a un pastor que bebía con las manos, y tirando su vaso dijo: "Esto ya no me sirve para nada".

Alejandro Magno se presentó una mañana delante de él, y le dijo:

—¿Qué puedo hacer por tí?

Y Diógenes le contestó:

—Retirarte un poco, porque me quitas el sol.

Y entonces, Alejandro Magno, maravillado balbuceó:

—¿De no haber sido Alejandro Magno hubiese querido ser Diógenes!

De modo que ya lo sabéis, procurad sólo tener las cosas necesarias, no carguéis vuestros cuartos con demasiados juguetes, y pensad siempre que hay niños pobres que no tienen ninguno.

AVISO

CONCURSO DE DIBUJOS SOBRE EL 20 DE MAYO

"La Madrecita" invita a sus hijitos dibujantes a que envíen dibujos alegóricos referentes al 20 de Mayo. Pueden entrar en este concurso todos los niños de La Habana y del interior. No pueden ser mayores de 15 años. El plazo de admisión de los trabajos se cierra el día 8 de mayo. Después de esta fecha todos los trabajos que lleguen se considerarán nulos.

Los trabajos pueden hacerlos como cada niño quiera. En colores, con lápiz, con acuarela. Se admiten todos los dibujos alegóricos a nuestra fecha gloriosa.

El premio lo obsequia bondadosamente a mis niños la señora FINA FORCADE DE JACKSON, y consiste en una obra completa de "EL TESORO DE LA JUVENTUD".

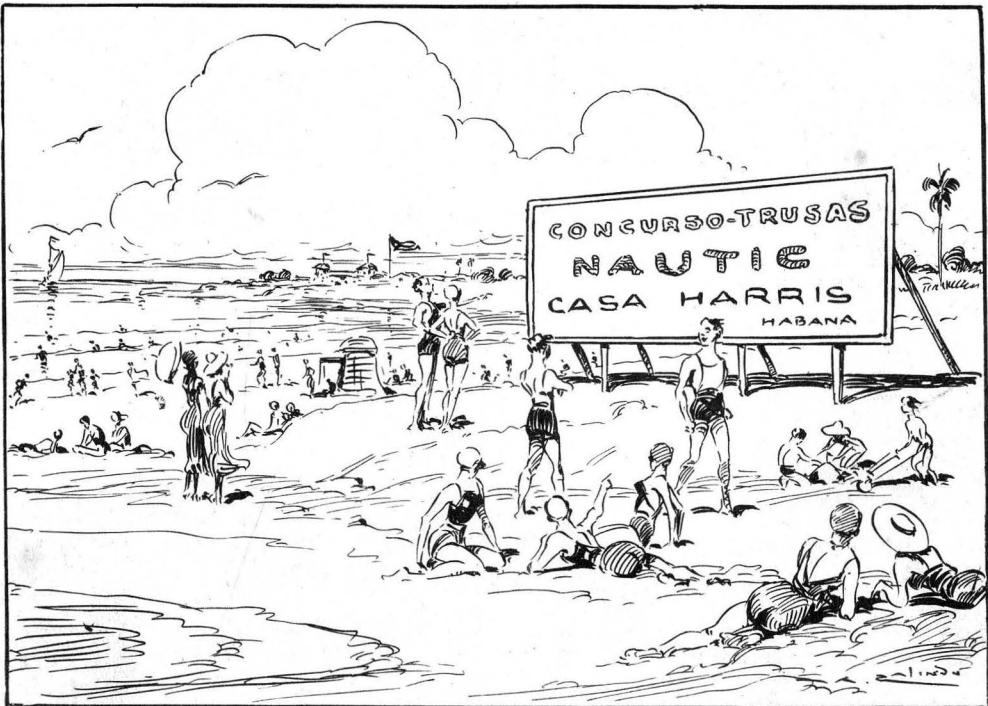
AL CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre



ROMPECABEZAS

Los animales del señor Sapo y la señora Rata están escondidos entre las matas. Son cuatro personajes los que tienen que buscar. Los niños que acierten tendrán como premio cinco puntos.



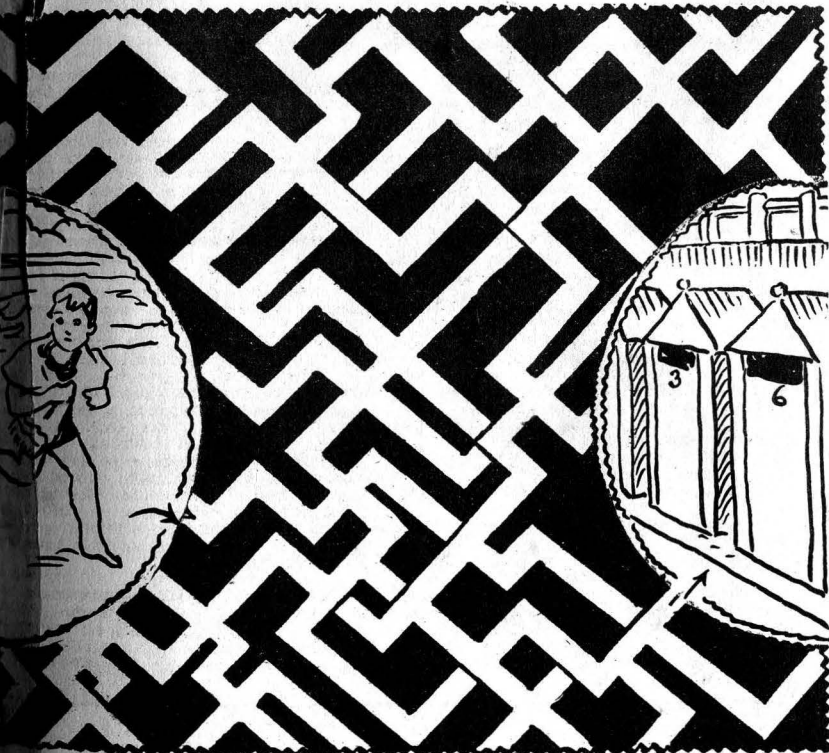
DIBUJO PARA COLOREAR

Con este dibujo comienza un concurso muy interesante para mis niños. El premio será el que mejor coloree este dibujo. El premio lo regala la CASA HARRIS, la casa de los juguetes preferida por los niños. El premio consiste en una trusa marca NAUTIC, o si el premiado lo prefiere, una cantidad en dinero infantil para que compre en la CASA HARRIS lo que más le guste. En este concurso no pueden tomar parte niños mayores de 15 años. Es indispensable enviar con los dibujos el cupón adjunto. LOS NIÑOS DEL INTERIOR DE LA ISLA TAMBIEN PUEDEN TOMAR PARTE EN ESTE CONCURSO.

NOMBRE

DIRECCION

EDAD



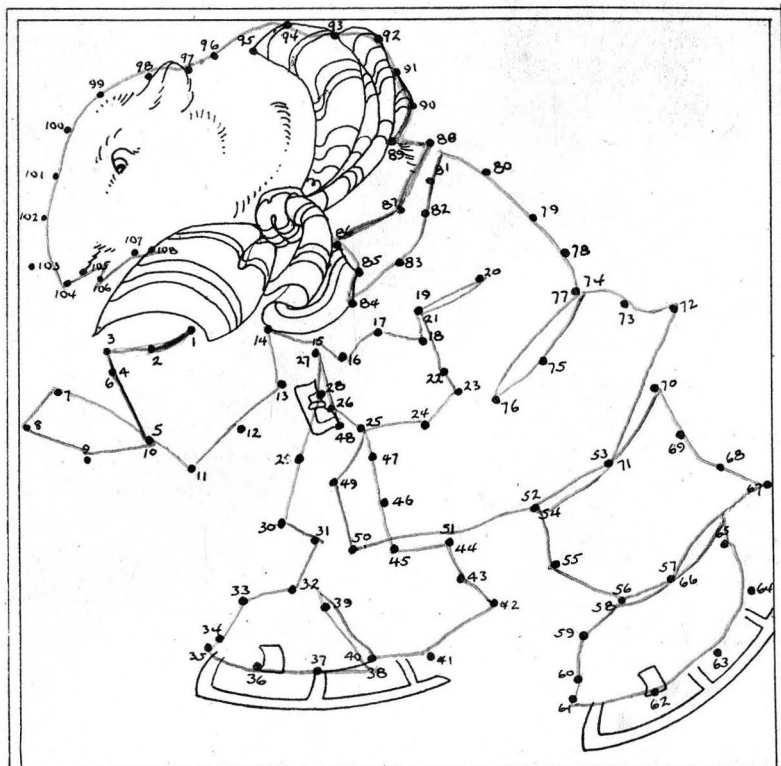
EL CAMINO HACIA LA CASILLA

Este trabajo tiene un premio especial. Sortearé los premios entre los solucionistas. Para los varones habrá una cámara fotográfica y para las niñas dos cajas de jabón SAU BABY, el mejor jabón para los niños. Los niños de la Beneficencia pueden TOMAR PARTE EN ESTE CONCURSO. También sortearé los tres premios siempre, entre los solucionistas. Los premios son: una cámara fotográfica, una caja de jabón SAU BABY y un equipo para jugar baseball.

DOS JUEGOS DE MONDADIENTES

Estoy segura de que vosotros conoceréis algunos juegos, pero quiero presumir que a muchos os serán desconocidos los dos que os enseñaré hoy. Y cuando los hayáis aprendido, ¡menuda será la importancia que os daréis ante vuestros amiguitos desafiándoos para que realicen estos problemas!

Vamos por el primero; preparad con palillos dieciséis cuadraditos como veis en esta figura. Y separad a continuación dieciséis palillos, de manera que sin tocar los restantes queden dos grandes cuadros iguales.



Síganse los puntos y se completará el cuadro.

Batido por el viento, empapado por la lluvia
atacado por los diablos de los microbios

Esa es su suerte
y sólo por haber
olvidado tomar
el **Jarabe**
"ROCHE"



Contra todo
resfriado, una
sola cosa cura:
Jarabe "Roche"



De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-Paris